

MOVIMIENTO CONSTITUCIONALISTA DE  
1905-1906 E INSURRECCION POPULAR  
DE 1978 EN IRAN.

GIOCONDA ESPINA.

Centro de Estudios de Asia y Africa del Norte

EL COLEGIO DE MEXICO

Julio de 1979.

## ACLARATORIAS.

Estoy consciente de las inconsecuencias en las transliteraciones al español de muchas palabras y nombres propios árabes del trabajo que sigue. Quizás el lector pueda disculparme, en parte, si considera que todavía el Centro de Estudios de Asia y Africa del Norte no ha podido lograr su objetivo de dar a los estudiantes a punto de egresar de la Maestría en asuntos del Medio Oriente la posibilidad de trabajar, al final de sus cursos (que es cuando deben entregar sus trabajos de grado), con fuentes directas. Por esa razón, el estudiante de la Maestría en el Medio Oriente sólo conoce las distintas transliteraciones que las fuentes indirectas (casi ninguna de las cuales está en español) ofrecen de nombres propios y palabras que, en la mayoría de los casos, jamás ha visto en su lengua original. Si las inconsecuencias no son más se debe al Profesor Rubén Chuaqui, tutor de este trabajo, quien tuvo la paciencia y la gentileza de señalarme, al margen de los borradores y personal y telefónicamente (a pesar de que entonces tendría que haber estado disfrutando de su año sabático), las transliteraciones correctas de gran parte de las palabras árabes. Por éste y otros motivos, de haber incluido una nota de agradecimientos estos hubieran sido para el Profesor Rubén Chuaqui.

## INDICE

INTRODUCCION	1
I- CHIISMO ITNĀ'ASHARĪ, 'ULAMĀ' Y RESISTENCIA Sobre herejes y revolucionarios	6
¿Guerra santa o resistencia nacionalista?: 1905-1906	22
II- CONSTITUCIONALISMO, NACIONALISMO Y OTROS "ISMOS" EN EL MOVIMIENTO DE 1905-1906 La ideología del movimiento	34
Las ideologías predominantes en las redac- ciones de las leyes fundamental y suplementaria de la Constitución	47
III- POR EL "CORREDOR" ENTRAN LOS ESTADOS UNIDOS EN ESCENA Ascenso del fundador de la dinastía Pahlevi (1921 -41) y ocupación Aliada (1941-46)	73 /
Mosadegh: diputado, líder del Frente Nacional, Primer Ministro, Ministro de Guerra y preso. El breve período de lucha por la nacionaliza- ción del petróleo: 1944-1953	84 /
La Restauración Pahlevi: 1953-1978	87 /
La industria petrolera y otras industrias	100 /
Reforma agraria y agroindustria	121 /
Los líderes religiosos	136
Partidos políticos	143
Movimiento obrero	154
Brevísimo resumen sobre las convocatorias a elecciones del majlis y sobre la apli- cación de la Constitución	161 /

IV- LA INSURRECCION POPULAR DE 1978	
Estados Unidos pierde el paso	165 ✓
De la manifestación pacífica a la huelga general	179
El Ejército regular y los Guardianes de la República islámica	185
Liderazgo religioso en ausencia de cualquier otro	201
Todos serán iguales según la Constitución (además de serlo ante Dios)	214
V- CONCLUSIONES	223
VI-ANEXOS	
Primer anexo (glosario)	228
Segundo anexo(cronología)	234
VII-BIBLIOGRAFIA	263

## INTRODUCCION.

El título que hemos dado a este trabajo podría sugerir que se intentará demostrar todas las similitudes y diferencias entre los dos movimientos que se estudian: el Constitucionalista de 1905 a 1906 y el movimiento que comenzó el 77 y concluyó, el 11 de febrero de 1979, con la salida de Shapur Bajtiar como Primer Ministro de Irán y la declaración del establecimiento de una República Islámica por el Ayatollah Jomeini. Más bien lo que se intentará es el análisis de esos dos períodos de insurgencia en la historia de Irán para comparar el papel de los 'ulamā' en las dos oportunidades así como su relación, no sólo con el gobierno de cada época, sino también con las otras organizaciones participantes.

La idea de hacer una comparación entre el último movimiento y el Constitucionalista, ese movimiento que algunos han llamado la Primera Revolución Iraní(1), partió de la confirmación de que personalidades distintas --religiosas y no religiosas-- al igual que organizaciones de distintas tendencias, estuvieron exigiendo hasta la primera mitad de 1978, como primera entre otras condiciones para propiciar el retorno a la normalidad en Irán, la aplicación de la Constitución de 1906, ese par de documentos (2) cuya aprobación fue la culminación del primer período al que nos vamos a referir aquí y que muy pocas veces pudieron ser aplicados por la Asamblea Nacional Consultiva o ma'ylis desde entonces y hasta el día de hoy. Hasta la mitad de 1978 la consigna común de todos los partidos y personalidades políticas era la aplicación de la Constitución de 1906, que llevaba implícita esta otra: convocatoria de un ma'ylis según lo contempla esa misma Constitución. Otras consignas no fueron coreadas, hasta fines del 78, tan unánimemente: fin de la dinastía Pahlavi, salida del

(1)Esas personas llaman Segunda Revolución al período en que Muhammad Mos-adegh fue Primer Ministro(1951-53) y Tercera Revolución al período que comenzó el año 77 y se hizo insurreccional durante todo 1978.

(2)La Ley Fundamental fue aprobada por el Cha Muzafar al-Din

Cha Muhammad Reza Pahlevi, amnistía general, fin del gobierno militar que estuvo en funciones del 6 de noviembre al 29 de diciembre del 78, fin de la intervención extranjera en los asuntos internos del país, no fueron ni planteadas ni entendidas de la misma forma por los distintos sectores de la oposición al Cha y que coincidían en el asunto de la Constitución y de la convocatoria de una Asamblea Nacional Consultiva.

Revisando la bibliografía especializada en el período del 5 al 6 uno encuentra una falla que también encuentra en las noticias y los artículos sobre el último movimiento: o se les presenta sólo como movimientos de resistencia religiosa al gobierno o se habla de ellos como si no existieran los 'ulamā' en Irán o como si sus actuaciones carecieran de peso real. El problema es incluso más grave en las versiones sobre los acontecimientos del último período que dan diferentes personalidades y organizaciones iraníes, dentro y fuera de Irán. Todo lo que hay de izquierda en Irán, según el Ayatollah Jomeini, es un puñado de universitarios. Para los iraníes Sadeeg y Tabari(1), marxistas que participaron en algunas acciones de la insurrección contra el Cha,

---

el 30 de diciembre de 1906. La Ley Suplementaria fue aprobada por el Cha Muhammad 'Alí el 7 de octubre de 1907. Posteriormente fueron hechas enmiendas en 1925, 1949, 1957 y 1967, pero el texto fundamental de lo que hoy se conoce como Constitución de 1906 es el de estos dos documentos mencionados. Para una revisión de los textos completos puede verse a Browne, Edward, The persian revolution of 1905-1909, Cambridge, 1910, del cual existe un microfilm en la Biblioteca de El Colegio de México, bajo el código MP-260. El texto con todas las enmiendas puede leerse en La Constitución de Irán, publicada por la Embajada Imperial del Irán, Madrid, sin fecha, de la cual existe una copia fotostática en la Biblioteca de El Colegio de México.

(1) Javad Sadeeg militaba en la Liga Sattar (simpatizante de la IV Internacional); Azar Tabari militaba en la Organization of Iranian Supporters of the Fourth International in the Near East and Europe. A comienzos de 1979 ambas organizaciones se fusionaron y formaron el Partido Socialista de los Trabajadores.

fuera de las declaraciones a la prensa, primero en Iraq y luego en París, la importancia de Jomeini, así como la de otros líderes religiosos, contaba bastante poco en el desarrollo de la lucha, la cual--dicen-- se desarrollaba muy espontáneamente. También existen trabajos que tratan de no seguir la corriente en un sentido o en otro, sobre el período del 5 al 6 y sobre el más reciente. Esa es la línea en la que intentaremos trabajar.

Queda aún por explicar por qué nos planteamos la comparación del papel de los 'ulamā' en dos períodos en los que, como decíamos, la lucha se propuso garantizar la aplicación de una Constitución. Leyendo cuidadosamente los textos de la Ley aprobada el 30 de diciembre del 1906 y la Suplementaria aprobada en octubre de 1907, se hace evidente que la institución chi gana un importante terreno, en la segunda de las leyes, que ni siquiera aparece enunciado en la Ley Fundamental. Si, entonces, revisamos los hechos históricos que culminaron en la aprobación de la Ley Fundamental y los hechos siguientes, entre diciembre de 1906 y octubre de 1907, parece que el progreso de los 'ulamā', consagrado en la segunda Ley, está en relación directa con su separación gradual de los otros líderes nacionalistas y un paralelo acercamiento al gobierno de Muhammad 'Ali. Tomando en cuenta que la Constitución asume esta segunda Ley que restaura tanto poder a los 'ulamā' en el control del país, es perfectamente comprensible que los 'ulamā' reclamaran, hasta mediados del 78, la aplicación de esa Constitución que consagra su poder en asuntos de los que la tiranía los tenía, como al resto de la oposición al régimen, completamente marginados. Y, así mismo, resulta comprensible que la izquierda iraní tratara de minimizar la importancia de que los líderes religiosos declararan estar luchando por el establecimiento de una República Islámica conforme a los principios de la Constitución y de la Ley sagrada, pues de reconocerlo así hubieran tenido que reconocer que el movimiento en el cual participaban al lado de los 'ulamā' era apenas, para

ellos, un primer paso en la lucha por la conquista de una sociedad menos dependiente del poder de la institución religiosa, además de menos dependiente de las potencias y sus aliados en Irán. Durante 1978 lo más importante para una izquierda clandestinizada y muy dividida, era fortalecer —en la medida de sus pocas posibilidades— la unidad frente a la dictadura. La discusión ideológica y política sobre lo que vendría después fue pospuesta en aras de esa unidad necesaria durante el período insurreccional. A partir del 11 de febrero de 1979 las diferencias de la izquierda iraní con el gobierno islámico dirigido por el Ayatollah Jomeini no han dejado ni de manifestarse ni de enfrentarse y para julio de 1979, en vísperas de que sea aprobada una nueva Constitución, es claro que ya ha comenzado una nueva etapa de resistencia para la izquierda iraní.

En el primer capítulo (Chifismo itnā'ashari, 'ulamā' y resistencia) nos proponemos revisar la historia de la institución religiosa iraní hasta el momento en que estalla el movimiento que culmina en la garantía de aplicación de una Constitución. En el segundo capítulo (Constitucionalismo, nacionalismo y otros "ismos" en el movimiento de 1905-1906), trataremos de precisar cuál fue el verdadero papel de los 'ulamā' en la dirección del movimiento y en la redacción del pliego de exigencias sometido al Cha a principios de enero de 1906. Ahí revisaremos, para compararlos, los textos de la Constitución aprobada. En un tercer capítulo (Por el "corredor" entran los Estados Unidos en escena), y sólo como una forma de pasar menos abruptamente del movimiento Constitucionalista al de 1978, destacaremos a muy grandes rasgos los acontecimientos fundamentales de un período que incluyó el ascenso y caída del fundador de la dinastía Pahlavi (1921-41), la ocupación de Irán por las potencias aliadas (1941-46), la nacionalización petrolera y el golpe de estado a Muhammad Mossadegh (1951-53), la finalmente fracasada Revolución Blanca del Cha Muhammad Reza y las falsas expectativas creadas por el Cha a raíz del "boom" petrolero de 1973. En el cuarto y úl-



timo capítulo (La insurrección popular de 1978), antes de las conclusiones generales, revisaremos y analizaremos los hechos que comenzaron a fines del 77 y que, para fines de diciembre de 1978, ya habían logrado la promesa del Cha de retirarse del país por un tiempo no definido.

## I- CHIISMO ITNĀ 'ASHARĪ, 'ULAMĀ' Y RESISTENCIA.

Sobre herejes y revolucionarios.

El chifismo es anterior a la existencia de una institución religiosa chif duodecimana. La frecuente confusión que identifica chifismo o alifismo con Irán se basa en que es en Irán, cuando la dinastía Safaví asume el poder el año 1502 y adopta como religión oficial al chifismo duodecimano, donde se crea la institución de los 'ulamā' chifes, con jerarquías, prácticas religiosas y funciones en la comunidad no sólo inexistentes en el cuerpo principal del Islam, el Islam sunní, sino distintas a las de otras sectas chifes. El chifismo tiene su origen en la primera designación de Califa, esto es, cuando se presenta el primer problema de sucesión del Profeta, en junio del 632 d.c. En ese momento, los únicos antecedentes de la comunidad del Profeta son los de la sociedad de la que ha surgido, de la sociedad árabe tribal, y según esos antecedentes el jefe de la tribu debe ser el más capaz de la familia del que debe ser sustituido. El jefe de los musulmanes debía ser, entonces, el más capaz de la familia de Mahoma, de la familia HĀšim y, para un sector de la comunidad, el más capaz de los HĀšim --después de Mahoma-- era 'Alī, su primo y compañero desde el principio de la lucha en Meca, casado con Fátima, hija del Profeta, lo cual podía garantizar sucesores en línea directa para el futuro. Sobre su sucesión, así como su posición sobre el hecho de que el Califato fuera hereditario o pudiera convertirse en hereditario el Profeta no resolvió nada en vida, pero la opinión de los partidarios de 'Alī se basaba en la creencia tribal de que el sucesor debía estar en la misma familia porque las cualidades de liderazgo se heredan. El chifismo persiste en la comunidad desde entonces, durante los califatos de Abu Bakr (632-634 d.c.), Omar (634-644 d.c.), 'Utmān (644-656 d.c.) y el propio 'Alī (656-661 d.c.) y se hace sentir en la defensa del que consideran su primer Califa legítimo en la Batalla de Siffin, cuando los omeyas ponen en entre-

dicho la legitimidad de 'Alī como Califa. Hasta entonces el chifismo es apenas una opinión sobre la sucesión, no está organizado, no hay líneas divisorias entre chifes de distintas creencias y ni siquiera son muy claras entre chifes y sunníes(1). Durante el largo mandato de los omeyyas, después del año 680 d.c. (cuando Husayn, hijo de 'Alī, es asesinado en Kerbela, Iraq) es cuando encontramos organizados por primera vez a los chifes, como una secta de fuertes tonos mesiánicos que ya ha comenzado a elaborar las doctrinas que luego caracterizarían al chifismo en general. Hay consenso entre los estudiosos del tema en cuanto a que la idea del Mahdī, el Imām duodécimo que retornará en el futuro a colmar de justicia y de bienes materiales a los creyentes, es una idea desarrollada posteriormente a la idea de Imāmato, "institución de una sucesión de figuras carismáticas en posesión de la revelación profética"(2). WM Watt dice(3) que la idea de Imām Escondido aparece entre los chifes entre el 687 y el 737 d.c. por una necesidad política que podría sintetizarse así: si hay un Imām escondido algo no anda bien entonces. Después del 874 d.c. la idea respalda un viraje político del chifismo: el último Imām retornará en un momento no preciso, como Mahdī, para poner fin a un ciclo de injusticias y dar comienzo a otro. El 874 d.c. es el año en que los abasíes se ven obligados a apoyar al bloque sunní. El chifismo no se presentó ya como alternativa violenta e inmediata, sino como una alternativa a largo plazo. Una de las sectas chifes de entonces, la zaydí (de Zayd, el cuarto Imām, muerto el año 740 d.c.), no aceptará esta posición de repliegue del chifismo imāmita duodecimano, a la que llaman pacifista. Así, la idea de Imām Escondido, el único legítimo por ser descendiente de la casa del Profe-

(1) Se llamará sunníes posteriormente a los que siguen la Sunna (la práctica) del Profeta. Chifes, del vocablo ḥi'a que significa en el lenguaje común compañeros o seguidores, será usado por los legistas y los teólogos para designar a los compañeros de 'Alī y sus descendientes. Los chifes también siguen la Sunna del Profeta además de las de sus imāmes.

(2) Algar, Hamid, Religion and State in Iran, 1785-1906, Univ. of California Press, 1969, p. 2.

(3) Watt, William M. Islamic Political Thought, Edinburgh at the Univ. Press, 1968.

ta, se corresponde con una posición de enfrentamiento al poder omeya, mientras que la idea de Mahdī se corresponde históricamente a un compás de espera en época abasí. No hay que olvidar que los chifes combatieron y dirigieron la resistencia contra los omeyas que concluyó en la posteriormente llamada Revolución Abasí. A pesar de que desde el triunfo de la revolución se plantea la división entre los partidarios de los descendientes de 'Alī y los partidarios de los descendientes de Abbas, los chifes se dan cuenta --como los abasíes en el poder-- de que carecen de la fuerza suficientes como para enfrentarse al bloque de los 'ulamā' sunnīes y, probablemente por esa razón, optan por el quietismo político y la modificación de un punto de su doctrina.

No se puede decir que las actitudes pacifistas o activistas han dominado en toda la historia del chiismo. Más bien, lo que ha predominado es la negación de la legitimidad del Estado paralela a la inacción política. En tiempos de los primeros abasíes algunos chifes incluso ocuparon puestos altos en el gobierno. Uno de ellos, de la familia Naubakhtīs, 'Alī b. Ismā'il, formuló la doctrina de la Ocultación del Imām o gayba. Según esta doctrina, el hijo del Imām onceavo, Hasan al-Askarī, desapareció inaugurando un período de Ocultación Menor, durante el cual se comunicó con cuatro wakīls o agentes. Al morir el último wakīl, el año 940 d.c., comenzó un segundo período, al-gayba al-kubrā u Ocultación Mayor, que concluirá sólo cuando retorne el Imām duodécimo como el Mahdī. Ya el tema de la Ocultación había aparecido en tiempos de los omeyas, cuando la desaparición de Muḥammad al-Hanafiyya, el 874 d.c., que es el Imām al que se refería Watt anteriormente. 'Alī b. Ismā'il retomó la idea y la incluyó en una doctrina más elaborada que incluía ya el viraje político en la línea a seguir bajo el mandato abasí. Con la enunciación de la doctrina de la gayba se intensificó el quietismo chif en relación al poder temporal. Una prueba de /ello es que cuando los buyíes,

dinastía chif y duodécimana, logran controlar, el año 945 d.c., el centro del Califato Abasí no intentan reemplazar al Califa sunni con uno chif y esto por varias razones, dice Algar(1): primero, porque cualquier autoridad temporal que no sea el Imām duodécimo es igualmente ilegítima; segundo, porque la jurisprudencia chif no había tomado aún ningún tipo de provisiones para el caso en que se estableciera un Estado chif después de la Ocultación del Imām duodécimo; y, tercero, porque como cualquier dinastía que llegaba al poder por la fuerza de las armas, en un imperio vastísimo y tan heterogéneo desde el mismo punto de vista musulmán, necesitaban la legitimización formal por la designación del Califa existente. Justamente durante el período en que gobernaron (945-1055 d.c.), los buyíes se dan cuenta de la necesidad de preparar 'ulamā' chifes y crean madrasas al efecto. Pero será con los safavíes, a principios del siglo XVI, cuando el Cha de Persia adopta, al chifismo duodécimano como religión oficial, que los 'ulamā' conforman una institución reconocida y respaldada por el poder temporal.

Antes de pasar a revisar si desde el punto de vista ortodoxo islámico el chifismo representa o no una forma de herejía, y si desde el punto de vista chif duodécimano resulta o no herético estar en desacuerdo y hasta señalar los errores de un soberano temporal, debemos aclarar que no sólo los duodécimanos son chifes entre los musulmanes. Ya vimos antes que el 874 d.c. por lo menos una secta chif, la zaydí, disintió con la teoría sobre el Mahdí. Y no sólo en eso disintían los zaydíes. Ibn Jaldún anota otra diferencia de los zaydíes con el resto de las sectas chifes: aceptaban a Abu Bakr, Omar y 'Utmán como califas, aunque creían que el sucesor más adecuado de Mahoma había sido 'Alí. En el mismo capítulo (2) Ibn Jaldún distingue ocho entre las muchas corrientes chifes que difieren en relación a la línea de sucesión de los imāmes a partir de 'Alí. Los imāmitas piensan que el Imām debe ser descendiente

(1) Algar, H. Op. Cit. p. 4

(2) Jaldún, Ibn. Introducción a la Historia Universal. Al Muqaddimah, cap. XXVII, Libro Tercero, Fondo de Cultura Económica, México, 1928 pp. 329-337

directo de los hijos de 'Alī y Fátima(al-Ḥasan y al-Husayn). Se llaman imāmitas los ismailitas septimanos, que piensan que el sucesor debió ser nombrado siempre por el que lo antecedió, en que son siete los imāmes y que el hijo del último, de Ismā'īl, fue el primero de los imāmes ocultos. Los imāmitas duodecimanos o itnā'asharī piensan que Ismā'īl no nombró sucesor al hijo (como creen los septimanos) sino a su hermano y que la sucesión siguió un tiempo hasta que desapareció el hijo del Imām onceavo, al-Ḥasan al-Askarī, y que ese Imām desaparecido es el Imām oculto, el Mahdī. La sucesión de los septimanos incluye a 'Alī, al-Ḥasan, al-Husayn, Zain al-Abidin, Muḥammad al-Bakr, Djafar as-Sadiq e Ismā'īl. El hijo de éste, Muḥammad al-Maktum, "el secreto", es el primero de sus imāmes ocultos y su descendencia directa, los que se hicieron llamar ismailitas, gobernaron en Egipto, donde eran llamados los batiniya, porque creían en el imām al-bātin (el imām secreto) y también los molhida (sacrílegos), "a causa de sus impías opiniones", dice Ibn Jaldún. La sucesión de los duodecimanos incluye a los siete imāmes reconocidos por los ismailitas septimanos pero al no creer que Ismā'īl nombrara sucesor a su hijo sino a su hermano Musa, siguen en la sucesión Muḥammad al-Taqi, 'Alī al-Hadi, al-Ḥasan, al-Askarī y Muḥammad al Mahdī, el Imām que retornará al final de al-ḡayba al-kubrā. Los septimanos tienen una versión enteramente diferente a la de los duodecimanos sobre el retorno del Imām, pero eso no es materia sobre la cual se deba insistir aquí. Completemos más bien la enumeración de la opiniónes chifas sobre la sucesión del Imām, que escribió Ibn Jaldún. Además de los duodecimanos y de los septimanos cita a los zayditas, que creen que el Imām debe ser descendiente de los hijos de Fátima pero que debe ser la comunidad chif la que lo elija, según una serie de condiciones que debe llenar. Además están los que creen que el sucesor puede ser descendiente de 'Alī y otra mujer que no sea Fátima y de estos los más importantes son los kaisanfes (de Kaisan, hijo de 'Alī y la Hanafiyya). Otros creen que puede ser de la casa de otros hāsimfes y

no necesariamente de la casa de 'Alī. Los golat (extra-  
vagantes o exagerados) creen que la naturaleza del Imām,  
divina y perfecta, se traslada, al morir, al sucesor. Entre  
los golat algunos piensan que el Imāmato deja de trans-  
mitirse una vez que alcanza al individuo designado para ser  
el último de los imāmes. Otros chifes creen que el Imām  
vive aún y otros que ese Imām que vive es el propio 'Alī  
o el hijo de Manifiyya. Así pues que no hay una sola co-  
rriente chif ni una sola doctrina sobre el Imām Escondi-  
do u Oculto y el Mahdī. El chifismo duodecimano oficializa-  
do a instancia de los safavíes a principios del siglo XVI  
es el sector más importante del chifismo apenas a partir  
de esa fecha y así siguió siendo hasta nuestros días.

Al lector que recién comienza a leer literatura islámica o  
sobre el Islam no deja de sorprenderle, acostumbrado como es-  
tá a las concepciones religiosas judeo-cristianas que han  
pasado hace tiempo al lenguaje común, ver cómo, por ejemplo,  
Ibn Jaldún o cualquier otro autor declaradamente sunní se  
refiere a los chifes como personas "arreatadas" cuando mu-  
cho o, como veíamos antes, como personas que se caracteri-  
zan "por sus impías opiniones", sin que se advierta que ta-  
les calificaciones estén sustituyendo a las de infieles o  
heréticas. Cuando se lee la historia de los acontecimientos  
que condujeron a la Batalla de Siffin, el año 657 d.c., y lee-  
mos que tuvo lugar la primera ruptura en el Islam, entre jāri-  
yíes (los que se separan), sunníes y chifes, tampoco encontra-  
mos mención alguna a que jāriyíes y chifes fueran conside-  
rados desde entonces fuera de la umma (comunidad) islámica. Son  
disidentes en el sentido de que no están de acuerdo con el  
procedimiento por el cual se intenta demostrar la legitimidad  
o no del califato de 'Alī pero no reniegan de su Dios, de su  
Profeta y de su umma y esto, observa Watt en la obra que cita-  
mos antes, porque hay la creencia, también derivada de las  
tradiciones preislámicas de la sociedad tribal, de que la tribu

--y posteriormente la umma-- es el único sitio donde se puede estar --aún disintiendo-- para estar bajo la Ley y la protección de Dios. Estar en la umma es lo único que da sentido a la existencia. Este fervor por la umma, para entonces más manifiesto aún en los jāriyēs que en los chifes (que además se planteaban la necesidad de un líder heredero del carisma del Profeta) es, según Watt, el motor de gran parte de los avances culturales (legales y, sobre todo, religiosos) del Islam.

Bernard Lewis, en un ensayo sobre el tema de lo herético en el Islam(1) dice que no existen en la tradición islámica sinónimos exactos de lo que en la tradición judeo-cristiana se llama herejía. Además, la disidencia en el Islam nunca ha sido religiosa; cuando el chifismo u otra disidencia han sido perseguidas es porque el o los disidentes se han propuesto derrocar al poder existente. Entonces ha surgido la persecución, que casi siempre ha venido acompañada por una serie de acusaciones que, aproximadamente, equivaldrían a lo que nosotros llamamos herejes y herejías. Ahora bien, esos términos que aproximadamente podríamos traducir como herejía y hereje han variado con el tiempo. El término con el que, en tiempos del Profeta, se señalaba a la herejía, bid'a (innovación; se acusaba de cometer bid'a a todo el que se opusiera a la Sunna en algún punto) entró posteriormente en desuso. En época de los sasánidas se usaban dos términos, para designar a los maniqueos y a los que practicaban la religión aryaana, que después fueron tomados por los musulmanes para designar a todo el que no fuera sunní: zandaq y zindiq (bastante más aproximados a nuestros herejía y hereje). El cargo de zandaq tenía una carga policial y represiva que no tenía bid'a. El que incurría en zandaq era un apóstata sin remedio. Sin embargo, los términos que mejor definen lo que es un apóstata y una apostasía desde el punto de vista islámico son los que se usan actualmente: kafir (el que no cree) y kufr (incredulidad). Así que ser sectario, pertenecer a una secta, no ser de la mayoría sunní, no significa

(1) Lewis, Bernard. "Some observations on the significance of heresy in the history of Islam", Studia Islamica, vol I, MCMLIII, pp. 45-63.



para el Islam ser un hereje. Aunque un musulmán esté en el error, esté "desviado", sigue siendo un musulmán para el teólogo. Lo grave e irreparable es ser incrédulo. El incrédulo pierde sus derechos en este y en el otro mundo como musulmán. Otra cosa en cambio es el hereje para algunas tradiciones cristianas. Para la Iglesia Católica, por ejemplo, la herejía es el error, esto es, lo que no está de acuerdo con lo que la Iglesia ha definido en cada caso como verdad. Pero en el Islam no hay concilios ni sínodos que fijen la norma (la verdad) en cada caso y cada época. ¿Quién fija en el Islam las líneas divisorias, los "límites", esos "pasos que no se pueden perder", la zandaq o el ilhad (perder el paso). El iymā sería la respuesta correcta, pero sabemos que lo que es iymā para un grupo no lo es para otro. Al no haber un Papa que resuelva las diferencias desde arriba no hay nada sólidamente indiscutible y universal. Así, la base teórica para definir al hereje no es que el señalado no haga lo que la mayoría relativa dice que es verdad sino ser incrédulo. Por otra parte, a medida que las normas y castigos de la ley musulmana eran codificados, los cargos de kufir se hicieron cada vez más raros. Hay una declaración de fe aceptada por todas las escuelas; creer en la unicidad de Dios y en la existencia del Profeta. Con esto es suficiente para ser considerado creyente musulmán. Después de este acuerdo es muy difícil respaldar el cargo de kufir con razones teóricas, que sólo son invocadas cuando la situación orilla a la autoridad a hacerlo. La elasticidad es tan grande que en un juicio por takfir (1) cualquier precedente o norma legal pueden ser usados en descargo; incluso la rebelión abierta no es considerada takfir. Debe probarse al acusado que no cree en Dios o en la elección de Mahoma como su Profeta. Tendría que ser así, tendría que ser respaldada teóricamente la acusación pe-

(1) takfir: denuncia formal de infidelidad que deben hacer los ulamā.

ro, en realidad, en época de represión el acusado es sentenciado con o sin prueba de takfir. La magistratura tiene plenos poderes al respecto y, como se sabe, los intereses de la magistratura suelen estar plenamente identificados con los intereses del Estado.

G.E. Von Grunebaum(1) tiene la opinión (no compartida por la mayoría de los islamistas) de que el hecho de que el Islam no considere males o pecados otros actos distintos al de la incredulidad se fundamenta en que el hombre musulmán, al contrario del hombre cristiano, sabe que Dios no lo hizo a su imagen y semejanza. El hombre musulmán se sabe imperfecto y, sin embargo, no esencialmente malo: él no ha heredado el castigo por la culpa de haber traicionado la confianza de Dios, que lo había hecho perfecto. Para el musulmán el mal es algo exterior a lo que se puede acercar o alejar por decisión, en última instancia, de su Creador y sólo El puede decidir, por lo tanto, si un acto es bueno o malo y si debe ser castigado o no. De esta primera característica Von Grunebaum deriva esta otra: puesto que Dios es origen tanto de la tendencia hacia el mal como de la tendencia hacia el bien de los hombres, a través de los cuales El se expresa, el hombre musulmán lo que busca, en su devoción, es la ratificación de la gracia que no le haga caer en el pecado. El pecado es para el musulmán una falla intelectual, una falla en el ejercicio de acercamiento a Dios. Para el cristiano, en cambio, el pecado es una deficiencia personal, una recaída (la primera caída es hereditaria), es una falla de su voluntad. El Dios musulmán engaña al hombre sobre su verdadero status espiritual: lo lleva hacia la perdición para que pueda dar mayores pruebas de su fe. Es lo que se llama, dice Von Grunebaum, makr Allāh (astucia de Dios) y no debe confundirse con tawakkul (confianza en que Dios provee tanto el modo de vida como la guía del creyente).

(1) Von Grunebaum, G.E. "Observations on the Muslim concept of evil", Stvdia Islamica, vol XXXI, MCMLXX, pp. 117-134.

Así que, desde el punto de vista teórico islámico, el único pecado, la única apostasía que los hombres pueden señalarle a otros de su propia comunidad, o de otra, es no creer en el Dios Único y en su Profeta Mahoma. La inclinación hacia cualquiera de los puntos del espectro amplísimo de todos aquellos actos o ideas en que se manifiesta el mal, así como la decisión del momento y la forma del castigo, es asunto que sólo incumbe a la Voluntad Divina. Todo esto, como decía Lewis en su artículo, desde el punto de vista estrictamente teórico. Cuando el chiísmo o cualquier otra disidencia han sido perseguidas, la acusación de haber incurrido en el mal, en el pecado o la apostasía, no siempre se ha justificado y, en casi todos los casos, la acusación ha encubierto razones de tipo político. Por otra parte, como para la mayor parte del Islam (el sunní) Dios es la fuente de la fe, del Estado y del soberano, negar cualquiera de estas es negar --de alguna manera-- a la propia fuente. No hay separación entre Estado e Iglesia y, por lo tanto, religión y política no son cosas separadas que se unen en el momento en que sea necesario unir las, sino asuntos indistinguibles para el Islam sunní. Esto es lo que respalda tácitamente a la acusación religiosa que encubre a una acusación de disidencia política. Sin embargo, si alguien usurpa a la fuerza el lugar del soberano, esa especie de "subgerente de Dios en la Tierra"(1), el musulmán está en la obligación de señalar al usurpador y hasta de tomar las armas contra él, por la reinstalación del soberano legítimo o de su sucesor. Para el chiísmo, además, una vez que se ha ocultado el Imām duodécimo que habrá de regresar como el Mahdí, todos los soberanos temporales en el intervalo son ilegítimos, sean sunníes o chíes, pero con los últimos los creyentes deben tratar de llegar a acuerdos para velar por el cumplimiento de la ley islámica y de las sunnas del Profeta y de los imāmes, de manera de preservar la comunidad de la forma más íntegra, material y

(1) Lewis, B. Op. Cit. p. 62.

espiritualmente, hasta la llegada del Mahdī.

El mullā, miembro menor de la jerarquía religiosa chif duodecimana o itnā'asharī, representó, por lo menos hasta épocas bastante recientes, el punto de contacto entre la comunidad y los miembros de mayor jerarquía de la clase, los muṭtahids(1), así como estos eran el canal normal de comunicación entre la comunidad y el poder temporal. Algar, que de todos los autores revisados a propósito de este punto es el único que explica exhaustivamente los orígenes, fundamentos teóricos y funciones de los 'ulamā' (plural de 'ālim, erudito en la ley islámica o sharī'at), dice que la razón de ser de esa posibilidad de representación de la comunidad a la cual pertenecen los 'ulamā' hay que buscarla, en última instancia, en el concepto de autoridad del chifismo itnā'asharī(2). La clerecía chif, al igual que todo gobierno temporal antes del retorno del Imām, carece de autoridad tal y como se le adjudica a los imāmes, pero ella cumple una función práctica en la comunidad. Esa función se basa en dar a la comunidad modelos de referencia, modelos de comportamiento, durante el tiempo que el Imām permanezca oculto. Algar piensa que es posible establecer una comparación entre la relación de los 'ulamā' y el Imām Oculto y la relación entre los doce imāmes y Dios, en el sentido de que los 'ulamā' son los intermediarios entre Dios y los imāmes, con algo de la autoridad de los últimos sobre ellos (los 'ulamā' son pruebas de la existencia de los imāmes) y los imānes fueron los intermediarios entre Dios y la comunidad. Aunque la autoridad de los 'ulamā', como dijimos anteriormente, es diferente a la que ejercieron los imāmes en su tiempo (ese tiempo que terminó el 874 d.c.), cumple la misma función de dar el ejemplo. Para algunos autores, en Persia el zoroastrismo prestó a los musulma-

(1) El que puede actuar según su propio juicio en asuntos relativos a la ley islámica; el que practica el iṭtiḥād (esfuerzo independiente para decidir asuntos relativos a la ley islámica).

(2) Algar, H. Op.Cit., p. 1.

nes la figura del sacerdote como símbolo del centro sufi y maestro espiritual, así como todo un lenguaje simbólico(1). Aunque Algar no dice nada al respecto está claro que para él la existencia del sacerdocio se fundamenta, sobre todo, en la necesidad de llenar un vacío y marcar la pauta. El chísmo no reconoce a una autoridad legítima temporal y espiritual al mismo tiempo, fuera del Imām Oculto, y por eso fue necesario crear un sustituto de la autoridad espiritual, así como el Estado ejercía un derecho que legítimamente sólo correspondía al Imām duodécimo.

En la comunidad chif todo creyente o es muýtahid o es muqallid (el que es incapaz de hacer un esfuerzo independiente en asuntos relativos a la ley islámica y que está obligado a seguir un modelo ejemplar), incluyendo al soberano y a los 'ulamā' que no han alcanzado el grado de muýtahid. Todo muqallid debe seguir las instrucciones ... de un muýtahid. El muýtahid debe ser capaz de deducir las provisiones específicas de los principios (uṣūl) y ordenanzas (ahkām). Esos principios están en el Corán, la Sunna del Profeta, las tradiciones de los imāmes y el consenso (iýmā), así como de lo aprendido desde el comienzo de la Oculación Mayor. Esas provisiones que el muýtahid deduce al ejercer el derecho al iýtihad deben ser seguidas por sus muqallidūn; así es como se asegura una continuación de la autoridad. El muýtahid debe ser considerado, por todo lo anterior, el mejor de los 'ulamā'. Todos los teólogos chifes coinciden en que por lo menos seis condiciones debe llenar el aspirante a ejercer el iýtihad y a ser digno de taqlīd (2): madurez, inteligencia, ser del sexo masculino, fe, justicia y ser hijo legítimo. Justicia significa en este contexto realizar "lo que es obligatorio para él (wājib) y abandonar lo que está prohibido (haram)" (3) o "el que posee una cualidad que lo impele a la piedad y a la abstinencia" (4). Algunos teólogos agregan alguna de estas tres condiciones: ser culto, no ser esclavo y tener vista y oído. Las anteriores son condiciones sólo para aspirar

(1) Nasr, Seyyed Hossein, "Islam and the encounter of religions". The Islamic Quarterly, vol X, Nos. 1 y 2, 1966, pp. 47-68.

(2) Taqīd: proceso de seguir las prácticas e instrucciones de uno que sabe más que uno sobre asuntos de la ley sagrada, teniendo fe en su precisión y sin hacer investigaciones independientes sobre sus razones.

(3) y (4). Burūjirdī, H.T. y Sanglajī, M. Citados por Algar, H. Op. Cit., p. 8.

a ser muÿtahid, pero luego debe demostrar el aspirante ser un erudito en una serie de materias, sobre todo en teología (Kalām) y en los principios (uṣūl), conocimientos que -sin embargo- le está permitido ir perfeccionando en el camino, con la condición de que se comprometa a retransmitirlos, de alguna forma, a la comunidad. En realidad, lo más importante es que el candidato a muÿtahid posea un mayor conocimiento sobre el kalām y los uṣūl que el resto de los 'ulamā' (para que esté investido ya de cierta autoridad) y que tenga la aceptación de dos personas cultas y piadosas o de un grupo de personas que lo señalen como a'lam (de los más eruditos o cultos). Una vez aceptado como a'lam ya es digno de taqlīd.

Por ser considerado muy culto en materias relacionadas con la ley sagrada y de mucha confianza, al muÿtahid se le responsabilizaba, hasta principios de siglo, de una serie de funciones prácticas en la comunidad que reafirmaban considerablemente su poder como líder. Así, al muÿtahid le eran confiados huérfanos, menores de edad, dinero en depósito. También eran los encargados de la administración de los awqāf (plural de waqf, dote establecida para propósitos caritativos o religiosos) privados. Colectaba y distribuía las limosnas para propósitos píos y caritativos (zakāts y otros) y certificaba la veracidad de títulos de traspaso y otros documentos de importancia. Pero además de estas funciones y las obvias, como consultor y mentor en asuntos de la ley religiosa, el muÿtahid compartía la administración de justicia. Según la institución religiosa, después del ocultamiento del Imām, era necesario alguna clase de autoridad judicial que supliera la ausencia del veredicto del Imām, del Profeta o de Dios. Pronto surgió una discrepancia al respecto entre el Estado y los 'ulamā', que se agravó con la creación de dos clases de tribunales, en los que se aplicaban dos leyes distintas. En la corte shar' se aplicaba la ley islámica y en la 'urf la ley común o de precedentes, cuestión -dice Algar- que no queda clara pues no existiendo archivos donde quedaran asentados precedentes por escrito no ve uno qué cla-

se de ley podrían aplicar. Tampoco hay claridad para diferenciar los asuntos que llamaban de índole personal o comercial y los consideraban relacionados con el Estado (los primeros se ventilaban en la corte shar' y los segundos en la corte 'urf'). En realidad, parece que lo que sucedía era que las cortes se interferían en relación a los veredictos esa dualidad en materia de justicia subsistió hasta 1911, cuando se introdujo el Primer Código Civil. La corte shar' funcionaba también como corte de apelación, pues si alguien perdía el litigio en la 'urf' podía solicitar que se emitiera un fatwā(1) en la shar'. En cambio, muchas resoluciones de la shar' no se cumplían porque era posible sobornar a quienes estaban responsabilizados de ejecutar los veredictos, los dārūgha o kadhudā (jefes de distritos y de pueblos, respectivamente). Floor agrega a la información anterior que, casi siempre, el dārūgha yi-bāzār (en la época qāyār: el responsable de velar por el orden, la limpieza y la moral pública en el área del bazar) estaba de acuerdo con el gobernador, con el que compartía ganancias por la venta de protección y por el soborno de comerciantes y también de malhechores. La corrupción en la época qāyār funcionaba a todos los niveles, agrega(2). Las funciones del dārūgha yi-bāzār qāyār eran, en parte, las del muhtasib (3) anterior, cargo cubierto por religiosos muy versados en la ley islámica y de probada honradez y que se encargaban, entre otras cosas, de controlar pesos, medidas y precios. Antes de que desapareciera el cargo del muhtasib en el bazar, coexistió con el de dārūgha durante un tiempo. El dārūgha se ocupaba de los asuntos policiales del bazar y, por lo tanto, de la ejecución de las decisiones del muhtasib, por lo que puede inferirse que también en los bazares, como en las cortes, actuaba el soborno y la compra de protección en caso de alguna decisión del muhtasib, sobre algún precio o peso, contraria a los intereses de los comerciantes.

(1) Fatwā: decisión legal u opinión de uno de los 'ulamā' sobre un punto religioso o legal.

(2) Floor, W.M., "The market police in Qajar Persia", Die Welt des Islam, vol XIII, Nos. 3 y 4, 1971, pp. 212-229.

(3) El que ejerce el cargo de hisba que se describe más adelante.

Aunque no estaba estatuido pago alguno por las funciones anteriormente descritas, no puede asegurarse que los muṭtahids, y los mullās que trabajaban en contacto estrecho con los muṭtahids, no recibieran honorarios extraoficiales por la certificación de documentos y otras funciones, así como no puede afirmarse que las fatwās emitidas en las cortes shar' se hicieran siempre gratuitamente. Otro tanto puede decirse de la tarea del muhtasib en los bazares. Por otro lado, parte de la zakāt(1) podía ser dado, legítimamente al colector. También era lícito reclamar un porcentaje de lo producido por un waqf que el muṭtahid administrara. Hay fuentes que atestiguan que algunos 'ulamā', sobre todo los de menor jerarquía, se dedicaban al comercio por su cuenta y al préstamo hasta a un 40 o 50 % de interés, a pesar de la prohibición de usura por la ley religiosa. A pesar de todo, dice Algar(2), el poder financiero de los muṭtahids era débil. Las donaciones públicas eran controladas a veces directamente por el Estado y las privadas frecuentemente se daban intentando inclinar la opinión del muṭtahid hacia un lado. No era el poder económico lo que determinaba, en primer lugar, el liderazgo del muṭtahid en la comunidad, dice Algar. Era más bien lo que representaba como modelo, guía y vocero y el desempeño de las funciones prácticas, lo que confirmaba cotidianamente su poder. Los 'ulamā' de menos jerarquía, los mullās, fortalecían la relación (que a la vez era la mejor forma de control) entre los muṭtahids y la comunidad. Frecuentemente actuaban como delegados del muṭtahid en algunas de las funciones que comentábamos antes. Casi siempre eran maestros de escuela o tutores de los hijos de la gente bien y eran, en general, las personas más conocidas en la localidad. Así que los mullās eran también un factor de poder. Cuantos más mullās dependieran de un muṭtahid, mientras más mugallidūn tuviera un muṭtahid entre los mullās, más peso tenía (y así sigue siendo hoy) ese muṭtahid entre otros y, en consecuencia, más control tenía sobre la comunidad. Esto, insiste Algar, era derivado del hecho básico de la obligación

(1) Zakāt: impuesto llamado "de purificación" sobre la propiedad de los musulmanes.

(2) Algar, H. Op. Cit., p. 17



del muqallid de ejercer el taglid, pues el mulā también era un muqallid y tenía la obligación de seguir los juicios de un muṣṭahid.

Ismā'īl, fundador de la dinastía safaví en 1502 d.c., tuvo el cuidado de declarar su descendencia de algunos de los doce imānes. Esto, aunque no lo eximía del cargo de ilegitimidad (puesto que sólo es legítimo, como autoridad temporal y espiritual, el Imām Oculto el 874 d.c.), aminoró la urgencia de que los 'ulamā' tuvieran que buscar una explicación al hecho de negar doctrinariamente legitimidad a cualquier gobierno temporal y, al mismo tiempo, estar en comunicación y hasta en acuerdo con ese gobierno. El Cha era quien nombraba al administrador de los awqāf, al shaykh ul-islām (el dignatario que presidía la corte shar') y al imām al-jum'a (el que dirigía la oración congregacional y pronunciaba el sermón de los viernes en cada ciudad importante) entre los 'ulamā'. De 1736 a 1748 gobernaron los afsharíes y de 1748 a 1794 los zend. El año 1794 Aqa Muhammad invade Georgia y toma Tiflis y Erivan. Al año siguiente se hace coronar como primer Cha qāṣār. Para entonces, la institución religiosa ha tomado conciencia del poder que representa ya frente a los gobiernos temporales. Durante todo este tiempo los gobernantes han tratado de acercarse a los 'ulamā' y ganarse su voluntad. Períodos de sumisión y de alejamiento de los religiosos al poder se sucedieron. Los 'ulamā' están conscientes de que parte de su poder radica en mantenerse distanciados del soberano en época de tiranía, pues la masa ve al soberano como ajeno a ella y a sus líderes espirituales. Durante el gobierno de los qāṣār, es decir, de 1795 a 1924, se alternarán igualmente etapas de sumisión y de distanciamiento al poder temporal, pero a fines del siglo XIX los 'ulamā' utilizarán la gran arma que evitaron usar mientras consolidaban su institución y su dominio en la comunidad de creyentes: la ilegitimidad del gobierno temporal. Y a este señalamiento doctrinario sumarán, cuando ejerza la oposición, este

otro: la infidelidad del soberano. Un soberano que permite que infieles( los cristianos ortodoxos de la Rusia zarista y los cristianos protestantes de Gran Bretaña, en aquel entonces) intervengan en la conducción y hasta en la ejecución de los asuntos vitales del país, como son la defensa armada y la economía, es cómplice de infidelidad y está colaborando con el desmembramiento de la comunidad musulmana. Por supuesto que, como se verá más adelante, muchas veces los religiosos señalados por el Cha para administrar unos awqāf o para ejercer los cargos de shaykh ul-islām o de imām al-jum'a estarán más cerca del soberano que de los líderes religiosos y, por lo tanto de la umma, pero esto no bastará al Cha, quien tratará de conciliarse con los líderes religiosos en momentos de crisis, como ese gran momento del año 5 al 6, pues está consciente de que esos líderes podrían movilizar a la umma hasta el punto de ponerle en peligro el trono pues, como hemos visto, para el chif señalar y acosar al infiel o al cómplice del infiel que, en principio, está ilegítimamente ocupando el poder temporal, no sólo no es una herejía sino que es su deber. Ese acto que un extraño a la comunidad chif puede considerar como subversivo es su deber religioso (siempre y cuando su muftahids así se lo señalen). Es un acto de legítima defensa contra los apóstatas que ponen en peligro a la umma.

#### ¿Guerra santa o resistencia nacionalista?:1905-1906.

Veamos rápidamente los antecedentes de la penetración occidental en Persia a partir de los qāyār. Los qāyār llegaron al poder en 1795. En 1798 Napoleón invadió Egipto y con el Zar concertó una invasión a India. Gran Bretaña envió entonces una delegación al segundo qāyār, Fath 'Alī, para persuadirlo de expulsar a los franceses de Persia y de estimular el comercio británico. Fath 'Alī se comprometió, pero cuando Rusia atacó las provincias del Cáucaso de Irán la ayuda británica no llegó y el Cha firmó apresuradamente un acuerdo con Napoleón, comprometiéndose a cooperar con Francia en caso de ataque a /Rusia o de

invasión a India. En 1807 llegó una misión militar francesa a entrenar al ejército persa. Un año después, ni Napoleón tenía ya las mismas oportunidades para invadir India ni el Cha las de reconquistar Georgia y Armenia. El Cha recibió otra delegación de Gran Bretaña y, posteriormente, cuando los militares franceses habían regresado a Europa, llegó a Persia una misión británica. En 1813 Persia perdió frente a Rusia muchos de sus territorios en el Cáucaso y aceptó no mantener fuerzas navales en el Mar Caspio. Para evitar posteriores pérdidas, y a cambio de un subsidio de £ 150 000 al año, Fath 'Alī firmó el Tratado Anglo-Persa el año 1814. Pero Gran Bretaña volvió a fallar en sus acuerdos y en 1825 soldados rusos ocuparon Tabriz, mientras Gran Bretaña estaba colaborando con Rusia en la Guerra de Independencia griega. En 1828 Persia tuvo que ceder más tierras, al oeste del Caspio y al norte del actual límite con Rusia, por lo cual Rusia indemnizó a Persia por una cantidad de £ 300 000, pero aún Persia debió dar una serie de garantías sobre comercio e impuestos a Rusia que sentaron precedentes para otras potencias.

El año 1834 ascendió al trono Muḥammad, quien trató de compensar las pérdidas de territorios anteriores con expansiones dentro de áreas turcomanas y de Afganistán. Esto último lo alejó de Gran Bretaña, que en 1836 tomó una isla persa en el Golfo Pérsico. En 1839 reestablecieron relaciones Persia y Gran Bretaña y firmaron un acuerdo comercial. Pocos años después Rusia, cumpliendo una vieja promesa a Persia, estableció una estación naval en una isla del Mar Caspio (en principio para detener frecuentes raids turcomanos en Persia). En 1848, a la muerte de Muḥammad, ascendió al trono Nāṣir al-Dīn, quien gobernaría hasta 1896. Este fue un largo período de competencia entre Rusia y Gran Bretaña por obtener las más beneficiosas concesiones en Persia. A principios del siglo XX los comerciantes iraníes estaban en franca desventaja por la competencia extranjera. Aprovechando la arrogancia y las formas de los infieles

competidores, los comerciantes y el pueblo en general comenzaron a quejarse a sus líderes y voceros. Y muy pronto las quejas fueron recogidas porque, además, los intereses de los 'ulamā' se veían amenazados, como veremos.

En 1856 Nāsir al-Dīn atacó Afganistán y de nuevo Gran Bretaña reaccionó atacando al ejército persa. El Cha tuvo que capitular y dar a Gran Bretaña privilegios y derechos comerciales entre los cuales estaba el establecimiento de un sistema de telégrafos, a través de toda Persia, que mejoraba la comunicación Londres-India y, de paso, beneficiaba al gobierno persa. En 1873 Rusia estableció fronteras comunes con Persia y Afganistán. En 1872, el Cha concedió al británico Barón Paul Julius Reuter un monopolio en todo el país, que incluía: construcción de vías ferroviarias y trenes, canales y otros trabajos de irrigación, explotación de bosques y tierras sin cultivar, fundación de bancos y exclusividad para explotar las minas, excepto las de oro, plata y piedras preciosas. Reuter adelantó £ 40 000 al Cha y este pudo hacer el primero de sus tres viajes a Europa. Rusia manifestó su desagrado al Cha por haber dado semejante concesión a un británico, pero más importante fue la reacción popular en su contra. Gran Bretaña, temerosa de no poder sacar más provecho en Irán en el futuro, prefirió quitar el apoyo a Reuter; luego, el gobierno persa canceló la concesión, en 1873. Paralelamente, una concesión más modesta fue dada al británico Hotz que le daba derechos petroleros en una pequeña área en el noroeste del Golfo. En 1889, Reuter convenció al gobierno británico de que no debía aceptar la cancelación de 1873 sino un cambio. Así, obtuvo la concesión que le dió derecho a fundar un banco (el Banco Imperial Persa) y la exclusividad de explotación de unas minas. Además, se le devolvió el adelanto que había dado al Cha. Los rusos pidieron en seguida establecer otro banco, el de Descuento, una agencia del ministerio de finanzas ruso. En 1890 Reuter formó la Persian Bank Mining Rights Corporation y adquirió la concesión Hotz,

y otra firma británica recibió el monopolio de la producción, venta y exportación de todo el tabaco de Irán por un período de 50 años. Se repitieron los alzamientos populares de 1873, sobre todo en Tabriz, y en diciembre de 1891 circuló la carta de un muÿtahid precisando una fatwā que proscribía fumar durante el boicot al monopolio al que convocaba en la misma carta. El 4 de enero de 1892 una multitud manifestó frente al Palacio Imperial. El 5 de enero la concesión fue revocada. Era la segunda vez que una acción masiva y popular, dirigida por los muÿtahids, lograba revocar una concesión a los extranjeros intervencionistas, competidores e infieles; sin embargo, el gobierno tuvo que comprometerse a pagar una indemnización por \$ 500 000 que tuvo que pedir prestadas al banco de Reuter. Por otra parte, mientras se revocaba el monopolio del tabaco, Rusia adelantaba cerca de \$ 100 000 por una concesión que le permitiría construir una carretera de Julfa a "eherán, vía Tabriz, así como algunos derechos sobre la explotación de petróleo y carbón y revisión del Tratado Ruso-Persa sobre tarifas de aduanas. El mismo año 1891 una misión científica francesa comprobó la existencia de petróleo en las provincias persas en frontera con Turquía. Todo esto no pasaba desapercibido para las poblaciones que se habían alzado, siguiendo las órdenes de sus líderes religiosos, hasta revocar el monopolio del tabaco. El sentimiento popular frente a la entrega del Cha quedó manifiesto en su asesinato, en 1896, por un seguidor de al-Afghānī, cuyas posiciones revisaremos en el próximo capítulo. El sucesor de Nāşir al-Dīn, Muzafar al-Dīn, es coronado y de inmediato quiere irse a Europa a "curarse" de alguna enfermedad, para lo cual pide un préstamo a Gran Bretaña que le es rechazado. Finalmente, lo consigue del Banco de Descuento de Rusia, a cambio de que en diez años no solicite ningún préstamo sin consentimiento de Rusia. Para asegurar que le será pagado el préstamo Rusia se encarga desde entonces de cobrar los impuestos en las aduanas persas, excepto en las del Golfo. También promete el gobier-

no persa que no se le reducirán los impuestos a nadie sin consentimiento de Rusia. En 1899, al morir Reuter, expiró su concesión. Pero, en los mismos días, Edouard Cotte, buscó en Gran Bretaña a quien vender la concesión petrolera que su jefe, el Director de Aduanas Persas Antoine Ketabji, estaba tratando de vender desde los días en que fue una misión científica a comprobar la existencia de petróleo en las provincias iraníes en frontera con Turquía. Así fue como el gobierno persa dió esa concesión a William Knox D'Arcy. Muzaffar al-Dín, debido a sus compromisos con Rusia, concretó los términos finales de la concesión: cinco provincias al norte, colindando con la frontera rusa, fueron excluidas de la concesión. De inmediato se formó una compañía explotadora que, con el tiempo, sería la gran carta de triunfo de Gran Bretaña durante la Primera Guerra Mundial. Para el momento en que están desarrollándose, en las principales ciudades persas, los acontecimientos que culminarán el año 6 en el otorgamiento de las demandas principales del movimiento constitucionalista y en el momento en que se están desarrollando los acontecimientos que conducirán al primer estallido revolucionario en la Rusia Zarista, la compañía británica explotadora de petróleos <sup>busca</sup> su primer manto petrolero en suelo persa. Era el año 1905(1).

Aunque Algar coincide con Ramazani, entre otros autores, en decir que la primera de las acciones definitivas en el movimiento constitucionalista fue en diciembre de 1905, cuando el Primer Ministro ordenó desocupar el bast (refugio ante la autoridad secular que dan las mezquitas, las casas de los 'ulamā' y otros sitios) de la Mezquita Real a los líderes religiosos y a los comerciantes que se habían reunido ahí para reiterar al Cha sus exigencias, el primero piensa que los conflictos comenzaron con la designación de Ayn al-Dawla como Primer Ministro

(1) Hasta aquí, la mayoría de los datos registrados desde el principio de esta segunda parte del capítulo fueron tomados de Merrip Reports, No. 37, sin firma, mayo de 1975, pp. 3-28.

a fines de 1903, porque apenas al mes de nombrado 'Ayn al-Dawla mostró el estilo en el que el gobierno llevaría las negociaciones hasta el final y porque, debido en parte a ese estilo, agravó el incidente en el que ya aparecían los dirigentes visibles del movimiento que después se llamó constitucionalista, como Bihbihānī. Ya habíamos dicho antes que, a medida que se hacían más desproporcionados y descarados los tratos del gobierno con las potencias extranjeras, ciertos sectores de la población, pero sobre todo el de los comerciantes (afectados directamente por los privilegios sobre pago de impuestos y facilidades de establecimiento en el país que se daban a los extranjeros) habían comenzado a quejarse y no pocos de ellos a sus líderes religiosos. Adelantábamos entonces que también los intereses de los 'ulamā' se vieron afectados muy pronto y nos referíamos al incidente que tuvo lugar en Teherán, apenas al mes de haber asumido el cargo 'Ayn al-Dawla. Los tullāb de las madrassas(1) Muḥammadīya y Ṣadr, tuvieron incidentes frontales, por el destino de los awqāf de la primera. A uno de los tullāb dió refugio el Sayyid Abdullāh Bihbihānī, quien era partidario del anterior Primer Ministro, enemigo y rival de 'Ayn al-Dawla. Por otra parte, el imām jum'a tomó partido por los tullāb del bando contrario al que había apoyado Bihbihānī, por razones de índole personal sobre las que no viene al caso insistir. Lo cierto es que el problema tomó proporciones tales que el Primer Ministro, a pesar del riesgo que corría al atacar a un partidario de su rival, hizo arrestar a varios tullāb y los deportó a Ardabil. Bihbihānī pidió por escrito libertad para los tullāb y la población apoyó masivamente su pedido, tanto que antes de que los tullāb llegaran a Ardabil la población de Zanzan obtuvo su libertad. La rivalidad entre el ex Primer Ministro Amīn al-Sultān y el Primer Ministro 'Ayn al-Dawla siguió siendo utilizada por los 'ulamā' para fortalecer la oposición al gobierno. Tam-

(1) Tullāb: estudiantes de una madrassa o escuela de enseñanza religiosa.

bién es notable la habilidad con la que los 'ulamā' escogieron los pretextos para lanzar a la calle a las poblaciones. Como en casi todos los casos los líderes visibles del movimiento fueron los religiosos, esos pretextos fueron, fundamentalmente, de índole religiosa. Así, por ejemplo, en marzo-abril de 1905, otro partidario del ex Primer Ministro Amīn al-Sultān, Muḥammad Taki Khān, hizo llegar a los 'ulamā' la foto que el Jefe de Aduanas, el belga Naus, se había hecho sacar, con el traje de mullā, en un baile de disfraces. Para entonces, hechos verdaderamente graves contra la integridad nacional habían sido autorizados por el gobierno: Naus había sido nombrado, además de Jefe de Aduana, Ministro de Correos y Telégrafos, y se le había dado la responsabilidad de extender los pasaportes. Las nuevas tarifas aduaneras que favorecían a los negocios de Rusia en Irán habían comenzado a ser aplicadas. Sin embargo, para movilizar a la gente en la calle resultaba más efectivo usar el argumento de la foto: la dignidad de los mullās había sido ofendida y con ella la de toda la comunidad creyente. Cuando Muḥaffar al-Din salió en junio-julio por tercera vez a Europa, los comerciantes cerraron los bazares y se refugiaron en el sepulcro de 'Abd al-Azīm Cha, en protesta por la influencia belgo-rusa en la economía. El Príncipe heredero pudo controlar la situación en Teherán sólo con la ayuda de Bihbihānī, lo cual demostró la influencia de los 'ulamā' sobre los comerciantes. En el interior, continuaron los disturbios, sobre todo en Shiraz y Kerḥmān, donde los conflictos prosiguieron tomando tal gravedad que dos gobernadores fueron destituidos sucesivamente, después de alzamientos de la población en protesta por la represión. Después de los sucesos de Kirman fue cuando tuvo lugar la alianza que se propuso la caída de 'Ayn al-Dawla y conquistas de mayor alcance: la alianza entre el Sayyid 'Abdullāh Bihbihānī y el Sayyid Muḥammad Tabā-tabā'ī. La primera acción concertada por esta alianza, o por



quienes tuvieron como dirigencia visible a los dos Sayyids, fue la destrucción del semiconstruido edificio del Banco de Descuento. Nuevamente, los 'ulamā' buscaron una forma de demostrarle la complicidad del gobierno con los infieles a la comunidad creyente que sería la que, como en acciones anteriores, garantizaría el éxito del plan contra el banco ruso. El banco había sido construido en terrenos que habían pertenecido a una madrasa. Por lo tanto, decían los 'ulamā', eran awqāf y su venta y aún la autorización para que se realizara una construcción en esos terrenos tenía que haber sido consultada a los 'ulamā'. Cuando un Shaykh opinó que estaba de acuerdo con la venta por la suma de 750 tumans(1) Bihbihānī y Ṭabaṭabā'ī se opusieron a que siquiera se considerara la posibilidad de recibir una cantidad de los rusos y de que se construyera en esos terrenos un edificio que representara los intereses de Rusia. La oportunidad para movilizar a la población en el asunto se presentó cuando aparecieron, y fueron expuestos, unos cadáveres en el sector de los terrenos donde había existido un cementerio. Mīrzā Mustafā Āsh-tiānī, que controlaba una madrasa vecina, dirigió una turba airada por el irrespeto de los infieles a los muertos y acometió la destrucción del edificio a medio construir.

El 12 de diciembre de 1905 ocurrió lo que Ramazani(2) llama el primer bast del movimiento constitucionalista. El Cha ordenó reprimir a algunos comerciantes por el alza de precios de una serie de productos, sobre todo el azúcar (precios que habían aumentado por debilidad de la economía rusa después de la derrota que le infligiera Japón). Incluso comerciantes que no tenían nada que ver con la venta de azúcar fueron apresados y muchos fueron apaleados. De inmediato, los 'ulamā' convocaron a la gente y se dirigieron a la Mezquita Real, para protestar por la política del Primer Ministro. Ahí en la Mezquita, el imām jum'a, que presuntamente iba a oír razones y a hablar a nombre del Primer Ministro, en determinado momento de la reunión hizo una señal y provocadores que esta-

(1) Moneda equivalente a 10 rials.

(2) Ramazani, Rouhollah K. The foreign policy of Iran: a developing nation in world affairs(1500-1941), Univ. Press of Virginia, 1966, 330 pp.

ban entre el público crearon el caos. Los 'ulamā' abandonaron Teherán y esa fue, dice Algar, una demostración simbólica de que consideraban ilegítimo al gobierno en la capital(1). Los 'ulamā' no se dispersaron al salir de la Mezquita sino que se dirigieron al sepulcro de 'Abd ul-Azīm Cha, a unas millas de Teherán, donde se les reunieron artesanos y tullāb. Ahí se redactó el pliego petitorio que exigía la convocatoria de una 'adālatkhāna (casa de justicia), la dimisión del Primer Ministro 'Ayn al-Dawla y la abolición del favoritismo, haciendo a todos los persas iguales a los ojos del soberano. El 12 de enero de 1906 cuatro delegados de los reunidos en el sepulcro de 'Abd ul-Azīm se reunieron, en Teherán, con 'Ayn al-Dawla para presentarle el pliego. El 14 fue aceptada la dimisión del Primer Ministro y la instalación de una 'adālatkhāna ; sin embargo, no se precisaron fechas ni mecanismos para el establecimiento de esa Casa de Justicia. Pronto comenzaron a salir, clandestinamente, hojas que señalaban debilidad de los delegados frente a 'Ayn al-Dawla y hasta se sugirió la posibilidad de que/hubiera llegado a un arreglo entre los delegados y el Primer Ministro o el Cha. Ṭabāṭabā'ī se sintió obligado incluso a subir al minbar (púlpito de una mezquita) para jurar sobre el Corán que no habían sido sobornados por nadie para que retiraran las demandas. Se recrudeció la resistencia al gobierno y el Cha reiteró sus promesas del día 14 de enero pero, como no se veían signos de que estuviera dispuesto a cumplirlas, Ṭabāṭabā'ī aprovechó --anota Algar-- para aumentar las demandas y pidió, además, la convocatoria de una Asamblea Nacional Consultiva o maṭlis, probablemente la más revolucionaria de todas las exigencias y, precisamente por eso, el blanco futuro de la agresión de las potencias extranjeras con intereses en Persia. Las provincias reafirmaron la proposición hecha por Ṭabāṭabā'ī en Teherán. En la capital

(1). Algar, H .Op.Cit,p. 246.

fue asesinado uno de los seguidores de Bihbihānī y su mujer embarazada fue golpeada. Pero el hecho más grave de todos fue el asesinato de un objeto de veneración religiosa, el Sayyid (descendiente del Profeta) 'Abd ul-Hamīd (en Teherán, el 10 de julio). Como en los casos de la deportación de los tullāb a Ardabil, de la protesta por la fotografía de Naus en traje de mullā y de la exposición de cadáveres encontrados en terrenos de una antigua madrasa, el pueblo encolerizado se unió a los 'ulamā' y, juntos, se dirigieron a la Mezquita Real a reiterar sus demandas, ahora más universales que la exigencia de respeto a la comunidad creyente y muy semejantes a las que, para la misma fecha, el Partido Obrero Socialdemócrata de los marxistas Lenin y Trotsky estaba proponiendo, desde Europa y dentro del país, para la Rusia zarista. La manifestación fue reprimida y los 'ulamā' propusieron, en medio del caos, tres salidas al Primer Ministro. Una de ellas fue aceptada: el 15 de julio de 1906 aproximadamente mil 'ulamā' salieron pacíficamente a Qum. Cuatro días después, otros 'ulamā' y muchos comerciantes se asilaron en la Embajada Británica y aunque oficialmente toda colaboración había sido negada a la oposición por Grant Duff, el encargado de negocios británicos en Persia, es de suponer que si el 19 de julio los comerciantes y los 'ulamā' lograron asilo en la Embajada fue porque ya habían recibido alguna clase de seguridad, seguramente en una conversación que, días antes del asesinato del Sayyid, habían sostenido Duff y Bihbihānī.

Vista la vieja pugna entre Gran Bretaña y Rusia por garantizarse privilegios en Persia y visto que, en todas las acciones, la oposición señalaba a Rusia y, en segundo lugar, a Bélgica (o, mejor dicho, a los belgas encargados de las aduanas, agentes de Rusia), es perfectamente lógico pensar que Gran Bretaña estuviera regocijada al ver cómo se le obviaba en los

ataques, estando como estaba igualmente comprometida que Gran Bretaña en la intervención en Persia. Por otra parte, era lógico que Gran Bretaña guardara la forma en los tratos con la oposición y declarara oficialmente una cosa mientras se comprometía verbalmente a otra. De cualquier forma, Grant Duff conversa con Bihbihānī sólo cuando ya le han sido concedidas sus exigencias a la oposición. Antes, no sabemos de ningún acercamiento a la oposición; así que Gran Bretaña no se quema completamente con Rusia, que va a ser su aliado--contra la oposición y contra todo el país-- a partir de la Convención de 1907. El 29 de julio 'Ayn al-Da-da es forzado a renunciar finalmente. Una semana después se publica el decreto por el cual se convoca a un ma'lis o Asamblea Nacional Consultiva y es enviado a Qum un emisario que invita a Teherán a los 'ulamā', que entran triunfantes el 18 de agosto de 1906.

Al analizar los acontecimientos más importantes de la cadena que culminó en agosto de 1906 algunas cuestiones resultan obvias pero otras no. Es claro, por ejemplo, que dada la política de debilidad de los gobernantes qāyār, frente a las potencias extranjeras, los tratados desproporcionados firmados por el gobierno persa --sobre todo en materia económica y de defensa territorial-- afectarían especialmente a los comerciantes. Por esto, resulta igualmente claro que los comerciantes reaccionarían por la defensa de sus intereses. Se entiende, igualmente, que los comerciantes, al profesar la fe musulmana chif y dada la forma en que se garantiza en la comunidad chif la relación entre los creyentes y sus mu'tahids, intercambiarían opiniones, quejas y promesas de alianza con sus líderes religiosos que, como vimos, fueron igualmente vulnerados en sus intereses (recordemos que dos de los incidentes giraron, en realidad, alrededor de litigios por los beneficios de dos awqāf). Puede inferirse así que una identifica-

ción de intereses de tipo económico, en primera instancia, pudo convertirse en un movimiento de importantes proporciones dadas las características de la comunidad religiosa a la que pertenecía la mayoría de los identificados con esos intereses económicos (es decir, comerciantes y 'ulamā'). Para movilizar masivamente a las poblaciones creyentes con la convicción de que debían seguir el ejemplo y los juicios de sus muŷtahids, parece inteligente la selección de motivos que hicieron los 'ulamā' durante la lucha: esos motivos señalaban la infidelidad del extranjero, la complicidad del gobierno temporal persa y la necesidad, o mejor, el deber de evitar por cualquier medio, que la comunidad se viera amenazada con la disolución. Otras cosas del análisis no se ven tan claramente. Por una parte, si es cierto --como dice Algar-- que la base financiera de los 'ulamā' no era muy fuerte, ¿cómo pudieron comprometerse hasta tal punto en una lucha en la que no iban a ser los primeros beneficiarios?. Sobre este punto habría que ver qué dicen otros autores sobre la base financiera de los 'ulamā' a finales del siglo XIX. Por otra parte, ¿cómo fue posible que un movimiento que se venía presentando, hasta diciembre de 1905, como un movimiento de oposición fundamentalmente religiosa al Estado, presentara a mediados de 1906 un pliego de peticiones que planteaba la rectificación a la entrega --sobre todo de la economía-- al extranjero, un pliego nacionalista que exigía medidas revolucionarias aún para las que hubiera hecho un movimiento laico en 1905? Aquí sería necesario revisar: si entre los 'ulamā' no habría diferentes puntos de vista; si otras personalidades u organizaciones participaron en la conducción del movimiento y si fueron responsables de parte o de toda la redacción final del pliego; y si, finalmente, los 'ulamā' fueron o no los líderes reales, si no serían sólo los líderes que necesitaba ver la comunidad movilizada en la calle. Todo esto será materia del próximo capítulo.

## II- CONSTITUCIONALISMO, NACIONALISMO Y OTROS "ISMOS" EN EL MOVIMIENTO DE 1905-1906.

### La ideología del movimiento.

Para algunos autores(1), los 'ulamā' sí tenían importantes intereses económicos que defender en el movimiento constitucionalista, además de su poder en la comunidad creyente. Según Hairi, los muṭtahids --y los mullās en general-- sopesaron el descontento creciente con los gobernantes qāyār a través de los comerciantes, de los cuales recogían la zakāt, esto es, la quinta parte del beneficio total anual de cada uno de ellos. Luchando contra la futura bancarrota de la industria nacional y de la artesanía, luchando contra la importación excesiva y las inversiones extranjeras en el país, los 'ulamā' podían confiar en el futuro de la zakāt. Sin embargo, aclara Hairi, esa que pudo ser la razón básica que movilizara a la mayoría de los 'ulamā' a participar en el movimiento no fue la razón principal que movilizó a dirigentes como Bihbihānī, Ṭabāṭabā'ī, Khurasani, Tihrani y Māzandarānī, "hombres piadosos motivados por factores de genuina devoción religiosa e idealismo patriótico". En algunos casos de estos dirigentes Hairi destaca, además, una gran claridad política acerca del momento histórico y de la necesidad de adaptación del Islam y que no se manifestó siempre con notoriedad sino de acuerdo a las circunstancias. De cualquier forma, agrega Hairi, tanto la mayoría de los mullās como los dirigentes actuaron convencidos de que las alianzas qāyār con las potencias occidentales trabajaban contra el Islam y, por lo tanto, contra su función en ella como ejemplos, mediadores, organizadores y voceros. Que la razón básica fue salvaguardar su función en la comunidad a nombre de la preservación del Islam lo demuestra el pacto

(1) Hairi, Abdul-Hadi, "Why did the 'ulamā' participate in the Persian Constitutional Revolution of 1905-1909?", Die Welt des Islam, vol XVII, 1976-77, pp. 127-154.

panislamista solicitado a los 'ulamā' sunníes turcos por los 'ulamā' iraníes en 1908, cuando dirigían desde Iraq la lucha contra el Cha Muhammad 'Alí. Porque entre el Cha, aliado a las potencias extranjeras en un proyecto que significaba la disolución de la comunidad donde, antes, sólo los 'ulamā' dictaminaban lo que era correcto y lo que era incorrecto, y los 'ulamā' turcos, con los cuales compartían no sólo las creencias fundamentales sino la convicción de que debía trabajarse por la instalación de un Estado según los ordenamientos de la Ley, los 'ulamā' chíes optaron por la segunda alianza. Pero en este momento la Ley a que se refieren los 'ulamā' es a la Ley islámica o Sharī'at, no a las leyes fundamental y suplementaria de la Constitución iraní, que ya habían sido redactadas y aprobadas por el primer maylis y a las cuales nos referiremos más adelante.

Al terminar el primer capítulo decíamos que era necesario ver qué decían otros autores, además de Algar, sobre la base financiera de los 'ulamā' iraníes a fines del siglo XIX, de manera de saber si fueron o no económicos los móviles que los llevaron a participar y dirigir todo el movimiento entre 1905 y 1906. Al comenzar éste, vimos las opiniones de Hairi, no muy distintas a las de Algar. A lo dicho por ambos Nikki Keddie agrega poco, pero en general coincide más con Algar al considerar que la participación de los 'ulamā' se debió, principalmente, a la decisión de sostener el poder que habían logrado consolidar durante el reinado de los qāyār(1). Durante todo el período qāyār, agrega, hubo un gran vacío de poder. Los qāyār nunca pudieron consolidar un ejército centralizado ni una organización administrativa. El ejército se creaba, eventualmente, con levás y sólo si había un beneficio directo de por medio, como la repartición del botín. Tampoco ayudaban a que fuera un ejército centralizado las dificultades que ofrecía

(1) Keddie, Nikki. "The roots of the ulama's power in modern Iran", Studia Islamica, vol XXIX, MCMLXIX.

la topografía montañosa de Persia, así como el gran porcentaje de tribus nómadas en algunas zonas, con poder político y militar autónomo en la mayoría de los casos. Rusia y Gran Bretaña estaban, por otra parte, interesados en que no se creara un ejército estable y centralizado, preferían prestar contingentes cuando fuera necesario que Persia combatiera a algún vecino. Por las mismas razones tampoco colaboraron con la modernización de la administración. En esto último tuvieron buena parte de responsabilidad los 'ulamā' en los primeros tiempos de los qāyār. 'Ulamā' y cortes presionaron contra los intentos de modernización de algunos chas y primeros ministros. A finales del XIX, los 'ulamā', al contrario del gobierno, tenían un ejército propio, además de la popularidad y la autoridad religiosa. Desde la época de los safavíes, dice Keddie, había sido estipulada oficialmente la protección de los 'ulamā', fijándose donaciones de propiedad (awqāf), impuestos religiosos y sueldos por funciones religiosas y administrativas. Pero además de contar con un ejército propio, entradas fijas, influencia en el aparato administrativo y autoridad religiosa en la comunidad, durante el período de decadencia de los safavíes (que pretendían descender de algunos imāmes) los 'ulamā' se habían arrogado el derecho exclusivo para resolver en materias relativas a la Ley. Dada la debilidad del poder secular durante el período qāyār, los muḩtahids lograron triunfar sobre los ajbaris y, desde entonces, los fallos religiosos sólo podían ser dados por ellos. Los ajbaris, que controlaban los lugares santos en Iraq en el período entre los safavíes y los qāyār, eran una de las principales corrientes chifes duodecimanas que consideraban la autoridad de los 'ulamā' incompatible con la autoridad de los imāmes, como era en la época de la Ocultación Menor. Para los ajbaris, toda la



comunidad era muqallida; nadie podía ser muÿtahid. El hecho de que desde esa época de oposición a los ajbaris se haya aceptado el derecho y la autoridad de los 'ulamā' para practicar el iytihād será de gran importancia en la historia iraní posterior, pues será el hecho básico sobre el que descansa la relación muqallid-muÿtahid; masa y líderes. En distintos momentos los 'ulamā' usarán su prerrogativa contra los propios ajbaris, acusándolos de infidelidad; o contra el Cha, acusándolo de ilegítimo. Aún señala Keddie un hecho más que contribuyó a afianzar el poder religioso en Irán desde el período de decadencia de los safavíes: la decisión de mudar el liderazgo a Iraq, donde están los más importantes lugares sagrados del chifismo(1). Esta decisión, además de ser el golpe de gracia para los ajbaris, que monopolizaban el control de esos lugares, haría que con el tiempo y en distintas oportunidades, se hiciera más evidente aún la diferencia en el gobierno temporal (en Persia) y el gobierno espiritual (en Iraq), una diferencia parecida, agrega Keddie, a la de la Europa Medieval Católica e inexistente en el resto de los países musulmanes (sunnies), donde el gobernante ejercía lo que podría comprarse más bien con el cesaropapismo. La importancia de controlar un ejército propio fue vista en el primer capítulo, cuando describíamos los enfrentamientos entre los tullāb de dos madrasas en Teherán, en 1903, y la destrucción del semiconstruido edificio del Banco de Descuento, en 1906. Desde finales del siglo XIX los tullāb reemplazaron a los lūtī (miembros de las hermandades de caballeros) en las tareas de protección militar. Los lūtī (quienes con la excusa de que protegían el poder clerical se permitían el saqueo, el robo y tomar

(1) Los "umbrales" o 'atabāt, situados en Kerbala, Kasimayn, Najaf y Samarra.

bast cuando eran perseguidos por la policía) y , después, los tullāb era, dice Algar, uno de los principales atractivos de llegar a controlar una madrasa y su awqāf. No fueron , pues, ni los intereses económicos sólo ni exclusivamente su poder como autoridad espiritual en la comunidad los que determinaron la participación de los 'ulamā' en los acontecimientos de 1905-1906. Decir que lo que determinó la participación de los 'ulamā' fue la necesidad de sostener su poder --justamente porque en un contexto histórico la palabra poder significa muchas cosas-- parece ser lo más preciso. Lo que originariamente se basaba en la autoridad del que ejerce el istihād entre los mugallidūn era ahora, a fines del siglo XIX, el control en muchos terrenos a través de los cuales podía ejercerse presión en las líneas de actuación del gobierno: administración de awqāf cedidos para el mantenimiento de mezquitas, sepulcros, madrasas y otros lugares ; posibilidad de tomar un porcentaje de la zakāt recolectada y administración de la misma; derecho a utilizar a los tullāb incluso como soldados; derecho a dar refugio (bast) a los perseguidos por la policía del gobierno; injerencia en las decisiones de tipo judicial y masiva presencia en el aparato administrativo no era, ciertamente, pocas razones para decidir la participación del grupo, amenazado por algunas líneas del gobierno. Los qāyār habían tratado de compensar su debilidad política fortaleciendo la autoridad de los 'ulamā' (que los legitimaba) y lo lograron hasta tal punto que, a fines del siglo XIX, esa autoridad pudo ser dirigida contra la propia dinastía. Los 'ulamā', que conocían más que cualquier otro sector de la población las debilidades militares, administrativas y políticas de los qāyār supieron sacarle el mejor partido posible a esas debilidades. Por lo menos así fue hasta la aprobación de la Ley Fundamental, en diciembre de 1906.

Es indudable, dice Algar, que hasta la aprobación de la primera ley de la Constitución los líderes visibles eran los líderes religiosos. Y por ello parece obvio explicar el por qué de la eficacia del pretexto religioso en la mayoría de las acciones decisivas que movilizaron a las masas. En 1906 los 'ulamā' incluso llegaron a convencer a sus seguidores de que existían pruebas que demostraban la descendencia directa omeya-qāyār, creando un clima que hubiera podido concluir en una verdadera "guerra santa" contra los partidarios del gobierno. Todo lo anterior no significa, sin embargo, que otras organizaciones no hubieran participado en el movimiento. Algar afirma que varias sociedades secretas venían participando desde el comienzo y que en la reunión en el sepulcro de 'Abd ul-Azīm hicieron llegar sus proposiciones, a través de Yaḥya Daulṭābādī. Este último afirmó que las sociedades secretas no hablaron nunca de una Casa de Justicia y que él mismo había tomado esa responsabilidad, incluyendo la petición en el pliego que entregó al embajador otomano, al que habían solicitado colaboración como intermediario con el Cha Muẓaffar al-Dīn. Kir-mānī, de una de las sociedades secretas de esa época confirma lo dicho por Daulṭābādī y añade que los 'ulamā' habían decidido incluir la petición pero que se les olvidó. Para Algar, lo que debió pasar fue que los 'ulamā' lo consideraron prematuro y después alegaron olvido a sus aliados de las sociedades secretas. Lo cierto es que la petición fue incluida y presentada al Cha y que cuando éste no cumplió sus promesas Ṭabāṭabā'ī solicitó, además, la convocatoria de una Asamblea Nacional Consultiva. Pero no se trató, sigue Algar, de una amenaza de las sociedades secretas u otras organizaciones a los líderes religiosos. No era necesario, pues a algunas de las sociedades secretas (cuyos miembros eran también musulmanes) estaban seriamente ligados algunos líderes religiosos, como el mismo Ṭabāṭabā'ī, Mīrzā

Naṣrullāh, Malik al-Mutakallimīn y Sayyid Jamāl al-Dīn Vā'iz. Ṭabāṭabā'ī tenía, a pesar de su educación religiosa tradicional, conexiones con masones o pseudomasones heredadas de su padre. Ahora bien, las sociedades secretas no tenían una opinión única sobre las metas que se debía proponer la lucha ni tampoco sobre la conducción de esa lucha por los 'ulamā'. Para algunos era necesario temporalmente pero de ella podía prescindirse posteriormente; para otros, la conducción de la lucha por los 'ulamā' era la única legítima. Algunos autores atribuyen tanta importancia a las sociedades secretas de la época en la dirección del movimiento que aseguran que fue a través de las conexiones de Ṭabāṭabā'ī con ellas que comenzó el enfrentamiento al gobierno.

Tampoco entre los 'ulamā' había un criterio único sobre las metas que debía proponerse la lucha ni sobre lo que cada demanda significaba exactamente. En esto coinciden Hairi y Algar en las obras citadas. Hairi llama la atención sobre opiniones como la de Keddī, por ejemplo, sobre el particular, que consideran a los 'ulamā' del movimiento constitucionalista como un bloque sin matices de opiniones. No había unanimidad de opiniones sobre lo que significaba solicitar una 'adalātkhāna, la convocatoria de un maḥlis y la aplicación de una Constitución. La palabra mashrūṭā (gobierno constitucional) no era comprendida de la misma forma por los 'ulamā'; los comerciantes y las sociedades secretas. Precisamente porque no consideraron urgente aclarar las diferencias fue que pudieron actuar conjuntamente. También es probable, dice Algar, que la confusión fuera creada deliberadamente, para no enfriar el movimiento, y esto explicaría que las demandas más radicales fueran lanzadas progresivamente y no desde el comienzo de la lucha.

Algunos autores han señalado que la unidad se basó en la confusión del concepto mashrū'īyat (gobierno según la ley islámica o Sharī'at) con mashrūṭīyat (gobierno según principios de justicia e igualdad de acuerdo a la ciencia y a la civilización). De esta forma, luchar por la ley que debía aplicar esa Casa de Justicia era luchar por la Sharī'at, no por una ley distinta a la sagrada. De cualquier forma, haya habido una confusión que no se creyó urgente aclarar o haya habido una identificación espontánea y colectiva entre constitución y ley islámica, lo cierto es que la forma de gobierno que más convenía a los 'ulamā' era la de una Asamblea Nacional Consultiva que limitara, según la Ley, el poder del monarca. Además, era la única forma de evitar que el nuevo gobierno calcara cualquier forma de gobierno europeo y de que se siguiera tomando en cuenta al Islam, es decir, que se les siguiera tomando en cuenta como guías y guardianes de la fe en la comunidad(1).

Algunas opiniones sobre la naturaleza del movimiento se dieron en su tiempo, como la de Malkum Khān, miembro de una sociedad secreta, que identificó mashrū'īyat con republicanism. Contra esta opinión debió arremeter Tabāṭabā'ī el día 6 de julio de 1906, dice Kasravi(2). Pero, en general, no fue urgente para nadie discrepar en público sobre la precisión del término y ello garantizó la lucha firme y unitaria. Las diferencias de criterio se verían después de la aprobación de la primera ley y la convocatoria del primer maṭlis. De cualquier forma, para las masas el movimiento era religioso, los líderes eran los muṭtahids de sus ciudades y el propósito de la 'adālat-khāna era asegurar la aplicación de la ley islámica y elimi-

(1) Hairi, A.H. Op.Cit, p. 146

(2) Algar, H. Op.Cit., p. 252.

nar así el sistema de cortes shar' y 'urf. Las diferencias de opiniones, las prioridades que cada quien daba a las metas que el movimiento debía conquistar, los intereses económicos y políticos que estaban detrás de la movilización colectiva contra el gobierno cómplice de los infieles rusos, británicos y belgas, eran manejadas sólo por los dirigentes del movimiento.

En 1907, poco antes de la destrucción del primer mañlis, el periódico Habl al-Matīn publicó un ensayo de Jamāl al-Ūīn al-Afghānī (1838-1897) escrito en 1884. Este ensayo explica, dice Hairi (1), por qué se consideró en 1905 que Afghānī fue un factor importante en la Revolución que después se llamó Constitucionalista. En el ensayo, Afghānī dice que la decadencia del Islam se debe al alejamiento de los musulmanes de su Ley de su Dios. Ese alejamiento es la causa de que los extranjeros puedan intervenir en sus asuntos. Tal y como había precisado el Corán, "El no les quitará el bienestar que les ha dado, a menos que cambien su condición", pero los musulmanes habían cambiado su condición y, por eso, habían perdido su bienestar y su autonomía. A los 'ulamā', sigue Afghani, les corresponde exhortar a su pueblo a retomar el camino. En los mismos términos habla en sus cartas a Ṭabāṭabā'ī, al que considera líder potencial para dirigir un movimiento contra el gobierno tiránico de los qāyār. Ṭabāṭabā'ī regresa a Persia en 1894 y ya para 1903, al mes de tomar el mando el Primer Ministro 'Ayn al-Da'la, lo vemos al frente de la oposición. A Afghani se le ha relacionado con algunas sociedades secretas y, por esta razón y por su amistad con Ṭabāṭabā'ī, algunos autores atribuyen una enorme importancia a su influencia en el movimiento del que venimos hablando. Algunos incluso lo han llamado pionero de lo que hoy se llama "socialismo islámico"

(1) Hairi, Abdul-Hadi. "Afghani on the decline of Islam: a post-script", Die Welt des Islam, vol XIV, Nos. 1-4, 1973, pp.116-128.

y esto porque, según estos autores, al exhortar a los 'ulamā' a conducir una rebelión contra los qāyār estaba exhortándolos, implícitamente, a construir un sistema socialista islámico. Y así era ciertamente, dice Sami Hanna, que se ha dedicado a estudiar los textos de Afghānī sobre el socialismo. Sólo que, agrega (1), el socialismo del que hablaba Afghānī (ishtirākiyyat) no era el mismo socialismo del que se estaba hablando entonces en Occidente. En unos ensayos escritos durante el reinado del Sultán 'Abd al-Hamīd II, entre 1892 y 1897, queda muy bien establecida la diferencia. Para Afghānī, el socialismo o ishtirākiyyat es la base de la enseñanza de la religión. Y ese socialismo reafirmado en el Corán tiene sus bases, según Afghānī, en la sociedad tribal preislámica. El Corán ratifica los principios de igualdad total entre todos los miembros de un clan, así como la protección del más débil por el más fuerte (el soldado), fijando una parte del botín de guerra para aquellos que no pudieron estar presentes por alguna razón. No vamos a entrar aquí a discutir lo que para Afghānī era la igualdad; baste con mencionar que su sentido de justicia considera natural la existencia de señores y de servidores de los señores en un clan, con tal de que lo primeros den techo y comida a los segundos. De igual forma, habla de lo justo de que se separara una parte del botín para los que no asistían a la guerra por alguna razón, pero no aclara que esa parte no se repartía ni entre todos los que no fueran ni en las mismas proporciones. Se repartía a los descendientes y a las viudas de los que habían participado en batallas muy importantes de los primeros tiempos del Islam y esto según una escala muy particular de jerarquías(2). Ejemplo máximo de cómo se ejercía esta igualdad en los primeros tiempos del Islam era, para Afghānī, y así lo decía en

(1) Hanna, Sami. "Al-Afghani: a pioneer of Islamic Socialism", Muslim World, vol LVII, No. 1, 1967, pp. 24-32.

(2) Watt, W. M. Op. Cit., p. 47.

este ensayo, el acuerdo al que llegaron emigrantes y asistentes del Profeta en Medina. Por último, insiste en llamar la atención sobre el peligro político de la desigualdad social. Cuando se abandona ese principio de la tribu nómada confirmado en el Corán, y respetado por el Profeta y por los primeros califas, se crea la envidia y, por lo tanto, la oposición. Así lo ha demostrado, sigue, la propia historia del Islam, desde 'Utmán en adelante. Abu Dharr al-Ghifārī, que fue compañero del Profeta, dió el mismo consejo a Mu'awiya y éste lo desoyó: retomar ese consejo y volver al tiempo en que la igualdad era un principio respetado, ese es el socialismo de Afghānī; un retorno a los mejores tiempos del Islam que a la vez detiene o evita el peligro en que en esos días está, dice, Europa. La extrema desigualdad conlleva a la envidia y al deseo de venganza y estos dos sentimientos son los que, sigue, mueven a los que hablan de socialismo en Europa. En realidad, nada tiene que ver la proposición de Afghānī con las que entonces planteaban los socialistas europeos y, sobre todo, sus vecinos, los socialistas rusos, que para 1896 ya estaban dejando sentir su influencia en varias provincias, a través de la Unión de lucha por la emancipación de la clase obrera, recién fundada por Lenin, Mártov y Potrészov. El socialismo que propugnaban estos marxistas "se apoyaba primordialmente en el obrero industrial. Repudiaba el terrorismo y reconocía la necesidad de una mayor industrialización capitalista de Rusia, por medio de la cual la clase obrera crecería en cantidad y fuerza. Su propósito inmediato, sin embargo, era luchar por las libertades ciudadanas e impulsar a los obreros a la acción y a la organización económica y política" (1). Podría decirse que Afghānī o cualquier otro intelectual o político persa no podía plantearse un programa similar al de los rusos porque Persia no sólo era un país más atrasado políticamente que Rusia sino que, además, estaba más regido por

(1) Deutscher, Isaac. Trotsky. El Profeta Armado. Ed. Era, México, 1966, p. 36.



los intereses de Rusia que por los propios. También podría decirse que un persa de fines del siglo XIX no podía plantearse organizar el proletariado de un país que carecía casi totalmente de industrialización. Pero aún faltaría decir lo más importante al respecto. Afghānī era un musulmán chif, no un marxista. Para él la falla del sistema estaba en un alejamiento de Dios por parte de la comunidad musulmana y, por lo tanto, bastaba un acercamiento a Dios, a través de Su Palabra (el Corán) y de la práctica de igualdad de los primeros jefes de la comunidad, para resarcir la falta. Para los marxistas la falla estaba en la explotación de una clase por otra: Dios quedaba totalmente fuera del problema; es más, quedaba negado en toda la discusión sobre el origen del problema y también sobre las formas de solucionarlo. La única salida que planteaba la Unión y después, en Europa, Iskra y el Partido Obrero Socialdemócrata (una parte del cual sería con el tiempo el Partido Bolchevique triunfante el año 17) era el enfrentamiento directo de la clase desposeída con la clase que hacía subsistir la desigualdad en su propio provecho. Planteamientos como este comenzarán a oírse en Persia después del año 17, después de la Revolución Rusa, cuando ya se haya formado el partido 'Adālat que, en 1920, en Enzeli, realizará un congreso en el que se rebautizará como Partido Comunista Iraní. Para fines del siglo XIX y para 1905, los planteamientos en relación a la desigualdad y a la entrega al extranjero se harán, fundamentalmente, en relación a lo que eso significa para la preservación de la comunidad islámica chif persa. Por eso, dice Algar, no puede llamarse nacionalista al movimiento de 1905-1906. La primera lealtad de los líderes, religiosos o no, públicos o no, era con el Islam y no con Persia. El abuso de los extranjeros era enunciado en términos de la violación que significaban a los preceptos islámicos

y no a la nación. El movimiento fue nacionalista, agrega Algar, en otro sentido: en el de que era un islamismo aislado del resto del mundo islámico (del mundo sunní): se defendía el islamismo de una sola nación. A esto habría que añadir la tradición de individualismo cultural iraní. Ramazani opina, en cambio, que la Revolución Constitucionalista sí fue un movimiento nacionalista en el sentido tradicional del término, además del sentido especial que le da Algar. Fue un movimiento, dice Ramazani, contra la entrega a Rusia y a Gran Bretaña. Y eso lo demuestran, concluye, los diferentes artículos de la Constitución, que reservan al ma'lis el derecho a decidir sobre toda la economía del país. La política de concesiones, la aprobación de solicitudes de préstamos, la venta de tierras, la reglamentación de impuestos, todo esto quedaba ahora an manos del ma'lis.

Después de leer las opiniones de los especialistas consultados puede concluirse que el movimiento de 1905-1906 fue fortalecido bajo la dirección de los 'ulamā' y basándose en el deseo de retornar a los mejores tiempos de unidad, fuerza y autonomía del Islam. Sin embargo, queda claro que en la dirección de la lucha estuvieron personas que, a título personal o a nombre de organizaciones (como las sociedades secretas o anjumans) fueron más allá del simple planteamiento de crear un organismo que limitara las acciones del monarca y de su gobierno (primer ministro y ministros del gabinete) según los mandatos del derecho islámico. No es un asunto claro, en cambio, si fue el sector más anticlerical entre los miembros de las distintas sociedades secretas de la época o si fue un grupo de 'ulamā' más radical que el resto o si fue Daulatābādī o Tabātabā'ī, el responsable de la inclusión de la solicitud de crear una Casa de Justicia en la cual se aplicara una Constitución ( que, según muchos autores se identificó con la ley sagrada) y de la convocatoria de una Asamblea Nacional Consultiva. Basta con leer la

Ley Fundamental de 1906 para darse cuenta de por qué se ha dicho que, a través de los resultados, es que puede decirse que el movimiento fue nacionalista, democrático y constitucionalista. Para los redactores del texto de la ley que se presentó al Cha (para su aprobación) era tan importante corregir definitivamente el círculo mortal de dependencia a los proyectos extranjeros, que todos los asuntos relativos a la política económica del país quedaron responsabilizados al maylis. Así de claros estaban en cuanto a la ubicación de la falla básica de una nación en manos de la voluntad única del soberano. Mayor énfasis en la necesidad de no desviarse o contradecirse con las prescripciones de la ley islámica, así como una mayor importancia a las funciones de los 'ulamā' como guardianes de la ley sagrada, quedarían consagrados posteriormente, en la Ley Suplementaria aprobada el 7-10-1907. Veamos a continuación los cambios incluidos, en menos de un año, en la Ley Suplementaria a la luz de los acontecimientos políticos que se desarrollaban paralelamente.

Las ideologías predominantes en las redacciones de las leyes Fundamental y Suplementaria de la Constitución.

El 5 de agosto de 1906, una semana después de la renuncia del Primer Ministro 'Ayn al-Daula, el Cha Muzaffar al-Dīn publica un decreto real o farmān en el que recomienda "la formación de una Asamblea de Delegados elegidos por los príncipes, los doctores de lo divino, la familia qāyār, los nobles y los notables, los terratenientes y los comerciantes y agremiados que la formarán, por elección de las clases arriba mencionadas, en la capital Teherán"(1). Así mismo, el farmān establece que tal Asamblea realizará deliberaciones e investigaciones en todas las materias conectadas con asuntos importantes del Estado y del Imperio y de los intere-

(1) Browne, Edward G. The persian revolution, 1905-1909. Cambridge, 1910, pp. 353-355.

ses públicos , y que rendirá la ayuda necesaria al Gabinete. Las proposiciones que haga la Asamblea, sigue el farmān, tendrán que ser ratificadas por el Cha antes de ser puestas en práctica. Finalmente, el farmān solicita a Mushir al-Dawla , el nuevo Primer Ministro, que prepare un código de reglamentos y provisiones para el gobierno de esa Asamblea, así como para su elección. Ese código fue la ley electoral aprobada el 9-9-1906.

Esa primera ley electoral constaba de treinta y seis artículos en dos secciones. En la primera sección, sobre las elecciones, se definían seis clases que tenían el derecho a elegir y a ser elegidas: a-los príncipes<sup>(1)</sup>, b- los doctores de lo divino('ulamā'), c- los nobles y los notables, d- los mercaderes , e- los campesinos y los propietarios de tierras y f- los comerciantes agremiados. Los artículos 2,3,4, y 5 precisaban las características de los que tenían el derecho a elegir y a ser electos en cada clase. Que- daban privadas de tales privilegios : a- las mujeres<sup>(2)</sup>, b- las personas que necesitaban un guardián legal y las que pa- decían disturbios mentales, c- los extranjeros, d- los meno- res de 25 años, e- las personas conocidas por sus opinio- nes perversas, f- los que estaban en bancarrota y no habían podido probar que no habían hecho fraude, g- los asesinos, ladrones, criminales y personas que, por la ley islámica, es- tuvieran sufriendo un castigo, así como las personas sospe- chosas de asesinato o robo y los que no estaban legalmente exculpados, h- los que en el momento de las elecciones estu- vieran sirviendo a las fuerzas terrestres y marinas. Estos últimos estaban exentos del derecho al voto sólo temporalmen- te, al igual que los gobernadores y sus asistentes y los em- pleados de la policía. El artículo 6 fijaba la proporción de

- 
- (1) Se consideraban príncipes a los hijos, los hermanos y los tíos del soberano por parte de padre.  
 (2) Las mujeres obtuvieron el voto en 1963, cuando fue sancionada legalmente la Revolución Blanca del Cha Muhammad Reza Pahlavi.

los elegidos por localidad, anexando una tabla. En general, en cada provincia se elegirían entre 6 y 12 diputados a la Asamblea, excepto en Teherán, donde el número de elegidos estaría distribuido así: a- príncipes y miembros de la familia qāẓār, 4; b- doctores de lo divino y tullāb, 4; c- mercaderes, 10; d- campesinos y propietarios de tierra, 10; e- comerciantes agremiados, 32 (uno por cada gremio reconocido). En el artículo 8 se establecía que el número total de delegados a la Asamblea Nacional Consultiva no debía pasar de 200. Los delegados durarían, ejerciendo sus funciones en la ANC, dos años, según el artículo 21.<sup>(1)</sup> Los artículos 9, 10 y 11 estipulaban la creación de un consejo o anjuman que se encargaría de supervisar las elecciones en cada localidad. A ese consejo debían llevarse todas las quejas sobre procedimientos y resultados y si en esa instancia quedaban, por alguna razón, sin efecto, podían ser llevadas al Consejo Provincial. Si el Consejo Provincial no resolvía nada la queja podía ser llevada hasta la ANC, una vez que se instalara en la capital. El artículo 13 contemplaba que los consejos locales y los provinciales debían pasar listas de electores y de elegidos en cada localidad y provincia, respectivamente, a la ANC, para su publicación. Así mismo, el artículo 18 precisaba que el lugar y la fecha de las elecciones debían hacerse del conocimiento público por lo menos un mes antes de su realización. En el artículo 19 se establecía que los delegados electos debían ir a Teherán, donde sesionaría la Asamblea. Sin embargo, aún cuando no estuvieran presentes todos o la mayoría de los delegados de las provincias, podían instalar la Asamblea todos los de Teherán y comenzar sus funciones. El artículo 23 sería, en los próximos años, el más impúneamente violado de los artículos de esta primera ley electoral y casi siempre sin que se considerara necesario recurrir a la frase ambigua contenida en el mismo artículo, una de esas frases extrema-

(1) En 1957 se enmendó este artículo, extendiéndose el período a cuatro años. En la misma oportunidad se modificó el número de diputados máximo.

damente generales que los redactores de las leyes suelen incluir en los textos, previendo una futura acusación a la autoridad de desacato a la ley. El artículo decía que ningún miembro de la Asamblea Nacional Consultiva podía ser arrestado, por ningún concepto, "a menos que hubiera cometido un crimen o se hubiera comportado mal"(1). La segunda sección de la ley comprende artículos (del 25 al 33) relativos a la conducta en las elecciones y al registro de votos.

Hoy en día muchas de las provisiones de la primera ley electoral podrían ser impugnadas por antidemocráticas, pero si uno tiene presente la situación de la Persia de principios de siglo, sometida a la voluntad incontrovertible de una sola persona en todos los niveles, es necesario reconocer que esta ley representaba un paso importantísimo en el proceso de democratización del país. Ciertamente, no todos los comerciantes o los propietarios de tierras podían votar. Para ello era necesario que el propietario de tierras, estuviera ausente o trabajándolas, demostrara tener propiedades por un monto de 1000 tumans; los mercaderes debían tener un negocio u oficina fija y los comerciantes ser de un gremio reconocido, ejercer un comercio o un arte manual fijo y tener una tienda cuya renta se correspondiera con las rentas promedios en la localidad. Además, mercaderes, propietarios de tierras y comerciantes debían llenar las condiciones generales que tenían que llenar todos los electores: ser mayores de 25 años, haber nacido en Persia, ser del sexo masculino y ser conocidos en su localidad. Pero, con todo, el porcentaje de lo que la ley electoral llamaba "clases" que tendría el derecho a proponer, discutir y rechazar líneas de conducta del gobierno era un gran avance y un éxito para la alianza 'ulamā' -comerciantes, que determinó el éxito de la Revolución que culminó en agosto de 1906.

(1) Browne, E.G. Op.Cit., pp. 355-362.

Para comprobarlo, basta revisar el número de delegados que cada clase llevaba al ma'yliis. En el caso de Teherán (visto anteriormente), los 'ulamā', los tullāb, los mercaderes y los comerciantes llevaron 46 de un total de 60 diputados al ma'yliis. Si consideramos que la Ley Fundamental que se aprobó a fines de 1906 otorgó al ma'yliis toda la autoridad para decidir sobre todos los asuntos relacionados con la política económica del país, esa mayoría formada por los comerciantes, los mercaderes, los 'ulamā' y los tullāb se presenta como el instrumento más eficaz para limitar y corregir las irracionales medidas económicas propuestas por las potencias extranjeras y aprobadas por el Cha, por decisión propia o por recomendación de su Primer Ministro. Por otra parte, la ley electoral fue también un intento serio por incorporar sectores de la población totalmente desconectados del gobierno central; así como de incorporar a las tribus, generalmente autónomas en sus decisiones, alianzas y negociaciones. Así, el artículo 9 establecía que, en aquellas aldeas donde no fuera posible instalar un consejo electoral, cada clase podía reunirse y nombrar un representante y comunicárselo a la autoridad máxima (al principal) en ese lugar. Tres delegados así electos y el principal del lugar ya podían elegir delegados al ma'yliis, siguiendo las proporciones indicadas en una tabla anexa. Igualmente, la nota 1 del artículo 1 de la ley decía que las tribus de cada provincia se reconocían como parte de los habitantes de esa provincia y que tenían el derecho de elegir, siempre y cuando cumplieran con las condiciones para ser electores.

El primer ma'yliis se instaló el 7 de octubre de 1906 sólo con los delegados de Teherán, como lo permitía la ley. Problemas de transporte y ausencia de carreteras retardaron tanto las elecciones como el envío de delegados de provincia a Teherán. A fines de octubre el ma'yliis terminó la redacción

de la Ley Fundamental de la Constitución, que fue rechazada, en primera instancia, por el Cha. Nuevamente la presión popular decidió la aprobación de la ley, el día 30 de diciembre de 1906, pocos días antes de morir Muẓaffar al-Dīn. Creemos que es muy importante insistir en lo logrado en los artículos de esa primera ley, no sólo porque será necesario para comprender en qué se evidencian los terrenos recobrados por la institución religiosa en la segunda ley o Ley Suplementaria (aprobada el 7-10-1907), sino también porque puede decirse que la redacción y la aprobación de esa primera ley fue la acción más revolucionaria de todas las acciones del movimiento constitucionalista y, al mismo tiempo, el comienzo del declive del movimiento hasta la destrucción del primer maǵlis el 23 de junio de 1908. Sus artículos, que consagraban la autonomía total del país, no podían ser aceptados tranquilamente por las potencias extranjeras que habían creado intereses económicos y estratégicos como los que en Persia habían creado, con la anuencia de los qāyār, Rusia y Gran Bretaña. Inmediatamente después de aprobada la primera ley las potencias comenzaron su guerra contra las decisiones del maǵlis y para ello contaron con la ayuda del nuevo Cha Muḥammad 'Alī (el último qāyār), coronado el 19 de enero de 1907.

La Ley Fundamental aprobada el 30 de diciembre de 1906 consta de 51 artículos en cinco secciones. En la primera sección (del artículo 1 al 14) se trata de la constitución de la Asamblea Nacional Consultiva. El artículo 12 es aún más enfático que el artículo 23 de la primera ley electoral, en relación a la inmunidad parlamentaria. Precisa que nadie, con ningún pretexto, tendrá derecho, sin el conocimiento y aprobación de la ANC, a molestar a sus miembros y que, aún en el caso de que algún miembro cometa un delito y sea arrestado en ese momento, no podrá inflírgsele castigo alguno sin



el conocimiento de la ANC. El artículo 13 confirma el deseo de los redactores de la ley de que los asuntos del país se ventilen públicamente, con la presencia de todos los espectadores y periodistas que deseen estar presentes.

En la segunda sección se fijan los deberes, derechos y limitaciones de la ANC (del artículo 15 al 31). Los artículos 15, 16 y 17 establecen que cualquier medida que resuelva el mañlis deberá someterse a la aprobación del Senado, del Primer Ministro y del Cha, antes de que se ponga en práctica. Así mismo, todas las leyes que otras instancias consideren conveniente abrogar, modificar o incluir, deberán ser aprobadas antes por el mañlis. El mañlis tiene el mismo derecho y debe proceder por los mismos canales que en el caso de cualquier proposición. Los artículos 18, 22, 23, 24, 25 y 26 son, indudablemente, los más importantes desde el punto de vista de la lucha que precedió a la aprobación de esta ley y de los acontecimientos que sucedieron a la instalación del primer mañlis en octubre de 1906. El artículo 18 dice que "la reglamentación de todos los asuntos financieros, la elaboración y reglamentación del presupuesto, todos los cambios sobre acuerdos fiscales, la aceptación o rechazo de todo gasto incidental o subordinado, así como la nueva inspección (de finanzas) sobre la cual se basará el Gobierno, deberán ser sometidas a la aprobación de la ANC". Artículo 22: "cualquier proposición para transferir o vender cualquier porción de los recursos (nacionales) o bajo control del Gobierno o del Trono, o para efectuar cualquier cambio en los límites y fronteras del Reino, serán sometidas a la aprobación de la Asamblea. Artículo 23: "sin la aprobación de la ANC el Estado no podrá otorgar ninguna concesión para la formación de ninguna compañía, pública o de otra clase". Artículo 24: "la conclusión de tratados y convenciones y el otorgamiento de concesiones comerciales, industriales, agrícolas y otras -- a persas o a extranjeros-- serán sometidas a la aprobación de la ANC, con la excepción de los tratados que, por razones de Estado, deban mantenerse en secreto". Artículo 25: "los préstamos al Estado, internos o externos, deben contraerse sólo con el conocimiento y aprobación de la ANC". Artículo 26: "la construcción de vías ferroviarias y caminos, a cuenta del gobierno o a cuenta de

cualquier compañía persa o extranjera, está sujeta a la aprobación de la ANC" (1).

El artículo 19 aclara que los derechos especificados en el artículo 18 deberán ser puestos en marcha por los ministros del Estado una vez que hayan sido sometidos a la consideración del Senado.

En la tercera sección (del artículo 32 al 38), sobre presentación de asuntos a la Asamblea Nacional Consultiva, se proclama que cualquier ciudadano puede presentar una queja o solicitar solución a su caso, siempre y cuando lo haga por escrito y ante el Departamento de Peticiones de los Archivos de la ANC. Si el caso es, efectivamente, de la competencia de la ANC, ésta deberá darle una respuesta al solicitante. También los ministros del Gabinete, según los artículos 36 y 37, pueden proponer medidas a la ANC y, en el caso de ser vetadas la primera vez, pueden insistir. En la cuarta sección (del artículo 39 al 42), sobre proposiciones de la Asamblea a otras instancias, se precisa que la proposición de un diputado sólo puede discutirse cuando estén reunidos, y de acuerdo en hacerlo, por lo menos quince diputados. Si no, debe ser pasada por escrito al Presidente de la Asamblea y éste puede someterla a una investigación preliminar en un comité de investigación. Si el comité llegara a considerar necesaria la presencia de uno o más ministros en la discusión de la proposición en el maylis debe invitarlos, por escrito y con un mes de anticipación, al debate. En la quinta y última sección (del artículo 43 al 51), sobre las condiciones que regulan la formación de un Senado, se consagra la creación de una asamblea cuyas sesiones sean complementarias a las de la ANC. Según el artículo 46, desde el momento en que se integre esta otra Asamblea cualquier proposición del Cha, del Primer Ministro o de los miembros del

(1) Los artículos entrecomillados hasta aquí, en las páginas 53 y 54, fueron tomados de Browne, E.G. Op.Cit., pp. 362-372.

Gabinete deben ser sometidas antes al Senado y después al maylis, excepto en lo relativo a asuntos financieros, sobre los que sólo puede resolver el maylis. El artículo 45 especifica que el número de miembros de esta segunda asamblea será de sesenta, de los cuales treinta serán nombrados por Su Majestad Imperial y treinta por la nación. De los sesenta integrantes del Senado treinta representarán al pueblo de Teherán y treinta al pueblo del resto de las provincias. Todos los senadores serán escogidos entre los "bien informados, los discernidores, los piadosos y otras personas respetables del Reino"(1).

La posibilidad de decidir en la política económica del país y, en segundo lugar, la posibilidad de solicitar modificación, abrogación o inclusión de una ley que se considerara necesaria para el mejor funcionamiento de los ministerios (esto último consagrado en el artículo 21) fueron los logros más importantes del movimiento constitucionalista consignados en el texto de la ley. En tercer lugar, estuvo la conquista de poder exigir explicaciones al responsable de cualquier ministerio sobre cualquier negligencia o defecto en el cumplimiento de la ley (artículo 27). Incluso al maylis le estaba permitido desde entonces solicitar la dimisión de un ministro, si consideraba que no había cumplido con la ley. En el artículo 41 se advierte que una vez que la ANC solicita explicaciones a un ministro éste no debe posponerlas innecesariamente. Debe darlas ante el maylis, aunque sea para insistir en sus desacuerdos con algunas medidas del maylis.

El temor de que, eventualmente, el maylis pudiera sobrepasar el poder de cualquier otra instancia del gobierno debe haber sido lo que llevó a los redactores de la ley fundamental a incluir la existencia del Senado, esa asamblea complementaria que, como se veía en el futuro, sería más bien pa-

(1) Browne, E.G. Op. Cit., pp. 362-372.

ralela a la ANC, actuando como instancia dilatoria entre el mañlis y el Gabinete y el Cha cuando no como instrumento del Cha y del Primer Ministro para imponer sus líneas. Y esto debido, fundamentalmente, a la composición y selección de los miembros del Senado estipuladas por la propia ley (ver página 55). Por otra parte, el artículo 48 favorece abiertamente la futura imposición de la voluntad del Cha al mañlis, al precisar que en caso de que las dos asambleas no lleguen a un acuerdo, por separado, sobre alguna medida propuesta por la ANC, ambas pueden nombrar comisiones paritarias y decidir sobre el asunto en esa tercera instancia. Si no se llega a un acuerdo ahí la proposición debe ser llevada al Cha: si éste la apoya, se hará efectiva de inmediato; si no la apoya, ordenará que se discuta e investigue de nuevo. Si en una segunda vuelta no se llega a un acuerdo y el Senado, por mayoría de dos tercios, aprueba la disolución de la ANC y logra el apoyo del Gabinete, el Cha aprobará la disolución del mañlis y dará órdenes para que se realicen otras elecciones en las que, sin embargo, el pueblo tiene el derecho a reelegir a los mismos delegados del mañlis disuelto. La oportunidad de recurrir a este artículo no tardará mucho después de la aprobación de esta ley. El 8-5-49, cuando ya era Cha Muhammad Reza Pahlavi, este artículo fue enmendado por una Asamblea Constituyente(1), consagrándose desde entonces que el Cha podía disolver tanto a la Asamblea Nacional Consultiva como al Senado, o a ambas, mediante un decreto real que expusiera las razones de su disolución.

---

(1) Las cuatro enmiendas que han sido hechas a la Constitución desde 1907 han sido responsabilidad de distintas asambleas constituyentes, cuya existencia quedó sancionada en un artículo adicional a la Ley Suplementaria aprobado por la primera de ellas, el mismo 8-5-49. El artículo dice así: "Cada vez que la ANC y el Senado voten por separado con mayoría de las dos terceras partes de sus miembros, que sea sobre una propuesta de ellos mismos o del Gobierno, la necesidad de revisar uno o más artículos específicos de la Constitución o de la Ley Suplementaria y que su Majestad Imperial confirme la opinión de las Cámaras, se elegirá una Asamblea Constituyente que se reunirá por orden imperial" (La Constitución del Irán, Embajada Imperial del Irán, Madrid, sin fecha, p. 43).

A poco más de año y medio de instalado el primer maylis fue disuelto por la fuerza. Desde el día en que fue coronado como Cha Muhammad 'Alī, el sucesor de Muḏaffar al-Dīn estuvo trabajando como agente de Rusia y Gran Bretaña contra la ANC, que ahora constitucionalmente tenía tantos poderes sobre la política de préstamos y concesiones tradicional ya entre los soberanos qāyār. Las esperanzas que pudieron haber tenido los británicos, en cuanto a llegar a controlar a los dirigentes del movimiento, comenzaron a disiparse en lo que condecoraron el proyecto de lo que luego sería aprobada como Ley Fundamental. La vieja rivalidad anglo-rusa por ganar terreno en Persia fue puesta a un lado en aras de sus intereses. Esa alianza sería el mayor peligro con el que tendrían que enfrentarse los persas hasta el año 17, cuando la Revolución Rusa puso fin a todos los acuerdos zaristas de colonización en Persia. Las negociaciones comenzaron oficialmente en junio de 1906, dos meses antes de que el Cha Muḏaffar al-Dīn publicara el farmān recomendando la convocatoria de una Asamblea Nacional Consultiva. Lord Carnock, por Gran Bretaña, y Alexander Izvolsky, por Rusia, fueron los que hicieron los primeros contactos en esas negociaciones que duraron quince meses y concluyeron en la llamada Convención Anglo-Rusa, firmada el 31 de agosto de 1907. Según Ramazani, no fue sólo el peligro de perder poder internamente lo que llevó a las potencias al acuerdo; estaba pesando también el peligro alemán. Desde 1898 Alemania se había propuesto transformar sus fuerzas navales y convertirse en una potencia en el mar. También se había propuesto entrar en Medio Oriente. Ya en 1902 Turquía había dado a Alemania una concesión para construir la línea ferroviaria que une el Golfo Pérsico con Konia, punto final de la línea de Anatolia, controlada por Alemania. A pesar de la opo-

sición de Rusia y Gran Bretaña, los 200 kms de Konia a Eregli fueron completados en el otoño de 1904. Durante más de treinta años el gobierno británico de India había temido la influencia rusa en Sistan, provincia oriental de Irán limítrofe con India. Este fue el pretexto oficial que dieron las potencias para comenzar las negociaciones. Pero, obviamente, eran los intereses económicos y estratégicos de ambas --ahora amenazados por la existencia de un maýlis que decidiría en materia económica-- y la necesidad de darse mutuamente garantías en la nueva situación, los que reunían a los dos viejos enemigos. Gran Bretaña ejercía para entonces un monopolio del comercio en los puertos de todo el Golfo Pérsico: en Jengah, Bender Abbas, Karachi y Basra y controlaba los cables submarinos de la Compañía Telegráfica Indo-Europea (de Fao a Jask) y líneas terrestres (de Jask a Karachi). Además, tenía acuerdos políticos con los gobiernos del Golfo (con el Shaykh de Kuwait, por ejemplo). Antes de la Revolución Constitucionalista Rusia había tomado conciencia de la amenaza que representaba Gran Bretaña con sus barcos de guerra en el Golfo, protegiendo sus intereses ahí y en Irán. Gran Bretaña, por su parte, fue a las negociaciones buscando que Rusia, con mucho más poder en Irán, reconociera su interés en sostener su status en el Golfo. Izvolsky, que se había opuesto a la política rusa que había llevado al conflicto con Japón, era un partidario definitivo de la amistad con Gran Bretaña. Después de la derrota que le infligiera Japón a Rusia, y en medio de la desestabilización interna, Rusia necesitaba que la mayor potencia naval del mundo estuviera de su parte. Gran Bretaña había sido aliada de Japón desde 1902 y había ido a la guerra contra Rusia en 1885, después de la guerra de Crimea y el incidente Perijdeh. La Convención se refirió a los casos de Persia, Afganistán y Tíbet. Sobre Irán, el convenio precisaba la partición del

del país en dos esferas de influencias y una zona neutral. Formalmente, las potencias se comprometieron en el pacto a respetar la integridad e independencia de Persia. Para fijar las esferas de influencias siguieron la referencia de las concesiones dadas por los qāyār a cada potencia. A Gran Bretaña le quedaban excluidos de su esfera todos los lugares más allá de la línea Qasir-i Shirin, pasando por Isfahān, Yazd y Kakhk, y finalizando en la frontera iraní, en la intersección de las fronteras rusa y afgana. A Rusia le quedaron excluidos de su esfera los lugares más allá de la frontera afgana, pasando por Gasik, Birjand, Kermán y terminando en Bender Abbas. Se consideró neutral la zona entre ambas esferas. La zona rusa era más amplia y más rica e incluía Teherán. Por eso fue que el bombardeo al edificio del ma'ylis, el 23 de junio de 1908, así como la tarea de hacer retroceder a las fuerzas nacionalistas procedentes de Isfahān en Qazvin, fueron trabajos de los rusos. La zona de Gran Bretaña era atractiva comercialmente pero tenía petróleo, de cuya existencia tuvieron pruebas en 1905, como vimos antes. Tanto en Rusia como en Gran Bretaña se hicieron críticas a la Convención, pero relativas a la mayor ventaja que cada parte pudo haber sacado en las conversaciones. Ninguna crítica se refirió a que el pacto había sido hecho sin consulta alguna a los iraníes: ni al Cha ni al Primer Ministro ni al ma'ylis ni al Senado.

Antes de la destrucción del edificio donde funcionaba el ma'ylis, había tenido lugar una provocación gravísima del Cha Muhammad 'Alī. El 15 de diciembre de 1907 convocó al Gabinete al Palacio y les presentó al Primer Ministro encadenado. Paralelamente, el Cha contrató rufianes --que pagó con dinero prestado por el Banco de Descuento-- para que agitaran frente al ma'ylis. Pero fueron controlados por gente que, armada y voluntariamente, hacía guardia al ma'ylis mientras sesionaba

En esos días el ma'ylis estaba solicitando la renuncia de seis ministros que se negaban a cumplir con la Constitución, entre ellos el ex tutor del Cha Shapshāl Khān, agente de los rusos. Después del fracaso del atentado al ma'ylis el Cha accedió a destituirlos, pero los dejó en el país conspirando contra el ma'ylis. El Encargado de Negocios Británicos en Persia y otros representantes del gobierno británico visitaron al Ministro de Asuntos Exteriores persa para comunicarle el deseo de Gran Bretaña de que se pusiera fin a la situación, pues la vida del Cha peligraba. Ya para entonces, dice Ramazani, la protección al ma'ylis en diciembre de 1907, demostraba que la oposición al Cha estaba controlada por líderes nacionalistas de distintas organizaciones y no por los líderes religiosos. Y así quedará demostrado también con las fuerzas que llegaron de Ispahān a Qazvin el mes de junio de 1908 y con las que tomaron Teherán en noviembre de 1909.

En junio de 1908, el Cha se retiró a descansar al Bāgh-i Shah e hizo cortar correos y telégrafos en Teherán. También decretó la ley marcial. El Coronel Liakhoff y sus cosacos sitiaron Teherán y, entonces, el Cha ordenó suspensión de la prensa y expulsión del país de ocho líderes nacionalistas. La gente se armó en Teherán y en las provincias. De Tabriz salieron trescientos hombres en defensa de la Constitución y el pueblo armado sitió al ma'ylis. Con todo, los cosacos prendieron fuego al Bahāristan, el edificio del ma'ylis, asesinaron con disparos y por estrangulación y allanaron las casas de los nacionalistas. El edificio quedó en ruinas y desaparecieron los archivos del ma'ylis. En los hechos murieron los líderes nacionalistas Hāj Mirzā Ibrāhīm (uno de los ocho que el Cha había intentado expulsar), Malik al-Mutakallimīn y Mirzā Jahāngīr Khān. La resistencia contra el asalto al ma'ylis comenzó en Tabriz y pronto se extendió a otras pro-



vincias. Entre enero y abril de 1909 estalló la revuelta general. Las fuerzas nacionalistas de Isfahán y Rasht avanzaron hacia Teherán dirigidas por Sardār Asad y por el jefe de la tribu Bajtiari Šamšām al-Saltanah, que se les unió en Isfahán. Las fuerzas de Rasht fueron dirigidas por Sipahdār A'zam y el armenio Ephraim Khan. El 5 de mayo de 1909 las fuerzas que venían de Rasht tomaron Qazvin, a 90 millas del norte de la capital, pero fueron frenados ahí por el capitán ruso Zapolski. El 16 de junio avanzó el jefe bajtiari con sus fuerzas y se comunicó con los de Qazvin: coordinan una estrategia del norte y del sur para tomar la capital. El 13 de julio atravesaron las líneas cosacas y entraron en Teherán donde se entabló un combate en las calles. El triunfo nacionalista fue el día 15 de julio de 1909. El Cha abdicó y se refugió en la Embajada Rusa. Se convocó a elecciones para elegir un segundo ma'ylis, que comenzó sus funciones el 15 de noviembre de 1909. El jefe bajtiari fue nombrado Primer Ministro. De este segundo ma'ylis y sus decisiones nacionalistas frente a la alianza Gran Bretaña-Rusia-ex Cha no nos corresponde tratar aquí. Baste decir que, al igual que el primer ma'ylis, fue disuelto por la fuerza anticonstitucionalista de las dos potencias y sus agentes iraníes. Así como la primera vez, en junio de 1908, el promotor de la provocación había sido el Cha, el 24 de diciembre de 1911 lo fue el Gabinete. Con la destrucción del segundo ma'ylis llegó la muerte definitiva de la llamada Revolución Constitucionalista. Al primer ma'ylis le correspondió redactar la ley fundamental de la Constitución y, poco antes del bombardeo del edificio, la ley suplementaria que veremos a continuación. Después del triunfo nacionalista de 1909, un consejo formado por algunos miembros del primer ma'ylis y otras personas redactaron la segunda ley electoral, de la que hablaremos al final de este capítulo. El segundo ma'ylis tomó decisiones importantes en relación a su

convicción de que los asuntos iraníes debían ser resueltos única y exclusivamente por los iraníes. Esa firmeza en las decisiones catalizaron el final no sólo para el ma'yli sino para el enfrentamiento popular e incesante a las potencias colonizadoras y a los entreguistas iraníes, colaboradores de las potencias. Las tres decisiones principales de la "corta e interrumpida existencia del gobierno constitucional" fueron, según Ramazani, las siguientes: negar empréstito de Rusia y Gran Bretaña, por £ 400 000, a cambio del cual Rusia controlaría las aduanas del norte y Gran Bretaña al correo y al telégrafo (como garantías). La propuesta fue llevada por el Primer Ministro Amín al-Sultán a nombre de Muzaffar al-Dín el 23-11-1906. Fue rechazada por segunda vez el 31-8-1907 (el mismo día que se firmaba el acuerdo anglo-ruso). El ma'yli recomendó un préstamo nacional que resultó un fracaso. El segundo ma'yli aprobó un préstamo de £ 250 000 del Banco Imperial Persa. La segunda resolución importante fue protestar por la Convención Anglo-Rusa de 1907. En junio de ese año el Ministro de Asuntos Exteriores iraní comunicó el desacuerdo del ma'yli al gobierno de Gran Bretaña y, poco después, Cecil Spring-Rice, Ministro Británico en Persia, se reunió con su colega ruso para redactar una comunicación en la cual aclaraban que ambos países respetarían la independencia y la integridad de Persia. La comunicación fue presentada el 11 de septiembre de 1907. Antes, el 5 de septiembre, Spring-Rice envió una carta al Ministro de Asuntos Exteriores iraní en la que decía que las potencias "no sólo no buscan un pretexto para intervenir sino que su meta en estas negociaciones amigables es no permitir que nadie intervenga en Persia con el pretexto de salvaguardar sus propios intereses" (1). El Ministro recibió el texto de la Convención relativo a Persia el 24 de septiembre y lo leyó --apoyándolo-- en el ma'yli el 3 de noviembre de 1907. La tercera decisión importante fue

la que preluvió la toma de Teherán por el ejército ruso en diciembre de 1911: oponerse a la designación del belga Mornard, un protegido de Naus igualmente devoto a Rusia, y oponer la alternativa de que se dejara el control de las aduanas al norteamericano Morgan Shuster quien, aunque se recomendaba como insospechable de poder ser manejado por los intereses de Gran Bretaña y Rusia, representaba--sin duda-- una especie de avanzada de los intereses norteamericanos en Persia y en el área. Entre la destrucción del segundo maylis y la Primera Guerra Mundial hubo intervención directa y sin freno de las dos potencias: intervención política, diplomática, policial y militar. El Regente (que ejercía las funciones del Cha hasta que éste cumpliera dieciocho años), el Primer Ministro y el Gabinete estuvieron todo ese período en manos de Gran Bretaña y Rusia. Con todo y eso el Primer Ministro Mustawfí al-Mamālik, uno de los redactores de la segunda ley electoral, enunció e hizo aprobar al Gabinete una política de neutralidad en la guerra. De esto tampoco trataremos aquí. Apenas queremos llamar la atención sobre el hecho de que las dos potencias pasaron por alto la política acordada por el gobierno de al-Mamālik y utilizaron permanentemente el territorio iraní como base de sus fuerzas y hasta como campos de batalla. Esto, aunado a toda la historia inmediatamente anterior, creó el mejor clima para el trabajo que venían realizando los alemanes en Irán. Ya comenzada la guerra, un número importante de los miembros del maylis (el tercero, que se instaló el 4 de noviembre de 1915), planteó una coalición entre los demócratas y los moderados(1) que apoyara a un Gabinete presidido por el mismo al-Mamālik pero que revisara la política de neutralidad y colocara a Irán del lado de las Potencias Centrales. Antes, en septiembre de 1915, al -Mamālik y el Príncipe Enrique XXXI de Reuss habían llegado a un acuerdo secreto. Cuando Von Kardoff, el

(1) Desde 1908 emergieron dos partidos políticos en Irán: el Revolucionario (Inqilābī) y el Moderado (I'tidā'ī). Sus miembros eran conocidos como demócratas y moderados, respectivamente.

otro alemán que había estado haciendo contactos con miembros del Gabinete y del ma'ylis antes del acuerdo con al-Mamālik, se declaró chif, los mullās comenzaron a orar por la causa alemana contra sus opresores rusos y británicos. El 20 de noviembre de 1915 llegaron a Qum algunos diputados y algunos líderes nacionalistas muy influyentes, como Ṭabatabā'i, Sulaymān Mīrza, Nizām al Sultān y Malik al-Shu'arā y con otros que ya estaban ahí fundaron un Comité de Defensa Nacional. Fueron dispersados por las armas. Entonces fueron a Kermanshah y formaron un gobierno provisional que era el único que reconocían las Potencias Centrales en Persia.

El favor de los persas a la causa alemana no puede entenderse o tratarse de explicar fuera del contexto de toda la historia anterior de Persia. "La causa alemana que ellos compartieron no fue una causa religiosa o nacional o ideológico, ¿cómo podría serlo?, sino la causa antirusa y antibritánica. Ilusamente, los nacionalistas iraníes se integraron a "la causa alemana" pensando en que las Potencias Centrales podían ser, en el futuro, los vengadores de los iraníes sometidos desde principios del siglo XIX a los intereses rusos y británicos. Es la decisión de un acosado que, consciente de que está imposibilitado, no para luchar sino para vencer, apuesta todo a cualquier opositor del enemigo, aunque éste defienda causas que no entiende o no comparte. Fue una decisión similar a la que tomó el ma'ylis en 1911, cuando rechazó la proposición de Mornard como jefe de aduanas. No opuso, como era lógico esperar, el nombre de un candidato iraní, pero tampoco podía aceptar la candidatura del enemigo tradicional. Entonces, corrieron el riesgo con un tercero, el norteamericano Shuster,<sup>(1)</sup> representante del país que ya em-

(1) Morgan Shuster redactó el acuerdo, entre la Anglo-Persian Oil Company y la Standard Oil de Nueva Jersey, que fue presentado el 28-2-1922 al Primer Ministro de Persia por el Encargado de Negocios de EEUU en Persia. En el acuerdo se informaba del deseo de la compañía inglesa y de la nortea-

pezaba a discutir la hegemonía de las potencias europeas en la mayor parte del mundo(1).

Pero volvamos la atención a nuestro tema de interés aquí: ¿qué había pasado entre las fuerzas nacionalistas antes de la destrucción del primer ma'ylis? Todo lo anterior lo interpolamos cuando nos preguntábamos si, efectivamente, como parece al leer los textos de las dos leyes de la Constitución (aprobados por el mismo ma'ylis con diez meses de diferencia), los 'ulamā' rescataron en la segunda ley un poder que o no habían estado en posibilidad <sup>de imponer</sup> o no habían creído necesario consagrar en la primera.

La Ley Suplementaria aprobada el 7 de octubre de 1907 consta de ciento siete artículos en diez secciones. El primer artículo de la primera sección (del artículo 1 al 7) precisa que "la religión oficial es el Islam, de acuerdo a la doctrina Ja'fari ortodoxa de la itnā'ashariyya, y esa fe es la que debe profesar y promover el Cha". En el artículo siguiente se establece que la decisión última sobre cualquier medida que proponga el ma'ylis es responsabilidad de los 'ulamā', ordenando la creación de un consejo de, por lo menos, cinco de ellos, que se encarguen de supervisar si las medidas propuestas o aprobadas en primera instancia por el ma'ylis están en consonancia con la ley sagrada. La decisión de los 'ulamā' al respecto es considerada inapelable. Creemos que vale la pena transcribir aquí parte del texto del artículo: "en ningún momento puede alguna ley de la Sagrada Asamblea Nacional Consultiva --establecida con el favor y la asistencia de Su Santidad el Imām Mahdī, el favor de Su Majestad el Shāhīnshāh, el cuidado de las Pruebas del Islam y por el pueblo entero de la nación persa-- ser una variante de los sagrados principios del Islam o de Su Santidad el Mejor de los Hombres. Por esto se declara que son

---

cana de trabajar conjuntamente en la explotación de petróleo en cinco provincias del norte, antes dentro de la esfera de influencia rusa(En Shwadrān, Benjamin. The Middle East, oil and the great powers, Israel Univ. Press, 1974, p. 74).

(1) Hasta aquí y desde la página 57 la mayoría de los datos fueron tomados de Ramazani, R.K. Op.Cit., capítulos V, VI y VII.

los doctores en Teología los que determinarán si las leyes propuestas están o no conformes a los principios del Islam. Así es como se decreta oficialmente que habrá en todos los tiempos un comité formado de no menos de cinco muftahids u otros teólogos devotos para esa función". El artículo sigue explicando el mecanismo para la selección de cinco o más 'ulamā' entre una lista de veinte que presentará al maylis la institución religiosa. Los seleccionados, a pesar de que por elecciones llega a la ANC un número fijo de 'ulamā' y de tullāb por cada provincia, "deberán ser reconocidos como miembros" de la ANC, y tienen derecho a discutir todos los asuntos planteados en la Asamblea y a rechazarlos o a repudiarlos, en parte o enteramente, si consideran que es una contradicción con la Ley del Islam y, por lo tanto, una ilegalidad. En tales asuntos la decisión "de este comité eclesiástico será seguida y obedecida y este artículo seguirá sin cambiar hasta la aparición de Su Santidad la 'rueba de la Era'".

La segunda sección (artículos del 8 al 25) establece los derechos de la nación persa, es decir, los derechos de los ciudadanos comunes. De ellos vale la pena destacar especialmente los artículos 18, 20 y 21. La adquisición y estudio de todas las ciencias, artes y artesanías es libre, a partir de la promulgación de la ley, excepto los casos que sean prohibidos por la ley islámica. El 20 da libertad para que se hagan todo tipo de publicaciones, excepto libros herejes y "sobre asuntos que lastimen a la religión", lo cual hace pensar en el lugar que le adjudicarían a las obras de Marx y Engels sobre el papel que juega la religión en las sociedades. El artículo 21 es una reivindicación tardía a las sociedades secretas que participaron activamente en el movimiento constitucionalista. Prevé que "las sociedades (anjumans) y asociaciones (i'timā'āt) que no producen daño a la religión o al "estado y al buen orden, son libres de existir en todo el Imperio", sólo que sus miembros no deben portar armas y deben realizar sus reuniones en lugares abiertos, obediendo a las reglamentaciones de la policía. Este

artículo es casi una prohibición de crear organizaciones políticas o de cualquier otro tipo integradas por gente sin adhesión religiosa. Además, legaliza el control en el que desde siempre se había tenido a las sociedades secretas, algunas de las cuales no desestimaron el terrorismo como táctica.

La tercera sección (del artículo 26 al 29) precisa que los poderes del Reino son tres: legislativo, ejecutivo y judicial, y que tanto Su Majestad Imperial como la Asamblea Nacional Consultiva y el Senado tienen derecho a introducir leyes, excepto sobre asuntos de entradas y gastos del Reino, que es función exclusiva de la ANC.

La cuarta sección (del artículo 30 al 34) es sobre los derechos de los miembros de la ANC. Ahí se aclara que ningún diputado puede aceptar otro cargo remunerado en el gobierno (el artículo 85, más adelante, va a establecer lo mismo para los presidentes de los tribunales de justicia).

No sólo la institución religiosa gana en la segunda ley privilegios que significan, globalmente, un retroceso en relación a la democracia prevista en la primera ley. También la Corona y la institución de la Monarquía "hereditaria" recobran privilegios que, en la primera ley, ni siquiera se mencionan. La sección quinta (del artículo 35 al 57) establece que el Cha será de la dinastía qāqār (1) para siempre (artículo 36). El artículo 44 dice que el Cha, que es quien nombra al Primer Ministro y a los miembros del Gabinete, está exento de toda responsabilidad por los actos del gobierno. Son los ministros del "estado, dice el artículo, los responsables ante la ANC y el Senado de cualquier acción gubernamental. Los ar-

---

(1) Así fue hasta el 12 de diciembre de 1925, cuando fueron enmendados los artículos 36 y 37 de esta sección. El 36 quedó así: "la monarquía constitucional del Irán está establecida legalmente por el pueblo a través de la Asamblea Constituyente en la persona de Su Majestad Reza Shah Pahlavi y sus descendientes varones". El 37 estipula que "si el monarca no tiene un hijo varón el nombramiento será hecho por el monarca, de acuerdo con la ANC, con la condición de que este príncipe no pertenezca a la familia Qāqār" (La Constitución de Irán, Emb. Imperial del Irán, Madrid, sin fecha).

tículos 47, 48, 50 y 51 precisan que es al Cha a quien corresponde otorgar rangos, condecoraciones y altos cargos en el gobierno, así como "ejercer el mando supremo naval y militar", con lo cual no puede decirse que la segunda ley consagre, precisamente, un régimen democrático, pues --como hemos visto-- es al Cha a quien corresponde también el nombramiento de la mitad del Senado, además del Primer Ministro y del Gabinete (aunque formalmente se diga que es nombrado por el Primer Ministro). Y esto sin contar con la posibilidad, que le dió el artículo 48 de la primera ley, de disolver la ANC; y que, también según la primera ley, puede proponer una medida al maylis y, en caso de serle rechazada una primera vez, seguir insistiendo. Pero aún hay más: el artículo 52 de la ley que venimos analizando, que se refiere a la misma materia del artículo 24 de la primera ley, establece uno de los privilegios más importantes al Cha: "los tratados que, conforme a lo dicho en el artículo 24 de la Ley Fundamental promulgada el 30-12-1906, deben permanecer secretos serán comunicados por el Soberano, con las explicaciones necesarias, a la ANC y al Senado, cuando desaparezcan las razones que requerían tal secreto, tan pronto como los intereses y seguridad públicos lo requieran".

La sección sexta (del artículo 58 al 70) se refiere a las cualidades para ser ministro. El artículo 58 consagra el dominio de una nacionalidad sobre otras en este particular, pues dice que el candidato debe ser persa y musulmán (aún hoy el 50% de la población pertenece a nacionalidades distintas a la persa).

La sección séptima (del artículo 71 al 89) fija los poderes de los tribunales de justicia, estableciendo una separación entre derechos políticos y derechos religiosos y, por lo tanto, entre dos clases de instancias a las que se puede acudir: los tribunales de justicia y los muftahids, respectivamente. Los presidentes y miembros de los tribunales de justicia serán escogidos, dice la ley, de acuerdo



a las leyes de justicia y designados por decreto real. Los fiscales serán nombrados por el Cha, "apoyado por el juicio eclesiástico"(1).

La sección octava (del artículo 90 al 93) se refiere a las atribuciones de los consejos provinciales y departamentales. La novena (del artículo 94 al 103), a las atribuciones del ma'yli en relación a las finanzas; y la décima (del artículo 104 al 107) al Ejército, ratificando que queda bajo el mando del Soberano, excepto en materia de presupuesto, que deberá ser fijado por el ma'yli. Así que en menos de diez meses la monarquía se afirmaba, crecen sus privilegios en sectores decisivos (como el Ejército y los tribunales de justicia) y los 'ulamā' no sólo encuentran el subterfugio que les permite aumentar su representación en el ma'yli sino que son, desde entonces, consultados en lo relativo a cualquier asunto que no se considere de índole política y para la elección de fiscales públicos en aquellos juicios por cuestiones de índole política. Revisando los hechos históricos entre la publicación del farmān que sugería la convocatoria de un ma'yli y la publicación de la segunda ley, puede observarse que, poco a poco, los líderes religiosos que encabezaban aquellas manifestaciones populares y masivas entre fines de 1905 y agosto de 1906 van perdiendo importancia en la dirección de la oposición, igualmente popular y masiva, que hace volver sobre sus pasos a los agentes rusos y británicos en diciembre de 1907 y en julio de 1909. Ya para la fecha en que se aprobó la primera ley los 'ulamā' debieron arrepentirse de no haber insistido antes en la discusión sobre lo que para cada quien significaba la aplicación de una ley y el establecimiento de una Casa de Justicia, así como de no haber ponderado con objetividad la importancia de los líderes nacionalistas que, como veíamos anteriormente, tuvieron mucho que ver con la redacción del pliego petitorio presentado a Nuzaffar al-Dīn y, posteriormente, con la redacción de la Ley Fundamental. El movimiento en defensa del primer ma'y-

(1) Hasta aquí y desde la página 65 todos los artículos entrecomillados fueron tomados de Browne, E., Op. Cit., pp. 372-385.

lis en diciembre de 1906 y en junio de 1908 seguramente hicieron considerar a los 'ulamā' la posibilidad de hacer consagrar, también constitucionalmente, aquella autoridad sobre la comunidad que tanto había colaborado al triunfo del movimiento. Y para ello no desaprovecharon la composición del primer ma'ÿlis, en el que prevalecía una mayoría integrada por los 'ulamā', los tullāb y los mercaderes y comerciantes aliados a los primeros desde 1905. La redacción y aprobación de la ley suplementaria fue una manera de decir a qué ley se referían cuando encabezaban la lucha contra el Primer Ministro 'Ayn al-Dawla y las líneas que favorecían los intereses de Rusia y Gran Bretaña. Una discusión similar está planteada actualmente en Irán, entre los líderes religiosos, los socialdemócratas y liberales y las organizaciones de izquierda. No todos hablaban en 1978 de la misma Constitución y ya ha llegado el momento de que eso quede irresolublemente claro.

Antes de finalizar esta segunda parte debemos decir algunas cosas acerca de la segunda ley electoral, redactada--como decíamos anteriormente--por algunos de los miembros del primer ma'ÿlis, días antes de que las fuerzas nacionalistas recobraran Teherán. La nueva ley electoral del primero de julio de 1909 consta de 61 artículos en nueve secciones. En la primera sección (del artículo 1 al 3), sobre número total y proporción de delegados al ma'ÿlis, se disminuye el número total de delegados a 120. En la segunda sección (del artículo 4 al 6) se modifican los requisitos de los electores. La edad mínima para votar será de 20 años. También disminuye el monto mínimo de las propiedades a 250 tumans y se da la alternativa de que se presenten recibos de pagar, al menos, 10 tumans al año de impuestos o presentar recibo de que se gana, por lo menos, 50 tumans al año. En la tercera sección (artículos 7 y 8), sobre calificaciones de los elegidos se estipula que pueden ser elegidos

musulmanes, cristianos, zoroástricos y judíos, siempre y cuando los tres últimos grupos representen a sus minorías. La cuarta sección (del artículo 9 al 14), sobre los consejos de supervisión de las elecciones o anjuman-i nazārat, establece que cada consejo local deberá estar formado por un número fijo de miembros del consejo provincial o departamental y, en caso de que estos no existan, por el gobernador o el gobernador interino. El consejo de supervisión, dice el artículo 14, se disolverá a la semana siguiente de haberse realizado las elecciones.

La quinta sección (del artículo 15 al 27) trata del método de elección y precisa que las elecciones serán de dos grados en todo el país. Cada localidad elegirá, en una primera vuelta, tres veces el número de delegados que deben ir al ma'lis. En una segunda vuelta, se elegirá entre un número menor de candidatos. Los electos en la segunda vuelta serán los representantes en el ma'lis. El artículo 24 destaca a cinco tribus que tienen derecho a enviar un representante directamente al ma'lis: la de Shah-savans, de Azerbaiján; la de los bajtíaris, la de los qasqá'ís; las cinco tribus de Fars; y los turcomanos. La sección sexta (del artículo 28 al 32) es sobre el voto. La séptima (del artículo 33 al 51) trata del comportamiento del elector. La sección octava (del artículo 52 al 56) explica los canales para presentar las quejas sobre los procesos electorales y sus resultados. La novena y última sección (del artículo 57 al 61), trata de varios asuntos, de los cuales el más importante es el que indica que el ma'lis se instalará en Teherán sólo cuando esté presente la mitad más uno de los diputados de todo el país.

### III- POR EL "CORREDOR" ENTRAN LOS ESTADOS UNIDOS EN ESCENA.

Lo que nos proponemos al incluir el presente capítulo es dar la posibilidad, al no especialista, de realizar el paso de los dos capítulos anteriores al próximo, al cuarto. Quizás hubiera sido pertinente agregar en la introducción o al final del segundo capítulo una nota que advirtiera que este trabajo de grado podía leerse como una de esas novelas de varias lecturas previstas (aparte de las lecturas imposibles de prever) por el autor y que, por tal motivo, todo aquel que sólo le interesara constatar hasta dónde se podía llegar en el empeño por demostrar continuidades, semejanzas y diferencias entre el movimiento de 1905-1906 y el movimiento de 1978 podía saltarse, sin ningún remordimiento, el capítulo tercero. En él se tratará de describir a muy grandes rasgos los acontecimientos más importantes del período de cincuenta y seis años que va del 21 al 77, así como de seguir con un poco más de precisión las líneas que llevaron a plantear la nacionalización del petróleo el año 51 y las razones que la llevaron al fracaso; y las razones que forzaron a emprender una reforma agraria el año 63 y los avances y los retrocesos posteriores. Así mismo, veremos el número, la composición y la importancia que en distintos momentos tuvieron los partidos políticos, los sindicatos y la institución religiosa, todo esto con el fin de sopesar la influencia real que en esos momentos tuvieron unos en relación a los otros. También se tratará de sacar en claro los períodos en que malamente se acató la Constitución y se respetó la autoridad del maylis, sobre todo en relación a la economía del país. Como cada una de estas cuestiones se verán en secciones distintas quizás con venga aclarar también, ya que se hizo la aclaratoria sobre la prescindibilidad de todo el capítulo, que aunque algunos datos y hechos se repetirán en distintas secciones, cada sección agotará por sí sola lo que ese tema hemos encontrado y

hemos considerado conveniente incluir., por lo cual no será necesario para alguien interesado en saber, por ejemplo, cuántos partidos políticos había en Irán en 1953, que se lea más que la sección dedicada a los partidos políticos. Hechas estas aclaratorias pasamos al primero de los períodos importantes en la brecha que intentamos llenar.

Ascenso del fundador de la dinastía Pahlavi (1921-41) y ocupación Aliada (1941-46).

La Revolución Rusa del año 17 puso fin al pacto anglo-ruso del 31 de agosto de 1907 y evitó que se pudiera en práctica el Acuerdo de Constantinopla, firmado clandestinamente el 18-3-1915 por Rusia y Gran Bretaña. Entre otras cosas, el Acuerdo (publicado después del 17 por los bolcheviques) cedía parte de la zona neutral de la Convención de 1907 a los británicos (zona petrolera).

Durante la Primera Guerra Mundial la ocupación del suelo iraní por tropas rusas y turcas contribuyó a las hambrunas que causaron la muerte, aproximadamente, a dos millones de personas, un cuarto del total de la población agraria de la provincia de Teherán. Además de las fuerzas propias, Gran Bretaña y Rusia organizaron en Irán fuerzas mercenarias locales, como la de los South Persian Rifles con bases en Shiraz y en Kermán, además de la ya antigua fuerza de los cosacos, dirigida ahora por "rusos blancos" huídos de la Rusia bolchevique, centrados en el Cáucaso y en todo el país. Al final de la guerra, mientras negaba a Irán el derecho de ir a la Conferencia de Paz en París, Gran Bretaña, ahora única dueña del terreno persa, dejó fuerzas al norte y al sur de Persia. Además, dió una partida de indemnización, por daños durante la guerra, por £ 225 000, así como un préstamo por £ 2000000 al 7% de interés, del que se aseguraba revisando los recibos de entradas a las aduanas. Ese dinero debía

ser usado, según el contrato del préstamo, para contratar consejeros británicos en materias administrativas y financieras; para contratar a oficiales británicos que entrenarían a las tropas iraníes; para la compra de municiones y equipos para el Ejército a Gran Bretaña; para la construcción de vías ferroviarias y otras obras públicas que dirigiría Gran Bretaña. El contrato establecía de tal manera la dependencia total de Persia a Gran Bretaña que no sólo los nacionalistas persas protestaron en su momento, sino también Francia y Estados Unidos. Con esta protesta comenzaron también las exigencias y, consecuentemente, las intervenciones de EEUU en la política iraní. Muchos autores dan una versión de la historia iraní de postguerra en la que--al omitir todos los datos anteriores--sólo los bolcheviques quedan mal parados. Para Ramazani, por ejemplo, con la Revolución Rusa sólo cambió la forma de mostrar los rusos sus intereses en dominar a Persia, "camuflados y reforzados por los principios mesiánicos de la ideología dominante". Para él, la nueva política de Rusia con Irán comprendía, como la zarista, "agresión directa, penetración económica y absorción de territorios", además del uso de la propaganda comunista antibritánica. Para Lenin, dice Ramazani, como para Pedro el Grande, Persia, puerta a la India, era la vanguardia de la revolución en Oriente(1). No enfatiza la disolución del pacto anglo-ruso que anunció el 14-1-1918 León Trotsky, entonces Comisario de Relaciones Exteriores, o la orden de salida de todas las tropas zaristas del territorio iraní. También elude hablar de que Gran Bretaña, en cambio, sí dejó tropas en varias provincias y que entró en una lucha --con EEUU-- por la obtención de la concesión petrolera que, en algunas provincias del norte de Irán, tenían los rusos(2). Ramazani sólo habla, para demostrar su tesis, de la presencia del Ejército Rojo en Gilan a fines de la Primera Guerra.

(1) Ramazani, R.K. Op. Cit., capítulo VII.

(2) Para más información sobre esto ver Shwadran, B. Op. Cit., cap. V, pp. 71-89.

Para entonces Gran Bretaña, temerosa de que los rusos atacaran a Persia en represalia por los desmanes cometidos por los cosacos, contra los bolcheviques en el Cáucaso y Turquestán, favoreció la salida de los oficiales rusos de la División de Cosacos. El 20-2-21, pocos días antes de la firma del Acuerdo Persa-Ruso, el Primer Ministro, el periodista y clérigo Sayyid Zia al-Dīn Ṭabāṭabā'ī, reunió fuerzas con un destacamento de 2.500 cosacos, bajo las órdenes del Coronel Reza Khan, derrocó al gobierno de Gilan. Desde 1915, los nacionalistas de Gilan comandados por Kuchick Khan, desilusionados con el gobierno porque no había podido detener el poder de Gran Bretaña y Rusia en el país, establecieron un gobierno alternativo. Ese gobierno se apoyaba en un ejército popular, los Jangalis (hombres de la selva). Kuchick Khan era un terrateniente próspero que reclamaba la independencia total de Persia, la unidad islámica y la reforma social. La gente de izquierda que se sumó al movimiento (algunos eran obreros que venían de Bakú y Asia Central) trataron de convencer a Kuchick Khan de que llegara a un acuerdo con los bolcheviques. La URSS no tenía muchas ganas de "bolchevizar" a Gilan pues, aparte de prematuro según algunas opiniones, podía liquidar toda posibilidad de relación de Estado a Estado entre la URSS y Persia, así que no favoreció el acuerdo. Con todo, los comunistas de Gilan llevaron adelante planes radicales: fuerte campaña antirreligiosa y violenta confiscación de la propiedad privada, entre otros. Los soviéticos condenaron esa política que iba contra la línea de Frente Unido; incluso, reorganizaron el Comité Central del partido comunista iraní, que aún no se llamaba así. Pero ya era tarde. Kuchick Khan y la burguesía que lo apoyaba ya se habían separado de los comunistas. El colapso de la coalición y la desautorización soviética favorecieron la captura de Gilan por los cosacos de Reza Khan. A los seis días de la caída de Gilan la URSS firmó con el gobierno per-

sa un acuerdo. Esto que algunos autores (1) llaman la "política de estabilización de la URSS" a fines de la Primera Guerra, y que justifican por la necesidad de tomar un respiro que diera a los soviéticos la posibilidad de reconstruir su nación después de la crisis interna y la Primera Guerra, ha sido considerado por otros como un abandono de los nacionalistas y de los comunistas de Gilan. Gilan es limítrofe con la URSS y contaba con un ejército de apoyo y con un partido comunista fuerte. Aún sin Kuchick Khan quizás hubiera podido independizarse completamente del gobierno central si la línea del PCUS hubiera sido otra y el Ejército Rojo no hubiera evacuado la provincia.

Sayyid Zia no duró mucho tiempo como Primer Ministro. El encarcelamiento de gente del gobierno anterior y su programa de reforma agraria y de fijación de impuestos lo dejó sin apoyo de terratenientes y comerciantes. El Cha, temeroso de que con el descontento se le fuera el trono de las manos, presionó la salida de Zia. Qavam al-Saltanah, del anterior grupo de gobierno y exgobernador de Jorasán, fue nombrado Primer Ministro, pero el verdadero centro de poder seguía siendo el Ministro de Guerra y Comandante en Jefe del Ejército, Reza Khan. Para su ascenso de Ministro de Guerra a Primer Ministro, en 1923, y al trono, en 1925, contaría con el apoyo de Gran Bretaña. Al ponerse fin al tratado anglo-ruso de 1907 los cosacos, comandados por Reza Khan, habían quedado sin subsidio de Rusia, creándose en sus filas un descontento que debilitaba aún más al régimen de Zia y, después, de Qavam. Por otra parte, Gran Bretaña no iba a subsidiar esos gastos a menos que contara con un gobierno fuerte que, además, se comprometiera a representar verdaderamente a sus intereses. Así, decidió apoyar al único hombre fuerte de la Persia de postguerra; al gran pacificador de Gilan y del movimiento nacionalista de Jorasán. Reza Khan había emprendido también la pacificación de todas las tribus rebeldes del

(1) Carrère, D'Encausse, Helene, La politique soviétique au Moyen Orient, Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, Paris, 1975.



país. Entre 1922 y 1923 encabezó campañas contra alzamientos tribales en las áreas azerbaijani, urda, huri y qasqā'i. Sólo se detuvo en la región bajtiani y esto por lo siguiente: en 1901 había sido dada una concesión petrolera al británico William Knox D'Arcy y en 1905 comenzó la exploración al norte de Ahvaz. En esa región, en lo que hoy se llama Masjid Sulayman, se encontró el año 1908 el primer manto petrolero. El gobierno, para entonces enfrentado a los constitucionalistas, no podía asegurar protección a las tareas de exploración y extracción del petróleo de los británicos, así que estos, necesitados de seguir adelante, deseosos de rentar aún más tierras y en vista de que la mayoría de los problemas se derivaban de que las tierras dadas en la concesión pertenecían, antes, a los bajtianos, entraron en arreglos directamente con ellos, así como con el Shaykh de Joramshar, propietario de --entre otras tierras-- la Isla de Abadán, lugar que ya había sido seleccionado para la construcción de una refinería. En términos generales, esos arreglos directos con los jefes bajtianos y el Shaykh de Joramshar estipulaban el pago de renta a sus propietarios originales y pago de un porcentaje de la venta del crudo extraído. A cambio, los jefes tribales se comprometían a dar protección a las instalaciones y a las operaciones de los británicos. Para el estallido de la guerra Abadán producía 25 000 barriles de petróleo al mes para exportación, así que no era poco lo que la Compañía tenía que cuidar en Persia, ni el gobierno de Gran Bretaña, que en vísperas de la guerra y por recomendación del Primer Lord del Almirantazgo, Winston Churchill, se había convertido en socio principal de la Compañía. Durante el transcurso de la guerra, cuando los bajtianos se sumaron al sentimiento a favor de las Potencias Centrales, sabotearon las actividades británicas en sus terrenos e incluso llegaron a dañar el oleoducto en febrero de 1915. Todos estos antecedentes de rebeldía antibrítánica deben haber sido considerados por los británi-

de la Compañía y los debe haber decidido a tratar de recobrar la confianza de los jefes tribales con más discreción que la que hubiera mostrado una campaña de pacificación de Reza Khan en la zona.

Al final de sus campañas en provincia Reza Khan sugirió al Cha que lo nombrara Primer Ministro, lo cual hizo el Cha rápidamente antes de irse a Europa. Aunque, en realidad, Reza Khan tenían entonces el consenso suficiente como para nombrarse Cha de inmediato, a raíz de una campaña de protesta organizada por los religiosos (que temían que quisiera declarar una República) se retiró a una aldea cercana a Teherán después de renunciar al cargo de Primer Ministro. Ahí fueron a rendirle tributo y a solicitarle que reasumiera el cargo los sectores políticamente más importantes de la capital. En diciembre de 1925 reasumió el cargo como Primer Ministro y en diciembre del año siguiente se autocoronó como Cha, fundando una dinastía y nombrando a su hijo Muhammad Príncipe Heredero de la Corona.

Una de las primeras gestiones de Zia fue invitar al Doctor Arthur Millspaugh, consejero económico de la Secretaría de Estado de EEUU, a que ocupara el cargo de Director General de Finanzas en Persia, lo que hizo del año 22 al 27. Aunque Millspaugh representaba también los intereses de algunas compañías petroleras interesadas en el petróleo persa, su primera meta fue fortalecer las finanzas y la administración y ganarse el apoyo del Cha. Finalmente, con el apoyo de Reza, puso en práctica un viejo proyecto de Morgan Shuster (el norteamericano que propuso el segundo maylis, como alternativa al belga Mornard, para el cargo de Jefe de Aduanas): la creación de una Gendarmería cuyas funciones serían, en principio, preservar el orden interno, recoger los impuestos y supervisar la distribución de cosechas, de manera de evitar fraudes. Ingenieros contratados por recomendación de Millspaugh emprendieron la construcción de

la única vía ferroviaria transiraniana y de autopistas. Otros recomendados por Millspaugh fueron contratados como asesores de la administración pública y de la agricultura. Cuando la comisión tomó tanto vuelo como para discutirle al Cha sus decisiones, éste la despidió. La oportunidad llegó a raíz de una divergencia en relación a gastos militares. Reza Khan estaba siempre dispuesto a aprovechar las ventajas de los tratos con la Compañía de Petróleo británica o con los asesores de cualquier nacionalidad o con el maftlis o con los líderes religiosos pero siempre y cuando no le pareciera a él que podían convertirse en un poder alterno al suyo que, con el tiempo, pudiera sobrepasarlo. Muchas de las medidas de modernización --por las que se destacó especialmente durante su período-- deben ser entendidas como parte de su interés por golpear a los sectores más fortalecidos del país, que eran también los más tradicionales, como el de los religiosos y el de los terratenientes y el de los comerciantes del bazar, en los cuales influenciaba poderosamente el primer sector. A nivel del iraní común estas medidas se ejemplificaron en la abolición del uso de velos y turbantes, así como en la reducción de los días de fiesta nacionales y en la imposición del uso de apellidos. Sus planes de modernización incluyeron una considerable urbanización del país y no dejaron afuera al Ejército: el Ejército quedó unido a la Gendarmería, se compraron armamentos nuevos y se ~~crearon~~ una fábrica de municiones y una fábrica ensambladora de aviones. En el sector económico, ideó un sistema en el que el gobierno se hacía propietario de monopolios que controlaban la industria, el comercio y la artesanía y que pronto quedó abatido por los efectos de la depresión mundial (1929). El Cha fijó impuestos sobre el té y el azúcar y estos, las entradas por concepto de las concesiones petroleras y los beneficios por los monopolios mencionados antes, le permitieron poner en marcha la creación de industrias propiedad del Estado. El plan, en general, no dejaba

de ser interesante pero careció de una planificación correcta: no se estudiaron las prioridades lógicas en el proceso de industrialización, y las inversiones se hicieron azarosamente. Paralelamente, se abandonó el desarrollo de la agricultura y disminuyó considerablemente el nivel de vida del campesino. A nivel económico y político todo su mandato estuvo marcado por una relación desigual con las potencias, a distintas escalas. Esas relaciones desiguales hizo que buscara aliados en otros países y, una vez más, Alemania fue la escogida para hacer contrapeso a las presiones británica y rusa. A la salida de la comisión de Millspaugh muchos asesores alemanes llegaron a Persia (para el año 41 había aproximadamente 2000 alemanes). El año 39 el Cha firmó un tratado de amistad con Japón, en la misma línea de buscar aliados fuera de la URSS y Gran Bretaña.

Así que, aunque al estallar la Segunda Guerra el Cha declaró la neutralidad de su país, las potencias aliadas, tomando en cuenta las simpatías del Cha por Japón y por Alemania y, sobre todo, la posición estratégica y los recursos naturales de Persia, decidieron ocupar el territorio del 26-8-41. Los representantes de la URSS y de Gran Bretaña solicitaron al Cha que abdicara y luego lo deportaron a Sudáfrica.

En diciembre del 42 llegaron de los Estados Unidos los primeros destacamentos del Persian Gulf Command, transportando cantidades masivas de armamentos Lend-Lease (1) que pasaban a la URSS a través del "corredor" iraní. El Departamento de Estado norteamericano autorizó que el Ejército iraní se beneficiara de los suministros Lend-Lease, a pesar de que durante la guerra no tenía más responsabilidad que la de salvaguardar el orden interno. Los beneficios políticos de esta decisión del Departamento de Estado, entonces apoyada por Gran Bretaña, se verían a finales de la guerra, cuando

(1) La traducción aproximada sería "rentados y prestados" pero preferimos conservar la expresión inglesa.

do quedó aclarado como un hecho clave en el proyecto de EEUU de reconstruir la economía mundial, liquidada el 29, sobre una base nueva: no insistir en el modelo típico de Gran Bretaña de consolidar bloques exclusivos, sino crear una economía abierta, "en la que el nacionalismo extremo no se manifieste en restricciones comerciales excesivas después de la guerra"(...)"El suministro de materias primas debe ser asequible para todas las naciones, sin discriminación"(1). En esta perspectiva, Irán era una carta que EEUU debía tratar de jugar con habilidad y esa jugada comenzó con la concesión al Ejército iraní del privilegio de disfrutar de los suministros del "corredor". Esa carta permitía, además, manipular el grado de reservas en disposición y las obligaciones de Gran Bretaña en el área. Desde ese momento, las naciones del área quedaban abiertas al comercio con EEUU. Sin embargo, esa jugada se hacía con discreción y aún en el Tratado Tripartito, firmado por la URSS, Gran Bretaña e Irán el 29 de enero de 1942, la presencia de EEUU se describía como adjunta a la británica. Cada vez más, EEUU se fue ganando la confianza del gobierno y del ejército iraníes durante la guerra. En marzo del 42 el gobierno iraní solicitó al de EEUU un oficial que les reorganizara las divisiones de finanzas y de suministros del Ejército. El Departamento de Estado designó para el cargo al General Greely, que fue relevado en agosto del mismo año. A fines del mismo mes llegó el Coronel Norman Schwarzkopf a reorganizar la Gendarmería. Pero no sólo llegaron asesores militares. El Primer Ministro Qavam solicitó a EEUU que enviara una misión de especialistas en asuntos financieros y que esa misión incluyera al Doctor Millsbaugh. La comisión llegó el 29-1-43 y obtuvo plenos poderes en cuanto a presupuesto nacional, administración de terrenos públicos y otros asuntos de la competencia del majlis. Luego, el gobierno iraní solicitó al de EEUU que enviara una misión militar grande. A uno de los asesores enviados, el General Clarence Ridley,

(1) Cordell Hull, Secretario de Estado de EEUU, citado en el ensayo "American Penetration: 1941-46" (< Merip Reports, No. 37, p. 16) del cual están tomados gran parte de los datos de esta primera sección.

el Cha Muhammad Reza (Cha desde que su padre abdicara en 1941 y, desde entonces, el mejor colaborador de EEUU en sus proyectos en Irán) pidió que se hiciera cargo de todo el Ejército o que fuera su lugarteniente. El nuevo Primer Ministro Sa'ed encontró una fórmula más discreta que ofrecerle a Ridley: que fuera lugarteniente del Ministro de Guerra. El Departamento de Estado debe haber considerado que no era necesario verse involucrado tan rápido a semejantes niveles y ordenó a Ridley que no aceptara ninguna de las dos propuestas. El Departamento de Estado controlaba ya, por solicitud del gobierno y del Cha, a la Gendarmería, al Ejército y al Departamento de Finanzas. Además, el Cha y los gabinetes de los distintos primeros ministros que se sucedían imponían la línea abiertamente pro EEUU al majlis. Para fines del año 43 el Departamento de Estado solicitó a varios de sus hombres en Irán recomendaciones sobre lo que creían debía ser la línea de EEUU en Irán al terminar la guerra. Millspaugh, uno de los consultados, dijo que no veía la necesidad de crear un ejército muy grande en Irán y que más bien recomendaba invertir todo ese dinero en proyectos agrarios y sociales, que brindaría más seguridad a largo plazo. Sin embargo, su línea no triunfó y, al final, el Departamento de Estado y el gobierno iraní aprobaron aumentar aún más el número de activos del Ejército, con los correspondientes acuerdos sobre compra de armamentos y contratación de entrenadores. Así comenzaba EEUU a hacer de Irán lo que sería hasta ahora: su gendarme en la zona. Por cierto que el jefe norteamericano de los gendarmes iraníes, el Coronel Schwarzkopf, fue ascendido a brigadier después de su actuación en Azerbaiján y Curdistán, donde tuvieron lugar --a fines de la Segunda Guerra-- dos situaciones similares a la de Gilan, a fines de la Primera. En el Azerbaiján iraní se levantó en 1945 una insurrección con-

ducida por el partido Tudeh y apoyada por la URSS. En noviembre, tropas del gobierno iraní fueron detenidas por el Ejército Rojo y el 12-12-45 fue proclamada la República Autónoma de Azerbaiján, proclamado el turco como su lengua nacional, nacionalizados los bancos y distribuidas las tierras del gobierno a los campesinos. El 15 fue proclamada en el Curdistán iraní, vecino del Azerbaiján, la República del Pueblo Curdo, también apoyada por los soviéticos aunque conducida por líderes tribales nacionalistas. Estas rebeliones fueron apoyadas por la URSS en función de su estrategia para negociar, posteriormente, con las potencias aliadas. Gran Bretaña temía que el mal ejemplo de las minorías turca y curda cundiera hasta las tribus del sureste, donde estaban todos los intereses petroleros de la Compañía de Petróleo Anglo-Persa. La URSS no dejaba de temer otro tanto, tomando en cuenta que las minorías nacionales musulmanas (los genéricamente llamados musulmanes rusos) seguían, después de la Revolución de Octubre, bajo la jurisdicción soviética (1). Pero Gran Bretaña no tenía la posibilidad que tenía la URSS de disolver ese mal ejemplo en las fronteras. EEUU aprovechó la situación para impulsar un frente de oposición a la URSS y recomendó al gobierno iraní que llevara la queja ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y así se hizo. Pero mientras se resolvían los casos de ocupación el Primer Ministro Qavam al-Saltanah negoció directamente con los soviéticos y llevó adelante una serie de acciones que pudieran convencerlos de que actuaba de buena fe: arrestó elementos de derecha antiURSS, dio libertad de expresión al Tudeh, entró en conversaciones con el Presidente de la República Autónoma de Azerbaiján, Ja'afar Pishevari, introdujo en el ma'yilis un proyecto de Ley del Trabajo y nombró

(1) Para mayor información al respecto ver de Dennis Walker, "Muslims responses to Russian conquests", en Islamic Culture, vol XLVII, No. 2, 1973, pp. 85-104.

a tres miembros del Tudeh en su gabinete. El 4-4-46 ambas partes decidieron la salida del Ejército Rojo en mayo y la formación de una compañía petrolera conjunta que explotaría las provincias del norte. El gobierno iraní autorizaba, a cambio, que el turco y el curdo siguieran siendo las lenguas nacionales de las dos provincias rebeldes y aprobaba el programa de distribución de tierras. Antes de que el Primer Ministro llegara a estos acuerdos con los soviéticos el mañlis terminó sus funciones y Qavam se encargó de retardar la convocatoria a elecciones de la próxima ANC, que debía aprobar o rechazar los acuerdos. Argumentando levantamientos tribales anticomunistas en el Sur, el Primer Ministro envió tropas a "supervisar" el proceso electoral en Azerbaiján y Curdistán: un mes después los regímenes autónomos y el Tudeh estaban liquidados en la zona. Se suspendió la oficialización del turco y del curdo como lenguas oficiales de las provincias y los terratenientes retomaron el poder. El nuevo mañlis rechazó el 22-10-46 la creación de la compañía petrolera conjunta.

Mosadegh : diputado, líder del Frente Nacional, Primer Ministro, Ministro de Guerra y preso. El breve período de lucha por la nacionalización del petróleo: 1944-1953.

Después de seis años de dar la pelea dentro del mañlis contra la política petrolera del gobierno iraní, el Doctor Muhammad Mosadegh logró el día 28-3-51 que el mañlis aprobara su proposición de nacionalizar completamente el petróleo. En la misma sesión se resolvió proponer su nombramiento como Primer Ministro. En el corto período de su gestión (1951-53) Mosadegh agotó casi todas las posibilidades para convencer a Gran Bretaña y a EEUU del derecho de la nación iraní a disponer directamente de su principal recurso natural. Más adelante se describirán pormenores del proceso que derivó en la resolución del 28-3-51, así como del proceso de litigio de la Compañía de Petróleo Anglo-Persa y el gobierno de



Irán, en la sección dedicada a la industria petrolera y otras industrias.

A principios de 1953, cerrada ya toda comunicación entre los gobiernos de Gran Bretaña e Irán y endurecida la posición anteriormente "mediadora" de EEUU, los economistas del gobierno nacionalista trabajaban en proyectos que se fundamentaban en una menor dependencia de la economía de los ingresos por concepto de venta del petróleo. El gobierno de Mosadegh había aumentado los impuestos sobre el tabaco y sobre productos importados y se había rebajado el presupuesto nacional en un 15 %. Con estas medidas de austeridad pensaban poner a flote mientras los técnicos nacionales lograban poner a trabajar una parte de la refinería de Abadán y se recibiera, de vuelta, los beneficios por venta. El problema era, como había advertido amenazadoramente Gran Bretaña, EEUU y el Banco Mundial, el mercado. Irán había firmado con algunos países contratos de venta que no se cumplieron por temor a la amenaza que el gobierno de Gran Bretaña hizo a cualquier país que intentara comprar el petróleo en litigio. Por otra parte, las compañías petroleras mayores eran también propietarias de la mitad de las flotas tanqueras y también, mientras no se retirara la demanda de la Compañía de Petróleo, de gran parte del tonelaje almacenado. Ya el gobierno iraní había hecho contactos con la Cities Service Oil Co., para tratar de solucionar el problema del transporte y del mercado, pero el golpe de estado impidió que se pusiera en práctica el proyecto. Y es que contra lo que actuaron los intereses de los capitales británico, norteamericano y local fue justamente contra la posibilidad de que se estabilizara el gobierno nacionalista de Mosadegh y, en segundo lugar, contra la posibilidad de que --en caso de fracaso del programa de estabilización-- el gobierno terminara solicitando ayuda técnica, militar o económica (o las tres) a la URSS, cuestión que Mosadegh no

estuvo nunca muy dispuesto a hacer, de ahí su insistencia en buscar ayuda en EEUU hasta el final. Esta insistencia suya acentuaría incluso la división final del Frente Nacional, entre los elementos más radicales (Tudeh) y los más conservadores (el Ayat-ollah Kashani, el Doctor Baqai), cuestión que no desproveyeron los que planificaban el derrocamiento del Primer Ministro. La primera división del Frente fue en julio de 1952, cuando cincuenta y seis miembros del maÿlis renunciaron al Frente Nacional. Mosa-degh tuvo entonces que llamar a referendum para consultar si disolvía el maÿlis o no. Después de la disolución del maÿlis hubo el primer intento de golpe de estado: Mosadegh había solicitado amplios poderes, incluyendo el cargo de Ministro de Guerra, por seis meses, para afrontar la crisis económica. El Cha, respaldado por el Ejército, rechazó la proposición. Mosadegh renunció y la explosión popular de apoyo al Primer Ministro fue tal que el Cha se vió obligado a ceder, mientras seguía trabajando contra Mosadegh con el sector más retardatario del Ejército y de la Central Intelligence Agency. Aquí hay que precisar que cuando se dice que la CIA estuvo involucrada en el golpe de estado a Mosadegh el año 53 no se está haciendo uso del lugar común de la retórica de izquierda que señala a cualquier enemigo como "agente de la CIA". Hay documentos y otras pruebas de que Kermit Roosevelt, para entonces acreditado como agente de la Central, llegó a Teherán dos días antes del golpe y que su grupo de trabajo incluía a gente que entonces trabajaba en la Embajada de EEUU en Irán. Así mismo, fue pública la llegada, en agosto del 53, del General Schwazkopf, el ex jefe de la Gendarmería y responsable de las operaciones de disolución de las repúblicas autónomas en el Azerbaiján y en el Curdistán el año 46. También existen pruebas de que el Cha, antes de salir a Roma y entrevistarse allá con el

Director de la CIA, Allen Dulles, firmó en Teherán un decreto en el que sustituía a Mosadegh en el cargo de Primer Ministro por el General Zahedi. El 22-8-53 retornó el Cha a Teherán con todos los honores. Mosadegh fue detenido y llevado a la cárcel. Los líderes del Tudeh fueron ejecutados. El gobierno de Eisenhower se apresuró a felicitar las acciones del nuevo Primer Ministro, a saludar al Cha después de su retorno a casa y a ofrecer su ayuda en los niveles que el nuevo gobierno iraní considerara convenientes. En los tres años siguientes 250 millones de dólares fueron entregados por EEUU a Irán, como ayuda para reconstruir su economía. De los 85 millones entregados el año 54 1.7 millones fueron para bonificaciones al Ejército, a la Gendarmería y a la policía.

#### La Restauración Pahlevi:1953-1978.

No fue fácil para el Cha Restaurador consolidar una imagen que representaba un retroceso en la historia política del país. Para sostenerla en los medios menos cultos y más creyentes --los que Kashani había movilizado en contra de Mosadegh el año 53-- dijo en sus discursos que había visto a 'Alī, al Santo Abbas y al Imām duodécimo, y que los tres lo habían protegido toda su vida para ayudarlo a convertirse en el Rey de los iraníes. Cuando regresaba de Roma, hizo detener el avión en Iraq para tomarse una fotografía frente al sarcófago de 'Alī. Luego, en octubre del mismo año 53, entregó títulos de propiedad de tierras a unos mil seiscientos campesinos. Las fotos de la entrega de títulos y la tomada frente al sarcófago de 'Alī fueron usadas profusamente en los años siguientes. Para apuntalar esa nueva imagen que representaba lo opuesto a lo que había representado Mosadegh (pues representaba la entrega a los intereses británicos y norteamericanos después de la sostenida resistencia del Frente Nacional de Mosadegh a esos mismo intereses), el Cha acuñó un nuevo término: "nacionalismo positivo", en oposición al

"negativismo" irracional de Mosadegh, argumento que, por cierto, no sólo sería usado por el Cha y sus partidarios contra el gobierno nacionalista, sino por analistas supuestamente objetivos, como R.K. Ramazani, citado ya varias veces. Aplicando uno de sus conceptos e ideas "que no pertenecen a ninguna teoría política, aunque indudablemente están influenciados por la literatura sobre teoría política existente"(1) Ramazani habla del proceso iraní del 51 al 53 como de otro ejemplo de lo que llama política exterior irracional, en oposición a una política exterior racional: una política exterior que se plantea objetivos según los medios con los que cuenta el país que la define. Al no contar con un país autosuficiente científica y tecnológicamente, argumenta RKR, varios Chas y primeros ministros iraníes han impuesto políticas exteriores irracionales. RKR quiere desconocer que todos los países que hasta hoy han enfrentado al imperialismo han sido países subdesarrollados, la mayoría de ellos en condiciones aún más atrasadas que las de Irán en 1951. Y, sin embargo, esos países no han tenido que retroceder, recurriendo --excepto el caso de la URSS-- a planes de colaboración de los países socialistas e, incluso, de países no socialistas, mientras pueden formar sus cuadros locales. Conociendo las opiniones de RKR sobre la actitud de los soviéticos en Irán(2) puede inferirse que de haberse referido a la posibilidad de que el Primer Ministro Mosadegh se hubiera decidido a solicitar colaboración a la URSS, durante un período de transición al menos, hubiera puesto ese hecho como ejemplo de la política neoimperialista soviética perfectamente identificable con la zarista. Lo cierto es que al hablar de política exterior irracional en 1951-53 Ramazani apoya, en 1966, lo que el Cha decía, en 1953, para justificar su actuación anticonstitucional y proimperialista. Pero sigamos ahora con Muhammad

(1) Ramazani, R.K. Op. Cit., en la introducción titulada "Aproximación teórica".

(2) Ver página 74 en este capítulo.

Reza y sus gestiones para rehabilitar su imagen después del golpe de estado. La política del "nacionalismo positivo" resultó ser un eufemismo para no calificarla como lo que fue: oportunismo. "Significa que hacemos cualquier acuerdo que nos interese, sin considerar los deseos o políticas de los demás "(...)" no nos colocamos en una neutralidad supina y pasiva: somos abiertamente amigos de nuestros amigos y contamos con que ellos sean amigos de nosotros"(1). Como veíamos antes, la colaboración de EEUU se fue incrementando a partir del golpe. El 5 de diciembre de 1953, mientras el Primer Ministro acentuaba la represión contra los distintos grupos del Frente Nacional, Gran Bretaña y EEUU reanudaron relaciones diplomáticas con Irán. En diciembre del año siguiente se firmó el primer acuerdo entre el gobierno de la URSS e Irán, primer paso en la zona de la política de deshielo de la URSS con los países no comunistas y no imperialistas. En el acuerdo, la URSS se comprometía a pagar, por concepto de gastos de guerra pagados por Irán, una cantidad millonaria. El 17-6-55 ambos gobiernos firmaron otro acuerdo, esta vez comercial, que incluía la compra a la URSS de implementos agrícolas, tractores, vehículos y maquinarias industriales necesarias para poner en marcha el Plan de Organización por siete años, plan financiado por EEUU y dirigido por el ex Director del Banco Nacional, Abu'l-Hasan Ebtehaj, un hombre de toda la confianza de EEUU. Los aristócratas y burgueses que habían abandonado Irán durante el período de Mosadegh retornaron a Irán y orientaron sus intereses con los de Gran Bretaña, EEUU y Alemania Occidental. Muy pronto, entrarían en problemas con Ebtehaj y el Cha, temeroso de que éste lograra acumular mucho poder, cuadró sus intereses personales con los de los empresarios retornados. Para demostrar que la alianza que quería fortalecer era la de EEUU, y no con alguna de las otras potencias con las que había llegado a acuerdos, el Cha anunció el 11-10-55 la

(1) Fahlevi, M.R. Mission for my country, New York, 1961, p. 125  
Citado en "America & Shah, Shahanshah & Iran", Merip 40, p. 7

entrada de Irán al Pacto de Bagdad, lo que le garantizaría un ejército mejor equipado, mayor ayuda de EEUU y mayor comercio con Occidente. En tres años, la asistencia militar de EEUU a Irán se triplicó. Entre 1952 y 1960 fue de casi 700 millones de dólares. En cambio, su política de apertura sin límite a los capitales occidentales fue un fracaso pues los inversionistas temían arriesgar sus capitales en la aún convulsionada Irán. Para 1962 Irán estaba en una situación financiera peor que durante el período de Mosadegh y que el período 53-55, último de los períodos en que debieron aplicarse las medidas de austeridad previstas por los economistas de Mosadegh. De tener un superávit de 2.8 miles de millones de rials, en 1954-55, pasó a tener un déficit de 44.3 miles de millones de rials, en 1960-62. En 1962 la deuda externa, pública y privada, era de aproximadamente 800 millones de dólares. El Segundo Plan de Organización (1955-60), en parte financiado por la Ford Foundation, el Banco Mundial y el gobierno norteamericano, estuvo a cargo de personal mejor entrenado. El acento fue puesto en la infraestructura: se construyeron represas, carreteras, telecomunicaciones, plantas eléctricas, proyectos de irrigación y el Aeropuerto de Teherán, pero no con el dinero del Segundo Plan sino con inversiones de los ministerios y de las llamadas agencias independientes (aunque dependientes del gobierno, como la de los Ferrocarriles del Estado, la Compañía Iraní de Petróleo, la Administración de Cereales y el Monopolio del Tabaco). Con todo, para 1960 el 87 % de las aproximadamente 50 000 aldeas seguían sin escuelas y sin muchos consultorios médicos. Por otra parte, debido a los déficits presupuestarios de otros organismos del gobierno, se tuvo que redefinir la colocación de los dividendos petroleros y el Segundo Plan apenas recibió la mitad de los beneficios petroleros totales, lo que llevó al gobierno a embarcarse en una deuda exterior mayor que la planificada. Las diferencias entre Efteháj y los empresarios apoyados por el Cha se hicieron ca

da vez más insalvables , hasta que desapareció la dirección del Plan y parte del personal iraní y de los asesores extranjeros abandonaron sus puestos. El Tercer Plan (1962-67) existió sólo en el papel. Las líneas eran dictadas directamente por los ministerios, el gabinete y el Primer Ministro, a todos los cuales imponía sus decisiones el Cha. A final de la década del cincuenta el despilfarro y el crecimiento burocrático eran las características más sobresalientes del gobierno iraní. Estimuladas por la afluencia económica de las inversiones extranjeras, por la expansión del crédito interno y por las ganancias petroleras, la inversión pública y privada llegó a ser, en 1960, del 18 al 20 % del Producto Nacional Bruto, un porcentaje muy alto para el per cápita tan bajo (USA \$ 150) y una estructura administrativa tan ineficaz que no podía movilizar el superávit no monetario , como las materias primas no usadas y la fuerza de trabajo no empleada. Durante un tiempo pudo detenerse la inflación por las buenas cosechas y por el aumento de las importaciones, pero después del año 58 los precios aumentaron en un promedio anual del 10 %, mientras que las exportaciones petroleras seguían igual y aumentaban las importaciones. El año 57 el Cha había promovido la revaluación del rial para así contrarrestar la ausencia de fuentes de créditos. De esta forma, pudo disponer de unos 95 millones de dólares que, a través del Fondo de Préstamos de la Revaluación, colocó en manos de inversionistas privados, con lo cual trataba de paliar la frustración de la clase media y demostrar la enorme capacidad industrial y de rendimiento del país. Mientras la situación de las capas más pobres empeoraba con la inflación y se tomaban medidas para calmar a la clase media, la élite ligada a la corte y a los ministerios despilfarraba el dinero por entradas petroleras y de ayudas y préstamos extranjeros, aunque formalmente se hacía creer que muchas de esas partidas venían de un armatoste in-

ventado por Muhammad Reza: la Fundación Pahlevi(1). En 1960 el Cha tuvo que enfrentarse con la crisis económica y, peor aún, con el resurgimiento de la oposición política, que lo dejaba sin apoyo político alguno fuera de la corte y de sus ministros. De todos los sectores el más temido por el Cha era el del Ejército. Desde el año 56 el Cha había decidido tener mayor injerencia en la dirección del Ejército e incluso impuso el gobierno militar directo en algunas zonas, incluyendo a Teherán, hasta finales del año 57. También temía al sector religioso(por lo que desató una persecución que alcanzó a toda la clase media educada) y al sector de los terratenientes. Toda esa labor de disolución de los focos de oposición, y la imposición de gobiernos militares en las provincias más difíciles, fue facilitada por la actividad de la organización de seguridad del Estado SAVAK (Sazman-i Amniyat va Kishvar), que dirigía el ex jefe de la Inteligencia del Ejército, General Teimur Bajtiar, pariente de la Emperatriz Soraya.

Ya el gobierno había resuelto solicitar un crédito de emergencia al Fondo Monetario Internacional, por 35 millones de dólares, para intentar sortear la crisis económica, pero el FMI demostró tener poca confianza en la administración de entonces. A fines del 60 el Cha nombró Primer Ministro a Ali Amini, que había sido Ministro de Finanzas y era un hombre de la confianza del Departamento de Estado y, por esto, el indicado para rescatar la confianza del FMI y de los inversionistas norteamericanos. Además, Amini era el único que podía

(1) La Fundación Pahlevi fue creada en 1958 por el Cha como último recurso para sostener las tierras que el año 41 su padre había consentido devolver a sus antiguos propietarios y al Estado. Después de que en 1961 muchas de esas tierras fueran entregadas por el Programa de Reforma Agraria, nuevos haberes fueron "donados" por la familia real a la Fundación. En realidad, la Fundación sirvió para legitimizar una riqueza acumulada ilegalmente. Los orfanatos incluidos en las propiedades fueron la excusa para declarar como "donadas" a todas las demás. Nunca quedó clara la diferencia entre lo que era la riqueza del Cha y lo que era el fondo de la Fundación.



tratar de distender la situación política creada a raíz de la disolución del Mýlis . Amini obtuvo un préstamo millonario de gobierno norteamericano y emprendió, con el FMI, un programa de estabilización que consistió en disminuir los créditos internos, restringir las importaciones de artículos de lujo y reducir la deuda pública. Esto llevó inevitablemente a un estancamiento económico que afectaba, principalmente, a los comerciantes del bazar y que continuó hasta junio de 1963, cuando estallaron las revueltas en todo el país. Al asumir el cargo de Primer Ministro Amini había dado libertad de prensa y de reunión (aunque sólo en Teherán); entonces, el Frente Nacional solicitó que se respetara la Constitución y se convocara a elecciones y Amini puso fin a la apertura al diálogo. A mitad del 61 comenzó a hostigar a la prensa y prohibió manifestaciones y reuniones grandes. Para evitar que se celebrara una manifestación convocada por el Frente Nacional para el 21 de julio( que celebraría el día en que Mosadegh retomó el cargo de Primer Ministro, en 1952) Amini ordenó arrestar a los líderes más importantes y sacó los tanques a las calles. La oposición a Amini creció rápidamente y, dada la crisis económica, no sólo entre estudiantes, intelectuales y otros medios donde tenían ~~una~~ fuerza el Tudeh y el Frente Nacional . Los terratenientes y los líderes religiosos se oponían a la primera fase de la Reforma Agraria puesta en marcha por el Ministro de la Agricultura Nassan Arsanjani. Amini debió encarar, además, las provocaciones de su enemigo más importante,

---

Los recursos destinados a la caridad, desde el comienzo de la Fundación, fueron nulos en comparación con los que se invirtieron en empresas comerciales, a las que la Fundación entraba, supuestamente, para incrementar los fondos para la caridad. La Fundación sirvió, además, para justificar partidas que salían indebidamente de la administración pública y que eran entregadas, por favores especiales, a iraníes y extranjeros por el Ejército, prisioneros del gobierno, la familia real o el propio Cha.

Teimur Bajtjar(1). En enero del 62, después de las investigaciones solicitadas por Amini en torno al allanamiento de la Universidad de Teherán, pudo comprobarse que la brutalidad excesiva con la que se llevó a cabo el operativo del Ejército era parte de un plan de Bajtjar (jefe de SAVAK) para desprestigiar a Amini frente al Cha, EEUU y la oposición. Poco después, Bajtjar abandonó el país y muchos de los detenidos fueron liberados. En el verano del 62 Amini enfrentó otra crisis presupuestaria, cuando no logró que el Cha aprobara un recorte de las partidas del Ejército ni que EEUU cubriera el déficit. Amini renunció y el Cha nombró Primer Ministro a 'Alam. En vísperas de imponer el programa de reformas que llamaría Revolución Blanca(2) el Cha hizo arrestar a los líderes del Frente Nacional, que habían estado solicitando a la población que boicotearan el referendum convocado por él para consultar la aprobación o no del programa. Después de la detención de los líderes el gobierno tuvo que hacer frente a una huelga de hambre de los presos políticos y a manifestaciones encabezadas por los familiares de los presos, manifestaciones estudiantiles y una rebelión tribal en la provincia de Fars que tuvo en jaque al gobierno durante ocho meses. Para la primavera de 1963 estaban activamente sumados a la oposición los líderes religiosos de la mayoría de las provincias. La labor de represión fue ardua pero ya para 1965 el Cha tenía reducida la oposición a la clandestini-

---

(1) Quien había sido señalado y juzgado durante una campaña contra la corrupción emprendida por Ali Amini. A poco tiempo del juicio, Bajtjar comenzó a conspirar contra Amini. La disputa que siguió estuvo siempre decidida a favor de Amini, que no sólo había llegado al cargo respaldado por EEUU sino que había lanzado esa campaña contra la corrupción cumpliendo con un deseo del Departamento de Estado, interesado en una rápida democratización del régimen.

(2) Aparentemente, el nombre de Revolución Blanca surgió de la frase pronunciada por el Cha el día 9-1-63 ante el Congreso Nacional de Cooperativas Rurales: "las fuerzas de la reacción negra y de la destrucción roja intentarán sabotear es-

nidad, a las cárceles y al exilio y había cooptado a una fracción de ella.

Los doce puntos del programa de reformas no se referían sólo al sector agrario, aunque fue en este sector donde se concentraron las mayores expectativas del gobierno. Fueron también las que más protestas levantaron y las que más graves consecuencias tendrían para la economía del país. Los doce puntos se referían a: 1) reforma agraria; 2) nacionalización de bosques y praderas; 3) venta pública de fábricas del Estado para financiar la Reforma Agraria; 4) partición de las ganancias industriales; 5) reforma de la ley electoral para incluir a las mujeres entre los que tuvieran el derecho a votar; 6) creación de brigadas de alfabetización; 7) creación de brigadas para la salud pública; 8) reorganización y desarrollo de las brigadas de alfabetización y de salud pública ya existentes; 9) creación de cortes de justicia rurales; 10) nacionalización de canales; 11) reconstrucción de las obras públicas existentes a nivel nacional; 12) cambios administrativos y educativos. Fotografías de terratenientes torturando a campesinos y del Cha en traje humilde, portando en una mano una antorcha, sustituyeron a las fotografías difundidas después del golpe del 53. La retórica izquierdista comenzó a ser usada por el Cha, sus primeros ministros y los hombres allegados a la Corte. Pero la radicalidad verbal y, sobre todo, en los hechos, fue menguando de la primera a la tercera fase de la Reforma Agraria.

A pesar de todos los esfuerzos del gobierno por hacer creer que la inspiración para emprender la Revolución Blanca había tenido su origen exclusivamente en el genio del Cha, lo cier-

---

te programa" (Merip, 1. 40, septiembre de 1975). No sería, pues, ni roja ni negra su revolución, sino blanca. Daniel Craig señala que al llamarla Blanca el Cha se refería a que su revolución sería llevada a cabo sin sangre, pacíficamente (en "The impact of land reform on an iranian village", The Middle East Journal, verano de 1978). Posteriormente también se le ha llamado Revolución del Pueblo y del Cha.

to es que fue una recomendación del gobierno de EEUU y que, además, fue una aplicación directa del Programa del Departamento de Agricultura de los EEUU, programa con el cual Paul Maris, asesor del Proyecto 30( que era el número del proyecto de asistencia técnica y económica de EEUU a Irán, de acuerdo al Programa del Punto Cuatro), estaba familiarizado hacía años. Maris no sólo hizo las recomendaciones pertinentes en relación a la economía del país sino que advirtió sobre sus ventajas y sus riesgos. Entre los beneficios políticos señaló la inminente simpatía y alianza con el Cha del campesinado, el fortalecimiento de la confianza de los iraníes en las intenciones de EEUU y la buena imagen que daría Irán a nivel internacional. También fue Maris el que recomendó que se intentara la reforma en tres fases, para ir tanteando la situación. Los beneficios económicos del capital norteamericano quedarían demostrados posteriormente y explican las presiones del gobierno de EEUU para que el Cha comenzara, cuanto antes, el programa agrario. Por otra parte, el Cha estaba sobre todo interesado en disolver el poder excesivo de la clase económica y políticamente más importante del país: la de los terratenientes, y podía ponderar los beneficios políticos de un campesinado aliado, un sector importantísimo que oponer no sólo a los terratenientes sino a los permanentemente disgustados clasemedios e intelectuales de las ciudades. Así que no dudó en poner en práctica la recomendación. Una de las ventajas señaladas por Maris se cumplió rápidamente: Irán dió una buena imagen a los capitales y a los gobiernos extranjeros. En los años siguientes a 1963 el gobierno iraní firmó un acuerdo con la URSS para la construcción de una fábrica de acero cerca de Ispahán ; con la Allied Chemical para la construcción de una unidad petroquímica en Bender Shapur; con firmas holandesas, suizas y alemanas para convertir a Bushir en un puerto moderno. Con esto se cumplía, además, otro de

los sueños del Cha: la occidentalización de Irán. El conflicto árabe-israelí del 67, nuevos hallazgos petroleros y una mayor producción de petróleo derivaron en mayores beneficios petroleros al Estado, por lo que se aceleró una gran expansión económica. Un sistema bancario sustituyó al antiguo sistema de préstamos del bazar, El recién fundado Banco Central dirigió toda esa expansión económica controlando el suministro de dinero, inspirando confianza en la seguridad de los depósitos, previniendo las sobreextensiones de créditos y poniendo topes a las tasas de intereses. Después del Banco Central, el factor más importante en la dirección del resurgimiento económico iraní fue el Banco de Desarrollo Industrial y Minero de Irán, auspiciado por la Chase International Investment Corp.,

la casa bancaria Lazard Frères y otras organizaciones internacionales, lo cual demuestra el interés de la élite financiera internacional en auspiciar y respaldar al capitalismo en Irán. Paralelamente, el Cha creó una serie de organismos a través de los cuales ejercía vigilancia en cada rincón de la sociedad, sin excluir el de los inversionistas privados, evitando así que a la larga obtuvieran un poder que les permitiera competir con el suyo. Esos organismos competían entre sí por participar económicamente en los proyectos de construcción, industrialización, comerciales y otros. Muchas veces los que obtenían los contratos eran miembros de la familia real o allegados a ella (una situación que empeoró con el tiempo) y así el Cha se garantizaba, a sí mismo y a su camarilla, una participación decisiva en el poder económico, además del poder político. El éxito más importante del Cha en la primera etapa de la Revolución Blanca fue transformar a los terratenientes, hasta entonces la clase dominante, en una clase subordinada a intereses urbanos, donde tanto se requería la colaboración del gobierno. La transformación de esa clase en un sector de la burguesía se estimuló proponiéndoles a los te-

rratenientes que -- a cambio del monto en efectivo que el gobierno debía pagarle por sus tierras-- aceptaran acciones de fábricas o partidas especiales para la fundación de otras. Este nuevo sector, como el resto de la burguesía iraní, ha demostrado desde 1963 que, aunque son los beneficiarios directos o indirectos de la mayor proporción de los excedentes por concepto de la exportación y venta del petróleo, no están preparados para consolidar el capitalismo en Irán. Su extremada desconfianza en la durabilidad de la bonanza económica los ha llevado, cada vez más, a las inversiones en el comercio o a la colocación del capital en el extranjero.

A raíz del boom petrolero que siguió al corto embargo decretado, en 1973, por algunos países de la OPEP (embargo en el que Irán no participó) el Cha cambió la pose humilde del 63 por otra más altanera. Declaró en tono especialmente suficiente que la época del colonialismo había terminado en Irán, reconociendo la dependencia que hasta entonces Irán había tenido de las grandes potencias: "en mi opinión, en el pasado nosotros hemos sido explotados por los poderes coloniales, por el mundo capitalista", pero "eso fue culpa nuestra. Si estábamos atrasados era culpa nuestra". El Cha anunció inversiones, dentro y fuera de Irán, en el sector industrial; una política de conservación de los recursos naturales y el desarrollo de nuevas fuentes de energía. Aceptó que seguiría invirtiendo en armamento, pues no podía confiarse sólo en las alianzas con amigos que un día los podía abandonar. Además, agregó, Irán defendería el acceso al Golfo Pérsico, con o sin la ayuda de los demás países que dan al Golfo, por lo que necesitaba asegurar su defensa (el año anterior, el 26.7 % del presupuesto nacional fue gastado en defensa). En una generación, dijo Muhammad Reza, Irán sería uno de los cinco países más desarrollados y poderosos del mundo. En la lista, que incluía a la URSS, a EEUU y a Brasil dudó en incluir a Japón, pues "no tiene na-

da"(materias primas). Para formar parte, lo más pronto posible, de "ese exclusivo club" Irán tomaría todo lo que pudiera de la tecnología occidental pero conservaría lo mejor del propio país. Eso sucedería en Irán, a pesar de todo lo que pudieran seguir diciendo los terroristas: en Irán todos están detrás del régimen, con el alma y el corazón"(1). Por último, para 1984, los iraníes tendrían un standard de vida superior al de los franceses, ingleses y alemanes y, en un poco más, tendrían dos o tres días de descanso a la semana, debido a la creciente automatización y a la creciente tasa de natalidad.

Sin embargo, en menos de dos años, el régimen del Cha debió encarar una disminución progresiva de los dividendos petroleros, contemporáneamente a una enorme deuda exterior por concepto de importaciones( que incluía la importación de alimentos). Cada vez que se le llamó la atención al Cha y a sus asesores políticos, sobre la necesidad de impulsar el desarrollo agrícola del país, de manera de quedar menos expuestos a las presiones de los países compradores de petróleo, desoyeron las advertencias y cerraron filas con los organismos internacionales de crédito y las grandes compañías internacionales beneficiarias de las importaciones masivas(2).

El fortalecimiento, a consecuencia de la transformación de la clase propietaria de tierras en rentista, de una burguesía ligada a los intereses de las firmas internacionales, debilitó el tradicional foco de poder financiero y comercial: el bazar, golpeado seriamente por la competencia respaldada por el gobierno y por el capital extranjero. Sin embargo, debido a la situación en que el Estado supo

(1) Todas las frases entrecomilladas hasta aquí son del Cha Muhammad Reza Pahlevi, en entrevista hecha por Der Spiegel ( traducida al español por Reichert-Alcaraz), No. 1-2, año XXVIII, 7-1-74, pp. 24-31.

(2) Comentario hecho por Dumont y Green en un artículo publicado en Merip 71, octubre del 78, pp. 15-20, que se citará más adelante.

mantener a la clase asalariada (incluyendo a la obrera, pero de esto se hablará más adelante, en la sección sobre el movimiento obrero), fue este sector el de mayor fuerza durante todo el movimiento de oposición al Cha, desde mediados del 77 hasta el final de la insurrección popular, en febrero de 1979. Si bien hay que reconocer que fueron los paros y las huelgas de los empleados públicos, bancarios, de aduanas y de telecomunicaciones y --sobre todo-- los obreros petroleros, los que llevaron la economía del país al colapso a partir de septiembre de 1978 (acelerando con ello el aislamiento del Cha y su caída final), es necesario recalcar que, durante todo el año precedente a la cadena de paros y huelgas en el sector salarial, fueron los estudiantes, los religiosos y los comerciantes del bazar los que mantuvieron en jaque al Cha y al gobierno con los cierres de tiendas y las diarias y siempre multitudinarias manifestaciones callejeras.

#### La industria petrolera y otras industrias.

En agosto de 1919 el Primer Ministro de Irán y el gobierno de Gran Bretaña firmaron un acuerdo por el que Gran Bretaña se comprometía en un proyecto de colaboración económica, técnica y militar, así como a dar préstamos y otras cantidades de dinero por concepto de compensación por daños de guerra. El acuerdo fue impugnado no sólo por los nacionalistas sino también por elementos pronorteamericanos del gobierno y del maylis, así como por Francia y EEUU. Aunque el acuerdo finalmente no fue aprobado por el maylis, Gran Bretaña tomó provisiones para, por lo menos, conservar los intereses que ya tenía en Irán, haciéndose solicitar -- por el Primer Ministro-- asistencia técnica en varios



niveles. Sidney Armitage-Smith, del Tesoro Británico, fue nombrado asesor de finanzas del gobierno iraní. Su primera tarea fue preparar un informe sobre las diferencias entre el gobierno iraní y la Compañía de Petróleo Anglo-Persa. Para no pagar el porcentaje acordado (el 16 %) para el gobierno iraní (sobre los beneficios netos) la Compañía declaró pérdidas durante y después de la guerra, sobre todo por daño a sus instalaciones. También descontó del porcentaje los impuestos pagados a través de las compañías subsidiarias (al mismo tiempo que excluía a estas subsidiarias del cálculo de beneficios netos) y el 3 % pagado a los jefes bajtiaris a través de una subsidiaria. La Compañía de Petróleo Anglo-Persa vendió petróleo a Irán sin descuento alguno mientras que, paralelamente, se lo vendía al Almirantazgo británico con un descuento total de £ 7.500.000 durante los años de guerra. El 16 % de esta suma era mayor de lo que la Compañía pagó a todos los concesionarios iraníes (incluyendo al gobierno) en 1919(1). En diciembre del año 22, bajo la presión de las diversas protestas fue modificado el informe Armitage: se retiraron las declaraciones por daños, la Compañía se comprometió a pagar una suma por concepto de exploración de tierras y a no deducir del porcentaje, que obligatoriamente debía dar al gobierno, el 3 % de los bajtiaris. El informe modificado no fue sometido nunca al majlis y, por lo tanto, ni se ratificó ni se cumplió cabalmente, así que la relación de la Compañía con sus concesionarios siguió más o menos igual durante los próximos años, hasta 1933.

Con todo, el gobierno iraní estaba deseoso de vender la concesión en cinco provincias del norte que habían sido excluidas de la concesión D'Arcy. La explotación en algunas de esas provincias del norte (Gilan, Mezanderan y Astinbad )

había sido asegurada por el Cha a la firma A. M. Khostajici meses antes de octubre del 17. Después de la Revo-

(1) En "The Reza Khan Era: 1921-1941", Merip No. 37, mayo de 1975, p. 12.

lución Rusa, tanto el gobierno soviético como el iraní consideraron inválida esa concesión. A la caída del Primer Ministro Hossein Ala, en 1921, tuvo lugar una larga lucha entre los gobiernos y distintas compañías petroleras de Gran Bretaña y EEUU por lograr esa concesión en esas provincias y en otras al norte del país. A pesar de que el nuevo Primer Ministro, Qavam, y la mayoría del maýlis estaban de acuerdo en que se le otorgara a cualquier compañía norteamericana (la razón oficial era que debía intentarse quebrar el monopolio de Gran Bretaña sobre el petróleo persa), los derechos de prioridad y las múltiples posibilidades para presionar en el terreno que tenía Gran Bretaña, impidieron que, al final de la contienda verbal y epistolar, EEUU entrara definitivamente en escena; por tal motivo, tendría que contentarse con breves apariciones hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial (ver páginas 80-84 de este mismo capítulo). Mientras Gran Bretaña y EEUU se peleaban por la concesión petrolera en las provincias del norte, el gobierno soviético protestó ante el gobierno iraní, alegando violación del tratado del 16-1-21, según el cual la URSS declaraba nulos todos los tratados, acuerdos, convenciones y deudas entre el gobierno persa y el gobierno ruso anterior; la URSS cedía al gobierno persa algunas de las instalaciones que Rusia tenía en suelo persa; y, cada país, se comprometía a no intervenir en los asuntos internos del otro y a no cometer o permitir que un tercero cometiera actos hostiles contra uno de los dos países. En el mismo tratado, en el artículo 13, el gobierno iraní se comprometía a "no ceder a una tercera potencia, o a sus súbditos, las concesiones y propiedades devueltas a Persia en virtud de este Tratado"(1). Una de esas concesiones era la Khostarici. Basándose en el artículo 13 el gobierno de la URSS elevó sus protestas ante el gobierno iraní. Sin embargo, en ese momento la URSS hubiera preferido tener cerca a EEUU y no a Gran Bretaña; incluso,

(1) Shwadran, B. Op. Cit., p. 72.

la URSS tenía acuerdos con algunas compañías petroleras norteamericanas. Así que, en última instancia, tanto el mañlis como el gobierno iraní y los soviéticos, hubieran sido más partidarios --por razones de seguridad-- de tener a los norteamericanos en el norte de Irán que a los británicos. El mañlis decidió en marzo de 1924 otorgar la concesión a la Sinclair, de EEUU, pero finalmente la misma Sinclair retiró su solicitud, abandonando la concesión. Lo que determinó el retiro fue un incidente en el cual el Vicecónsul de EEUU fue muerto por una muchedumbre fanática cuando intentaba fotografiar una reunión religiosa. La Sinclair dijo entonces que el gobierno iraní no garantizaría seguridad a sus funcionarios tampoco. Así, la Compañía de Petróleo Anglo-Persa y la Standard Oil de Nueva Jersey--que habían estado luchando juntas contra la Sinclair por la concesión-- lograron ventaja por el abandono de la Sinclair(1) Para 1930, continuaban las diferencias entre los gobiernos iraní y británico en relación al porcentaje que la Compañía debía otorgar al gobierno iraní. Cuando el gobierno iraní aprobó una ley de aumento de impuestos, la Compañía se negó a pagarlos. En noviembre de 1932 el gobierno canceló la concesión D'Arcy. La noticia fue acogida con satisfacción en Irán pero en EEUU y la URSS se habló de que la misma Compañía había forzado la cancelación, de manera de asegurar cambios radicales en los términos de una nueva concesión. En verdad, la correspondencia oficial de esa época revela que lo que Gran Bretaña buscaba al negarse a cumplir con las exigencias del gobierno iraní era una revisión de la concesión original en la forma de una extensión hasta 1993. Mientras se resolvía la diferencia en la Liga de Naciones, Gran Bretaña despachó barcos de guerra

(1) En esos días se corrió el rumor de que el incidente había sido provocado por la Compañía del Petróleo para desmoralizar a los norteamericanos. Así mismo, como la Sinclair dijo que le era imposible conseguir el préstamo de diez millones de dólares que el mañlis había puesto como condición para otorgar la concesión, se habló en EEUU de sabotaje de los Rockefeller (con capital en la Standard Oil) a la Sinclair.

al Golfo Pérsico. Finalmente, la Liga de Naciones recomendó, como era de esperarse, que se reabrieran las discusiones y se reconsiderara el otorgamiento de una nueva concesión. La nueva concesión se firmó en abril de 1933. Aparentemente, favorecía al gobierno iraní: la extensión de tierras se reducía de 500 000 millas cuadradas a 100 000 millas cuadradas, pero la Compañía tenía derecho a escogerlas entre las más ricas del área anterior; también se fijó una nueva base de ingreso por tonelada(1) que garantizaba al gobierno iraní un aumento considerable al nivel de beneficios (del 16 al 20 % aproximadamente). Los ingresos serían pagados, en adelante, sólo sobre el petróleo vendido o exportado y esto dejaba una puerta abierta al abuso, pues el gobierno iraní no tenía forma de verificar las cifras presentadas sobre toneladas exportadas ni ganaba nada del petróleo almacenado en tanques en Irán ni del petróleo consumido en transporte. El gobierno tampoco podía comprobar si los beneficios de las subsidiarias se incluían en el total de beneficios declarado. Los ingresos pendientes, por concepto del período durante y después de la guerra, jamás fueron rescatados por el gobierno ni éste se benefició del aumento del precio del petróleo después de la Primera Guerra. En el nuevo acuerdo se eximía a la Compañía de pagar impuestos a cambio de una cantidad adicional pagada por tonelaje y que era deducida directamente, por la Compañía, de su pago fijo por tonelada vendida o exportada. La nueva concesión del año 33 fue, en definitiva, una mina de oro para la Compañía de Petróleo Anglo-Persa y, por lo tanto, para Gran Bretaña, su socio principal desde 1922.

Durante toda la Segunda Guerra Mundial el complejo de Abadán de la Compañía de Petróleo fue la base principal de la

---

(1) Una tonelada corta son 907 kgs y una tonelada larga son 1.016 kgs.

ayuda Lend-Lease a la URSS. Abadán produjo aproximadamente un millón de toneladas de petróleo para el ejército soviético. A comienzos de la guerra la Compañía trató de combinar sus necesidades con las de la guerra y trató de convencer a la Administración del Lend-Lease de que diera todos los materiales necesarios para la construcción de un oleoducto y de seis plantas recipientes que hicieran más eficiente la ayuda a la URSS. La posición del Departamento de Estado fue negarse y apoyar sólo la construcción de las treinta y cinco millas de oleoducto que une Abadán con Basra. En febrero de 1943 hubo otra fricción entre Gran Bretaña y EEUU por una concesión petrolera. Como el Doctor Millspaugh era entonces el encargado de las finanzas de Irán, era perfectamente previsible que la concesión sería otorgada a EEUU. Después de duros ataques de los diputados nacionalistas y del Tudeh en el maylis, el Primer Ministro declaró que no se daría ninguna concesión hasta que finalizara la guerra. Una vez más, la URSS intervino en la discusión a fin de salvaguardar sus fronteras. Poco antes de la declaración del Primer Ministro Sa'ed el Comisario de Relaciones Exteriores de la URSS solicitó, formalmente, una concesión petrolera en cinco provincias al norte de Irán, con lo cual quedó prevenido el Primer Ministro de seguir intentando negociar la concesión con EEUU, vía Doctor Millspaugh. El 2 de diciembre de 1944, por proposición del Doctor Muhammad Mosadegh, el maylis aprobó una moción que prohibía otorgar o siquiera discutir una concesión petrolera a extranjeros. Para entonces ya había caído Sa'ed y el Doctor Millspaugh había renunciado a su cargo (por decisión de su gobierno). Como parte de la negociación entre el Primer Ministro y el gobierno soviético a final de la guerra, en relación a la ocupación por el Ejército Rojo de Azerbaiján y Curdistán, fue aceptada la creación de una compañía petrolera conjunta que explotaría el petróleo y el gas natural, cuestión que fue negada por el maylis

el 22-10-46. Para entonces la URSS no deseaba en sus fronteras ni a Gran Bretaña ni a EEUU y eso, al menos, lo había logrado, aunque no la explotación del petróleo. Habiendo fallado en obtener concesiones petroleras en Irán las compañías norteamericanas Standard Oil de Nueva Jersey y Socony Vacuum firmaron un acuerdo con la Compañía de Petróleo Anglo-Persa que estipulaba la compra de un porcentaje, que podía llegar hasta el 40% del total, del crudo extraído por la Compañía, por un plazo de veinte años. El crudo debía ser vendido por las dos compañías, principalmente a Europa (incluyendo a Gran Bretaña), África del Norte, África Occidental y Egipto. Finalmente, el capital norteamericano entraba en el negocio del petróleo iraní. Cuando el gobierno iraní solicitó copia del acuerdo entre las compañías, los gobiernos de EEUU y Gran Bretaña se negaron.

La mina de oro de la concesión de 1933 no resultó, sin embargo, tan lucrativa como la Compañía había previsto, debido --entre otras cosas-- a la política del gobierno iraní de fijar sueldos mínimos y de ajustar el valor del rial. Por lo tanto, la Compañía pensó en la creación de una compañía nacional que extrajera y vendiera el crudo a precio fijo a la Compañía. Esto abarataría los costos y evitaría las protestas políticas que cada vez cobraban más peso entre la opinión pública. En el invierno de 1948 fue introducida por primera vez en el maylis una proposición que solicitaba la cancelación de la concesión de la Compañía. El gobierno, paralelamente, estaba insistiendo en esos días en la partición 50%-50% de los beneficios(1), lo cual significaba revisar el contrato de 1933. La Compañía rechazó siquiera discutir la proposición del gobierno

---

(1) Que era el acuerdo al que habían llegado, en esos días, la ARAMCO y el gobierno de Arabia Saudita. El primer gobierno que llegó a este acuerdo con una compañía petrolera fue el venezolano, bajo el Presidente Isaias Medina Angarita. El acuerdo fue firmado el año 1944 por el gobierno y la Creole Petroleum Corp., una subsidiaria de la Standard Oil de Nueva Jersey.

y, en cambio, propuso la ratificación del contrato de 1933 con algunas modificaciones menores. Finalmente, entre la proposición de cancelación de la concesión --que cada vez ganaba más adeptos entre sectores políticamente importantes de Teherán-- y la proposición de la Compañía, el gobierno aprobó la última. El maylis no pudo ratificar o rechazar esta medida porque llegó al final de sus funciones y el asunto fue dejado al próximo maylis (aunque ya se estaba aplicando lo aprobado por el gobierno antes de que reuniera el nuevo maylis). Este nuevo maylis, el número dieciséis desde el año 1907, remitió el asunto a una Comisión Especial de la cual la tercera parte era del Frente Nacional, incluido Mosadegh. El día 25-11-49 la comisión rechazó el arreglo entre el gobierno y la Compañía. La decisión fue aclamada en las calles. El Ministro de Finanzas, pese a todo, anunció en la sesión del maylis del 26-12-49 que se reabrían las conversaciones con la Compañía. Esta se mostró entonces muy dispuesta a reconsiderar la proposición de la partición de beneficios 50%-50%, pero ya la propuesta denacionalización completa del petróleo estaba lista para ser presentada en el maylis. Primero fue presentada por Mosadegh y aprobada en asamblea popular en la Mezquita Imperial. Luego, fue aprobada por la Comisión Especial y, por fin, el maylis la aprobó el 15-3-51. En vísperas de la aprobación habían sido asesinados el Primer Ministro General Razmara y otros políticos contrarios a la nacionalización y con este pretexto el gobierno decretó la ley marcial en la zona petrolera de Juzistán. Entonces, los obreros fueron a huelga. Las tropas que cercaban las instalaciones dispararon sobre una reunión con el consiguiente saldo de muertos, heridos y detenidos. Entre los muertos quedaron tres británicos y, alegando que podrían ser utilizados por Gran Bretaña para intentar una intervención directa en Irán, el Ayatollah Kashani y Mosadegh pidie-

ron calma y reanudación inmediata de las labores. La huelga terminó el 25-3 y el 28-3 el maylis aprobó una ley de nueve puntos para poner en práctica la nacionalización. Igualmente, recomendó la designación de Mosadegh como Primer Ministro.

Al principio, el gobierno británico y la Compañía pretendieron desconocer la primera de las dos resoluciones del 28-3 y siguieron actuando independientemente. EEUU consideró que esa intransigencia no era la manera más inteligente de enfrentar la situación y recomendó al gobierno británico que aceptara, en principio, la nacionalización y que, después, una vez reabierto la comunicación, planteara la discusión sobre el asunto de la cancelación unilateral de un acuerdo que no había concluido. El Embajador de EEUU en Teherán aseguró al nuevo Primer Ministro que su gobierno continuaría su ayuda a Irán en todos los renglones.

La exportación de petróleo se detuvo cuando surgió el primer problema entre la compañía de petróleo nacional y la Anglo-Persa, por el destino de los ingresos por tanqueros. La Anglo-Persa comenzó a evacuar su personal de Abadán a pesar de las recomendaciones del gobierno británico (que había seguido el consejo del gobierno de EEUU). El Presidente Truman envió un representante suyo a Teherán a mediar entre la Anglo-Persa y el gobierno iraní. Poco después el gobierno británico tomaría conciencia de que ese primer gesto "mediador" de EEUU en el conflicto sería el primero en el desplazamiento definitivo de Gran Bretaña por EEUU en Irán. El enviado de Truman, Averell Harriman, llamó la atención de Mosadegh sobre la imposibilidad de poner a funcionar a Abadán, así como de transportar y colocar en el mercado el petróleo, sin la ayuda de las compañías internacionales. Paralelamente, la Anglo-Persa hacía proposiciones al gobierno que no se diferenciaban mucho de las que había hecho antes



del 28-3-51. A fines de agosto se suspendieron todas las negociaciones que había propiciado el "mediador" y Gran Bretaña envió destructores al Golfo y amenazó con llevar a juicio a cualquier país que intentara comprar petróleo iraní. Es posible que, después de la "mediación" de Harri-man, el Departamento de Estado se diera cuenta de que iba a ser más fácil derrocar a Mosadegh que hacerle cambiar de opinión al gobierno nacionalista en relación a la nacionalización total. El día 4 de octubre los últimos ejecutivos británicos salieron de Abadán. Gran Bretaña llevó el caso al Consejo de Seguridad y a la Corte Internacional de Justicia. En el Consejo de Seguridad el propio Mosadegh defendió la nacionalización del petróleo. Francia propuso que el Consejo no decidiera nada hasta que la Corte se pronunciara, proposición apoyada por mayoría. Mientras la Corte se reunía y resolvía, un gobierno conservador llegó al poder en Gran Bretaña, en noviembre de 1951, y durante los próximos dieciocho meses movilizaría todos sus recursos diplomáticos y propagandísticos para minar la imagen del gobierno de Mosadegh, cuestión con la que colaboró la prensa norteamericana (lamentablemente reflejada en la prensa latinoamericana). El nuevo gobierno pedía no sólo retomar el control sobre el petróleo de la anterior concesión y sobre las instalaciones, sino compensación por los daños causados por la nacionalización. En junio de 1952 la Corte de La Haya resolvió a favor del gobierno de Mosadegh, declarando que no tenía jurisprudencia en el caso y que éste debía ser resuelto según la ley iraní. Ya para este momento Irán estaba enfrentando una crisis económica que trabajaba a favor de Gran Bretaña y de EEUU. Mosadegh había solicitado préstamos a EEUU que no acababan de llegar a Irán y es que EEUU tenía proposiciones alternativas que implicaban, obviamente, participación en la venta y en el transporte del petróleo a nivel internacional. El Banco Mundial hizo al gobierno iraní una proposición en el mismo sentido, y apoyada por Truman y Churchill conjuntamente. Fue,

en realidad, una especie de ultimatum. Sin embargo, EEUU jugó un rato más la carta "mediadora", tratando de conjurar así un acercamiento--por desesperación-- de Mosadegh a la URSS. En abril del 52 EEUU reanudó la ayuda militar que había suspendido en enero y no suspendió un préstamo acordado antes, por 23 millones de dólares. El 1-4-52 acordó dar a Irán un préstamo adicional pero en mayo, el asistente del Secretario de Estado fue a Teherán e hizo saber al gobierno iraní que su gobierno no le daría más ayuda adicional, a menos que se le permitiera hacer uso de los recursos de Irán. La amenaza ya no podía ser más clara. Hubo otras proposiciones del gobierno de EEUU para hacer entrar en razón a Mosadegh y hubo otras solicitudes de préstamos del gobierno iraní al de EEUU. En noviembre de 1952 Mosadegh solicitó al Embajador de EEUU en Irán un préstamo de 10 millones de dólares a cambio de que las compañías norteamericanas compraran petróleo. Pero el nuevo Presidente de los EEUU, Eisenhower, respondía más a los intereses de los grandes monopolios que a los de las compañías petroleras menores.

A pesar de que el gobierno iraní no pudo poner su petróleo nacionalizado en muchos puertos, lo hizo en algunos, bajo grandes presiones y a pesar de las trabas que se le pusieron a las compañías compradoras: el Ente Petrolero Italia-Medio Oriente y la compañía japonesa Supor Co., que finalmente lograron superar las amenazas de embargo a sus cargamentos. Debe suponerse que estas compañías pensaban que podían seguir las negociaciones con el gobierno nacionalista, pues firmaron contratos por varios millones de dólares. Contra esta posibilidad también actuaron los intereses británicos y norteamericanos.

Después del golpe de agosto de 1953 se creó un consorcio de compañías petroleras occidentales que tendría el control exclusivo y todos los derechos sobre la producción hasta 1994.

Las cinco grandes compañías norteamericanas recibirían el 40 % de los beneficios (un 15 % del cual compartiría con un grupo de americanos independientes); la Shell, de Gran Bretaña, un 14 %; la Compañía Francesa de Petróleos, un 6 %; la Compañía de Petróleo Anglo-Persa, un 40 % y, además, 510 millones de dólares por compensación.

El 5-8-55 se firmó un nuevo acuerdo con EEUU, a cambio del cual el gobierno iraní recibió un préstamo por 150 millones de dólares. Con el gobierno de Gran Bretaña se firmó un acuerdo para la construcción de un oleoducto en los campos petroleros del sur de Irán.

Desde el año 67 pero, sobre todo, desde el embargo petrolero de los países árabes de la OPEP a EEUU, en 1973, Irán (aunque no sólo Irán) ha venido sacando provecho de las alzas de precios sucesivas. Para contrarrestar el enorme desprestigio político que causó en los países musulmanes la no participación de Irán en el embargo y, sobre todo, su venta de petróleo a Israel, el Cha puso a funcionar en Occidente una campaña de publicidad en la que aparecía no sólo como el forjador de una nueva potencia mundial sino como el Jefe de Estado más "duro" de la zona, el más antiimperialista, el que no podían manejar ni árabes ni norteamericanos a su gusto y contentamiento. En la entrevista que concediera a Der Spiegel en enero del 74 incluso se permitió hacerle recomendaciones a los países desarrollados. Les sugirió que buscaran nuevas fuentes de energía, como las que pueden explotarse del carbón, de la luz solar o del hidrógeno aislado del agua. Así, decía, además de conservar sus recursos y hacerse menos dependientes de las alzas de precios y de las políticas de conservación de recursos de los países productores de petróleo, lograrían evitar la cada vez más creciente polución. Un alza de precios le parecía suficiente al Cha para tratar de convencer a los lectores de

la suerte que tenía Irán de contar con el talento de economista y de estadista de su Emperador. Amenazó con nuevos aumentos de precios del petróleo: "eso dependerá de la clase de inflación que ustedes quieran imponernos"(...) "ustedes siempre hablan de este aspecto (aumento de precios) de la situación del petróleo y jamás se refieren al aumento de precios de sus mercancías y productos ¿Saben qué precios pagamos por sus productos petroquímicos? Eso no les importa. ¿Cuánto por el cemento?. Eso no les importa. Muchos productos petroquímicos han aumentado de precios en un 500%, algunos nos cuestan ahora treinta veces más"(1). El Cha anunció en esa oportunidad que las enormes masas de capitales que entrarían en el país, por ingresos petroleros, serían invertidas en el extranjero y en el país. En Irán se invertirían con precaución, para no provocar demasiada inflación, y esto hasta que se creara una infraestructura capaz de sostener otras industrias. Mientras esto último no sucediera, también invertirían parte de los excedentes en las industrias extranjeras. Confirmó que Irán estaba comprometido en un plan de desarrollo de la industria automotriz, a la que el país podía hacer frente mucho mejor que, por ejemplo, Alemania Occidental, pues podían producir acero y gas natural a precios más bajos. Para el año 1983, agregó, Irán tendría 42 millones de habitantes y, por lo tanto, un gran mercado para esos automóviles. Irán colocaría esos carros en el mercado mundial a precios mucho más bajos que los otros países. Durante el período 1973-1978 Irán colocó gran parte de sus excedentes por concepto de venta de petróleo, en la industria, fuera y dentro del país. Además, el gobierno impuso un alza, entre el 200% y el 300%, de impuestos a los artículos importados, de manera de proteger a la producción nacional (en manos de unas cuantas familias poderosísimas y, desde 1974, de firmas extranjeras asociadas). La industria automotriz (asociada con la Chrysler) y la producción de petroquímicos (la Krupp tiene invertido capital en la producción de acero) son las ramas favoritas del capi-

(1) Pahlevi, M.R., en Der Spiegel, entrevista citada.

tal extranjero en la industria iraní.

Los resultados distaron mucho de los pronosticados por el Cha en enero del 74. La caótica y corrupta burocracia iraní obstaculizó el progreso de los capitales extranjeros en el país y, por esa razón, nuevos capitales no fueron atraídos. Muchas firmas se retiraron por esa razón después de 1975. Además, como el Cha quería atraer y sostener esos capitales adentro pero, simultáneamente, debía cuidarse de dar una imagen de soberano popular y nacionalista, cuando lanzaba sus tradicionales campañas contra la corrupción no dejaba fuera a las firmas extranjeras ( así sucedió a la firma norteamericana Gr man, a la británica Tate & Lyle y a la alemana Siemens). La proverbial línea de los Pahlevi de querer quedar bien con todos los aliados para salvarse a sí mismos, le impidió a Muhammad Reza dar completas satisfacciones a sus protectores y aliados en este renglón. El país, pese a todas las expectativas creadas el 73, siguió careciendo de otra planificación que no fuera la dictada por las inseguridades personales del soberano. La industria automotriz, de la que con tantas ínfulas hablaba a Der Spiegel, es un ejemplo típico de cómo marcha todo el proceso de industrialización en Irán. Las unidades industriales son , y no sólo en el renglón automotriz, menos eficientes que en cualquier otro país. En 1976 tomaba 45 horas ensamblar un GM Chevrolet en Irán y 25 en Alemania y la diferencia de precios, a favor de Alemania Occidental, le impedía competir con éxito en el mercado internacional. La tecnología iraní se reduce a las fases finales, tales como el ensamblaje . Toda la tecnología previa, así como la maquinaria y parte de las materias primas, es importada. La exportación de productos no petroleros, con todo y la expansión industrial desde el 73, ha ido disminuyendo , debido a la ineficiencia y costos de la producción industrial , así como a la ineficacia del campo, que no sólo no exporta productos alimenticios sino que no puede garantizar la demanda

interna.

La producción manufacturera también es ineficiente, escasa y cara, por lo que resulta más beneficiosa la importación de los mismos productos. Otros problemas explican, también, el fracaso de la producción industrial y de las inversiones extranjeras: el transporte (insuficiente e ineficaz) y la ausencia de suficiente fuerza de trabajo especializada. Entre 1973 y 1978 sólo fue posible emplear 1.4 millones de trabajadores especializados de los 2.1 millones que se necesitaban. Sin embargo, cuando una fábrica ha logrado reclutar todo el personal especializado requerido y, por lo tanto, no ha tenido que recurrir a la contratación de extranjeros, el precio de los productos sigue siendo más alto que el de los importados. La educación en Irán sigue fallando en producir cuadros técnicos, científicos y administrativos. El porcentaje de graduados en todas las carreras es muy bajo y para 1977 el país seguía padeciendo una población analfabeta en un 60%. A todo este panorama de ineficacia industrial, administrativa, agraria, educativa y comercial hay que agregar la normal evasión de impuestos individuales, de las industrias y hasta de las firmas extranjeras asociadas a las distintas empresas. Todo lo anterior lleva a concluir que el proceso de industrialización del país, en vez de haberse convertido en el paso necesario para el fortalecimiento de una infraestructura que limitara las importaciones masivas que mantienen totalmente desequilibrada la economía del país, se ha convertido en una carga para el Estado(1).

Desde 1973 los economistas, y otros especialistas interesados en los países productores de petróleo en el Medio Oriente,

(1) El balance de la situación industrial de Irán contenido en las páginas 113 y 114 es de Fred Halliday, "Iran: the economic contradictions" (de su libro Iran: Dictatorship and Democracy, Penguin, 1974), publicado en Merip No. 69, julio-agosto de 1978, pp. 9-18. La prensa de los últimos meses no nos dan justificación alguna para cambiar los tiempos verbales del presente al pasado.

han estado hablando de la importancia de que Irán y los países árabes hayan podido demostrar a las potencias industrializadas, a partir del embargo petrolero del 73, que pueden usar el petróleo como arma política. Esa utilización demostraría, según Mahmoud Hussein, el papel activo de la periferia en relación al centro (las potencias capitalistas). Con el embargo del 73 quedaría demostrado, dice Hussein(1), dos maneras (Irán por un lado y los países árabes por otro) de manifestar esa actividad y se demostraría que es incorrecto pensar en el papel de la periferia como eterna y fatalmente pasivo en su relación con el centro. Durante el embargo, Irán se presentó ante EEUU como el país más "comprensivo" ante la situación que lo obligaba a proteger a Israel durante el conflicto. A su vez, Egipto y Arabia Saudita demostraron a EEUU que --de ahí y en adelante-- tendría que reconsiderar los roles de Israel, Irán y los países árabes y no confiar en que Israel o Irán, o ambos, podrían facilitarle siempre el petróleo y la seguridad estratégica en la zona. En esa oportunidad, sigue Hussein, tanto Irán como los países árabes utilizaron el petróleo para ganarse aún más el favor de EEUU pero, en el futuro, los movimientos nacionalistas internos podrían hacer tambalear a los actuales gobiernos y presionarlos (o sustituirlos) hasta que quedara alterada la vieja relación con el centro. Algunos autores han señalado, además del grado de autonomía política que garantiza el petróleo a los países productores, el mayor grado de independencia económica que han logrado los países árabes e Irán a raíz de los aumentos de los precios del petróleo. S. Jaber no está de acuerdo con ninguna de las dos afirmaciones y ése ha sido el punto de discusión con E. Mandel, entre otros(2). Mandel piensa que el capital rápidamente acumulado, por concepto del alza de precios del petróleo ex-

(1) Hussein, Mahmoud. "Sobre el papel activo de la periferia: el ejemplo árabe", en La crisis del imperialismo, Ed. Fontanella, Barcelona, 1975, pp. 159-179.

(2) Jaber, S. y Mandel, E. Sobre el nuevo capital financiero árabe e iraní, Ed. El Caballito, Col. Cuadernos de Coyoacán, No. 2, México, 1978.

portado por los países productores, es colocado hoy en el sector productivo y no sólo en acciones y obligaciones, como sucedía antes. Como ejemplo cita la compra de acciones de Irán en la Krupp y los compromisos con ~~la~~ Dow Chemical, con la que el capital iraní está asociado para la construcción de una petroquímica por 500 millones de dólares; y con la Grauman Aviation, fabricante de los aviones Phantom. Mandel defiende que ese capital invertido por el Estado iraní actúa independientemente de los planes e intereses de los grandes trusts, al margen de que tenga -- como efectivamente tiene -- coincidencias políticas a nivel internacional. Que esa independencia es real lo demuestra, sigue Mandel, que en las últimas reuniones de la OPEP (el ensayo fue escrito en octubre de 1974) Irán y los países árabes aumentaron las rentas y las cargas que debían pagar los trusts y advirtieron que si aumentaban los precios del petróleo de consumo sería responsabilidad de los trusts, que se negaban a pagar sus rentas y cargas, y no de los países productores. Según Mandel, estaríamos asistiendo a "un aprovechamiento de determinado momento de la historia del capitalismo internacional en decadencia para intentar una nueva distribución de la plusvalía que beneficie también a la burguesía de ciertos países semicolonialistas" (1). A pesar de que las masas no son beneficiarias de la nueva colocación de capitales, parte de esos petrodólares acelerará el desarrollo económico de esos países y los dotará de una infraestructura, incluida la de la industria pesada, que favorecerá la industrialización aunque no el standard de vida del obrero y del campesino, pues las inversiones, concluye Mandel, se hacen dando prioridad a los sectores que emplean poca mano de obra (como los sectores petroquímico y siderúrgico). Mandel compara el proceso que se está dando en Irán desde 1973 con el que viene desarrollándose en Brasil.

(1) Mandel, E. "El surgimiento de un nuevo capital financiero árabe e iraní, Op. Cit, p. 16.



Jaber piensa que al eludir Mandel la distinción necesaria entre capital financiero y capital estatal, es decir, al generalizar el hecho de que a veces es difícil diferenciar lo que es el erario público de las arcas personales de la familia en el poder, incurre en el error de hablar de capital financiero cuando, en realidad, a lo que se está refiriendo es al capital del Estado y, más precisamente, al capital acumulado por concepto de ingresos petroleros (capital rentista). La inversión de parte de esos ingresos en la industria extranjera es, dice Jaber, una etapa lógica del capitalismo avanzado y no una posibilidad que los países productores han descubierto que pueden aprovechar para desarrollarse autónomamente. Jaber precisa que las acciones vendidas a Irán por la Krupp fueron acciones en las fundiciones, lo cual define una diferencia de control. Por otra parte, cuando el capital árabe e iraní ha entrado como socio capitalista en un trust lo ha hecho con muchos otros países (sin coincidencias políticas o de estrategia económica entre sí) contra un solo accionista poderoso que decide en las votaciones. Con frecuencia, un banco internacional representa en el trust la posición del nuevo país accionista.

En cuanto a la administración de los ingresos petroleros, a nivel nacional e internacional, Jaber está desacuerdo con otra generalización de Mandel que mete en el mismo saco a los gobiernos de Qatar, Libia e Irán, para poner tres regímenes bien diferentes para 1974. Por tal razón, dice, son incorrectos tanto los diagnósticos como los pronósticos generales. En Irán gobernaba una casta cuya renta pasó de ser renta por la tierra a ser renta por el petróleo y la usura, segregada por el capital rentista que ni se atesora ni se gasta en el presupuesto nacional sino que se coloca en la industria interna y externa. Los ingresos por petróleo son, pues, de naturaleza rentista y, por lo tanto, representan una parte mínima de las plusvalías. Ese capital rentista pertenecía a la casta reinante y a un sector de la burguesía ligado a ella. La casta reinante en Irán era propie-

taria y rentista, a diferencia de lo que sucede en otros países gobernados por representantes de una burguesía nacionalista no propietaria y, por lo tanto, no rentista. El Estado iraní no tomaba de ese capital rentista una plusvalía mucho mayor que la que tomaba antes del alza de precios. Ahora bien, es cierto que el capital rentista está siendo hoy mejor colocado que antes por los países productores y que, por eso, están hoy en mejores condiciones que antes de relacionarse con lo que Hussein llama el centro, en virtud de sostener, dice Jaber, el monopolio de la oferta. Pero eso no significa que sus decisiones sean independientes. En 1973, por ejemplo, fueron los grandes trusts y no los países productores los que estimularon la política de alza de precios. El conflicto árabe-israelí, sigue Jaber, no fue sino la excusa para que la OPEP declarara, durante y después del embargo, el alza que necesitaban los trusts para estabilizarse después de la serie de nacionalizaciones que tuvieron lugar durante la década del sesenta. Incluso, las nacionalizaciones mencionadas no tuvieron que enfrentarse a los trusts como tuvo que hacer Irán entre 1951 y 1953. Los trusts aprendieron a no oponerse a las nacionalizaciones siempre y cuando se les indique y se les permita comprar todo el crudo --nacionalizado o no, caro o barato-- que necesiten. Y mientras sacan de los países productores todo el crudo que les permitan sacar, buscan nuevas fuentes de energía, asunto en el que se siguen quedando atrás los países productores. La dependencia del capital rentista de los países productores lo que ha adquirido son nuevas formas. Ahora las burguesías locales solicitan pedazos más grandes del pastel que siempre les ha tocado. Pero Jaber agrega algo más sobre la presunta autonomía política y económica de capital rentista de los países productores. Excepto la de Alemania Occidental, las balanzas de pago corrientes de los países industrializados están agotadas, así que esos paí-

ses necesitan flujos de capital a largos plazos y no acreedores, por lo que animan a los capitalistas rentistas a colocar sus fondos en valores inmobiliarios en la industria imperialista. Además, venden las acciones menos rentables, como las que la Krupp vendió al Cha. Todos los países industrializados están embarcados hoy en esta política de reciclaje de los capitales petroleros, una nueva modalidad de partición imperialista de las riquezas de los países atrasados que permite hacer partícipe de los beneficios a los países deficitarios. Sobre la posibilidad de invertir en la creación de una infraestructura interna que acelere el proceso de industrialización de esos países, Jaber afirma (coincidiendo con el análisis de Halliday, pp. 113 y 114) que hasta ahora ha sido un proceso dependiente de las maquinarias, de parte de las materias primas, de los técnicos y de los directores importados. Y es que en esta etapa, agrega, el capitalismo exporta medios de producción (equipos, sobre todo) y no mercancías. El proceso va unido a la importación de capitales, fuentes de exportación imperialista de capitales que favorecen al sector que crea los medios de producción. Es en este nuevo contexto donde hay que ubicar los aparentes grados de autonomía política y económica de los países productores. La respuesta a el nuevo giro de la política imperialista no puede ser, finaliza Jaber, impulsar a los movimientos nacionalistas internos de esos países (que es la proposición implícita en Hussein) sino impulsar la revolución permanente (en el sentido trotskista). La respuesta a los trusts debe venir del proletariado y no de las burguesías locales que se escudan, justamente, tras las banderas del nacionalismo. Halliday ha llamado la atención(1) sobre el hecho de que, muchas veces, la oposición ha hecho suyas críticas inventadas y difundidas por los capitalistas extranjeros y las bur-

(1). Halliday, F. Op.Cit., p. 9.

guestas locales. Así hicieron, algunos comentaristas de izquierda al difundir la especie --inventanda por banqueros, industriales y diplomáticos occidentales descontentos desde el alza de precios del 73-- que señalan como razón de ser de toda la crisis económica iraní los excesivos sueldos que debían pagársele a los obreros especializados, crítica que apuntaba a instruir al Cha acerca de cómo crear más rápidamente un sistema capitalista eficiente y no a instruir al proletariado, y ni siquiera a la pequeña burguesía, acerca de cómo responder a la nueva modalidad de dependencia política y económica. Lo que los socialistas iraníes y no iraníes tendrían que hacer, dice Halliday, es puntualizar lo inadecuado de la actual transformación económica y el fracaso del capitalismo en Irán para cumplir con las tareas históricamente asociadas a él: el desarrollo de una agricultura capitalista y la creación de un sector industrial que beneficie los niveles de educación y de salud del pueblo. Para hacer esto los estudiosos del problema no tienen por qué negar el progreso que en ambos terrenos se logró--en comparación con las décadas anteriores a la del sesenta-- para, de inmediato, denunciar la crisis económica que el régimen del Cha ocultaba y no encaraba. Es necesario insistir, sigue Halliday, en que a pesar de que sí hubo un aumento del Producto Nacional Bruto entre el año 72 y el 78 no fueron usados correctamente los beneficios petroleros. Hubo despilfarro y mala inversión de esa ventaja temporal que pudo haber facilitado una transformación real del país. Desde 1973 hay una mayor dependencia de toda la economía iraní al petróleo y se ha agravado la situación agraria, al mismo tiempo que no se ha hecho nada eficaz en materia de conservación de las tres fuentes de ingresos por energía exportada: petróleo, gas y petroquímicos. De seguir en el mismo ritmo sostenido antes de la crisis de fin del año 78, las reservas petroleras quedarán agotadas

a final de la década del ochenta. Con el gas natural queda un margen de tiempo mayor pero, desde el punto de vista de los dividendos no lograría cubrir la brecha que deje el agotamiento del petróleo, pues no sólo tiene más competencia en el mercado internacional sino que su transporte cuesta diez veces más que el del petróleo.

### Reforma agraria y agroindustria.

Entre otras medidas para evitar el fortalecimiento de cualquier sector, Reza Khan decidió golpear la base del poder de los terratenientes, la clase dominante en Irán hasta los sesentas. Así, ideó un programa de confiscaciones y recompensas que lo convirtió en el propietario de tierras más importante del país. Sin embargo, no logró destruir completamente la fuerza de ese sector y Muhammad tendrá que intentar de nuevo la tarea después del golpe a Mosadegh en 1953. Cuando Reza abdicó, en 1941, estipuló por escrito que todas sus propiedades fueran devueltas a sus propietarios originales y al Estado.

A finales de la Segunda Guerra Mundial el gobierno de la República Autónoma de Azerbaiján distribuyó entre los campesinos las tierras del Estado, pero no las de los terratenientes. Después de las negociaciones entre el Primer Ministro iraní y los soviéticos, y de las violaciones a los acuerdos a los que habían llegado ambas partes, las tierras fueron rescatadas por el gobierno. Sin duda, el hecho de que durante la distribución el gobierno nacionalista y autónomo de Azerbaiján hubiera dejado intactas las tierras de los terratenientes, fue un factor que influyó después en la rápida pacificación de Azerbaiján, pues el campesinado no tenía mucho por qué pelear, además de no tener mucho con qué pelear (el Ejército Rojo había evacuado la zona días antes, como parte del acuerdo con el Primer Ministro). Así que hasta fines de la Segunda Guerra Mundial

los campesinos iraníes, la mayoría de la población total, no se había beneficiado ni de las confiscaciones ni de las devoluciones de tierras de Reza Khan y tampoco de la distribución del gobierno de Azerbaiján.

El hecho de que para 1951 las tierras estuvieran, como siempre habían estado, en manos del "estado y de los grandes terratenientes asentados en las ciudades, y sobre todo en Teherán, influyó en que el campesinado iraní hubiera estado totalmente marginado del proceso de lucha que desembocó en el golpe de agosto de 1953. Excepto del día de las elecciones del ma'lis, el campesinado estaba excluido de la vida política del país. Las tierras que trabajaban pertenecían a unos centenares de familias que defendían sus intereses en Teherán: comerciales, manufactureros y de "estado. A este sector propietario concentrado en Teherán se sumó, durante los años de la Segunda Guerra Mundial, un porcentaje de civiles y oficiales extranjeros y otro de propietarios de las zonas de influencia soviética. Se corrieron rumores de oportunidades de empleo y miles de personas emigraron a la capital. Con la demanda de habitación, el alza de rentas y la mano de obra barata, los propietarios de tierras se dedicaron a construir por todas partes. Luego, con el dinero acumulado por las rentas, la evasión de impuestos y el mercado negro, continuaron con la fiebre de construcción a final de la guerra. Para esto, se posesionaban de las tierras de los alrededores de la capital que no estuvieran en reclamo. Cuando estaban ocupadas las compraban a un precio nominal o bien las ocupaban igualmente. Todas esas operaciones fueron posibles gracias a la ya entonces proverbial corrupción administrativa, que se movía en base a una red de contactos informales e influencias personales. Un sector de los propietarios de tierras ausentes y concentrados en la capi-

tal simpatizó a fines de la guerra con un nacionalismo progresista que amenazaba al sector que acabamos de describir, puesto que estaba de acuerdo en que se modificara completamente la forma de controlar al aparato administrativo. La mayoría de este sector progresista finalmente abandonó su postura (excepto algunos de ellos, como Mosadegh) y optó por un gobierno de fuerza, ejercido por la Corte y el Ejército controlados por el Cha y que pondría a sus intereses a salvo de los excesos que proponía en el Frente Nacional el Tudeh y sus organizaciones de frente .

El año 56, en medio de la crisis política que estaba dejando al Cha sin apoyo, el gobierno trató de ganar ventaja sobre los terratenientes creando consejos en las aldeas, distritos y provincias, así como un Instituto de "Reforma Social y Desarrollo de las Aldeas. Pero como no había una política agraria específica y el campesinado estaba sometido a las vejaciones de la Gendarmería y al recientemente elevado impuesto sobre los beneficios de la tierra, el plan fracasó y los consejos se quedaron en el papel. Aquellas tierras arrancadas de cualquier forma a sus propietarios que Reza Khan aceptó devolver en 1941, sólo fueron devueltas en los casos de confiscación más escandalosos. El año 49 el Cha heredero tenía una posición bastante fuerte como para que intentara devolverlas o venderlas a los campesinos. (Las pocas que distribuyó fue obligado por las presiones de los nacionalistas en el majlis) . Así, para 1957 sólo 57 de los 2.107 terrenos habían sido distribuidos. Al año siguiente el Cha inventó la Fundación Pahlevi y donó las tierras, para que fueran trabajadas y sus beneficios repartidos en obras de caridad. En 1961, para apaciguar todas las protestas que había levantado la maniobra del Cha con las "Tierras de la Corona", el Ministro de Agricultura distribuyó parte de las tierras "donadas" a la Fundación. Esa

primera distribución se promocionaría después como parte del programa de reformas que se sancionó en 1963 y del que hablaremos en seguida(1)

Muchas veces se ha dicho que el Irán anterior a 1961 era feudal. Sin embargo, tal designación es incorrecta desde el punto de vista legal e histórico del término. En el campo iraní todas las tierras eran del terrateniente (generalmente ausente) y los campesinos no disfrutaban ningún usufructo hereditario como del que disfrutaban los campesinos del feudo medioeval. Tampoco la tierra era inevitablemente heredada por el hijo mayor del terrateniente. A la muerte de éste, y de acuerdo con el código islámico, la tierra era dividida entre distintos miembros de la familia. En cuanto a la forma de ser trabajada la tierra, el propietario iraní daba su consentimiento para que el labrador trabajara una parte de la tierra con el beneficio anual de una parte de la cosecha o una parte del ganado (o ambas). Esta partición variaba de acuerdo a cada región pero, en general, se hacía de acuerdo a lo que cada quien había invertido en producir la cosecha, aunque muchas veces el propietario y los labradores compartían por partes iguales la cosecha. El labrador iraní tenía, pues, un status bastante inferior al del arrendatario feudal. Por otra parte, el término "feudal" puede dar una falsa impresión de lo que eran las relaciones sociales en el campo iraní. En períodos de mucha rudeza con los campesinos, por parte del propietario o del kadkhudā (especie de capataz pero mucho más que eso), las aldeas podían llegar a quedar abandonadas hasta que las tierras fueran vendidas o arrendadas o encargadas a otras personas. Si seguía el mismo represor en su puesto, el propietario debía reclutar hombres en las aldeas vecinas. Un terrateniente podía arrendar toda su propiedad o parte de ella y el arrendatario podía, a su vez, subarrendar. Por lo general, las cosechas eran vendidas

(1) En "The Pahlavi Foundation", Meriv 40, sept. del 75, p. 14



con anticipación, por el propietario o por el arrendatario, a uno o varios comerciantes del bazar. Pero entre los comerciantes del bazar de la ciudad más cercana y el campesino no había contacto. El intermediario era generalmente el kadkhudā, el representante en la comunidad de campesinos de los intereses del propietario y que--entre otras cosas-- se encargaba de distribuir la tierra entre los agricultores y de recoger la parte de su patrón en época de cosechas. Desde 1934 el maylis aprobó que el kadkhudā fuera también responsable de la comunidad ante los gendarmes, así como de mantener el orden en la aldea: podía resolver disputas locales e imponer azotes, multas o prisión, así como exigir trabajo extra sin remuneración o dinero para la construcción, mejoramiento o mantenimiento de obras públicas. Como pago, el kadkhudā le estaba permitido trabajar tierras extras de la parte que le correspondía, por lo que el cargo significaba tener poder social y económico y justificaba que, por lo general, fuera hereditario. Después de la Reforma Agraria, el sector del campesinado favorecido por la distribución de tierras tuvo parte de los derechos del kadkhudā. En tiempos del kadkhudā la división de tierras lo favorecía a él, a su familia y a otros favorecidos por el terrateniente. Después de la reforma, la división se hacía a favor del sector que ya era más privilegiado entre el campesinado.

Dado que no había contacto alguno entre el campesinado y la ciudad que no fuera el que hacía el kadkhudā, no había, como en el feudo europeo, relaciones de producción jerárquicas enraizadas en el sistema rural. No había autonomía de la comunidad en ningún sentido. El gobierno de las aldeas estaba centralizado en las ciudades, donde se asentaban burocracias recaudadoras de impuestos. Ese mismo gobierno centralizado en las ciudades era el que decidía cuáles eran las necesidades de las aldeas. Después de la Reforma Agraria la situación siguió bastante parecida. La compleja estrati-

ficación rural iraní antes de la reforma no sólo no fue eliminada por ella sino que fue acentuada. Ya en el programa de distribución de tierras tenían prioridad aquellos que tuvieran algún instrumento de producción o que tradicionalmente hubieran recibido el visto bueno del propietario para trabajar la tierra a cambio de un beneficio anual. La Reforma del Cha, más que favorecer al trabajador más común en el campo, el que trabajaba a cambio de una parte de la cosecha (y que era aproximadamente la mitad de la población rural total), tenía como objetivo fortalecer al estrato más alto del campesinado, el sector que quería poner de su lado para contrabalancear la creciente influencia de la descontenta clase media educada, por un lado, y desmovilizar de su poderosa base rural al sector de los terratenientes, por el otro. Al comienzo, el Cha contó con la colaboración de reformadores radicales, como Arsanjani, Ministro de Agricultura desde el 61 (cuando Ali Amini fue nombrado Primer Ministro), y otros tecnócratas que habían estado preocupados, por años, por el bajo nivel de producción de la agricultura y por la evidente disminución del beneficio real de los campesinos desde los años treinta, aunque había marcadas diferencias por zonas. En las más prósperas (las tres provincias al norte de Irán: Gilan, Mazandaran y Azerbaiján) la entrada anual, por familia, era de aproximadamente 516 dólares en 1954, pero en las zonas más pobres se comprobó una dieta frecuente a base de tréboles y chicharras, un altísimo porcentaje de enfermos y porcentajes de intereses entre el 240 y el 800 % anual. En todas las zonas era práctica frecuente vender con dos o tres meses de anticipación las cosechas de trigo. Conforme se fuera atrasando la recolección de la cosecha comprometida iban creciendo los intereses que el labrador debía pagar al prestamista.

En una primera etapa de la Reforma Agraria: a- se limitó la extensión de los terratenientes a 1000 hectáreas; b- se

precisó que el gobierno reembolsaría, en diez años, una suma por las tierras que los propietarios ya no conservarían. Esa cantidad se otorgaría sobre la base de los impuestos que venían pagando al gobierno por ellas, más un 10 % por gastos administrativos (esta era la cantidad que, a su vez, el campesino comprador tenía que pagarle al gobierno); c- se estipuló que sólo los campesinos que se hicieran miembros de una cooperativa rural podían ser candidatos para la distribución de tierras y que las escrituras de venta serían guardadas por el Banco de la Agricultura hasta que el campesino pagara todas sus cuotas. Como todos estos puntos eran ya conocidos desde 1960, los terratenientes tuvieron dos años para transferir sus títulos de propiedad a sus familiares. Esto explica que sólo 13 904 de las aproximadamente 55 000 aldeas pudieran ser clasificadas como distribuibles durante la Reforma. Además, las tierras de los propietarios quedaban fuera del programa de distribución cuando habían sido mejoradas con canales de irrigación o maquinarias o habían sido utilizados fertilizantes o pesticidas. El gobierno consideraba entonces que esas tierras habían logrado de mecanización, que era lo que se quería impulsar en gran escala. El plazo de diez años del punto b fue extendido a quince. En cuanto al punto c, fue aprobado sólo para llenar una formalidad pues, como decíamos antes, el gobierno estableció para la distribución de tierras una serie de prioridades entre el campesinado que dejaba afuera a más de la mitad de la población rural total (los khushnishun, los que no tenían tierras) y que quedaba, por lo tanto, excluida de la posibilidad de afiliarse a una cooperativa rural. El proceso real fue, pues, inverso al enunciado en el punto c: sólo los campesinos de los sectores que tenían prioridad podían afiliarse a la cooperativa; después, se precisaba y formalizaba la venta a los afiliados.

En 1972 el gobierno declaró que 3.4 millones de campesinos

habían sido beneficiados con la distribución de tierras de la primera fase. Tomando en cuenta que el año 62 había una población rural de aproximadamente 18 millones, quiere decir que sólo el 19% se benefició en la primera fase, que fue --por cierto-- la más radical de las tres. El año 63 el Cha se inmiscuyó tanto en las actividades de Arsanjani que éste se vió, finalmente, obligado a renunciar. Posteriormente, el gobierno atacó en público el papel que había jugado hasta entonces Arsanjani quien, en realidad, había demostrado no sólo ser eficiente sino tener capacidad para ganar simpatías entre los campesinos beneficiados por la reforma.

La segunda fase comenzó con los llamados "artículos anexos" promulgados el 1-1-63. A los propietarios se les ofrecían ahora alternativas para disponer de sus mil hectáreas: a- arrendar la tierra a los campesinos por una renta anual fija; b- vender la tierra a los campesinos; c- dividir la tierra entre él y los campesinos siguiendo la vieja línea de partición de cosechas; d- formar una cooperativa y trabajar la tierra con los campesinos; e- retener sus posesiones a cambio de comprar a los campesinos sus derechos de uso. Cualquiera de estos acuerdos debía establecerse por treinta años y estaba sujeto a revisión después de los primeros cinco años. Para 1975 más del 80 % del campesinado total había recibido tierras en esas condiciones que los convertía, mayoritariamente, en arrendatarios y no en propietarios. La predominancia del sistema de arriendos sobre el de la distribución de las tierras lo que hizo fue sancionar legalmente los acuerdos que ~~significan~~ ~~antes de~~ la reforma, entre el propietario y los campesinos. El Cha, consciente en determinado momento de que se le había ido la mano en el retroceso (en relación a la primera fase de la reforma) decretó que para el Día del Agricultor (23-9) del 71 todas las tierras arrendadas se convertirían en vendidas en el mismo plazo y que las cuotas que se pagaran de ahí en adelante se considerarían cuotas de propiedad. Sin embargo, cuando

las necesidades y presiones políticas del Cha cambiaron, el número de arrendatarios que presuntamente se habían convertido en propietarios en la segunda fase, pasaron a ser kushnishūn o trabajadores ocasionales en la tercera fase. Para cuando comenzó la tercera y última fase ya el Banco de la Agricultura había contraído una deuda (por pago a los terratenientes y adelantos a los campesinos compradores) de unos 470 millones de dólares, una cantidad que no recobraría nunca, a causa del nuevo viraje en la política agraria. Parte de las cantidades que debían pagarse a los terratenientes fueron cambiadas por acciones en fábricas del gobierno, así que nunca quedó muy claro a dónde fueron a parar las sumas rescatadas por el Banco de la Agricultura al cobrar las cuotas a los campesinos.

Al quedar eliminada la figura del kadkhudā como intermediario entre la ciudad y la comunidad agrícola, el gobierno tuvo que crear instancias sustitutivas, que fueron la sociedad cooperativa (shirkat-i ta'āvan-i rūstā) y la casa de justicia o corte (khānah-i inṣāf). Teóricamente, la cooperativa debía : a- arreglar todo lo relativo al transporte de las cosechas de sus afiliados a los mercados urbanos; b- fomentar y cuidar la labranza cooperativa; c- facilitar a los agricultores fertilizantes e instrumentos de trabajo que el gobierno debía suministrar con descuentos; d- arreglar la venta local de comestibles y otros artículos de primera necesidad, como gasolina; e- mantener las áreas públicas de la aldea (baños, calles, mezquitas y plazas); f- facilitar a los afiliados préstamos y créditos a bajos intereses. La dirección de la cooperativa debía encargarse también de recaudar los impuestos del gobierno central entre todos los aldeanos (y no sólo entre los afiliados a la cooperativa) y garantizar que se distribuyeran en la comunidad las informaciones, de todo tipo pe-

ro sobre todo técnica, que enviaba el gobierno central. La mayoría de los aldeanos se negaban a pagar los impuestos, respondiendo así a todas las agresiones que habían resultado, para los kushnishūn, las nuevas reformas. Las cooperativas rurales no fueron ni equipadas ni puestas a funcionar en todas las aldeas cuyas tierras fueron afectadas por la Reforma Agraria. Una de las razones de fricción entre el Cha y Arsanjani había sido, precisamente, que el Cha se había negado a suministrar más crédito para desarrollar el movimiento de cooperativas rurales. Al final, la Organización Central de Cooperativas Rurales, fundada a fines del verano del 63, se convirtió en el conducto a través del cual las cooperativas existentes solicitaban préstamos a diferentes organismos del gobierno. Las cooperativas, a su vez, terminaron sustituyendo a los prestamistas tradicionales y convirtiéndose en tiendas en las cuales se vendían artículos de consumo. A fines de la década del sesenta la política era más bien amalgamar las cooperativas existentes. Para 1973, en 29 574 de las aldeas afectadas por la reforma había una cooperativa por cada tres aldeas y 15 000 seguían sin ninguna. Por lo demás, la población sin tierras no tenía ningún derecho a la cooperativa: ni a integrarla ni a solicitar préstamos ni a comprar artículos de consumo ni a favorecerse con los instrumentos y maquinarias de los que, a veces, disponían las cooperativas. Esta población seguía en manos de los prestamistas(1)

El año 65 se puso en práctica la creación de cortes rurales. la idea era agilizar el sistema nacional de tribunales y descongestionar los de las ciudades . Antes de la reforma, los conflictos eran tramitados y resueltos o por el kadkhudā de la aldea o por el hombre de más edad del lugar o por cualquier tercero, siempre que éste tuviera un status mayor que el de las partes en litigio. Las nuevas cortes estaban formadas por cinco hombres de la comunidad y debían resolver cualquier caso que se llevara a ella, excepto los casos de

(1) Richards, Helmut. "Land Reform and agribusiness in Iran", Merip 43, diciembre del 75, p. 10.

asalto criminal o de deuda por más de 2 000 tūmāns(1). Estos casos debían ser pasados a las cortes de las ciudades. Muchas veces, la corte debía actuar como policía y solicitaba la ayuda de la Gendarmería y esto, aunado al peso de la tradición, determinó que en la mayoría de los casos los campesinos no acudieran a las cortes sino en última instancia y que continuaran sometidos a su sistema de justicia.

El año 65 el Cha solicitó al Consejo de Alta Economía que tomara medidas para consolidar otras unidades de labranza, expandir el área de irrigación y aumentar la productividad agraria. Para ello, recomendó la conversión de las cooperativas rurales en corporaciones de granjas mecanizadas. Las recomendaciones del Cha se hicieron ley muy pronto. En 1967 el Ministerio de Reforma Agraria y Cooperativas Rurales recibió del mañlis una legislación que autorizaba la mecanización de las corporaciones de granjas. El principal objetivo del proyecto estaba claro: mayor control a través de directores entrenados --y propuestos con varios candidatos-- por el gobierno (aunque teóricamente sería el comité el que tomaría las decisiones, siempre terminó prevaleciendo la opinión del "técnico"). La aldea, su tierra, sus campesinos --propietarios o arrendatarios-- quedaban involucrados en esta empresa con el gobierno, que ahora se mostraba más dispuesto a dar mayores préstamos de los que estuvo dispuesto a dar a las cooperativas rurales. Los campesinos recibían acciones en la corporación en proporción a la extensión de sus tierras y de los instrumentos de trabajo que poseían (y que ponían a la disposición de la corporación), aunque nominalmente mantenían la propiedad de las tierras, con lo que volvía a quedar confirmada la estratificación en el campesinado y no

(1) En 1973 un dólar eran 6.7 tūmāns. En febrero de 1979 un dólar eran 7 tūmāns.

sólo entre los incorporados sino entre estos y el resto de los campesinos y demás habitantes de la aldea, y entre todos los aldeanos y el personal técnico de la corporación, los cuales viven aparte y gozan de una serie de privilegios (todos financiados por el gobierno) a los que los locales no pueden ni aspirar siquiera. La progresiva mecanización del trabajo ha hecho que cada vez haya menos posibilidad de empleo rural. A partir de 1975 el gobierno—como forma de incentivar a los campesinos a unirse a una corporación—ofreció seguro médico, facilidades de educación y subsidios para construir, además de prestar tractores y otras maquinarias. El número de afiliados aumentó, ciertamente, pero eso no redundó en el triunfo de los proyectos de producción, que no dependen de los campesinos sino del sector técnico que toma las decisiones importantes sin estar necesariamente familiarizado con el medio.

La idea de corporativizar la agricultura tampoco fue original del Cha. Veamos por qué.

Ya desde los primeros años después del golpe del 53 los asesores del Cha y representantes del capital norteamericano habían proyectado la entrada de los segundos en el campo iraní. Ya en septiembre de 1955 el jefe del Plan de Organización, Ebtehaj, había hecho los primeros contactos con representantes del capital privado norteamericano interesados en el negocio de la agroindustria. En marzo del 56 David Lienthal y Gordon Clapp, de D & R (Corporación de Desarrollo y Recursos) firmaron con el gobierno iraní el primero de una serie de contratos que seguían vigentes para 1975(1). El proyecto emprendido por D & R en Haft Tapeh, donde crearon un complejo de producción y procesamiento de caña de

(1) En diciembre del 75 se editó el ensayo de Helmut Richards citado en la página 130, del cual hemos tomado la mayoría de los datos que siguen sobre la entrada del capital extranjero a la agroindustria iraní. No tenemos noticias acerca de la fecha de término del contrato con la D & R. Como tampoco se sabe que haya habido un cambio en este sector desde febrero de 1979 hemos dejado los tiempos verbales en presente.



azúcar, sería el modelo de lo que tratarían de ser las próximas unidades de producción de alimentos, del Estado o del Estado y capital privado iraní o extranjero. Para 1971 los 26.000 acres de Haft Tapeh estaban produciendo uno de los índices más altos del mundo (12 toneladas por hectárea) y proveía el 10% de todo el consumo de azúcar de Irán (unas 60 000 toneladas). El año 59, el Banco Mundial le aprobó otro plan a D & R, para la región de Juzistán: el Proyecto de Irrigación del Dez, siempre y cuando parte del proyecto sirviera como proyecto piloto de irrigación que demostrara a los agricultores de la zona las ventajas incomparables de las técnicas modernas. Como el gobierno de entonces en Juzistán estuvo en desacuerdo con el plan, éste tuvo que posponerse hasta que el Cha decretara su Revolución Blanca. Como aún después del 63 los campesinos no demostraban mucho entusiasmo con las proposiciones que les hacía D & R el Cha garantizó que, durante el Cuarto Plan de Organización (1968-73) se crearán grandes unidades de producción agraria y animal que operaran con técnicas avanzadas. Progresivamente fue entrando el capital extranjero (sobre todo norteamericano) y local a la provincia iraní. En las empresas, el gobierno se comprometía a construir canales por cada 100 hectáreas. La canalización menor y la contratación de la fuerza de trabajo era responsabilidad de las compañías, las cuales --dicho sea de paso-- podían vender sus acciones a otras compañías extranjeras o iraníes. Las extensiones de tierras previstas en los proyectos presentados al gobierno eran divididas entre varias compañías y estas se encargaban de comprar las tierras a sus propietarios, que quedaban sin otra alternativa. Al emprender sus proyectos, el gobierno y las compañías comprometidas llegaron a eliminar aldeas enteras y a crear otras en sitios donde las condiciones son peores que las que existían en las aldeas anteriores a la reforma. En los shahraks o nuevos pueblos creados por el Proyecto de Irrigación del

Dez, p-or ejemplo, cada vivienda no pasa de 40 m<sup>2</sup> y está "diseñada" para diez personas. En esas casas, los campesinos no pueden criar animales, como acostumbraban hacer para ayudarse en su presupuesto. Las viviendas no tienen agua corriente sino llaves comunes y sólo hay un baño por cada dos casas. Lo peor de todo es que estas "viviendas" son dadas a los campesinos a cambio de las tierras compradas por el proyecto. Los campesinos desplazados son contratados eventualmente por el mismo proyecto a sueldos bajísimos. Así, mientras uno de estos campesinos gana anualmente alrededor de los 440 dólares, un operador de equipo gana aproximadamente 1800 dólares y la diferencia va ascendiendo conforme van ascendiendo las jerarquías entre los técnicos y los directores del proyecto. Estos últimos viven en manzanas apartes, con privilegios verdaderamente ofensivos para los campesinos, si se compara con las condiciones de los shahraks que acabamos de describir. La producción en el área del Proyecto de Irrigación no ha sido tan exitosa como la de Haft Tapeh y esto porque, como decíamos antes, las decisiones importantes las toma un cuerpo de técnicos y no la gente que desde siempre ha trabajado esas tierras. Está demostrado que las economías llamadas "de escala" fracasan en la agricultura tan pronto como las decisiones dejan de ser hechas por los labradores del sitio y esto confirma que el trabajo de una granja que se pntee mayor eficiencia debe estar, por lo menos, supervisado por quienes tradicionalmente la han trabajado y que, son, además, los únicos dispuestos a hacer el trabajo en las peores condiciones y menos bien remunerado. Este fue el punto de vista sostenido por una corriente de economistas iraníes durante los últimos años del régimen del Cha. Las expectativas creadas en 1973 por el alza de precios del petróleo se vieron frustradas entre el 76-77, cuando hubo un primer descenso de los dividendos que continuó hasta ahora.

Ese primer descenso estuvo acompañado de un déficit presupuestario en el comercio exterior, por una tasa de inflación que llegó al 30% y por un estancamiento en la producción agrícola que se manifestó en la carestía de alimentos básicos (papas, cebollas, carne, leche y azúcar) a veces por períodos largos. Las declaraciones del Primer Ministro Amir Abbas Hoveyda (1) coreando a las del Cha en Der Spiegel (en enero del 74), no lograron aplacar la tensión creada por la crisis económica en el sector que más afecta a la población, el alimenticio. Desde finales de la década del 60 el campo iraní dejó de cubrir las necesidades alimenticias del país y, hasta finales del 78, Irán fue uno de los primeros importadores de alimentos de los países del Medio Oriente. Si siguiera en ese paso, para 1985 estará importando la mitad de sus alimentos. Puesto que se espera que en cuarenta años Irán esté enfrentando una inevitable reducción de sus recursos petroleros y a una población de más de sesenta millones de habitantes, el país tendría que plantearse como asunto prioritario resolver el problema de los alimentos. Muchas veces, especialistas en asuntos agrarios y económicos en general recomendaron al gobierno del Cha que intentara garantizarse un grado de autosuficiencia alimenticia, que lo expusiera menos a eventuales presiones de los países importadores de petróleo descontentos con las alzas de precio del crudo y que son --en parte-- los que exportan alimentos que Irán es incapaz de producir. Con todo y las recomendaciones autorizadas la política del gobierno fue siempre la de apoyar la creciente importación de alimentos y abandonar los proyectos de agroindustria comenzados a mitad de los sesentas. Los males que actualmente aquejan a las unidades de producción siguen siendo los mismos que describíamos en relación al Proyecto de Irri-

(1) Hoveyda fue Primer Ministro desde 1966 hasta 1977. El 7 de abril de 1979 fue fusilado--después de un juicio por corrupción y otros crímenes contra el país-- por orden de los tribunales islámicos que dependen directamente de la jerarquía religiosa.

gación del Dez: la burocracia que toma las decisiones en el campo, las cosechas abandonadas, las producciones mediocres, el abandono de las tierras por la mano de obra eventual que busca trabajo en las fábricas de las ciudades más cercanas, el mal estado de los canales de irrigación tradicionales. De todos modos, esta situación no es pareja en todas las provincias del país. Mientras unas, como las que ocupan los qasqā'ís, están azotadas por las enfermedades y el hambre, en otras zonas las posibilidades de consumir alimentos básicos son mayores que las del proletariado indigente y subempleado que ha engrosado, en las ciudades más grandes, el éxodo campesino. Tampoco fue pareja el alza del rendimiento de la producción agrícola del 63 al 72. Dependió de las zonas y también de los años. Debido a la mecanización que favoreció, durante el Cuarto Plan (1968-73), más a las cosechas industriales que a las alimenticias, las producciones de trigo y leche no aumentaron (en relación con la producción del período 63-67) más que en un 1% al año; las producciones de cebada y lana disminuyeron y la de carne roja aumentó sólo en un 3%. En líneas generales disminuyó, paralelamente, el consumo de todos los productos básicos en relación a los correspondientes crecimientos de población(1)

### Los líderes religiosos.

Poco después de que Reza Khan fuera nombrado Primer Ministro por el último qāyār, los líderes religiosos levantaron una campaña que alertaba sobre la posibilidad de que fuera abolida la institución monárquica y declarada, como había hecho Atatürk en Turquía, una República. El temor de los líderes religiosos tenía que ver con la posible pér-

(1) Dumont, René y Brun, Thierry. "Iran: imperial pretensions and agricultural dependence", Merip, 71, oct. del 78, pp. 15-20.

dida de poder de la institución religiosa (asentado, como la monarquía hereditaria, en la Ley Suplementaria de la Constitución) en caso de que se declarara una República y se modificaran las definiciones de control en varios sectores. En abril de 1924, Reza Khan solicitó a los líderes religiosos que silenciaran toda esa agitación sin fundamento. Y, en realidad, no debieron ser las intenciones de Reza Khan declarar una República, si tomamos en cuenta toda su historia anterior. Los líderes quedaron complacidos cuando, en abril de 1926, Reza Khan se autocoronó como Cha y fundó una dinastía. Pero el Cha se había propuesto minimizar en lo posible la influencia de los religiosos en la población y, poco después, secularizó los sistemas legales y educacionales, eliminando así dos puntos de influencia de los religiosos. Estos, sin embargo, siguieron ejerciéndola entre los terratenientes y los comerciantes del bazar, así como en las mezquitas.

El año 1951, el Ayatollah Kashani, jefe de los "Devotos del Islam, que se habían responsabilizado por los atentados terroristas al Primer Ministro General Razmara y al Ministro de Educación Zangane, colaboró con el Dr. M. Mosadegh, fortaleciendo ante la comunidad creyente las posiciones nacionalistas de Mosadegh en el ma'ylis y apoyándolo como próximo Primer Ministro. Kashani llegó a decir entonces que era un deber religioso de todo iraní musulmán apoyar al movimiento y ayudar a realizar el sueño(1). Apenas en junio de 1952 Kashani y otros cincuenta y cinco diputados del ma'ylis renunciaron a su militancia en el Frente Nacional. Y a partir de esa fecha Kashani participó directamente en las provocaciones al gobierno nacionalista y el derrocamiento de Mosadegh, en colaboración con el Cha, el Ejército y la CIA.

(1) En "Sovereignty to servitude: 1947-1954", en Merip, 37, p. 22.

Para el año 53, del área total de tierras cultivables "cerca de 1/2 pertenece a unos pocos propietarios, 1/4 a religiosos y a dotes con fines caritativos, 1/10 a la Corona o Estado y, el resto, generalmente en las partes más remotas y menos fértiles del país, es propiedad de los campesinos"(1). Tomando en cuenta que las tierras donadas para fines caritativos eran administradas por los religiosos y que, como hemos visto antes, estos estaban autorizados para ejercer esa administración con gran flexibilidad, hasta el punto de poder tomar para sí mismos un porcentaje de lo producido por el waqf, no deja de ser importante constatar que, hasta comienzos de la década del 60, recibían beneficios, por concepto de propiedad y administración de tierras cultivables, mayores que los recibidos por el Estado y por los campesinos del país. Después de los terratenientes, la pequeña burguesía urbana era la clase más importante en Irán en ese tiempo. Esta clase estaba formada por pequeños empresarios tradicionales (comerciantes del bazar, artesanos), los mullás y la recientemente surgida clase media urbana: burócratas, maestros, profesionales, estudiantes y oficiales de bajo rango en el Ejército. A esta clase representaría Kashani en el año 51 pero no en el 52, cuando acude a los sectores más pobres y menos preparados de la población para oponerlos al gobierno nacionalista. Cuando se separa del Frente Nacional el 52 Kashani no contó ni siquiera con el apoyo de todos los religiosos. Contra lo que podría haberse esperado, sólo dos religiosos diputados del maylis se fueron con Kashani. El resto, incluyendo a la popular y poderosa delegación de Tabriz, siguió al lado de Nosadegh hasta el final. A Kashani se le imputa incluso la contratación de un matón a sueldo, Shaban la'fari, para que realizara --entre otras acciones callejeras de provocación-- el asalto a la casa del Pri-

(1) En UK Board of trade, Irán, agosto de 1957. Citado en "America's shah shahanshah's Iran", Merip, 40, sep. del 75, p.3.

mer Ministro. Las acciones de la turba controlada por Kashani, Baqai, las distintas policías y los agentes de la CIA, hicieron que Mosadegh tomara medidas dictatoriales que lo alejaron de los grupos liberales del Frente Nacional, quedando así más vulnerable al golpe de estado de agosto del 53.

Cuando en 1956 el Cha Muhammad Reza decidió eliminarse cualquier foco de oposición que pudiera sacar provecho de la inminente crisis económica, llevó adelante una acción que previniera a los líderes religiosos sobre lo que podría sucederles si se sumaban a las protestas generales: desató una persecución contra los elementos más conservadores entre las minorías religiosas de Irán, los baha'is, cuyo centro principal --en Teherán-- fue convertido en cuartel militar por el gobierno. La reacción contra la medida fue muy fuerte y, en consecuencia, la represión disminuyó poco después. La persecución contra los baha'is, que contaban con algunos de los iraníes más preparados, fue una entre muchas provocaciones de las que el Cha llevó adelante contra la clase media educada, que desde 1953 no había dejado de decir que el Cha era un títere anglo-norteamericano y que había fracasado, a pesar del apoyo de las superpotencias, en su intento de sortear la crisis económica. El descontento de los intelectuales en Irán tenía su correspondiente en el de los iraníes exilados en el extranjero, la mayoría de ellos militantes de las organizaciones que integraban hasta 1953 el Frente Nacional. Hasta fines del 78, muchos de estos intelectuales no dejaron de denunciar en el exterior los atropellos y los crímenes del Cha y su camarilla.

El año 58, durante una intensa campaña de denuncias contra las ilegalidades cometidas durante el proceso de elección del maylis (el número veinte) por Eghbal, entonces Primer Ministro y jefe del partido de gobierno que competía en las

elecciones, uno de los ayatollahs de mayor prestigio entonces, Bihbilāhī, se sumó a las denuncias y solicitó que se convocaran de nuevo las elecciones. El Dr. Mozaffer Baqai, que en el 52 se había separado del Frente Nacional de Mosadegh, hizo la misma solicitud. Y así el futuro Primer Ministro Ali Amini. La próxima vez que un ayato-llah tome una posición contra el régimen del Cha será a principios de la década del 60. Pero entonces será el Ayatollah Jomeini el más relevante de los líderes religiosos. En 1961 se opuso públicamente a uno de los puntos que luego serían aprobados como parte de la Revolución Blanca; el derecho de la mujer al voto, porque --según él-- violaba su posición dentro de la comunidad musulmana. Antes del referendum convocado por el Cha el 26-1-63 para consultar si se aprobaba o no su programa de reformas, Jomeini fue arrestado por haber publicado que la "reforma Agraria era contraria al Islam, que garantizaba la santidad de la propiedad privada. En este punto no hubo entre los religiosos el consenso que hubo en 1961, en relación al derecho de la mujer al voto. El año 63 Jomeini representó el sector más conservador de los que se opusieron a la Revolución Blanca. Fue detenido una vez más el 4 de junio del 63. Su detención levantó una ola de protestas y manifestaciones en Tehrán, Qum, Meshed, Ispahán y Shiraz --a pesar de la ley marcial impuesta-- con un saldo oficial de 86 muertos y 150 heridos en tres días. Durante los hechos el Primer Ministro 'Alam y el Cha tuvieron diferencias entre sí, dado el desacuerdo del Primer Ministro con la orden que había recibido el Ejército de tirar a matar. El Cha responsabilizó a los mullás reaccionarios de haberlo forzado a dar esa orden y también a los agitadores egipcios, dirigidos por el propio Nasser, y a los terratenientes iraníes. Docenas de mullás fueron confinados en las provincias. Durante la persecución fueron alcanzados militantes del Tudeh, del Frente Nacional y otros opositores. A



principios del 64 algunos líderes del Frente Nacional y del Movimiento de Liberación de Irán (aliado al Frente Nacional durante el período de Mosadegh). El Cha pidió sentencia de muerte para el Ayatollah Taleghani y para Mahdi Bazargán, líder del Movimiento de Liberación de Irán(1). A estos se les acordó, finalmente, diez años de prisión. Jomeini fue detenido dos veces más, antes de ser deportado en 1964. La primera vez fue en octubre de 1963, acusado de haber llamado a boicotear las elecciones del ma'lis. Fue liberado en mayo de 1964 y en octubre del mismo año fue detenido de nuevo, después de que protestara contra la decisión del ma'lis de garantizar inmunidad diplomática al personal militar de EEUU(2) y aprobar, posteriormente, un préstamo de EEUU por 200 millones de dólares para la compra de equipo militar a precios comerciales, asunto que -según se dijo entonces- había votado el ma'lis bajo presión del Cha y de EEUU, que así trataba de compensarse los gastos de la próxima asistencia militar a Irán. Jomeini declaró que esas dos decisiones del ma'lis habían sido las más desvergonzadas y ofensivas de todos los gobiernos habidos en la historia de Irán. SAVAK lo detuvo y lo puso en un avión que salía a Turquía.

Durante todo el año 78 leímos las declaraciones de partidarios, abiertos y solapados, del régimen del Cha que enfatizaban que la razón de ser de la radicalidad de Jomeini en su oposición al Cha se debía a razones de tipo personal y no ideológicas o políticas. Se trataba de una venganza, decían, por el reciente asesinato de su hijo y, sobre todo, por el despojo de tierras de que fuera objeto, junto con otros

(1) Bazargán fue Presidente de la Compañía Nacional de Petróleo durante el período de Mosadegh. El 11-2-79 fue nombrado Primer Ministro de Irán por Jomeini. Taleghani jugó un papel muy importante al final de los acontecimientos de 1978 y a comienzos del gobierno islámico, sirviendo de enlace entre éste y las minorías étnicas en desacuerdo con algunas medidas del nuevo gobierno. Aunque ha disentido varias veces con Jomeini sigue fortaleciéndose con su prestigio.

(2) El 13-5-79 el Ministro de Relaciones Exteriores declaró abrogada esta Ley.

líderes religiosos y con la mayor parte de los antiguos terratenientes, durante la Reforma Agraria que comenzó en 1961. En realidad, lo que han hecho los partidarios del Cha es repetir lo que éste dijo, entre 1961 y 1963 y después en 1978, sobre su opositor más persistente(1). Por otra parte, Jomeini ha declarado que ni él ni otros líderes religiosos se vieron afectados por la reforma(2), cuando, como hemos visto al comienzo de esta sección, los religiosos controlaban a comienzos de la década del 60 1/4 del total del área cultivable iraní, siendo por eso el sector más afectado por la reforma después de los terratenientes. Los líderes religiosos sí tenían intereses que defender contra la Revolución Blanca del Cha que, por lo demás, fue puesta en marcha--entre otras cosas-- para golpear la poderosa base rural de la clase dominante entonces (dominante y aliada a los religiosos): la de los terratenientes, así como para disminuir la fuerza de la institución religiosa, que mucho debía su solidez a la suficiencia económica que le daba su autonomía para administrar las tierras que, como awqāf o dotes para propósitos caritativos o religiosos, les entregaban los terratenientes (que quedaban así exentos de pagar impuestos por esas tierras). Y porque fue una jugada política del Cha contra los terratenientes y los religiosos es que es falso, como agrgan a las anteriores declaraciones el Cha y sus partidarios, que el despojo de tierras haya sido a favor del campesinado iraní que, en su gran mayoría (la que forman los kushnishūn) quedó tan despojada con la reforma como estaba antes de 1961, que es como sigue estando hoy.

---

(1) Ver, entre otras, la entrevista que le hizo Jack Garofalo en Paris-Match, agosto del 78, pp. 46-48 y 74.

(2) Ver entrevista a Jomeini hecha por Palestina, vol 2, No. 1, enero de 1979, pp. 10-13.

### Partidos políticos.

Desde 1908 emergieron dos partidos políticos en Irán: el Revolucionario (Inqilabī) y el Moderado (I'tidālī), cuyos miembros eran conocidos como demócratas y moderados, respectivamente. Ya hablamos antes (segundo capítulo, pp. 63 y 64) de su coincidencia, durante la Primera Guerra Mundial, con las Potencias Centrales en contra de Gran Bretaña y Rusia. Para 1921, finalizada ya la guerra y en pleno ascenso de Reza Khan, dos grupos dominaban la escena política del país siguiendo, en líneas generales, las tendencias de los demócratas y de los moderados: los reformistas y los socialistas. Los socialistas estaban dirigidos por Sulaymān Mīrṣā, el artífice de la anterior coalición a favor de las Potencias Centrales. Los reformistas estaban encabezados por Bihbihānī, también a favor de las Potencias Centrales durante la Guerra, y por Mudarris y Taymūrtāsh, entre otros. Mīrṣā fundó el Partido Socialdemócrata, que logró una minoría durante las elecciones para el maǵlis a final de la guerra, con el favor de maestros, estudiantes y obreros. Los reformistas alcanzaron la mayoría, con el apoyo de los comerciantes del bazar, entre otros sectores.

El Partido Comunista Iraní se había formado contemporáneamente a la Revolución Rusa, entre obreros iraníes de los campos petroleros de Bakú. En su origen se llamó Al-'Adālat (la justicia). El 22 de julio de 1920, en el Congreso del partido en Enzeli, fue rebautizado como Partido Comunista Iraní. Sus líderes principales eran Haidār Khān y A. Sultānzādah, que sostenían posiciones distintas en relación a impulsar una reforma agraria en Irán. Sultānzādah estaba de acuerdo y en esto era apoyado por Lenin.

De 1921 a 1941 Reza Khān puso énfasis especial en perseguir a los comunistas iraníes. Durante la liquidación del movimiento autónomo de Gilan el PCI fue casi totalmente disuelto y

el año 31 su existencia fue prohibida por la llamada ley colectivista. El año 41, poco después de la invasión aliada, reapareció legalmente bajo el nombre de Tudeh (Masas). Tudeh apareció con un programa de tipo liberal progresista y para 1943 era ya una organización nacional con apariencia de partido de masas.

El año 44 se formó dentro del ma'yliis el Frente Nacional que, desde el 50, estuvo dirigido por Muhammad Mosadegh y formado por cuatro partidos: el Partido <sup>de</sup> Irán y el Partido Paniraní (que representaban posiciones modernizantes de la clase media) y el Partido de los Trabajadores (Zahmatkeshan) y el Mojahidin-i Islam (que representaban los intereses de la clase media más tradicional, como los comerciantes del bazar, por ejemplo). El 50, Tudeh y el Frente Nacional denunciaron una maniobra del gobierno iraní para otorgar una concesión petrolera a una compañía norteamericana en el momento en que la Compañía de Petróleo Anglo-Persa y varias compañías norteamericanas se disputaban ese privilegio. La denuncia tuvo tanto éxito que les costó los cargos al Dr. Millspaugh (entonces asesor de finanzas del gobierno) y al Primer Ministro Sa'ed quien, antes de dejar el cargo, hizo arrestar a los diputados de Tudeh.

A fines de la Segunda Guerra Tudeh estuvo presente en la dirección de la insurrección en Azerbaidján, en principio apoyada también por la URSS y, luego, puesta por la misma URSS en la mesa de negociaciones con el gobierno de Irán. Tudeh controlaba entonces el sector más importante después de los terratenientes y de la pequeña burguesía urbana: el de la clase obrera, concentrada fundamentalmente en Teherán, Abadán, Ispahán, Mezanderán y Tabriz. Pero aún no estaba lo suficientemente extendido, organizado y politizado como para que pudiera apuntalar las posiciones cada vez más radicales de Tudeh durante el período de Mosadegh. Por

otra parte, a comienzos de la década del 50 la situación del partido tampoco era muy sólida. Después de la línea del PCUS en Azerbaidján, la desmoralización de sus militantes los llevó al abandono del partido, que se vió seriamente desprestigiado. La rehabilitación fue lenta y exitosa, pero sobre todo en los medios intelectuales y estudiantiles. El año 48 Tudeh formó parte de un amplio Frente Antidictatorial y quizás hubiera llegado a tener una buena participación en las elecciones del verano del año 49 si no se hubiera interpuesto el atentado terrorista al Cha de un miembro de un sindicato afiliado al Consejo Unido (controlado por Tudeh). Después del atentado el gobierno tuvo la excusa para decretar la ley marcial, hacer arrestos, suspender la prensa y a los sindicatos y allanar todos los locales del partido, del Frente y de los sindicatos. Además, una Asamblea Constituyente otorgó mayores poderes al Cha Muhammad.

En vísperas del triunfo del movimiento nacionalista Tudeh no había tomado conciencia de su fuerza y, en todo caso, lo consideraba un producto de las contradicciones entre los burgueses probritánicos y los burgueses pronorteamericanos o entre la Corte Imperial y la derecha. Mosadegh fue considerado apenas como un instrumento de la penetración imperialista. Esta perspectiva errónea le costó caro tanto a Tudeh como al Frente Nacional. Después de haber trabajado junto al Frente Nacional, Tudeh colaboró en el período siguiente, desde fines del 51 al 53, en acentuar las divisiones que iban tomando cuerpo dentro del Frente Nacional y ello ayudó a que los elementos más conservadores del Frente, temerosos de una "sovietización" de Irán, retiraran finalmente su apoyo a Mosadegh, quien en realidad estaba tan deseoso de acercarse a Moscú como a Londres. Cuando en agosto del 53 Tudeh, de todas formas la fuerza más organizada, solicitó al gobierno nacionalista que

que convocara al pueblo a resistir armado a la contrarrevolución, sus militantes fueron reprimidos por los mismos partidarios de Mossadegh, quien decidió no resistir para no facilitar una intervención directa de la URSS ni una, más abierta aún de la que había, de EEUU. Tudeh reconoció después haber actuado incorrectamente en ese período. Al tratar de radicalizar a un hombre que había demostrado que no se radicalizaría más allá del nacionalismo liberal que, en efecto, representó, Tudeh aceleró la fractura del Frente y catalizó la catástrofe que los reaccionarios desataron contra el país y, fundamentalmente, contra el propio Tudeh. Una política de mayores concesiones a los frentistas hubiera dado un margen de maniobra al gobierno nacionalista y tiempo para poner en marcha los planes previstos para sortear el bloqueo impuesto por los capitales petroleros. La línea debió ser, como reconoció después Tudeh, fortalecer un frente único antiimperialista que reuniera todos los matices, todo esto sobre la base de una plataforma común. En los días anteriores al golpe, Tudeh no pudo comprender que la salida del Cha a Roma no era más que un acto en la tragedia que se avecinaba y así, haciendo exactamente lo que el General Zahedi y los agentes de la CIA necesitaban que se hiciera, encabezó multitudinarias y ruidosas manifestaciones de euforia por la salida del Cha. La reacción sacó otras manifestaciones, de apoyo al Cha, y cuando la situación llegó a su clímax el ejército y la policía pusieron "orden" en la capital.

Después de la salida del Frente Nacional de los cincuenta y seis diputados del ma'lis, la mayoría del partido de Baqai, el Partido de los Trabajadores, lo siguió, pero el ala intelectual se quedó en el Frente y formó un nuevo partido, la Tercera Fuerza, de tendencia titoísta. Su líder era

Khalil Malaki, antes miembro de Tudeh, decepcionado por la sumisión del partido a la URSS.

Entre los partidos que se alejaron de Mosadegh al final --después de que éste tomara medidas dictatoriales para enfrentar la crisis económica, el bloqueo petrolero y las acciones de provocación visiblemente dirigidas por Baqai y Kashani-- estuvo el Partido Irán, partido centrista, liberal y nacionalista pero sin la suficiente claridad como para que hubiera ubicado la razón de ser de las medidas dictatoriales de Mosadegh.

Después del golpe, en enero del 54, en medio de una gran represión a los militantes de Tudeh y del Frente Nacional y contra los liceos y universidades, fueron arrestados cincuenta cuadros de Tudeh y sentenciados a muerte por la acusación de haber intentado matar al Cha. Al final, a algunos les fue conmutada la pena por la de prisión perpetua. Pero al año siguiente Tudeh sufrió un golpe peor: el jefe de la Inteligencia del Ejército, el General Teimur Bajtiar, desmontó la red organizativa clandestina del partido, que incluía a unos seiscientos oficiales de bajo rango y que se venía formando desde el 41. La investigación reveló que la mayoría de los cuadros militares habían sido reclutados entre fines del 52 y principios del 53. Además de las sanciones a los oficiales --entre tres años de cárcel y sentencia de muerte-- unos tres mil miembros de Tudeh fueron arrestados. Otros lograron salir del país. Para congraciarse aún más con el Departamento de Estado el Cha hizo publicitar la noticia del desmantelamiento del partido con gran algarabía, en Irán y, sobre todo, en EEUU. Y una vez más la política del PCUS no favoreció a sus camaradas iraníes. El desmantelamiento coincidió con la revisión soviética de la teoría de los dos campos y la puesta en práctica de la línea de acercamiento a los países no comunistas y antiimperialistas incluyendo, quién sabe por qué, a Irán. En diciembre del 54 ambos gobiernos firmaron un acuerdo que precisaba el pago de la URSS a Irán, por deu-

das de guerra, de once toneladas de oro y más de ocho millones de dólares. Posteriormente firmaron un acuerdo comercial.

En 1957, algunos nacionalistas moderados solicitaron al gobierno de EEUU que interviniera y presionara al Cha para que dejara el mando plenipotenciario que venía ejerciendo desde el año anterior. La petición la hicieron por conducto de un emisario de Eisenhower de visita en Teherán. En la solicitud, el semiclandestino Partido de Irán expresó su aceptación de la Doctrina Eisenhower, incluyendo el Pacto de Bagdad, y manifestaban su acuerdo con que se le hubiera dado recientemente una concesión petrolera a una compañía norteamericana. Pero de nuevo Eisenhower no tuvo oídos sino para quien inequívocamente representaba los intereses de EEUU y su emisario envió un mensaje al Cha ratificándole la confianza de su país en todas sus gestiones.

Viendo que había fracasado en atraerse a los nacionalistas moderados el Cha ideó promover una oposición "dócil" bajo la dirección de su amigo Ahmad Aramesh, quien creó el Partido de los Devotos del Progreso y comenzó a denunciar al imperialismo en el mismo lenguaje que usaba la izquierda. Aramesh actuaba con tanta impunidad que en la opinión pública muy pronto quedó clara la maniobra del Cha. Entonces el Cha intentó promover el sistema de dos partidos, a imitación de EEUU. Confió la formación del partido de "oposición" o Partido del Pueblo (Hizb-i Mardom) a otro amigo suyo, Asad 'Ullah 'Alam, y la del partido del gobierno o Partido Nacionalista (Hizb-i Milliyun) al entonces Primer Ministro, el Dr. Manouchehr Egbal. Entre 1957 y 1958, cuando se crearon los dos partidos, aproximadamente el 80 % de los 136 diputados del maylis se afiliaron a uno u otro. El exceso en sus atribuciones como Primer Ministro hizo que



Eghbal estuviera a punto de convertir al Mardom en un verdadero partido de oposición al régimen. 'Alam denunció las arbitrariedades de Eghbal durante el proceso, impugnó las votaciones y pidió que se convocaran de nuevo. Políticos importantes y líderes religiosos se sumaron a las protestas de 'Alam: Ali Amini (entonces Embajador de Irán en EEUU), Mozaffer Baqai, el Ayatollah Bihbihani. En la primera ronda electoral no participaron los partidos semiclandestinos, como el Partido de Irán, temerosos de ser arrestados a la primera oportunidad, aunque sí denunciaron la manipulación del electorado por los dos partidos del Cha. En la segunda ronda algunos candidatos de la oposición real entraron en las listas y Allahyar Saleh, del Partido de Irán, fue electo diputado. Al día siguiente del fracaso de este otro experimento del Cha, Eghbal fue despedido y sustituido por Jaafar Sharif-Imami. De cualquier forma, los resultados de la segunda vuelta electoral fueron favorables al Cha: fueron electos 165 diputados del Partido Nacionalista y 64 del Partido del Pueblo.

A pesar de las diferencias entre los grupos que integraban el Frente Nacional en 1953, seguían reuniéndose eventualmente. Poco antes de que se instalara el ma'lis número veinte, se habían reunido y habían elegido un nuevo Comité Central y elaborado una plataforma común. El Frente Nacional tuvo una actuación muy importante en la conducción de la lucha de los maestros por aumentos de salarios, así como en la dirección de las protestas que siguieron al asesinato de uno de ellos frente al edificio del ma'lis y en el paro de escuelas siguiente. Ali Amini, que había sido nombrado Primer Ministro al instalarse el ma'lis, llamó al Frente Nacional para que colaborara con el gobierno formando parte de su gabinete. También llamó a Tudeh. Pero en menos de un año Amini hizo arrestar a los líderes del Frente Nacional para asegurarse de que no celebrarían una manifestación convocada para el 21-7-61. En enero del 62, cuando fueron puestos en libertad muchos de los detenidos después y durante el allanamiento de la Universidad de Teherán, fueron ex-

presamente conservados en prisión los militantes del Movimiento de Liberación de Irán, una táctica <sup>del Cha</sup> (que apuntaba a dejar aislados a los más radicales y demostrar así su deseo de acercarse a los moderados. En esta línea fue que instruyó a su amigo 'Alam para que tratara de ganarse a la dirección del Partido de Irán, pero éste y otras organizaciones nacionalistas moderadas opusieron a los ofrecimientos del Cha tres condiciones previas que pusieron fin a las conversaciones, pues significaban el fin de la dictadura: estricta observación de la Constitución de 1906, elecciones inmediatas y restauración de las libertades legales básicas.

En enero de 1963 el Cha presentó su programa de reformas al Congreso de Cooperativas Rurales que había organizado el Ministro de Agricultura Arsanjani. Luego, llamó a un referendum para el 26-1, que ratificaría o rechazaría el programa de reformas propuesto. El Frente Nacional solicitó al pueblo que boicoteara el referendum y convocó a un mitin de protesta contra un programa de reformas que dejaba intacta la base ilegal de un régimen surgido de un golpe de estado y que no acataba la Constitución, que se fundaba en la violencia interna y en el apoyo extranjero y que jamás consultaba a la opinión pública o a sus delegados (entonces no existía maylis, pues había sido disuelto después de los disturbios originados por la represión a los maestros). Los líderes del Frente Nacional fueron arrestados, el mitin prohibido, se realizó el referendum y fue aprobado el programa de reformas del Cha(1). Sin embargo, la represión tuvo que

(1) Los resultados de los tres referenda más importantes convocados en Irán en lo que va de siglo permiten sospechar tergiversaciones oficiales de los resultados. El primero fue convocado por Mosadegh, cuando la separación del Frente Nacional de 56 diputados del maylis. El segundo fue convocado por Muhammad Reza Pahlevi en enero del 63, para consultar sobre su Revolución Blanca. El tercero fue convocado el 30-3-79 por el gobierno de Jomeini y Bazargán, para consultar si el pueblo estaba de acuerdo o no con la instalación de una República Islámica. En las tres oportunidades la oposición a la convocatoria ha sido de consideración y, sin embargo, los resul-

continuar durante todo ese año y el siguiente, pues las protestas continuaron, sobre todo después de la detención, el 4-6-63, del Ayatollah Jomeini. En enero del 64, insistiendo con su táctica de aislar a los más radicales para tratar de acercarse a los moderados, el Cha solicitó libertad para los líderes principales del Partido de Irán y pena de muerte para los líderes del Movimiento de Liberación de Irán.

Con una oposición dividida, perseguida, encarcelada y desterrada, el Cha resolvió emprender, el mismo año 63, el sistema político unipartidista, del que pronto se arrepentiría. Después de la publicación del artículo de un norteamericano que ponderaba los beneficios del sistema unipartidista para Irán, el Cha publicó una farmán expresando su favor al círculo de discusión (dowreh) llamado Centro Progresista, cuyo líder, Hasan Ali Mansur, anunció poco después los deseos del dowreh de participar en las próximas elecciones del ma'lis. A través de una organización que llamaron Hombres y Mujeres Libres de Irán, la gente del Centro Progresista presentó su lista de candidatos al ma'lis, encabezada por Mansur: los 38 candidatos fueron electos. Después de las primeras sesiones del ma'lis, a mitad del 63, Mansur anunció la conversión del Centro en el Partido Iran Novin. En marzo del 64 el Cha nombró a Mansur Primer Ministro y el gabinete fue ocupado por miembros del Iran Novin, excepto en los cargos de Guerra y Exteriores. Poco después, Mansur ofreció el liderazgo del partido al Cha pero éste declinó el ofrecimiento, aunque ratificó su apoyo al partido. Ya para entonces el Cha había cambiado su idea en relación al unipartidismo y optó por dar su apoyo a varios partidos y permitir que florecieran algunos que estaban ya prácticamente desaparecidos, como el Mardom y el Milliyun. Mansur fue asesinado a comienzos del 65 (en abril del mismo año hubo un atentado contra el Cha, esta vez de un Guardia Imperial). El año 1975 el Cha volvió a la idea del sistema unipartidista de los referenda del 53, el 63 y el 79 fueron, respectivamente, 99%, 99% y 99.7%. ¿Dónde pueden apreciarse los índices de oposición en cada caso?

partidista y fundó su versión de los que era un partido popular, el Rastakhiz o Partido de la Resurgencia, al que se afiliaron entonces unos cinco millones de iraníes (la mayoría por los evidentes beneficios que eso significaba).

Después de las matanzas de junio del 63 surgieron los primeros grupos de guerrilla urbana entre los jóvenes, convencidos de era inútil insistir en dar la pelea desarmados. El mismo 63 surgió una organización guerrillera marxista, fundada por Amir Parviz Pouyan y otros, que se llamó Guerrillas Devotas del Pueblo (Cherikha-yi Fedayin Khalq). El año 65 se formó otro grupo, también guerrillero pero musulmán, que se llamó Organización de los Combatientes del Pueblo (Sazman-i Mujahidin-i Khalq). Los Fedayin se proponían desarrollar, a corto plazo, una política de frente con los Mujahidin, insistir en la lucha armada como método y extenderla al campo y la creación de "un verdadero partido comunista de Irán". Los Fedayin reconocían la importancia, la honestidad y, sobre todo la fuerza de la organización musulmana, que "ha tratado de asimilar las enseñanzas de la Revolución Islámica del siglo VII y reconciliarlas con el socialismo científico". En un ensayo publicado poco tiempo antes de ser asesinado, Pouyan reconocía que los Fedayin seguían separados totalmente del pueblo y no habían logrado estar, como decía Mao, "como pez en el agua del pueblo". Planteaba la urgencia de que la organización creciera respaldada por los trabajadores, que seguían desorganizados, aterrados por la política represiva que comienza en las mismas fábricas y los campos petroleros y engañados por la posibilidad de un cada vez mayor consumismo, "que le hace creer que ya es un pequeño burgués". La tarea, dice Pouyan, no es sobrevivir como organización sino crecer. Plantearse sólo la sobrevivencia, es decir, no

(1) Todas las frases entrecomilladas hasta aquí son de Amir Parviz Pouyan, "On the necessity of armed struggle & refutation of the theory of survival", Support Committee for the Iranian People's Struggle, N.York, 1975.

tomar la ofensiva, es una actitud oportunista y derrotista.

Durante el año 77, en el período que sus partidarios llaman "de la liberalización del Cha", varios grupos hacía tiempo clandestinizados y otros supuestamente desaparecidos volvieron a dar noticias. Los Fedayin, los Mujahidin y una rama de los últimos repartieron volantes en las calles. Así se supo de su existencia y de sus diferencias. Se supo que los Fedayin y un grupo separado de Tudeh, no prosoviético, llamaban a la creación de un frente distinto al Frente Nacional, recientemente reagrupado. El frente al que convocaban los Fedayin y sus aliados debía luchar por la aplicación de la Constitución de 1906(1). Los Mujahidin, ratificaban que se habían dividido en 1975. Aunque en principio grupo guerrillero y musulmán, muchos de ellos se fueron inclinando progresivamente por una interpretación maoísta del marxismo. En 1975 los maoístas expulsaron a un sector de la organización al que acusaron de ser demasiado religiosos en sus planteamientos. Los Mujahidin son el único grupo de izquierda iraní que puede calificarse como "marxista-islámico". Muchos de los conservadores expulsados de los Mujahidin se integraron a los que, desde la llegada de Jomeini a Teherán, el 1-2-79, se conocen como comandos islámicos(2).

Durante el mismo año 77 se hizo público, así mismo, la reagrupación del Frente Nacional, ahora integrado por tres partidos:

---

(1) Como consecuencia de la disputa sino-soviética a principios de la década del 60, tres líderes de Tudeh fundaron la Organización de Marxistas Leninistas que, después de la muerte de Mao, se alió a Albania. Paralelamente, algunos miembros de la juventud de Tudeh formaron la Organización Revolucionaria del Partido Tudeh que, en enero de 1979, convirtieron en Partido Comunista de Irán. Este último era el grupo que llamaba en 1977, junto con los Fedayin (muchos de los cuales llegaron también de las filas de Tudeh), a crear un frente distinto del Frente Nacional.

(2) A fines del mes de marzo del 79, el Ayatollah Taleghani denunció los abusos cometidos por los comandos islámicos y señaló que los abusos se extendían hasta los militantes Mujahidin (a los cuales pertenecen dos hijos suyos). Posteriormente, Jomeini reconoció que era necesario limpiar los comandos de elementos "inescrupulosos".

el Partido de Irán, cuya principal figura es Karim Sandjabi; el Partido Nacionalista Iraní, cuyo líder es Darius Foruhar; y la Liga Socialista del Movimiento Nacional Iraní, dirigida por Husayn Malik. El frente, encabezado por Sandjabi, y el Movimiento de Liberación de Irán, de Mahdi Bazargán (y apoyado por el Ayatollah Taleghani), se perfilaba desde entonces como la opción con más probabilidades para encabezar un gobierno que desplazara al del Cha sin mayores problemas con EEUU.

### Movimiento obrero.

El petróleo cambió en un poco más de setenta años el radio de acción de la fuerza de trabajo en un país que, a principios de siglo, aún tenía ubicada al 90 % de la fuerza de trabajo total en el sector agrícola. En 1977, de 10.6 millones de trabajadores, aproximadamente 6.8 millones trabajaban fuera del sector agrícola y de estos, aproximadamente 2.5 millones trabajaban en fábricas(1). A principios de siglo no existían sindicatos como los que conocemos actualmente, que agrupan sólo a trabajadores. Durante la Revolución Constitucionalista la aún pequeña clase trabajadora actuaba junto a sus patrones en asociaciones por ramo. En esas asociaciones precapitalistas, vanguardia de la Revolución, obreros y patrones trabajaban juntos contra las ventajas que los rusos y británicos tenían en el país y --puesto que eran fundamentalmente asociaciones de comerciantes, manufactureros y artesanos-- contra la importación de artículos. Con la instauración de la dinastía Pahlevi en el poder y la creciente actividad industrial, la acción conjunta de obreros y patrones ligados al bazar tuvo que ser superada. Comenzaron a surgir organizaciones sólo de obreros. La primera de estas nuevas agrupaciones fue la de los impresores de Teherán, en 1906. El año 21 habían ya 21 sindicatos, que agrupaban a 8.250 miembros. Estas asociaciones habían sido crea-

(1) Halliday, Fred. "Iran: trade unions and the working class opposition", Merip, No. 71, octubre 1978, p. 7.

das a instancias del Partido Comunista Iraní y, por ello, sus demandas no eran sólo de carácter laboral sino políticas: contra la injerencia extranjera, la "supervisión" de elecciones del maylis, la política económica del régimen, etc. El mismo año 1921 se formó el Consejo de Sindicatos, afiliado a la Profintern. El 22 tuvo lugar la primera huelga petrolera. Un gran número de obreros, apoyados por la mayoría de los empleados indios, pidieron aumento de salario. Las tropas británicas disolvieron la huelga, arres- tando a los líderes y dispidieron a cerca de 2.000 empleados indios. Luego, la Compañía de Petróleo Anglo- Persa dió un 75% (del 100 % solicitado) de aumento de salario a los obreros.

En 1928 fueron prohibidos todos los sindicatos en Irán; sin embargo, el año 29 tuvo lugar otra huelga de importan- cia. Los obreros no solicitaron solamente aumento de sala- rio sino viviendas, vacaciones anuales y representación en la dirección. Reza Khan tomó personalmente la respon- sabilidad de disolver la huelga, arresando a doscientos huelguistas en Khorramabad por dos o tres años, con prohi- bición de volverse a acercarse a los campos petroleros. Las medidas represivas de Reza entonces no significaba que él siguiera estando, como al principio de su ascenso al poder absoluto, incondicionalmente del lado de Gran Bretaña. Más bien, al mostrarse como el implacable perseguidor de comunistas, y opositores en general, que fue hasta el año 41, afirmaba que estaba consciente de que el mayor peli- gro, a largo plazo, era condescender con los obreros, cada vez en mayor posibilidad de organizarse y de exigir; por ello, decidió eliminar el mal de raíz. Cinco de los líderes presos en esta oportunidad siguieron detenidos hasta 1941. En la Ley de Trabajo aprobada el 36 ni siquiera se planteó el derecho a huelga de los trabajadores ni el de sindicali-

zarse. El año de la ocupación Aliada, el descontento político y por una situación inflacionaria que llegó al 600 %, se canalizó por la revitalización del sindicalismo. El período de 1941-53 fue el más importante en la historia del sindicalismo iraní. En 1946 el Comité Central Unificado de Sindicatos declaró tener afiliados a 400 000 obreros en 186 sindicatos. Durante el período de guerra, el Tudeh influyó dentro del Comité para que se restringieran las huelgas, de manera de no debilitar la posición de la URSS en Irán y con los Aliados. Al terminar la guerra, cuando ya no tenían (ni podían, después del debilitamiento y desprestigio del partido después de los hechos en Azerbaidján y en Curdistán) por qué evitar que estallaran las huelgas, estas se extendieron por todo el país, sobre todo en el sector petrolero, hasta 1947. La más importante de ellas fue la huelga nacional petrolera, entre el 14 y el 17 de julio de 1946 y que es considerada como la última huelga política de Irán antes de las de 1978. Ocurrió en una situación de levantamiento general, contra el Cha y Gran Bretaña, a final de la guerra y, por eso, las demandas incluyeron la salida del gobernador militar de la provincia de Juzistán y el fin del control británico sobre el país. Como resultado de las negociaciones entre el Primer Ministro del Cha y el gobierno de la URSS la huelga fue forzada a suspenderse. El Consejo Central Unificado de Sindicatos (controlado por Tudeh, como hemos visto) se encargó de que así fuera. La huelga fue aplastada el 17-7, dejando un saldo de 46 muertos, 170 heridos y una desmoralización en la clase obrera de la que no se recuperaría en muchos años. Ni una sola demanda política o laboral fue cumplida. Las acciones de esos tres días sólo sirvieron para confirmar al Cha y al Primer Ministro Qavam en su línea de tratar de disolver o, al menos, de controlar a



las organizaciones obreras. Para poner en marcha el segundo proyecto, el gobierno emprendió provocaciones contra los sindicatos afiliados al Comité y, al mismo tiempo, la conformación de una agrupación de sindicatos rival, la Federación de Trabajadores Iraníes. Para el 57 el gobierno, que ya había prohibido toda acción fuera de la Federación, prohibió también la acción de los sindicatos de la Federación, así como toda oposición al gobierno. Ya desde el año 49 Tudeh y el Comité Unificado habían sido prohibidos.

El año 1951, después de aprobada en primera instancia la nacionalización total del petróleo, los soldados rodearon las instalaciones. Los obreros fueron a la huelga y fueron reprimidos por los soldados, quedando en el saldo de la contienda entre obreros y soldados tres británicos muertos. Mosadegh y Kashani, con el pretexto de que Gran Bretaña podía aprovechar la situación para invadir Irán o para retardar la nacionalización, forzaron a los obreros a suspender la huelga. Fue el momento de mayor tensión entre Mosadegh y el movimiento obrero petrolero, que después apoyó a Mosadegh contra el imperialismo y la reacción local. Aunque Mosadegh nunca legalizó al Comité Central Unificado éste reanudó semilegalmente sus labores durante el período 51-53, período en el cual tuvieron lugar más de 200 huelgas por reivindicaciones laborales.

Desde el golpe de 1953 los distintos gobiernos de la restauración Pahlévi trataron de impedir, por diversas formas, que el movimiento obrero recobrara su anterior poder de oposición. Las formas incluyeron la represión directa y la seducción. Una Ley de Trabajo aprobada el año 1959 hizo grandes concesiones, en relación a la del año 36. Contemplaba la existencia de sindicatos, siempre y cuando estos fueran reconocidos por el Ministerio del Trabajo (una nueva modalidad de control estatal del movimiento obrero). La ley no contemplaba, sin embargo, el derecho de huelga. El Seguro

Social fue creado en 1960 y en 1963 se aprobaron las leyes de partición de beneficios con los obreros. Fred Halliday ha llamado la atención(1) sobre el hecho de que el sindicalismo controlado no fue un invento iraní del año 59. Ya el fascismo alemán e italiano lo habían puesto en práctica, así como la España de Franco. Después de la Segunda Guerra Mundial, dice, ha sido práctica común en América Latina, pues "aquí, como en Irán, los estados capitalistas en desarrollo requieren no sólo la tranquilidad política sino también la cooperación activa de la clase obrera en el proceso de industrialización"(2). Así lo ha hecho el PRI en México, Perón en Argentina y la junta militar posterior al 68 en Perú.

A los sindicatos iraníes controlados por el Ministerio del Trabajo les estaba permitido llegar a acuerdos colectivos; comprar y vender propiedades inmobiliarias y mobiliarias con propósitos no comerciales; el compartimiento de una parte de las ganancias y crear fondos para desempleados. Les estaba prohibido mostrar preferencias o comprometerse con algún partido o actividad política y, por supuesto, la huelga. En el interior de los sindicatos y de los lugares de trabajo se ejercía el espionaje y, por lo tanto, represalias. Los sindicatos estaban controlados por SAVAK, que colocaba a sus hombres en los sitios de trabajo con tal poder, la mayoría de las veces, que llegaba a imponer comportamientos y decisiones a los patrones o responsables de las fábricas; esto, cuando no eran nombrados directores, supervisores o asesores de las fábricas. Al mismo tiempo que ejercía control político directo sobre los obreros SAVAK garantizaba la movilización a favor del gobierno en fiestas nacionales y manifestaciones políticas de apoyo al régimen.

El plan de industrialización enfrentó al gobierno al pro-

(1) Halliday, F. Op. Cit., p. 10.

(2) Idem.

blema de la escasez de mano de obra especializada , que en muchos casos fue contratada en Pakistán, Filipinas y Corea del Sur. Estos obreros especializados, extranjeros y por eso mucho mejor pagados, son generalmente obreros y empleados satisfechos que son mostrados al resto como el buen ejemplo a seguir y los que, en más de una oportunidad (en caso de huelga, paro o trabajo a desgano o "tortuguismo") garantizaron la producción mínima de sus centros en años pasados. En muchas oportunidades el "white-collar" fue el mejor colaborador de SAVAK en el control del movimiento obrero.

A partir del alza de precios en 1973, aumentaron las huelgas en el sector obrero no petrolero. La mayoría tuvieron lugar en fábricas pequeñas y por razones económicas. Uno de los problemas más comunes denunciados en esas huelgas era el de sobretiempo exigido a la semana (generalmente promovido por los hombres de SAVAK en las fábricas). Los obreros exigían pagas más altas a cambio de ese sobretiempo que se convirtió, en muchos casos, en una obligación. La mayoría de las huelgas realizadas por razones económicas fueron exitosas. Otras, en cambio, fueron disueltas con sus correspondientes saldos de muertos, heridos, arrestados y despedidos. Las huelgas más reprimidas fueron siempre las que lograban la solidaridad de otros sectores, convirtiéndose, de hecho, en una protesta política contra el régimen. En septiembre del 75, por ejemplo, los obreros de una fábrica textil en Shahí, al norte de Teherán, ocuparon su fábrica en protesta por la negativa del director a compartir las ganancias de la fábrica. Cuando se sumaron a la protesta otros obreros y estudiantes intervino la policía. En la contienda murieron tres obreros y 450 fueron detenidos. Por lo general, lo que se trataba de hacer era llegar rápidamente a un arreglo económico. En la crisis económica de los últimos años ni el gobierno ni la empresa privada podían

darse el lujo de dejar que una huelga se prolongara, así que en dos o tres días o negociaban o la liquidaban por la fuerza.

En el sector petrolero la situación era un poco diferente a la del sector obrero no petrolero. El número de obreros especializados fue disminuyendo desde la década del 50, debido a la progresiva automatización de los procesos de extracción y refinación. Además, muchos de los especialistas necesarios eran "white-collar". El número de obreros no especializados también fue disminuyendo, paralelamente a los inevitables aumentos de salarios que el Consorcio tuvo que conceder. Para estos obreros las condiciones de trabajo son, desde el punto de vista económico, más injustas que antes, pues mientras la fuerza de trabajo se ha mantenido entre 40 y 50 000 obreros, el rendimiento de la industria y, sobre todo, de los beneficios se ha multiplicado. En 1975, por ejemplo, el rendimiento del trabajador fue veinte veces mayor que en la década del 50, pero esto se correspondió con proporcionales aumentos de salarios u otros beneficios. Dos huelgas tuvieron lugar, en agosto y en octubre del 73, por esta razón.

Progresivamente, a pesar de la inexistencia de un sindicalismo independiente, las demandas de los obreros han dejado de ser, en general, sólo económicas. Y porque comenzaron a ser políticas fue que huelgas como la de Shahi pudieron incorporar a otros sectores en la solidaridad. Las acciones de los empleados y obreros de diversos sectores durante los últimos meses de 1978 y, sobre todo, la huelga petrolera apenas interrumpida por el "tortuguismo", demostraron que la clase obrera ha avanzado unos pocos pasos en relación a la década anterior y que está en las mejores posibilidades de reorganizarse, fortalecerse y ponerse en la posición de disputarle el poder a la burguesía en poco tiempo.

Brevísimo resumen sobre las convocatorias a elecciones del ma'ylis y sobre la aplicación de la Constitución.

El año 1928, de acuerdo a su plan de eliminarse cualquier tipo de oposición, Reza Khan decidió eliminar cualquier posible resistencia del ma'ylis. Ese año de elecciones envió al Ejército a "supervisarlas". El operativo dió por resultado una serie de asesinatos y arrestos (que modificaron automáticamente los nombres de las listas presentadas en varios lugares) y, obviamente, una Asamblea Nacional Consultiva bajo el control del Cha. El método de la "supervisión" de elecciones del ma'ylis, aunque ya había sido practicado antes, se convirtió desde el año 28 en la norma para las convocatorias siguientes, bajo el mandato de Reza y, después, de Muhammad Reza. En el interín entre el año 41 y el 46, cuando los Aliados desocuparon finalmente el territorio iraní, las decisiones en todos los niveles eran tomadas por el Primer Ministro de turno, previa consulta a los representantes de los gobiernos británico y norteamericano. Después de que el Primer Ministro anunciaba las medidas estas eran ratificadas por un ma'ylis manipulado desde la convocatoria misma de las elecciones. Así, por ejemplo, el año 42, el ma'ylis aprobó otorgar poderes a la comisión encabezada por el Dr. Millspaugh cuando la comisión estaba ya en funciones. Los poderes que la ANC ratificó entonces a la comisión eran parte de los que, constitucionalmente, le correspondían a la propia ANC, como el control del presupuesto, del personal y de las operaciones del Ministerio de Finanzas; la supervisión de la recolección de cosechas y el suministro de pan a los centros urbanos, así como la administración de los terrenos públicos, incluidos los que habían sido entregados al Estado después la abdicación de Reza Khan (las llamadas "tierras de la

Corona)

Pese al método de "supervisión" el sentimiento nacionalista en Irán, desde mediados de la década del cuarenta, sobrepasó todas las previsiones de los gobiernos y, desde el 44, el ma'lis contó en su seno con numerosos diputados nacionalistas que enfrentaron, desde entonces y hasta el 51, la política blanda del gobierno con la Compañía del Petróleo Anglo-Persa y la política de tramitación personal (de las compañías extranjeras con el Primer Ministro) de las concesiones petroleras. La Comisión Especial del ma'lis dieciséis, encabezada por el futuro Primer Ministro Muhammad Mosadegh, rechazó el 29-11-49 un acuerdo al que había llegado el gobierno con la Compañía de Petróleo Anglo-Persa. Pese a la oposición a esa decisión del ma'lis --del Cha, del Primer Ministro y del Gabinete-- el ma'lis fue más lejos aún y el día 15-3-51 aprobó la nacionalización completa e inmediata del petróleo. En la historia de las asambleas nacionales consultivas de Irán, el ma'lis dieciséis es --hasta hoy-- el ejemplo máximo en el cumplimiento de la Constitución en el mismo sentido nacionalista con el que fue redactada la Ley Fundamental en 1906. Cuando en 1952 cincuenta y seis diputados del ma'lis renunciaron al Frente Nacional (organización a nombre de la cual habían alcanzado sus diputaciones) Mosadegh, que no podía recurrir a la posibilidad consagrada para el Cha (incluso constitucionalmente, como vimos en el capítulo II) de decretar la disolución del ma'lis, tuvo que recurrir a la consulta popular a través de un referendum, que lo autorizó al disolverlo y a convocar elecciones.

Después del golpe de "estado de agosto de 1953 el método de la "supervisión" fue utilizado más que nunca por el Cha puesto que, entonces, era más intensa que antes la conmoción y el descontento políticos y, por lo tanto, ma-

yores los peligros para el monarca y para la dictadura. Al maÿlis que resultaba se imponía, a través del Primer Ministro o de algún miembro del Gabinete, la línea conveniente para el Cha. El maÿlis volvió a ser el organismo que, como antes de la abdicación de Reza el año 41, ratificaba las decisiones que no sólo habían sido tomadas por el Cha por su cuenta sino que, la mayoría de las veces, ya estaban en marcha. Donde más notoria fue la falta de autonomía del maÿlis en los años siguientes al golpe fue en relación a los Planes de Organización (o Quinquenales, como se les llamó después), los cuales eran presentados, discutidos, revisados y aprobados antes por el Departamento de "estado --que los financiaba en parte-- y luego al personal iraní que tendría la responsabilidad de ponerlos en práctica. Por último, eran llevados al maÿlis, para sacarle un "visto bueno " a los diputados. Así fue como el maÿlis sancionó la Revolución Blanca del Cha y la entrada del capital extranjero al negocio de la agroindustria. Si, como consecuencia de las presiones externas (EEUU estuvo interesado, en distintas oportunidades, en que se democratizara un poco el régimen del Cha), algunos opositores lograban entrar a las listas en vísperas de elecciones del maÿlis y alcanzar esas diputaciones, casi siempre se orquestaba una serie de provocaciones para evitar que, eventualmente, ese sector fuera del control pudiera ganar algún peso en el maÿlis, llegándose no pocas veces a la disolución. Esa fue la táctica del Cha y del Primer Ministro Ali Amíni en 1961, por ejemplo (ver sección sobre los partidos políticos, en este mismo capítulo). Hasta 1963, el Cha prefirió gobernar sin maÿlis e imponer, sin crítica alguna y por la fuerza, su programa de reformas. Esos primeros años de la década del 60 fueron, además, los de mayor persecución y de casi liquidación de todo lo que había quedado de oposición desde 1953. De 1963 en adelante los mecanismos de preparación de

las listas electorales, la "supervisión" de los procesos y la imposición al mayor resultante de los acuerdos realizados, en primera instancia y directamente, por el Cha Muhammad Reza Pahlevi, fueron la historia de la Asamblea Nacional Consultiva. Apenas en 1977 fueron publicadas en la prensa las solitarias disidencias de uno que otro opositor al régimen.



## IV- LA INSURRECCION POPULAR DE 1978.

Estados Unidos pierde el paso.

Desde la guerra en Viet Nam no se había producido en Washington una demostración de protesta tan multitudinaria como la que tuvo lugar el día 15-11-77: unos diez mil encapuchados demostraron su repudio a la visita del Cha de Irán a EEUU. En el aeropuerto los manifestantes se enfrentaron a la policía norteamericana y, en medio de la contienda, la policía lanzó gases lacrimógenos con la intención de dispersar a los manifestantes. El viento jugó entonces una mala pasada a las fuerzas de seguridad y ofreció a las cámaras de la prensa una de las mejores fotografías que se publicaron en todo el año: James Carter, Rosalyn, el Cha y Farah Diba lloran durante la ceremonia de bienvenida, debido a los gases que el viento se encargó de llevar hasta el lugar. Al terminar la abreviada ceremonia en el aeropuerto, los recién llegados recibieron, en la Casa Blanca, la visita de otros tres mil encapuchados. En otro acto sin precedentes en la historia de las manifestaciones en EEUU, los manifestantes llegaron hasta la verja posterior de la Casa Blanca y trataron de saltarla. Tuvo lugar la correspondiente refriega entre policías y manifestantes, con saldo de heridos en ambos lados. Nuevamente, con la providencia de los gases lacrimógenos, esta segunda manifestación fue dispersada. En la madrugada del mismo día la policía había retirado unos cartuchos de dinamita en la línea aérea oficial Iran Air. Días antes habían tenido lugar manifestaciones de protesta por la visita. Durante los dos días que duró la visita del Cha en EEUU la Casa Blair, la Casa Blanca y los lugares de concentración de comercios y dependencias guber-

namentales estuvieron rodeados por diversos organismos de seguridad. La policía responsabilizó de algunas de las acciones a Resistencia, un periódico que publica mensualmente ISAUS (Iranian Students Association in the United States). Al año siguiente, ISAUS reconocería haber dirigido la manifestación del Aeropuerto, por lo menos, y los asesores políticos de Carter se lamentarían de no haber sabido reconocer en aquellas acciones de los estudiantes iraníes en EEUU un signo de la fuerza que venía tomando, desde finales de 1976, la resistencia al Cha en Irán.

En noviembre del 77, la oposición al Cha no se equivocó al pronosticar los acuerdos a los que llegarían Carter y el monarca: el Cha ofreció petróleo a buen precio y Carter ratificó al Cha que "la seguridad de Irán es asunto de la más alta prioridad para los Estados Unidos y que trabajaré en estrecho contacto con el Congreso para satisfacer sus necesidades"(1). El Cha solicitó que les facilitaran otros 140 aviones F-16 y Carter aceptó, prometiéndole además entregar un sistema de radares Awacs por un valor de 200 millones de dólares(2). Antes de que el Cha saliera a París, y constatará que también allí los estudiantes protestaban por su visita, Carter le prometió pasar el Año Nuevo en Teherán.

El 1-198 Carter prometió vender a Irán entre seis y ocho reactores nucleares en cuanto el Congreso promulgara una legislación sobre venta de los mismos. La compra de los reactores estaba contemplada en un plan que supuestamente permitiría a Irán disponer para 1994 (fecha para la cual Irán estaría ya a un paso de ser una de las cinco potencias del mundo) de 23 000 megavatios de origen nuclear, esto es, de más del 50% de la capacidad eléctrica instalada. Así agradecía el gobierno norteamericano la posición sostenida por Irán durante la última reunión de la OPEP en Venezuela.

(1) Latin Reuter, Uno más uno, México, 17-11-77.

(2) Prensa Latina, Uno más uno, México, 18-11-77, p. 10.

A fines de 1978 muchos allegados al Cha y al Gabinete, así como algunos políticos importantes de Estados Unidos (como Henry Kissinger, por ejemplo) responsabilizaban de la crisis de Irán a la política de Derechos Humanos del Presidente Carter. Y, ciertamente, algunos comentaristas del problema coinciden en señalar que el proceso de liberalización que el Cha se vió obligado a poner en práctica, con el fin de distraer la atención de la cada vez más aguda crisis económica, fue fomentada por EEUU. A principios de la década del setenta, Amnistía Internacional y la Liga Internacional de los derechos Humanos, afiliada a la Organización de las Naciones Unidas, estuvieron denunciando las persecuciones y torturas a los opositores del régimen iraní. Zbigniew Brzezinski, Consejero de Seguridad Nacional de Carter y coartífice de la política de Derechos Humanos de la Administración Carter, declaró que los intereses de EEUU estarían mejor salvaguardados si "dictaduras como la de Irán, Brasil e Indonesia aprendían las recientes lecciones de España, Portugal y Grecia y comenzaban a desarrollar sistemas multipartidistas"(1). En seguida, la prensa y distintas asociaciones norteamericanas e inglesas comenzaron a denunciar y a ayudar a denunciar a los iraníes, dentro y fuera de su país, los presos y desaparecidos. En marzo de 1977 fueron liberados 256 presos. En mayo, se permitió la entrada al país a Amnistía Internacional y a la Cruz Roja. En junio, el gobierno enmendó las normas de procesamiento militar en las cortes (las enmiendas comenzaron a ser aplicadas en noviembre del 77). Así, los presos civiles podían escoger una defensa no militar, siempre y cuando estuviera reconocida por la judicatura. Entre las enmiendas se contaba la protección a los abogados defensores y la celebración de juicios públicos.

(1) Abrahamian, Ervand. "Iran, the political challenge", Merip, No. 69, julio-agosto 1978, p. 5.

En mayo de 1977 cincuenta y tres abogados integraron un grupo que solicitó la creación de una comisión independiente que impidiera la interferencia del gobierno en los procedimientos judiciales. La Asociación de Escritores, que había sido desbandada por SAVAK en la década del sesenta, se reagrupó y pidió que se le reconociera y libertad de prensa. Poco después, envió una carta al Cha denunciando el fracaso de la "reforma Agraria y la desigualdad imperante. A estas reagrupaciones y denuncias siguieron otras todo el año. Los comerciantes del bazar crearon una Sociedad de Comerciantes y Artesanos, que denunció la presión del partido oficial en la Cámara de Gremios. Otros abogados solicitaron la creación de una Asociación Independiente de Juristas Iraníes. Algunos intelectuales fundaron el Comité Iraní para la "defensa de la Libertad y de los "derechos Humanos. Un grupo de editores integró el Grupo del Pensamiento y los Textos Libres. Y a todo este despertar de los comerciantes, profesionales e intelectuales se sumó el resurgimiento de las organizaciones políticas ilegalizadas. Tudeh publicó un periódico, Navid. Los simpatizantes de los grupos guerrilleros sobrevivientes distribuyeron volantes clandestinamente. Políticos de la época de Mosadegh anunciaron la creación de un Frente Nacional contra el Cha. Por último, los líderes religiosos se sumaron a la solicitud general de demandas y plantearon las propias. Sin embargo, al contar con la profesión de fe de la mayoría de los iraníes creyentes y con el apoyo del sector de depresión económica más importante del país, el de los comerciantes, los líderes religiosos pronto se convirtieron en el sector de vanguardia en la lucha que siguió. Desde el comienzo tuvieron el apoyo político del Movimiento de "liberación de Irán, integrado por algunos colaboradores de Mosadegh y apoyado militarmente por una rama de los Mujahidin-i Islam.

Hasta finales del año 77, cuando el Cha y Carter se intercambian las visitas y las promesas de las que hablábamos

antes, el proceso de liberalización auspiciado desde Washington había sido utilizado y acelerado sólo por estudiantes e intelectuales, pero cuando tuvo lugar la matanza de Qum, el 9-1-78, los líderes religiosos convocaron a una jornada nacional de duelo 40 días después y se pusieron a la cabeza del movimiento. Ese día, el 18-2-78, los religiosos se sumaron --no crearon, como dijeron fuentes cercanas al Palacio Imperial y a la Casa Blanca-- a la ola de protestas contra el régimen. En Tabriz las masas tomaron la ciudad. Aproximadamente 400 hombres de SAVAK y del Ejército fueron movilizados a Tabriz y en el enfrentamiento con los manifestantes hubo cerca de 500 muertos. La reacción del pueblo de Tabriz fue un ejemplo para el resto de la nación y, desde entonces, cada cuarenta días se sucedieron manifestaciones de oposición al régimen y las consignas se fueron haciendo cada vez más políticas. Hasta que llegó un momento en que las manifestaciones fueron diarias y en diversos puntos del país y al gobierno se le fue de las manos el control del plan de liberalización. Cuando a fines de 1978 se sumó la clase obrera, el proceso se tornó irreversible para el Cha. EEUU haría entonces coro a los voceros del Palacio Imperial y calificaría la insurrección popular como un ascenso pasajero del oscurantismo religioso, opuesto al progreso y a la laicización puesta en práctica por el Cha, y los partidarios de la intervención directa como Kissinger, el ex Director de la CIA Helms y el ex Vicesecretario de Estado Ball, acusarían a Carter de no serle suficientemente fiel a Muhammad Reza y de actuar con extrema blandura.

Joseph Kraft opina que lo que facilitó la acogida, en Irán, de la línea Brzezinski, fue la enfermedad de una figura clave en la Corte: el Amir Assadollah Alam, Ministro de la Cor-

te Imperial. En agosto del 77 el Cha debió nombrar al Amir Abbas Hoveyda en lugar de Alam y a un nuevo Primer Ministro, Jamshid Amouzegar. Hoveida, dice Kraft(1), llegó a su cargo con la idea de que debía aminorarse el trote con el que el Cha venía impulsando sus programas de modernización y que venía siendo fuente propicia para la corrupción a todos los niveles. Desde el comienzo trabajó con el Cha en la redacción de un código de conducta para la familia real que lo puso en conflicto con no pocos miembros de la familia. En julio de 1978 logró el apoyo del Cha para la aprobación del código, pero éste no se publicó para evitar que fuera tomado por la oposición como una confesión de parte. Amouzegar, economista muy competente, logró entre agosto de 1977 y agosto de 1978 bajar la inflación del 25% al 10% y en el proceso se ganó la enemistad de los que dependían del crédito del Estado, incluyendo a los bazaris. También sacó al General Nematollah Nasseri de la dirección de SAVAK y lo envió a la Embajada de Paquistán, trasladó a Hushag Ansari del Ministerio de Finanzas a la dirección de la Compañía Nacional de Petróleo y obligó al Mayor Gholam Reza Nipkay a renunciar. Todos estos pasos lo enemistaron también con el Cha y con Hoveyda, amigos de algunos de los "tocados". Con todo, las acciones de la oposición no menguaron y la razón definitiva para que así fuera fue, dice Kraft, la muerte, a fines de octubre del 77, de Seyyed Mustafa Jomeini, un mullá hijo del Ayatollah Jomeini, uno de los más viejos enemigos del Cha y quien, hasta ese momento, no había surgido ni siquiera entre los cabecillas más importantes del movimiento contra el régimen. Oficialmente se dijo que el mullá había muerto de un infarto, pero los líderes religiosos y el propio Ayatollah Jomeini culparon al Cha de la muerte.

(1) Kraft, J. "Letter from Iran", The New Yorker, 18-12-78, pp. 134-168.

A los cuarenta días circuló en Irán una carta del Ayatollah arrojando vergüenzas sobre el Cha. En un artículo publicado el 7-1-78 por el diario Eta'alat, titulado "Irán y el imperialismo rojo y negro", alguien evidentemente ligado al gobierno y temeroso de las consecuencias de la influencia de los líderes religiosos en ese momento de la campaña contra el régimen, atacaba personalmente al Ayatollah Jomeini y lo ligaba al comunismo (por eso se hablaba de imperialismo negro --por los religiosos-- y rojo--por el comunismo) y recordaba que tal alianza tenía sus antecedentes en el 63, sobre todo en las revueltas del 5 y del 6 de junio. En el artículo se declaraba que el comunismo había tenido necesidad de buscarse un líder religioso para tener influencia entre las masas y que, estando el resto de los líderes al lado del régimen, había tenido que recurrir a un agente de Inglaterra, conspirador y quinta columna, como Jomeini. El 9-1-78, los estudiantes manifestaron en Qum, apoyando a Jomeini. En el choque con la policía y el ejército quedaron 9 muertos y numerosos heridos. Ese fue el detonante de toda la cadena de acciones que desde entonces y hasta la salida del Cha a Asuán, Egipto, encabezarían los líderes religiosos: Jomeini desde su exilio en Iraq y, después, en París y Shariat Madari, Taleghani y Shirazi, sobre todo, en Irán. Al igual que en el movimiento de 1905-1906, no sólo los líderes religiosos participaron y encabezaron el movimiento contra el régimen, pero al igual que en aquella oportunidad la lucha se volvió callejera, multitudinaria e irrefrenable cuando los líderes religiosos volvieron a confiar en el taqlid, en la obligación de todo chif a seguir las instrucciones de sus muýtahids en defensa de su fe y de sus líderes legítimos. Al igual que en el Movimiento Constitucionalista, que comenzó en la calle a fines de 1905, los comerciantes del bazar y los intelectuales fueron los primeros en

plantear su descontento y, puesto que gran parte de la independencia económica de la institución religiosa depende del impuesto recogido directamente de los comerciantes, en ambas oportunidades los comerciantes encontraron en los dirigentes chifis eco a su oposición a ciertas medidas del gobierno de turno. Pero fue necesario--en los dos casos-- que los líderes fueran golpeados por el gobierno directamente. Así como a fines de 1903 el incidente entre los tullāb de las madrasas Muhammadiyya y Sadr, por el destino de los awqāf de la primera, decidió el enfrentamiento de Bihbihānī al Primer Ministro 'Ayn al-Dawla, la muerte del hijo de Jomeini y la desproporcionada andanada de insultos en Eta'alat el día 7-1-78 parecen haber sido esta vez los pretextos adecuados para solicitar a las masas, como hiciera Bihbihānī a fines de 1903, que exigieran respeto para su institución religiosa. Durante todo el año 1978, al igual que durante el período 1905-1906 de la "evolución Constitucionalista, los motivos religiosos determinaron una presencia en las calles y una disposición masiva a morir durante una acción, que difícilmente hubieran podido lograr cualquier otro grupo el año 78. Las conmemoraciones cada tres, siete y cuarenta días después de un asesinato, la salida de la cárcel de un líder religioso, la solicitud de retorno al país de otro, el funeral de otro líder muerto por razones naturales y, sobre todo, la celebración del Ramadán y del Muharam, fueron fechas definitivas en la aceleración del proceso de desmoralización de las fuerzas armadas y las policías y de la caída del Cha. Después de 25 años de haberse visto favorecido por el apoyo, en 1953, de otro Ayatollah(Kashani) el Cha parecía haber olvidado o subestimado la vigencia de la autoridad religiosa en una comunidad a la que había prohibido --durante esos 25 años-- organizarse de cualquier otra



forma que no fuera alrededor de su muÿtahid en la mezquita. En el mismo error cayeron, al principio de la insurrección, los grupos de izquierda y, sin duda, ese fue el error que llevó a los agentes de la CIA a informar mal al Departamento de Estado de la situación en Irán y sobre las posibilidades de que la insurrección triunfara finalmente.

Todavía a mitad de 1978 el Cha seguía culpando de la crisis al comunismo y trataba de buscar aún más apoyo militar y político en EEUU contra la URSS mientras que, al mismo tiempo, trataba de establecer el mayor número de alianzas posibles que ahuyentaran su fantasma. Ya el 18 de junio había declarado su preocupación porque EEUU "obviamente no estaba haciendo bastante para contrarrestar la actividad soviética" en Etiopía y el Cuerno de Africa, recalcando que Irán si estaba cumpliendo su parte en la conjuración del peligro comunista, sosteniendo tropas preventivas en Omán(1). Mientras EEUU no se sacuda el fantasma de Viet Nam, seguía el Cha, no podrá volver a ser un país normal. Y, en efecto, para fines del 78, cuando el ex Director de la CIA y ex Embajador de EEUU en Irán, Helms, acuse al gobierno norteamericano de no estar haciendo lo suficiente para sostener al Cha en el trono, será el fantasma de Viet Nam el más temido por el Departamento de Estado. Durante la visita de Hua Kuo Feng a Irán, entre el 29 de agosto y el primero de septiembre, ambos mandatarios se prometieron ayuda mutua en sus luchas "contra todos los imperialismos". Sin embargo, el Cha fue más discreto que Hua, correspondiendo así a la actitud discreta que, hasta entonces, había mantenido la URSS en relación a los acontecimientos en Irán.

---

(1) Latin Reuter y UPI, Uno más uno, 19-6-78.

Igualmente, el Cha aceptó el acercamiento de Arabia Saudita, cuyo gobierno se enfrentaba, a su vez, a un dilema de principios: desde el punto de vista estrictamente religioso debía estar de acuerdo con la instalación de un gobierno basado en los principios islámicos, pero desde el punto de vista político entendía que las revueltas iraníes dirigidas en gran medida por los líderes chifes podrían tener eco favorable en Ryad y, por ello, podrían poner en peligro al régimen saudita. Así que entre un gobierno poco o nada religioso pero estable y bien anticomunista, como el del Cha, y un régimen islámico cuyos dirigentes coincidían, mientras tanto, con las organizaciones de izquierda en sus objetivos principales, el gobierno saudita optó por apoyar al primero. Más tarde, demostraría que no fue sólo formal su acercamiento y, durante la crisis en que pusieron a Irán los obreros petroleros, garantizaría parte de los compromisos de exportación de Irán.

Cuando, a los pocos días de implantar el Cha un gobierno militar presidido por el General Gholam Reza Azhari, circularon serios rumores de que EEUU podría intervenir directamente en territorio iraní, el Presidente de la URSS Leonid Brejnev advirtió (18-12-78) que, de hacerlo así EEUU, la URSS lo consideraría una agresión directa a su propio territorio, pues compartía fronteras con Irán. Esta advertencia pero, sobre todo, el peso del desprestigio por la intervención norteamericana en Indochina del que aún no ha podido zafarse EEUU, determinaron que, finalmente, EEUU prefiriera la intervención por la vía de los asesores militares, políticos y diplomáticos. Una política similar decidió seguir, contemporáneamente, en Nicaragua. Por otro lado, el desprestigio que

EEUU se había ganado, entre los países árabes, con los " arreglos" de Campo David (durante la primera quincena de septiembre del 78, primera ronda) no lo favorecía para ensayar una intervención directa. El 29-12-78, como una advertencia de lo que podría suceder en caso de que el personal militar, de espionaje y diplomático norteamericano corriera peligro, EEUU ordenó desplazar el portaviones Constellation de su base en Filipinas al Estrecho de Malaca, de manera de ser enviado al Golfo Pérsico en caso extremo. Pero ya era demasiado tarde para que EEUU intentara salvar algo de la monarquía, como tarde fue la llegada de todos los delegados de Carter a Irán, cuando la suerte de su protegido estaba ya echada. Lo más que logró el gobierno norteamericano fue reforzar las bases militares en Arabia Saudita (refuerzos que posteriormente fueron desplazados al Golfo Pérsico durante el conflicto de los dos Yemen, en febrero de 1979). El día 9-2-79 Harold Brown viajó a Arabia Saudita, Israel y Egipto a reafirmar personalmente con los respectivos gobiernos los intereses de EEUU en la zona, mientras podía establecerse un canal entre EEUU e Irán, para esa fecha en plena crisis: el 11-2- desaparecería Bajtiar y Jomeini declararía instalada una República Islámica. El día 11-2-79, cuando Abbas Ghalabari, Jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, declara, a nombre de las tres fuerzas, la decisión de retirar las tropas a sus cuarteles y mantenerse neutral en la disputa política entre monárquicos y republicanos, el Pentágono envía 69 marines y 6 helicópteros HH-53 Sea Stallion, con capacidad para 50 personas cada uno, a Turquía, con el fin de reforzar--en caso de necesidad, aclara el Pentágono-- la Embajada de EEUU en Teherán. Pero no hubo necesidad de movilizar hasta el te-

rreno ni los cazabombarderos F-15 de Arabia Saudita ni la Séptima Flota de los Estados Unidos ni los Sea Stallion de Turquía, pues el nuevo gobierno de Irán tenía decidido llegar a un arreglo con EEUU a corto plazo. Antes de que esto último quedara públicamente demostrado, EEUU dió el primer paso de reacercamiento (de recuperación del paso perdido) y el 12-2 reconoció al gobierno de Mahdi Bazargán (la URSS lo hizo el mismo día). El reacercamiento se ha venido realizando desde entonces--con algunos altibajos--con relativa rapidez. El gobierno de Bazargán y Jomeini garantizó la vida y las pertenencias de los norteamericanos que estaban en la Embajada de EEUU el día 14-2, cuando fue ocupada por los Fedayin. También colaboró con la desocupación de todos los familiares del personal técnico, los asesores y los soldados estacionados en Irán. Ambas gestiones fueron reconocidas por voceros del Departamento de Estado. El día 29-3 el entonces Ministro de Defensa de Irán, General Ahmad Madani, declaró a The Washington Post que se habían hecho los contactos necesarios para devolverle al gobierno norteamericano los cazabombarderos F-14 equipados con cohetes Phoenix y los helicópteros. La Fuerza Aérea Iraní se quedaría, agregó, con los modelos F-5 y F-4 menos sofisticados, y solicitaría formalmente el retorno de unos 200 técnicos norteamericanos para que ayuden a entrenar pilotos y técnicos expertos en mantenimiento de aviones.

En cuanto a los sistemas de espionaje que EEUU tenía en la frontera de Irán con la URSS, algunos fueron desmantelados durante los tres primeros días de la declaración de la República. Así los reconoció Stansfield Turner, actual Director de la CIA, en rueda de prensa, quien no le dió mayor importancia, agregando que EEUU se propone usar, en sustitución de los mecanismos desmantelados, aviones de espionaje U-2 para detectar señales electrónicas de pruebas de cohetes que realice la URSS, y algunas o-

tras estrategias que obvió mencionar. Así que en los asuntos claves de seguridad nacional, tanto iraní como norteamericana, ha habido acuerdos entre ambos países. El día 20-4 Carter informó al Cha (a pesar de la indignación de David Rockefeller y de Henry Kissinger) que no podía brindarle asilo en EEUU porque ello ponía en peligro la seguridad de los ciudadanos norteamericanos en Irán. Decíamos que, sin embargo, había habido altibajos en el proceso de acuerdos entre EEUU e Irán. Esos altibajos no han sido causados sólo por las acciones o las declaraciones de grupos políticos de izquierda que han tratado, en determinados momentos, de radicalizar al nuevo régimen frente a EEUU, sino también por las acciones del mismo gobierno de Bazargán y Jomeini. El 17-5 el Senado norteamericano aprobó una declaración que lamentaba el fusilamiento de más de 200 colaboradores de la monarquía por los tribunales islámicos. De inmediato, la Cancillería iraní acusó al gobierno norteamericano de inmiscuirse en los asuntos internos de Irán y Jomeini declaró que "no tenemos necesidad de Estados Unidos; son ellos los que nos necesitan como lucrativo mercado para sus bienes y como fuente de petróleo, por el que tienen una avidez insaciable"(1). Para suavizar la situación el Canciller Ibrahim Yazdi declaró después que los iraníes estaban conscientes de que la rama ejecutiva y la legislativa estaban separadas en Estados Unidos y que, por esa razón, no consideraban "la resolución del Senado estadounidense como reflejo de las actitudes oficiales de Estados Unidos hacia Irán"(2). Aunque durante los días siguientes tuvieron lugar numerosos actos de repudio al Senado norteamericano en Irán, parece que la actitud que predominará al final será la de la segunda declaración de Yazdi y no la de la primera declaración (y la de Jomeini) el día 22-5, que daría a la izquier-

(1) AFP, AP y UPI, Uno más uno, 22-5-79.

(2) AFP, AP y UPI, Uno más uno, 22-5-79.

da la oportunidad de intentar la reactivación de movilizaciones que, en los actuales momentos, no conviene al gobierno de Bazargán y Jomeini. Por otra parte, es de suponerse que la Administración Carter y el Senado llegarán a un acuerdo interno que les permita insistir en la línea de recuperación de la confianza del nuevo gobierno, habida cuenta de lo que estratégicamente significa Irán para EEUU(1). Ya EEUU ha sabido quedarse callado cuando el gobierno islámico ha tomado resoluciones como la ruptura de relaciones con Israel y con Sudáfrica o cuando Jomeini llamó a todos los países islámicos a romper relaciones con Sadat(7-5-79). Más aún, EEUU se abstuvo de hacer declaraciones en contra del nuevo gobierno iraní cuando, a mitad del mes de marzo, Irán anunció su salida de CENTO( Organización del Tratado Central), una alianza militar de la cual se beneficiaba sólo EEUU, aunque formalmente era un "observador". La salida de Irán de toda alianza militar que sirviera a una potencia contra otra u otras, fue uno de los puntos del programa general de gobierno del que hablaron, antes del 11 de febrero, los líderes religiosos y laicos de la oposición al Cha. Shapur Bajtiar había hecho el anuncio durante su breve período como Primer Ministro, en un intento por demostrar que, aún habiendo sido designado en el cargo por el Cha, podía cumplir con los puntos básicos del programa de la oposición. Para EEUU, que tuvo responsabilidad directa en evitar que la extrema derecha de las fuerzas armadas iraníes intentara un golpe de estado contra Bajtiar, tuvo que haberle desagradado más la resolución sobre CENTO de Bajtiar, supuestamente su aliado, que la ratificación de la misma por el gobierno islámico, así que se abstuvo de hacer declaraciones a favor de CENTO o de culpar a Irán de la disolución de la Organiza-

---

(1) La moción del Senado fue aprobada en plena campaña electoral interna de los partidos demócrata y republicano para elegir candidatos para las elecciones presidenciales de 1980. Carter y Ted Kennedy contendían por la nominación por el partido demócrata.

ción (pocas horas más tarde Paquistán anunció su salida y días después Turquía, que poco podían garantizar el cumplimiento del tratado con territorio iraní de por medio). La historia de la política exterior de EEUU con Irán los últimos meses ha dado, pues, unas cuantas demostraciones de discreción y de no estar dispuesta a perder más de lo que ya ha perdido con la caída del Cha.

### De la manifestación pacífica a la huelga general.

Revisando la cronología de las acciones de la oposición al Cha durante todo el año 1978 (ver anexo al final) uno puede constatar un viraje claro en las formas de lucha: de la concentración en las mezquitas y universidades a la marcha pacífica; de la marcha pacífica a la manifestación que va arrasando a su paso todo eso que en su momento fueron llamados símbolos de la sociedad occidental: bancos, hoteles, oficinas de aerolíneas, casinos, ventas de bebidas alcohólicas, cines; de la manifestación combinada con paros escalonados a la manifestación de apoyo a los huelguistas y, por último, la huelga general y los enfrentamientos directos entre manifestantes y fuerzas de seguridad. Paralelamente a este viraje en las formas de resistencia al gobierno puede observarse un cambio en el énfasis puesto, en cada etapa, en las metas inmediatas. Así, hasta fines del mes de Ramadán (que el año pasado cayó--según nuestro calendario-- del 4 de agosto al 4 de septiembre), la consigna general de la oposición al Cha era la aplicación de la Constitución de 1906, que implicaba convocar a elecciones libres en todo el país para elegir los diputados a la Asamblea Nacional Consultiva, y libertad de los presos políticos. Puede decirse que había acuerdo entre la oposición sobre la necesidad de que el Cha no gobernara, como lo venía haciendo hacía 25 años, directamente o a través de un Primer Ministro y un Gabinete pero siempre apoyado

por un Ejército del cual era el Comandante en Jefe (asunto consagrado en la Constitución, como hemos visto en el capítulo II). Pero no puede decirse que era unánime el criterio de que el Cha tampoco reinara. Esto último se convertiría en consigna prioritaria sólo a fines de 1978. Cuando ya estaba por terminar el Ramadán, el 26-8-78, el Ayatollah Shariat Madari, máxima autoridad religiosa de la ciudad sagrada de Qum en ausencia del Ayatollah Jomeini, declaraba que "siempre he recomendado a mis fieles no recurrir a los métodos violentos. Para alcanzar nuestros objetivos preconizamos sólo medios de resistencia pasivos: huelgas, marchas de protesta, cierre de bazares y otros métodos de lucha pacífica" (1). Y, en esto, había completo acuerdo con Jomeini, dijo Shariat, "¿Cómo podría ser de otra forma? La violencia es incompatible con las enseñanzas del Islam" (2). En la misma declaración, interrogado sobre si la institución religiosa podría llegar, eventualmente, a un acuerdo con el gobierno respondió que no, pero refiriéndose al gobierno tras el cual mandaba el Cha, el encabezado en ese momento por Sharif Emami. Su "no" no estaba respondiendo sobre un posible acuerdo con que se sostuviera el trono para un Pahlevi. Sobre cuáles eran, en orden de importancia, las metas que se proponían en esa lucha aún pacífica, dijo: "Todo lo que pedimos es la aplicación integral de la Constitución de 1906, la libertad de los presos políticos, entre los cuales hay un número grande de mullás, elecciones realmente libres. El gobierno actual ha demostrado que es incapaz de satisfacer estas demandas. Por esto, no puede haber un arreglo con este gobierno" (3). El día 1-11-78 Shariat amenazaba al gobierno con que el clero armaría al pueblo si, por la vía pacífica, no alcanzaba en pocos días sus demandas. Pero entonces Jomeini no era sólo la máxima autoridad de la oposición religiosa fuera de Irán sino dentro también y su línea radical en relación al futuro de la institución monárquica había triunfado sobre el resto de los

(1) Entrevista realizada por Jean Gueyras, Le Monde, 26-8-78, pp. 1 y 4.

(2) Idem, p. 4

(3) Idem, p. 4



líderes religiosos y laicos que no hacían de la conservación del trono por el Cha un asunto prioritario. En diciembre Shariat aclaró por qué para él era tan importante la aplicación de la Constitución de 1906. Lo más importante, dijo, era que la Constitución contemplaba la existencia de un Consejo Supremo de cinco líderes religiosos(1) que ejercían el derecho de vetar todas las leyes: "si ellos encontraban las leyes repugnantes para el Islam o a los principios de justicia o contra los intereses de la mayoría ellos podían rechazarlas"(2). Cuando el periodista insistió en preguntar qué pasaría si llegaban a disentir los miembros de ese Consejo Supremo sobre un asunto, Shariat contestó que "en ese caso el problema sería referido a la autoridad más alta en Irán"(3) y, agregó un ayudante del Ayatollah, "Su Santidad (refiriéndose en ese momento a Shariat) tendría la palabra final"(4). Este aspecto que, en el capítulo segundo, habíamos observado como una regresión en la Constitución en relación a la primera ley, la Ley Fundamental, fue especialmente explotado por el Cha y sus voceros, así como por la prensa occidental más retardataria(5), definiéndolo como una demostración de la naturaleza oscurantista y clerical de todo el movimiento contra el régimen. Paralelamente, conectaban este movimiento regresivo en la historia de Irán con los intereses del movimiento comunista internacional, con centro en Moscú.

Aunque antes de septiembre del 78 el Ayatollah Jomeini también hablaba de la necesidad prioritaria de que se aplicara la Constitución, hacía ciertas concesiones a la evolución de la historia y afirmaba que tendrían que ser hechas algunas enmiendas. Sus declaraciones por lo general enfatizaban, más bien, el fracaso de la política económica del régimen (reforma agraria, industrialización, importación masiva de alimentos, entrega de las riquezas al extranjero) y la represión indiscriminada. Lo priori-

(1) Cinco líderes religiosos o más, dice la Constitución. Ver capítulo II, p. 66.

(2) Kraft, J. Op. Cit., p. 136.

(3) Idem, p. 136.

(4) Idem, p. 136.

(5) Paris-Match, por ejemplo.

tario para Jomeini era la creación de un Estado Islámico, "como el de Mahoma o el del Imām Ali"(1), es decir, un Estado que se corresponda con las necesidades del pueblo, decía. Y la Constitución del 6 era la mejor base para plantear la fundación de ese Estado. Pero enmendándola. Y una de las rectificaciones que había que hacer era en relación a la enmienda que el 12-12-25 aprobó una Asamblea Constituyente y que consagra que la monarquía es hereditaria en la línea de los Pahlevi. Fue una enmienda que hizo introducir un golpista (contra el último qāyar) y de la que se benefició otro golpista (contra Muhammad Mosadegh, el año 53), su hijo Muhammad Reza. Así que para Jomeini la lucha por la creación de un Estado Islámico conforme a la ley islámica y a la Constitución del 6 enmendada era, implícitamente, una lucha por la rectificación de un acto ilegítimo hasta ahora consagrado por la Constitución: la sucesión del trono de Irán a los descendientes varones de los Pahlevi. La lucha por la consecución de un Estado Islámico era, por consiguiente, una lucha contra la monarquía hereditaria de los Pahlevi, una lucha contra el derecho de reinar, además de ser una lucha contra su derecho a gobernar, el Cha. Esta diferencia sobre la conservación o la desaparición (como asunto prioritario) de la monarquía era la misma que se discutía entre los líderes no religiosos de la oposición. El líder del Movimiento de Liberación de Irán, Mahdi Bazargán, así como el líder del Partido Irán y de todo el Frente Nacional, Karim Sandjabi, estuvieron siempre de acuerdo con la línea de Jomeini, mientras que el ex Primer Ministro Ali Amini, el viejo líder de la oposición Sadighi (como Amini opositor fuera del Frente Nacional) e incluso líderes del Frente Nacional, como Shapur Bajtiar, consideraban secundario plantear como cuestión de principio la salida del Cha del trono y la abo-

(1) Entrevista hecha a Jomeini por Le Monde, 6-5-78, y reproducida por Merip, 69, agosto del 78, pp. 19-20

lición de la monarquía. La importancia de esta diferencia en las posiciones la demostró la serie de idas y venidas a París de los líderes del Frente Nacional, intermediarios entre Jomeini y toda la oposición dentro de Irán y el Cha. La izquierda de todas las tendencias, mientras tanto, apoyaba la intransigencia de Jomeini y lo ponían de ejemplo de consecuencia frente a la debilidad de las posiciones de Amini o Shariat Madari.

Otra vez menospreciando la fuerza del punto de vista de Jomeini, Bazargán y Sandjabi, el Cha trató de halagar al ala más moderada de la oposición y el día que nombró al General Azhari Primer Ministro, reconoció sus errores en televisión y ofreció que, una vez instaurado el orden, convocaría a elecciones libres e instalaría un gobierno civil. Antes, había autorizado que se investigara el patrimonio de numerosos ex funcionarios allegados a él y a su familia e, incluso, solicitó que se investigara el patrimonio de su propia familia y de él mismo. La detención, el 8-11-78, de su mano derecha durante quince años, el ex Primer Ministro Amir Hoveyda (arresto al que no se había decidido Sharif Emami), intentaba demostrar la sinceridad de su alocución del 6-11. Pero ya la línea Jomeini había dominado sobre la línea de los partidarios de una componenda con el Cha y había tenido lugar una reunión de varios días en París, de Jomeini y el líder máximo del Frente Nacional, Karim Sandjabi, en la cual se elaboró un comunicado en el que ambas direcciones, la religiosa encabezada por Jomeini y la laica encabezada por Sandjabi (autorizado por todos los partidos del Frente Nacional), se comprometían a luchar hasta el final por la salida del Cha, la convocatoria a un referendum que eliminara legalmente la existencia de la monarquía y la redacción de una nueva Constitución (basada, en principio, en la de 1906). Siguiendo la pista de los acontecimientos que siguieron a esa reunión en París quedan evi-

denciadas las fatales consecuencias para el régimen militar de Azhari, para el Cha y, por último, para Shapur Bajtiar, expulsado del Frente Nacional (era líder del Partido <sup>de</sup> Irán, como Sandjabi) al otro día de haber aceptado el cargo de Primer Ministro que le ofreciera el Cha, y luego literalmente desplazado en sus funciones por el gobierno paralelo, encabezado --por decisión del Ayatollah Jomeini-- por Mahdi Bazargán. Después de la salida del Cha, el 16-1-79, se intensificaron de tal manera las manifestaciones callejeras solicitando el retorno de Jomeini que Bajtiar, con el que Jomeini se había negado a hablar en París hasta que renunciara a su cargo ilegal (porque le había sido otorgado por un ilegal) tuvo que dar autorización de egreso el 30-1. El día primero de febrero regresó Jomeini a Teherán y, de inmediato, se puso a la cabeza de la oposición a Bajtiar y del gobierno de algunas dependencias de Teherán y de algunas ciudades importantes: varios funcionarios renunciaron a sus cargos ante Jomeini y no ante Bajtiar (como el Alcalde Javad Shahrestani, a quien Jomeini ratificó en el puesto); sus partidarios asumieron el control completo de Ispahán, Shiraz y otras localidades; los empleados públicos tomaron, en solidaridad con el gobierno islámico paralelo al de Bajtiar, tres ministerios (Relaciones Exteriores, Salubridad y Economía y Hacienda) y, quizás lo más importante de todo, comenzaron las primeras disidencias masivas dentro de las fuerzas armadas. Cuando el día 3-2 Bajtiar accedió a conversar con Jomeini éste anunció la integración de un nuevo Gabinete y de un Consejo Islámico. El 4-2 Bajtiar declaró que estaba dispuesto a aceptar la existencia de un "gobierno simbólico" encabezado por Jomeini, pero no la de un gobierno alterno. El 5-2 Jomeini designó a Mahdi Bazargán Primer Ministro de Irán. Ya el 7-2 Jomeini y sus partidarios estaban a cargo de las ciudades y dependencias que mencio-

namos antes. El 10-2 Bajtjar desapareció de Teherán y si al menos logró salvar la vida fue, según algunas opiniones, por su vieja amistad con Sandjabi y Bazargán. Después de haber cumplido el paso de la prioritaria erradicación de la monarquía, la redacción de una Constitución, basada en las leyes fundamental y suplementaria aprobadas en 1906 y 1907, es la tarea más surgente de la República Islámica decretada el 10 de abril de 1979, al día siguiente de la celebración del referendum que confirmó el sistema de gobierno que ahora rige a Irán. El objetivo constitucionalista no fue, pues, sustituido por el de derrocar al Cha y eliminar la monarquía, sino postpuesto en base a lo que se consideró necesariamente previo a la enmienda de una Constitución que desde 1925 consagraba la existencia de una monarquía hereditaria en la exclusiva línea de los Pahlevi.

#### El Ejército regular y los Guardianes de la República Islámica .

Desde el año 1953 un ejército bien entrenado, asesorado y mejor equipado ha convertido a Irán en una de las potencias militares claves que salvaguardan los intereses norteamericanos en la zona. Desde Irán, como se sabe, puede controlarse toda la Península Arábiga (Arabia Saudita, Kuwait, Qatar, los Emiratos Arabes Unidos y Omán), Turquía, Iraq, Afganistán, Paquistán y el sur de la URSS, país con el que tiene cerca de 2 000 kms de frontera común. Al Ejército iraní es a quien corresponde controlar el Estrecho de Ormuz, uno de los pasos del petróleo árabe a Occidente. El 30 de noviembre de 1974 las fuerzas armadas iraníes ocuparon tres islas que dominan la entrada occidental del Estrecho de Ormuz (la grande y la pequeña Tunb y Abu Mussa) y el gobierno construyó bases

aeronavales en dos de ellas, reforzando así su hegemonía en el Golfo Pérsico y, con ello, la de EEUU, pues las bases apoyarían a la Séptima Flota de EEUU, que podía así extender sus operaciones del Océano Pacífico al Océano Indico. Hasta finales de 1978, entre 1 500 y 3 500 asesores militares norteamericanos, un total de unos

413 000 hombres en las tres fuerzas armadas y un armamento al día, garantizaron el control de cualquier movimiento que atentara contra los intereses de EEUU en cualquiera de los países vecinos de Irán. Las transacciones a las que el Cha y Carter llegaron, en noviembre de 1977 y los primeros días de enero del 78, en cuanto a venta masiva del armamento más avanzado tecnológicamente, estaban dirigidas, también, a reforzar aún más a Irán en la zona más importante del mundo, en cuanto a producción de petróleo, y también la más convulsionada en el mundo durante los últimos años. Apenas el 2 de enero de 1978, pocas horas después de finalizar la visita de Año Nuevo de Carter al Cha, el gobierno iraní advirtió al gobierno etíope sobre los riesgos que asumiría en caso de intervenir militarmente en Somalia sin que, obviamente, se precisara si entre esos riesgos estaba incluida la intervención militar iraní directa, como ya sucedió en Omán, desde que el Cha decidió apoyar al gobierno del Sultán contra los rebeldes de Dhofar. En Somalia, la declaración del Cha fue considerada un triunfo diplomático de la reciente visita que hiciera a Teherán el Presidente Siad Barre, quien solicitó en esa ocasión ayuda militar de EEUU por conducto del Cha. Claro está que EEUU no se ha estado confiando en una sola base militar en el Medio Oriente. Ya hablamos anteriormente de la posibilidad de movilización de la Séptima Flota a Arabia Saudita y a Turquía. El Ejército egipcio cuanta con casi medio millón de hombres en las tres fuerzas y, desde que comen-

z6 la crisis interna iraní sustituye al Ejército iraní en Omán. Además, es el encargado de hacer un muro de contención en la frontera con Libia. Actualmente existen planes para reducir el número de hombres y el presupuesto para defensa(1), pero puede suponerse que, dado que Egipto es actualmente el único país árabe en excelentes relaciones políticas con EEUU (desde Campo David) y en caso de que fracase en alguna medida el trabajo de reencercamiento al gobierno islámico iraní por parte de EEUU-- esos planes podrían suspenderse o posponerse para dar así una base militar alternativa a la de Irán a EEUU. Lo que fundamentalmente significaría la pérdida de la base iraní es pérdida de la capacidad de maniobra en ciertos puntos específicos, como el de la frontera con la URSS, por ejemplo. La presencia de Irán ha podido, hasta ahora, mediatizar las hostilidades Paquistán-India, la mayor fuente de inestabilidad estratégica en el Subcontinente Indio, asunto que se vió agravado --contra la India-- por las presiones de los gobiernos de Nepal y Bhutan para lograr su total independencia. Dado a que esos dos reinos himalayos están en frontera con China, la pérdida de la influencia en ambos de India podría significar, eventualmente, ganancia para China, y todo ello redundaría en una alteración de la seguridad militar en el Sudeste Asiático, el Subcontinente Indio y el Océano Indico. La visita que, a fines de septiembre del 78, hiciera el Premier de Nepal a China hizo parecer más inminente aún a EEUU la posible alteración de la seguridad de sus aliados en la zona y debe haber tenido algún peso a favor de la necesidad de establecer relaciones con China, a final del 78. Si tomamos en cuenta, además, la vecindad de Irán con Afganistán, gobernada por un equipo que

(1) MOI, No. 1, abril de 1979, p. 5.

ha establecido varios acuerdos de cooperación con la URSS; con la propia URSS y con los países árabes productores de petróleo, que ya ensayaron el 73 cómo podían usar el petróleo como arma política que EEUU debe tomar en cuenta cada vez que se trate el asunto de Israel, hay que coincidir con Muhammad Sid-Ahmad(1) en que la imposibilidad de firmar el acuerdo Salt II con la URSS, la crisis que en los últimos meses llevaba a un callejón sin salida al Cha de Irán, el fracaso de la primera ronda de conversaciones en Campo David y, tendríamos que agregar nosotros, la seguridad del Subcontinente Indio amenazada, llevaron a EEUU a redefinir toda su estrategia en Asia y a desviarla desde la conflictiva región musulmana al Lejano Oriente. Al reanudar relaciones con China EEUU se garantizó no sólo petróleo (aunque no en las cantidades suficientes en lo inmediato) para sí y para Europa Occidental, sino seguridad en el Sudeste Asiático y tranquilidad en cuanto a las intenciones de los reinos himalayos en frontera con China. Los países del Medio Oriente, dice Sid-Ahmad, tendrían que darse cuenta de las ventajas que sacó EEUU en el cambio de línea y tomar muy en cuenta cuánto le importa un Taiwan o un gobernante fiel a sus intereses, como el Cha, a la hora de poner en la balanza de riesgos y beneficios sus promesas. De cualquier forma, ahora que EEUU se ha fortalecido de nuevo en la zona, la recuperación de la confianza del actual régimen iraní debería ser la meta más importante de EEUU en el Medio Oriente, dada la vecindad con la URSS y su ubicación: colchón entre los países árabes radicales y los moderados de acuerdo ahora, después de la firma del acuerdo de Campo David, en la línea de aislamiento a Sadat y de condena a la política norteamericana en relación a Israel. Justamente esa ventaja de Irán de ser un país musulmán pero no árabe entre

(1) Sid-Ahmad, M. Le Monde Diplomatique (en español), año 1, No. 3, México, marzo 79, pp. 1 y 16.



los países árabes era la que, según Richard Helms (ex Director de la CIA y ex Embajador de EEUU en Irán de 1973 a 1976), EEUU tenía que ir a defender en una mesa de negociaciones con la URSS directamente, antes de dejar tomar cuerpo aún más a la insurrección: "Nosotros tenemos que ir a la OTAN y asegurarnos de que seguimos juntos e ir a sentarnos con los rusos y hacerles ver que tener el Golfo Pérsico bajo el control comunista simplemente no es aceptable para nosotros"(1). En esa empresa que proponía Helms cuando, según él, todavía se estaba a tiempo de evitar "el caos" en el Medio Oriente, debían comprometerse igualmente Inglaterra, Francia, Alemania e, incluso, Israel, pues también "Israel necesita petróleo iraní"(2). Helms, como entonces el Cha, estaba completamente seguro de la mano rusa comunista en la crisis iraní: "la KGB está ahí. Nosotros debemos estar ahí más"(3). Apelando a razones más de tipo moral que políticas, recordaba que EEUU le debía a Irán el favor que le hiciera durante el boicót petrolero de los países árabes en 1973: sirvió de intermediario con los gobiernos de Arabia Saudita y Egipto, mantuvo aprovisionado de petróleo a Israel y aprovisionó un tanquero norteamericano en el Océano Indico. Además, durante los últimos días en Viet Nam, el Cha despachó --a petición de EEUU-- un escuadrón de F-5 a Saigón, seguía Helms. Para Helms intervenir "más enfáticamente" en la crisis iraní era más un asunto moral en cuanto a que por errores suyos (de la CIA) se colaboró en crear la inestabilidad política de entonces. Incluso antes de que se limitaran las funciones de la CIA allá "no contábamos con los suficientes agentes que hablaran persa"(3). Por último, lo que EEUU corre el riesgo de perder con ese punto de apoyo militar en la zona (además de la capacidad de maniobra en algunos puntos y del petróleo), es un cliente, el mejor para la compra de sus armas, no sólo porque las cantidades son enormes dada

(1). Entrevista a Helms hecha por Hugh Sidey, Time, 18-12-78, p. 10.

(2) Idem.

(3) Idem.

la responsabilidad de Irán como gendarme--de Bangladsh al Golfo-- sino porque las cuentas son saldadas con petróleo, la mejor moneda para el imperialismo en el peor momento en las relaciones entre EEUU y los países productores árabes. Cuantas veces se interrogó a Jomeini sobre cómo sería, en caso de que triunfara la insurrección contra la monarquía y se instalara un régimen islámico, la posición militar de Irán en la zona, el Ayatollah respondió que Irán contaría solamente con los mecanismos de seguridad que le fueran estrictamente necesarios y que Irán no le serviría de pantalla a ninguna potencia contra otra o contra otro país. El desmantelamiento, durante los primeros días de la República, del sistema de radares de espionaje a la URSS, así como la salida de Irán de CENTO, podría haber hecho pensar que se estaban dando los primeros pasos en el sentido que declaraba Jomeini sobre el papel que tendría Irán en la zona. Sin embargo, no es posible tener muy claro cuál será la línea que seguirán las negociaciones entre EEUU e Irán en los próximos meses. No es posible afirmar si Irán tendrá sólo los dispositivos de seguridad que necesite o si se mantendrá como custodio del área con la colaboración de técnicos y asesores norteamericanos, pero puede deducirse que si las negociaciones siguen el curso que han tomado desde febrero (exceptuando aquellos altibajos), la materia sobre responsabilidad como guardián de la ruta petrolera principal y como defensor insustituible del avance comunista en los países vecinos, no quedará fuera del orden del día .

Hasta el día 16-1-79, cuando el Cha abandonó finalmente Teherán, parecía que el Ejército era monolítico en su fidelidad a la monarquía y, más específicamente, al Cha Muhammad Reza, quien durante 25 años, por inclinación personal y cumpliendo su parte en el contrato con EEUU, convir-

tió al Ejército en la potencia que llegó a ser en la zona y en una institución cuyos miembros eran especialmente privilegiados en la sociedad iraní de los últimos años. Y se pensaba así a pesar de las noticias sobre escenas de confraternización e intercambio de abrazos y flores entre manifestantes y soldados, sobre todo en actos celebrados en fechas de significación religiosa. Y así se creía sobre todo después de la renuncia, el día 4-1-79, de los tres comandantes en jefe de los tres servicios de las fuerzas armadas, que en lugar de levantarse en armas contra la línea moderada del Ejército o la "blanda" del Cha, como alguno de ellos declaró, renunciaban a sus cargos en protesta por la debilidad del régimen(1). Y había razones para pensar que dentro de ese cuerpo de 413.000 hombres divididos en tres fuerzas (2) había la voluntad unánime de defender al Cha de la que tanto habían hablado el General Gholam Reza Azhari y otros generales ligados al monarca. El Cha no sólo tenía el derecho de controlar al Ejército de acuerdo a la Constitución, sino que de él dependía la promoción de oficiales, incluso a niveles medios. Desde 1955 era más remota aún la posibilidad de una actitud independiente de las jefaturas de las fuerzas aérea, naval y terrestre y se creó, por encima de ellas, un organismo con representantes de cada fuerza elegidos por el Cha. Hasta el día 6-11-78 el General Azhari era el jefe de ese organismo militar superior.

La devoción de los oficiales del Ejército al Cha le había costado dinero al país: un sargento ganaba cerca de 12 000 dólares al año y un general 70 000, en un país con un per cápita promedio de 2 200 dólares. Además, los oficiales recibían casas con sirvientes, casas para pasar vacaciones y otros privilegios entre los que se contaba la excepción de impuestos en muchos artículos. Incluso, se reconocía que en las barracas había buena comida, que eran modernas y que los permisos eran generosos. El Ejército disfru-

(1) El General Gholam Ali Oveissi, el General Manoucher Jorowdad y el General Amir Husayn.

(2) En "An army with two missions", Time, 27-11-78, p.19

taba de mezquitas y cines propios. Igual control ejercía el Cha sobre el jefe de la policía rural o Gendarmería, que tenía el control administrativo en todos los pueblos, conjuntamente con la policía; sobre el jefe de la policía secreta SAVAK, sobre el jefe de la Procuraduría General y sobre el Ministro de Guerra(1). Tomando en cuenta cómo estaban centralizadas en el Cha las jefaturas de todas las fuerzas de seguridad, además de las del Ejército, resultaba comprensible la eficacia con la que todas respondieron a las órdenes de matar durante el año 1978. Y cuando ya habían renunciado el 4-1-79 los tres jefes de los tres servicios, se había ido el Cha el 16-1 y EEUU solicitó--tanto a la oposición como a las fuerzas armadas--una oportunidad para Bajtiar, era de esperarse que por lo menos las fuerzas armadas lo respaldaran. Y, sin embargo, a pesar del despliegue que durante la primera semana de febrero hizo la fuerza aérea, demostrando solidaridad con Bajtiar, fue precisamente ese cuerpo militar el que decidió el triunfo final de la insurrección del día 11-2-79. Ya el 8-2(a pesar de los desmentidos que después hicieran el Ministro de Guerra y otros altos jefes del Ejército), 2 000 soldados y oficiales de la Fuerza Aérea y unos 200 de la terrestre, marcharon entre más de un millón de personas que daban su apoyo al gobierno paralelo del Primer Ministro Mahdi Bazargán(nombrado por Jomeini el día 5-2-79). Ya desde principio de año los portavoces de Jomeini habían declarado varias veces que Jomeini estaba haciendo contactos (directos en París y a través de representantes en Irán) con gente del alto mando militar, pero sólo después de la llegada de Jomeini a Irán pudo comprobarse que algo de cierto había en esos compromisos adquiridos por algunos militares con la oposición. Se ha dicho después que Mahdi Bazargán jugó un papel muy importante entre Jomeini y el Ejército y que, incluso, in-

(1)Hasta la primera quincena de diciembre del 78 el Gral. Abbas Gharabaghi era el Jefe de la Gendarmería; el Gral. Nasser Moghaddam, de SAVAK; el Gral. Hassan Toufanian, de la Procuraduría General y el Gral. Reza Azimi era Ministro de Guerra. En Kraft, J. Op. Cit.

tentó llegar a un acuerdo entre Bajtjar, el Ejército y Jomeini. Si así fue, en lo que respecta a Bajtjar obviamente fracasó. Así, aunque la salida militar del 6-11-78 (cuando el Cha nombró Primer Ministro al Gral. Azhari) demostró que no siempre el gobernante que tiene el apoyo del Ejército y del imperialismo puede aplastar una insurrección, la incorporación de un sector del Ejército el día 8-2-79 demostró cuánto puede acelerar esto un proceso de insurrección popular. El 9-2 la Guardia de los Inmortales (que eran unos 70 000 hombres en total) cercaron Farahabad, intentando arrestar a los jefes de los manifestantes del día anterior. Civiles y guerrilleros apoyaban a los disidentes afuera. En el combate sostenido entre ese día y el 10-2 quedaron unos 220 muertos y más de 1 000 heridos. Sin embargo, en Farahabad se decidió el destino del gobierno de Bajtjar: el día 10 el Gral. Ghalabari y los comandantes de las tres fuerzas y de la Gendarmería anunciaron su neutralidad en la disputa política y su decisión de acuartelar las tropas para evitar más hechos de sangre. Antes, el General Amir Husayn Rabbihi, Comandante de la Fuerza Aérea, había declarado por "La Voz de la Revolución" que su fuerza "apoya totalmente a la revolución del pueblo iraní y está dispuesta a sacrificarse para salvar a la nación" (AFP, UPI, EFE, Latin Reuter y AP, Uno más uno, 11-2-79). Las tropas fueron acuarteladas después del anuncio de Ghalabari y el control policial de las ciudades pasó a manos de los revolucionarios. Aunque el mensaje de Ghalabari no era un apoyo explícito a la revolución, como había sido el de Rabbihi, al retirarse de la escena y permitir que la guerrilla tomara el control de la policía, <sup>el Ejército</sup> estaba dando, implícitamente, un golpe de estado a Bajtjar y daba su apoyo al, hasta entonces, gobierno paralelo de Bazargán. Probablemente las conversaciones entre la oposición y algunos oficiales del Ejército tuvieron lugar antes de que Jomeini arribara a Te-

herán pero en mucho debe haber influido, en la decisión de los comandantes de las tres fuerzas, el estar dirigiendo un cuerpo desmoralizado ante la reanimación diaria de la resistencia popular a pesar de los disparos al aire, los gases lacrimógenos, los combates cuerpo a cuerpo, los arrestos, las torturas, los asesinatos en masa causados por ellos. Otros factores deben haber intervenido en el resquebrajamiento gradual de las tropas, como el hecho de incluir a un número considerable de turcos, curdos y baluchíes que veían a gente de su minoría organizada del lado de la insurrección, así como el factor más importante entre todos los que se pudieran enumerar en un análisis más completo: el de que la tropa es pueblo también y el pueblo iraní es mayoritariamente creyente musulmán chif, sobre todo en las capas más desposeídas, que es de donde proviene justamente el grueso de las tropas. No hay razón para pensar que los llamados de los ayatollahs tuvieran eco en un sector de esa población creyente y no en otro, sólo porque en ese momento llevaron puestos uniformes del Ejército. Hacía falta una crisis de autoridad por arriba para que se sancionara una voluntad que venía tomando cuerpo, y presionando, desde abajo. Y esa crisis la provocó la salida del Cha, la renuncia de los jefes de las tres fuerzas y la debilidad de Bajtjar frente al gobierno paralelo de Jomeini y Bazargán. Ciertamente, gran parte de los combatientes civiles que pelearon en Farahabad eran partidarios de Jomeini, pero no todos. Todas las organizaciones guerrilleras, musulmanas y no musulmanas, del país estaban presentes en Farahabad. Y esto explica que el día 13-2 Jomeini ordenara que fueran entregadas las armas expropiadas los días previos al combate en Farahabad. Jomeini se daba cuenta de que los contingentes armados fuera de su férula eran una bomba de tiempo. ¿Cómo hacer cumplir esa orden a aquellos combatien-

tes antimonárquicos pero no islamistas? Sobre todo ¿cómo evitar que los comandos guerrilleros marxistas siguieran activos ahora que seguramente había quedado mejor armados? Al día siguiente, el 14-2, los Fedayin tomaron el local de la Embajada de EEUU y los guerrilleros partidarios de Jomeini se enfrentaron a ellos, dispersándolos y desalojando el local. Apenas 48 horas después del acuartelamiento de las tropas del Ejército regular ya entraban directamente en pugna las fracciones armadas de acuerdo en Parahabad. Sólo del cuartel de Levistán el pueblo sacó aproximadamente 70 000 metralletas, fusiles y pistolas durante los días 10 y 11 de febrero; ¿cómo no entender el peligro al que de repente se sintió expuesto Jomeini?. Y no sólo había el peligro de que los grupos radicales crearan problemas de Estado con las potencias extranjeras sino que, además, en los días siguientes a la salida de Bajtiar los propios partidarios de Jomeini andaban por las calles de Teherán y de las principales ciudades del país en cuadrillas, interrogando y arrestando a cualquier sospechoso de haber sido colaborador de la monarquía. Los arrestados eran conducidos a la residencia del Ayatollah, que pronto se convirtió en una especie de "cárcel del pueblo". Una de esas cuadrillas de guerrilleros islámicos y miembros de la Fuerza Aérea detuvo el mismo día 13-2 (el día del llamado de Jomeini al desarme) a Shapur Bajtiar, al Ministro de Defensa Jaafar Shafaqat y al Comandante en Jefe del Cuerpo de Paracaidistas, Gral. Manoucher Josrowbad. Todos fueron conducidos a la casa de Jomeini. Muchas veces esos comandos pasaban por las armas a los que consideraban culpables, sin dar tiempo a que se celebraran los juicios correspondientes. El 18-12 Jomeini volvió a insistir en la necesidad de desarmarse y devolver las armas al Ejército (aunque debían ser entregadas en las mezquitas) y pidió

a los soldados que habían desertado del Ejército que volvieron a sus cuarteles. Ya el día 16-2 estudiantes, organizaciones políticas y simpatizantes de ellas, guerrilleros marxistas y hasta miembros del Ejército y de la Gendarmería, manifestaron en Teherán, solicitando la creación inmediata de un ejército popular, medida con la cual se hubiera podido poner fin a la dualidad de cuerpos armados con la autorización del gobierno y eliminar, a largo plazo, el evidente peligro que significa conservar después de una revolución el mismo ejército del régimen depuesto (incluso quedaron a la cabeza algunos ex oficiales de la monarquía "arrepentidos"). De más está decir que viniendo la proposición de la izquierda la proposición fue desofida. Más tarde, Jomeini insistirá en una posición antitética y se creará un cuerpo, paralelo e independiente del Ejército regular, sólo sujeto al Consejo Islámico (integrado por Jomeini y otros cinco ayatollahs), al que se llamará Guardianes de la Revolución Islámica.

El 20-2-79 el nuevo Jefe del Estado Mayor del Ejército, Gral. Muhammad Vali Gharani (posteriormente asesinado), refiriéndose a las dificultades que el nuevo gobierno tenía para reorganizar al Ejército desde el día 11-2, dijo que "mientras en la capital el cincuenta por ciento de los desertores se niegan a volver a los cuarteles por temor a las represalias la cifra llega al 80 % en las provincias" (1).

Pronto la gente más allegada a Jomeini, la única autoridad que los comandos islámicos reconocían, expuso públicamente su desacuerdo con las acciones de arresto y fusilamiento de los comandos islámicos; sobre todo, porque establecían una dualidad entre sus funciones y las del Ejército y la policía. El 14-3 Mahdi Bazargán condenó las ejecuciones or-

(1) AFP, AP, EFE, UPI y Latin Reuter, Uno más uno, 21-2-79.



denadas por los tribunales islámicos porque "empañan nuestra revolución " y criticó a Jomeini por tolerar "que tomen decisiones pasando por encima del gobierno"(1).

El mismo día 14-3-79, el Ministro de Defensa, Ahmad Madani, declaró que se había pedido a Jomeini que decretara una amnistía general para todos los relacionados con el régimen anterior que no hayan cometido crímenes ni malversaciones. Debido a estas críticas Jomeini suspendió, del 15-3 al 5-4, las ejecuciones (después de que ya habían sido pasadas por las armas 70 personas), mientras se redactaba y aprobaba un reglamento que delimitara las funciones de los tribunales islámicos. El reglamento fue aprobado (por él y se supone que por el Consejo Islámico) el día 4-4 y el 5-4 entraron de nuevo en funciones los tribunales islámicos. Ya el 30-3 había renunciado el Ministro de Defensa, en apariencia por desacuerdo con la superposición de funciones de los tribunales islámicos y los tribunales militares (que sustituido por el Gral. Taghi Riahi). A esta renuncia siguió la del Canciller Karim Sandjabi y la del Ministro de Justicia, Assadollah Mobasheri, supuestamente por las mismas razones. La crítica más grave a Jomeini, después de la de Bazargán, fue la del Ayatollah Taleghani, liberado después de muchos años de cárcel a fines del 78 y quien dirigió, con Sandjabi y Bazargán, la última etapa de la insurrección en Irán, hasta la llegada de Jomeini a Teherán. El 14-4 denunció los atropellos que venían cometiendo los comandos islámicos y anunció que se pasaba a la clandestinidad en protesta. Los días 15, 16 y 17 tuvieron lugar multitudinarias manifestaciones de apoyo al ayatollah que se convirtieron en manifestaciones de protesta contra el despotismo de los comandos islámicos en todos los niveles. En

(1) AFP, IPS, UPI y AP, Uno más uno, 15-3-79.

las manifestaciones participaron los Fedayin y los Mujahidin también, asunto que fue aprovechado por Jomeini para solicitar a Taleghani una reconsideración de su actitud (tomada el mismo día que renunció Sandjabi a su cargo), alegando que ella podría ser aprovechada por los "oportunistas" y "el enemigo". El 18-4, Día de las Fuerzas Armadas Islámicas", Jomeini declaró en Qum: "las miradas estadounidenses están fijas en nuestro petróleo y demás recursos; si el pueblo iraní quiere cegar esas miradas debe preservar la unidad"(1). Taleghani dijo entonces (también en Qum, a donde había sido llamado por Jomeini) que había oportunistas que podrían aprovecharse de cualquier diferencia en ese momento. El 19-4 Jomeini dijo que los comités y tribunales islámicos seguirían funcionando, pero aceptó que debían ser depurados de "elementos sediciosos"(2). El 20-4 los comandos islámicos o comandos Jomeini, como también se les llama, realizaron el primer acto de provocación directa a otra organización armada: atacaron la sede de los Fedayin en Abadán, confiscaron sus armas y arrestaron a treinta. Ningún ayatollah o líder del Frente Nacional habló entonces de atropellos ni amenazó con pasarse a la clandestinidad en protesta. Es de suponerse que acciones como esas son justificadas como preventivas, sobre todo cuando son realizadas en la zona de mayor concentración de obreros petroleros del país. Pero aún Jomeini no había aclarado a qué clase de elementos llamó "sediciosos" y amenazó con sacar de sus comandos. Pronto encontró una respuesta adecuada, que señalara como culpable al régimen anterior y a sus aliados, todavía el enemigo más importante--aparentemente-- para el régimen islámico. El 23-4 el grupo islámico extremista Forgham reivindicó el asesinato del Gral. Muhammad Vali Gharani, quien había renunciado un mes antes

(1)AP y Latin Reuter, Uno más uno, 19-4-79.

(2)UPI, EFE, AP, Uno más uno, 20-4-79.

al cargo de Jefe del Estado Mayor del Ejército debido a su fracaso en reorganizar a las fuerzas armadas. Según el comunicado de Forgham, Vali fue ajusticiado por haber sido un colaborador del gobierno del Cha y por su actuación en el Curdistán iraní un mes antes. Durante el funeral de Vali tuvo lugar un atentado contra el Primer Ministro Bazargán por un hombre vestido con el uniforme de la Fuerza Aérea, quien fue reducido por la guardia personal de Bazargán. El 27-4 Jomeini pidió a los tribunales islámicos que aceleraran los juicios y dejaran en libertad a los detenidos que resultaran inocentes. Paralelamente, uno de los asesores de Jomeini anunció haber descubierto en Teherán una organización contrarrevolucionaria integrada por Mossad (la agencia de inteligencia israelí), la CIA y SAVAK, de unos 2 500 hombres que se dedicaban a asesinar y a desarrollar la subversión en el país. Quedaba aclarado el origen de los "elementos sediciosos" que se habían confundido con los comandos islámicos en algún momento y, al mismo tiempo, el origen de Forgham, la organización que asesinó a Vali Gharani, al Ayatollah Motaheri y que intentó asesinar al Primer Ministro. Por otra parte, quedó instaurado el responsable de cualquier desafuero cometido, contra el régimen e incluso contra la izquierda, por "elementos sediciosos" que se identifiquen a sí mismos como miembros de los comandos islámicos.

El día 6-5-79, en un gesto que pudiera interpretarse como de aceptación de las críticas de algunos ministros del gabinete y del Primer Ministro, y como una manera de rescatar la incondicionalidad de sus colaboradores más cercanos, Jomeini dispuso que los miembros de los comités islámicos quedaran integrados en un cuerpo militar de unos 10 000 hombres, que dependerían directamente del Consejo Islámico. Esos hombres serían llamados Guardianes de la República Islámica y su tarea sería "combatir a los

contrarrevolucionarios y a los espías extranjeros, integrar los pelotones de ejecución, ayudar a las víctimas de las catástrofes naturales y diseminar la palabra del Islam en el interior del país"(1). El 13-5-79 se dió a conocer el nombre del responsable de los juicios en los tribunales islámicos hasta entonces: el Ayatollah Sadegh Kaljali. Los juicios prosiguieron, al menos hasta el día 16-5, en que fueron publicados los últimos nombres(2). El 17-5 fue la protesta del Senado de EEUU de la que hablamos en la primera parte del capítulo. Da la impresión de que, excepto el hecho de haber dado a conocer el número de integrantes del Consejo Islámico y el nombre de un miembro de ese Consejo (el de Kaljali, responsable de los juicios), la situación de superposición de funciones del Ejército regular y de los Guardianes de la "república Islámica, así como la dependencia absoluta de los últimos a la jerarquía religiosa y no a la militar ni a la política ni a un parlamento, continuará igual. El día 17-5 los Guardianes sostuvieron un tiroteo en Masjid Sulayman con guerrilleros que las agencias no identificaron claramente y que sólo calificaron de sunníes(3). El incidente se produjo cuando los Guardianes, enviados a Masjid desde Dizful ( a"combatir a los contrarrevolucionarios y a los espías extranjeros") intentaron desarmar a los milicianos. El combate duró siete horas. El 19-5 uno de los jeques de los curdos iraníes, Ezzeddin Hosseini, dijo que se oponía a cualquier intento de desarmar a su pueblo, como el que había ocurrido en Masjid Sulayman el 17-5. Al mismo tiempo, el ex Ministro de Defensa y actual Jefe de la Marina y Gobernador de la provincia petrolera de Juzistán(a la que pertenece Masjid Sulayman)prometió no descansar hasta desarmar a todos los milicianos rebeldes. Los Guardianes han sido, pues, autorizados para hacer cumplir por la fuerza lo que las alocuciones del Ayatollah Jomeini no han podido hacer

(1)AFP, UPI y Prensa Latina, Uno más uno, 7-5-79.

(2)Hasta finales de mayo, cuando redactamos el original de este trabajo.

(3)La mayoría de la población de Juzistán es árabe y sunní, es decir, minoría étnica y religiosa al mismo tiempo. Mucho de la responsabilidad de la resistencia de la huelga petrolera a fines del 78 estuvo en manos de esta minoría.

entre todos aquellos que lucharon por años contra la monarquía por cuestiones por las que, definitivamente, tendrán que seguir luchando ahora: la autonomía de las minorías étnicas y de las religiosas, la igualdad jurídica de hombres y mujeres, la libertad de pensamiento y de acción y la eliminación de organizaciones paramilitares emboscadas tras el nombre del Islam, entre otras cosas.

#### Liderazgo religioso en ausencia de cualquier otro.

Después de intentar demostrar al mundo que el comunismo internacional estaba tras la crisis insurreccional de Irán el Cha, los principales jefes del Ejército y otros voceros de su régimen, así como los voceros del Departamento de Estado, exportaron a la prensa internacional otra explicación sin matices: se trataba de una manifestación más, entre los pueblos musulmanes, de un renacimiento del Islam. La creciente actividad de sectas musulmanas extremistas en Malasia e Indonesia, paralela a la insurgencia en Irán, hizo concluir a algunos comentaristas que los descontentos con los gobiernos locales dirigidos por líderes religiosos musulmanes parecían un fenómeno general, aunque algunos concedían que se trataba, en todos los casos, de disidencias de carácter político y no sólo religioso(1). El Presidente de Malasia, Hussein, culpaba a los paquistanos de haber exportado a su país el fundamentalismo islámico profesado por esas sectas de oposición a su gobierno. Más crítico, Denzil Peiris(2) explicó que podían ser definidas últimamente dos tendencias en lo que se venía calificando como renacimiento del Islam: una radical de contenido socialista, y otra conservadora, amparada en la Escrituras para defender los intereses de los

(1) Tasker, R. "The explosive mix of Muhammad and modernity", Far Eastern Economic Review, 9-2-79, pp. 22-27.

(2) Peiris, D. "The green revolution", Far Eastern Economic Review, 9-2-79, pp. 26-29.

terratenientes, empresarios comerciales e industriales y que representa, entre otros, el General Zia ul-Haq de Paquistán. La otra tendencia, dominante actualmente, enfatiza los conceptos de justicia e igualdad, que fueron los conceptos más enfatizados en vida por el Profeta, cuando decía, por ejemplo, que la riqueza y la propiedad era una prueba de confianza de Dios y que quien la recibía tenía obligaciones sociales con su comunidad. En Irán, el uso de estos conceptos sirvió especialmente para movilizar a las masas, durante la conquista musulmana, contra los arrogantes sacerdotes zoroástricos. Al mismo tiempo, siguen Peiris, los que participan de esta segunda tendencia, plantean la necesidad de hacer compatible al Islam con los nuevos tiempos, recordando las contribuciones que los musulmanes hicieron, durante la Edad Media, a las ciencias y las humanidades en Europa. Los musulmanes, llamados "radicales" cuando participan de esta corriente dentro del Islam, se plantean un Islam en constante adaptación y desarrollo. Desde el punto de vista clasista, los "radicales" vienen generalmente de la gente no rica: de los intelectuales, pequeños comerciantes, agricultores medianos y otros sectores de los estratos medios más bajos. Por lo demás, agrega, esta tendencia no existe sólo dentro del Islam. Sectores de la Iglesia Católica del Tercer Mundo han venido planteando, hace algunos años ya, la necesidad de reestructurar la sociedad de acuerdo a los conceptos cristianos de justicia social. Esos son los planteamientos del movimiento (inspirado en el Segundo Concilio del Vaticano de 1962-65 y por los textos europeos y latinoamericanos) que se llama "Teología de la Liberación". Los musulmanes "radicales" retoman su propia tradición religiosa para atacar a la élite gobernante enfatizándole su abandono de los conceptos básicos de igualdad y justicia social. En el Islam, a esta contrapartida aproximada de la Teología de la Liberación se le podría llamar "Socialismo Islámico" (distinto a lo que se llama "Socialismo Árabe" en la esfera polí-

tica) y es la base ideológica de algunos partidos de izquierda en el Asia islámica. El choque cultural enorme entre la masa marginada de los beneficios petroleros, fundamentalmente de origen campesino, y los proyectos de modernización casi completamente dependientes de Occidente, ha hecho que tenga lugar un retorno colectivo a la fe, a la tradición propia. Es parte de lo que ha pasado, sin duda, en Irán. Si a ese choque cultural agregamos la prohibición de reunirse en cualquier otra forma que no sea la incidental en clase, en el trabajo o en la mezquita, podemos comprender un poco más cómo el descontento de esa masa desplazada del campo a las fábricas, a la construcción, al desempleo o al empleo eventual, podría ser canalizado por quien dirige la oración o da el sermón los viernes en las mezquitas. Y puede entenderse cómo ese descontento de la masa organizado en las mezquitas y en otros sitios de control religioso, puede ser lanzado en determinado momento contra el régimen imperante: el causante de su traslado a la ciudad, del choque con la occidentalización, de su marginación de los beneficios de la élite, de su carencia absoluta de libertad. Pero volvamos a Peiris. El señala, además de las causas internas que provocan una vuelta masiva a la tradición no occidental, causas externas que han venido impulsando ese renacer de la fe musulmana. Dos de esos factores serían los apoyos que han venido dando, de distinta manera y en distintos sitios, Arabia Saudita y Libia. Arabia Saudita está interesada sólo en el renacimiento de la fe y ha creado y financiado, con ese fin, organismos como la Liga Islámica Mundial y promueve la enseñanza del Islam en países no musulmanes, a través de agencias de noticias, programas de radio y la fundación de universidades islámicas. Libia es más política y apoya a movimientos insurgentes musulmanes (como en el caso de Filipinas, por ejemplo). Gaddafi pregona que los

jóvenes musulmanes deben combatir, por las armas, las ineficacias de los gobernantes musulmanes entregados a Occidente. Como bien ha demostrado el régimen de Gaddafi una cosa es la teoría, exployada en su Libro Verde, y otra la práctica de igualdad en el país que gobierna, pero es un asunto al que no vamos a referirnos aquí. Lo que nos interesa es el señalamiento (por Peiris) del apoyo externo que Arabia Saudita y Libia han venido dando al resurgimiento del Islam, es que durante la insurrección iraní se especuló hasta el cansancio sobre la injerencia que Gaddafi tenía en la Revolución. Durante los últimos meses Gaddafi ha sido permanentemente citado, pero en conexión con la caída de Idi Amin en Uganda (un musulmán apoyado por el gobierno de Libia). Hasta la caída de Amin, en cambio, su nombre aparecía vinculado con el de Jomeini, a pesar de los desmentidos de ambos. Se decía que así como se había comprobado la injerencia de Libia en movimientos rebeldes en Filipinas (apoyando al Frente de Liberación Nacional Moro), Sumatra y Jakarta, pronto sería posible aclarar la presencia de Libia en Irán. Según esto, Jomeini y Gaddafi estarían comprometidos en un plan global que incluiría a Irán, Iraq y Afganistán, plan que se ha llamado del "Islam Mesianico". Sin embargo, como ha anotado Peiris(1), parece bastante improbable que Jomeini se hubiera comprometido en un plan así, incongruente desde el punto de vista religioso (pues significaría o la imposición del dogma chíi en territorios ajenos y sunníes o alianza práctica con los sunníes) y poco viable desde el punto de vista político, cuando la urgencia era presionar la salida del Cha y la declaración de una República Islámica en Irán. El 3-2-79 Gaddafi declaró que no tendría problema alguno en ayudar económicamente al movimiento encabezado por Jomeini, pero que hasta entonces no se lo ha-

(1) Peiris, Denzil. "Islam, the shah under siege", Far Eastern Economic Review, 22-9-78.



bían solicitado. Hasta el momento en que redactamos este capítulo no conocemos ninguna prueba que demuestre que Libia hubiera estado comprometida en la insurrección iraní y, a pesar de los efusivos abrazos entre Arafat y Jomeini, tampoco hay pruebas de que la OLP haya suministrado armas o entrenadores a los incorrectos iraníes. Así que, hasta pruebas en contrario, parecería que fueron esas razones que Peiris llama internas las que llevaron a ese retorno a la fe, a la tradición y al mullā, ahora --según palabras de un economista entrevistado en Teherán por J. Kraft-- con el "poder de la pobreza" (1). En la década del cincuenta había dos posibilidades políticas fortalecidas, dice el economista: el Tudeh y el Frente Nacional, la juventud estaba mucho menos interesada que hoy por los asuntos religiosos. Durante el período en que Ali Amini fue Primer Ministro (1961-62) hubo un breve renacimiento religioso y aún así los líderes religiosos no contaban para mucho. A Jomeini lo hizo importante el Cha, exilándolo. Persiguiendo a los mullās, despojándolos del beneficio de los awqāf y encarcelándolos (como hizo con Taleghani y muchos otros) los "purificó" ante el pueblo, porque hasta entonces eran ricos y corruptos. Al "purificarlos", el régimen Pahlevi les volvió a otorgar la posibilidad de ejercer el iṭtiḥād y rescatar el poder absoluto sobre la comunidad creyente, ahora también identificada con sus líderes por la pobreza.

Hasta la salida del Cha la izquierda --clandestinizada y sumamente dividida, como hemos visto al final del capítulo III-- no intentó darle finalmente la razón al Cha, al General Oveisi y a Helms, en relación a que los mullās y las autoridades religiosas estaban siendo manejados por el comunismo internacional. Ciertamente, las organizaciones marxistas iraníes, ni las guerrilleras ni las otras -- ni-

(1) Kraft, J. Op. Cit., p. 147.

siquiera el Tudeh--tenían fuerza suficiente para convertir la lucha en la lucha nacional y de calle en que la convirtieron , a partir de enero de 1978, los líderes religiosos. Pero hubieran dado un pretexto más a la reacción norteamericana y a la cercana al Palacio Imperial (un pretexto más para justificar una intervención mayor de EEUU en la crisis) si hubieran promocionado durante el 78 que durante todo el año anterior estuvo seriamente comprometida (todos los grupos) en la organización y en las acciones que hasta entonces llevaron adelante los estudiantes, los intelectuales y los profesionales. Una vez que, por la inclusión de los comerciantes del bazar y los mullās, las dimensiones de la lucha anunciaron que podía llegarse incluso a la caída del Cha y a la erradicación de la monarquía, las organizaciones de izquierda se cuidaron aún más de declarar en qué medida estaban participando y mucho más se cuidaron de no atacar o responder a las declaraciones especialmente anticomunistas que hacía Jomeini, los ayatollahs dentro de Irán y las organizaciones estudiantiles partidarias de Jomeini, como ISAUS. Puede hablarse así de una utilización de los poderes y las habilidades de lado y lado, para el logro de una primera meta común. Ya el 11-2, cuando cae Bajtiar, se manifiestan las graves diferencias entre la izquierda de todos los matices y los partidarios de Jomeini y entre estos y los partidos del Frente Nacional y el Movimiento de Liberación de Irán . Aún más, se pondrán de manifiesto --como vimos en el apartado anterior-- las diferencias entre Jomeini y Taleghani y, más tarde, en vísperas del referendum celebrado el último día de marzo, entre Jomeini y Shariat Madari. El contenido dogmático y anticomunista de todas las declaraciones de Jomeini será denunciado desde el 11-2-79, pero hasta entonces la conveniencia de dar una imagen unitaria e irreductible frente a la monarquía era el objetivo común y político más importante para todos los grupos

de izquierda, como lo era para todas las organizaciones liberales y socialdemócratas. También la URSS guardó silencio hasta finales de 1978 y ni siquiera dió declaraciones públicas sobre el acuerdo del Cha y Hua Kuo Feng, el día 29-8-78, de trabajar conjuntamente "contra todos los imperialismos". La primera declaración de apoyo indirecto al movimiento insurreccional iraní fue la del 19-11-78, cuando Brejnev advirtió que no se quedarían de brazos cruzados si EEUU intervenía en los asuntos internos de Irán, país con el que tienen fronteras comunes. Es cierto que la URSS tenía numerosos acuerdos de cooperación industrial con Irán, pero es evidente que entre mantener a salvo esos negocios con una monarquía punta de lanza de EEUU en la región y redefinir esos mismos negocios con un régimen menos pro-norteamericano que el del Cha, la opción lógica era la segunda, a pesar de todo lo que los fanáticos anticomunistas partidarios de Jomeini y la prensa occidental dijeron al respecto. Después de la advertencia de Brejnev, toda la prensa socialista declaró su apoyo a la lucha del pueblo iraní, absteniéndose igualmente de entrar a analizar las declaraciones sobre Moscú y los comunistas de los dirigentes religiosos. Por una vez, la izquierda nacional e internacional estuvo de acuerdo --quizás porque no se lo propuso-- en que trabajar tras corrales y guardar silencio en relación a ciertas declaraciones de la vanguardia visible del movimiento, era otro precio que debían pagar por la ausencia, aún y a pesar de la historia sindicalista y socialista de Irán, de una vanguardia que pudiera dirigir la insurrección a una instancia superior al derrocamiento de la monarquía. En un artículo publicado en Navid, la publicación clandestina de Tudeh, el partido ponía a la disposición del movimiento todos sus recursos en la campaña contra el Cha. En una entrevista que le hicieron en Moscú al Secretario General de Tudeh, Nureddin Kianuri, éste decía: " en cuanto al aspecto religioso del

movimiento actual debe enfatizarse que la clerecía chif no puede ser vista como una fuerza que solicita una vuelta al pasado, a la Edad Media. Su posición refleja, en una extensión significativa, sentimientos populares. El hecho de que el movimiento religioso esté jugando ahora un papel importante en la movilización de fuerzas democráticas y nacionalistas contra el régimen dictatorial, antinacionalista y proimperialista del Cha sólo puede ser bienvenido"(...) "Estamos a favor de una unión con todas las fuerzas democráticas, incluyendo las religiosas"(1). Durante todo el movimiento los Fedayin, los Mujahidin y otras organizaciones marxistas y socialistas estuvieron en las calles, manifestando y enfrentándose al Ejército y a las policías, y en los centros de concentración obrera: petroleros (donde tanta fuerza llegó a tener en el pasado Tudeh), electricistas, telecomunicaciones, correos, ministerios públicos y aduanas. Y el día de Farahabad los Fedayin, los Mujahidin y los militantes de izquierda de todas las tendencias se armaron al igual que los partidarios de Jomeini y defendieron el sitio. Ningún partido de izquierda y ni siquiera toda la izquierda unida podía ser --después de 25 de espionaje en los centros de trabajo y los liceos y las universidades, de la clandestinidad, de las persecución, la tortura y el asesinato-- la vanguardia que la insurrección hubiera necesitado a principios del 79. Fortalecer esa vanguardia tendría que ser la tarea ahora. Sucede, sin embargo, que a todas las consideraciones anteriores deben haber llegado también Jomeini y sus partidarios, sobre todo los enrolados en los comandos islámicos. Parece que han comprendido que la izquierda puede superar el papel secundario que se vió obligada a jugar durante la insurrección de 1978 y que una primera vía para superarlo es, una vez que consiga la legalidad, trabajando a la luz pública, en contacto con el campesinado y los obreros. Y es esto lo que los comandos islámicos están tratando de impe-

(1) Kraft, J. Op.Cit., p. 150.

dir desde el 11-2. Eso explica las provocaciones de los comandos en el local de los Pedayin en Abadán y, posteriormente, en Masjid Sulayman. En ambas ciudades se decidió, en gran parte, la caída del Cha: el viraje que dio a la lucha la huelga petrolera, apenas interrumpida por las prácticas de "tortuguis-mo", es un arma que el proletariado aprendió a usar el año 78 y que, de volverla a usar bajo la dirección de una vanguardia proletaria, aceleraría el momento del salto de la república al socialismo. Ese temor de lo que puede significar, a mediano plazo, el fortalecimiento de la izquierda fue lo que causó los llamados de Jomeini (el día 13-2 y siguientes) a restituir al Ejército las armas que habían tomado de los cuarteles los días 11 y 12 de febrero. Si no nos equivocamos y todo esto ha sido ponderado por los partidarios de la república islámica, hasta ahora casi exclusivamente dirigida por Jomeini, no hay que esperar que la legalización de las organizaciones de izquierda tenga lugar ni hay que esperar mucho acerca de la libertad de pensamiento y de acción que prometía el Frente Nacional antes del 11-2. Mucho menos que cesen los proyectos de desarmar y seguir teniendo bajo control central a las minorías étnicas. No habría que esperar nada de esto en caso de la que la república siga en la misma línea que hasta mayo de 1979, esto es, en la línea Jomeini. Pero también podrían acentuarse las diferencias entre Jomeini y los líderes principales de los partidos del Frente Nacional y del Movimiento de Liberación de Irán, como ya sucedió con Sandjabi y Bazargán (con la diferencia de que a Sandjabi le fue aceptada su renuncia a la Cancillería) y darse un proceso de liberalización que, bajo la conducción del país por Jomeini, no se vislumbra siquiera.

Mientras tanto, el partido Tudeh, los Pedayin y el recién fundado PST (Partido Socialista de los Trabajadores, de la

IV Internacional) han hecho circular proposiciones para la convocatoria de una Asamblea Constituyente que redacte la nueva Constitución y sobre los puntos que esa nueva Constitución debería incluir.

En una carta abierta a Jomeini firmada por los Fedayin estos declaran estar dispuestos a luchar "para extender la revolución hasta la total erradicación de todos los pilares del imperialismo y sus lacayos"(1) junto a Jomeini y sus partidarios, "si es que su comprensión de la Sharī'at y del movimiento significa la persistencia en la lucha antiimperialista y antidictatorial"(2), y al margen de ellos (de Jomeini y de sus partidarios), si es que su comprensión de la Sharī'at significa la represión de todos los otros pensamientos y opiniones y acciones. Y la aclaratoria sobre cuál es su comprensión de la Sharī'at por parte de Jomeini se solicita, agregan, porque en los últimos meses elementos que han llegado gritando "el único partido es el partido de Dios" han irrumpido en reuniones y destruido puestos de libros, en Tabriz y en el cementerio Beheste Zaha, en Teherán, y han llamado traidores a gente que cayó como héroes por SAVAK. Los Fedayin llaman la atención de Jomeini, y del pueblo en general, sobre que provocaciones como esas lo que dan es "argumentos al imperialismo para malinterpretar la magnificencia del movimiento actual"(3). Más aún, llaman la atención sobre que, probablemente, tras las palabras y los actos de tales ortodoxos defensores del Islam, esté EEUU. Si fueran provocadores estas personas, siguen los Fedayin, y no seguidores de Jomeini, como dicen, deben ser purgados cuanto antes. Después de 25 años de dictadura, esa gente pretende--al menos dicen pretender-- que el pueblo iraní sólo puede optar por un único partido: el de Dios. "El pueblo debe ahora leer, decir y creer. Para ello es que han dado sus vidas y sufrido torturas y debemos asegurarnos de que tendrá el poder de defender aquello que se ha ganado"(4). No basta con atacar verbal y físicamente. Hay que ir al origen de los asuntos que se atacan: nadie es prostituta o

(1) "People's Fedayin Open Letter to Khomeini", Merip, 75-76, marzo-abril de 1979, pp. 31-32.

(2)(3) y (4). Idem.

alcohólico de nacimiento. Este es producto de las degeneradas sociedades clasistas y de los órdenes sociales opresivos, concluyen los Kedavin, que se definen, al final de la carta, como creyentes "en las aspiraciones del pueblo".

En septiembre de 1978 Tudeh llamaba a formar "un frente de coalición nacional sobre la base de un programa nacionalista y democrático, poniendo prejuicios y querrelas a un lado"(1). Las metas que debían plantearse eran: derrocar al régimen dictatorial del Cha, abolir la monarquía y formar un gobierno que luchara por la independencia nacional, las libertades democráticas, la normalización de la economía y el mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo. Ese nuevo régimen no podría ser sino una República, decía Tudeh. Las libertades democráticas que debían lograrse en ese nuevo régimen debían ser: la libertad de todos los presos políticos, amnistía general para los perseguidos políticos, el retorno de los exilados a Irán, la disolución de SAVAK y otras organizaciones de esa clase, arresto y juicio de todos los asesinos y traidores que conducían la dictadura y abrogación de las leyes opuestas a los derechos y libertades consagradas en la Constitución de 1906. Entre las medidas que debía tomar el gobierno en materia económica Tudeh planteaba la necesidad de apoyar la producción nacional en el sector privado y estatal y elaborar proyectos que resolvieran la crisis agrícola. Es de suponerse que, después del triunfo de la insurrección, Tudeh elaboró los grandes rasgos de sus proposiciones para un nuevo gobierno, pero no las conocemos aún. Tampoco sabemos qué posición ha tomado frente a las provocaciones de los comandos islámicos ni si ellos mismos han sido afectados por esas acciones. Lo que más llama la atención del

(1) En L'Humanité, París, 6-9-78. Traducido por Foreign Broadcast Service el 12-9-78 y reproducido en Merip, 71, octubre del 78, p. 5.

programa esbozado por Tudeh de septiembre del 78 es su, quizás, excesiva amplitud. En muy poco se diferencia del programa del Frente Nacional y de los ofrecimientos de los avatollas. Es probable que la amplitud se correspondiera entonces al real deseo de participar en un frente democrático que reuniera las tendencias más diversas (cuestión que nunca se logró, por lo demás; el Frente Nacional jamás invitó a Tudeh a formar parte de él y la izquierda no tuvo fuerza suficiente para formar un frente alternativo) y al hecho de que se anunciaba cuando aún tenía mucho vigor el régimen del Cha. Quizás ese programa amplio, en base al cual Tudeh planteaba la unidad nacional contra el Cha se correspondía más con la realidad de un país en el que estaban actuando ilegalmente, con pocas fuerzas y pocos recursos pues, de cualquier forma, al margen de los errores cometidos por su incondicionalidad a la URSS y otras razones, y a pesar de las divisiones que ha padecido desde su creación, parece que Tudeh es el partido de izquierda más importante de Irán y es posible que fuera el que actuaba más en correspondencia con la realidad de finales del año 78. Mucho menos específico y radical se ve el programa de Tudeh cuando se compara con el del PST, con más actividad y reconocimiento en el extranjero que dentro de Irán, según Fred Halliday(1). En su Carta de los Derechos de los Trabajadores y Obreros de Irán(2), el PST llama a reavivar y extender la herencia de la Revolución Constitucionalista, cuando "por primera vez en la historia de Irán se golpeó al gobierno autoritario de la Corte, extendiendo derechos al pueblo. La piedra angular de estos derechos fue el reconocimiento del derecho del pueblo a tener control en su propio destino(3), así como a reavivar y a extender la herencia de la segunda Revolución, esta vez contra el imperialismo británico y norteamericano por la autodeterminación de las minorías nacionales, la nacionalización del petróleo,

(1) Halliday, F. After the shah, Institute for Policy Studies, Washington-Amsterdam, enero 79, p. 7.

(2) En Intercontinental Press, vol 17, No. 4, 5-2-79, pp. 80-84.

(3) Idem., p. 80.



por la entrega de tierras a los campesinos (en Azerbaidján y Curdistán) y el derecho al voto de la mujer (cuestión que se logró en Azerbaidján antes que en el resto del país). Hoy, sigue la Carta, nada queda de las reivindicaciones de 1906 y de 1951, es necesario volver al comienzo: por la Constitución y las elecciones libres pero, antes, por la convocatoria de una Asamblea Constituyente que modifique la Constitución de 1906, ahora insuficiente. El pueblo no debe aceptar que se le gobierne por arriba o que ~~se~~ le designe una Constitución por arriba. Es el pueblo el que debe decidir cuál será su Constitución. Por ello, el PST propone que se cree una Asamblea con representantes de todas las fuerzas políticas y religiosas que preparen un proyecto de Constitución que incluya posiciones definitivas sobre: la forma de gobierno del país; la ruptura con todos los pactos militares y con todos los acuerdos económicos con el imperialismo, sin indemnización; la distribución de las tierras de los terratenientes a los campesinos, sin indemnización; el otorgamiento de todos los derechos civiles y políticos (los que Tudeh llamaba libertades democráticas); la autonomía para las nacionalidades oprimidas; los plenos derechos y la igualdad para las mujeres; la abolición de todos los "secretos" sobre pactos y negocios del gobierno; el cese a la salida de capitales; el control de los obreros y trabajadores en bancos, industrias básicas y transporte; el monopolio del comercio exterior por el Estado; disolución de SAVAK, la Policía y la Gendarmería (conceder derechos políticos a los soldados y armar al pueblo); solidaridad con las luchas de los pueblos de la región y de fuera de la región.

El día 29-5-79, a tres meses y diecisiete días de que se declarara la República Islámica en sustitución de la monarquía, no sólo no se había convocado a elecciones para elegir

una Asamblea Constituyente que redacte un proyecto de Constitución, asunto que los líderes religiosos y políticos (del Frente Nacional y Bazargán, del Movimiento de Liberación de Irán) habían prometido a la caída de Bajtiar, sino que se anunció (el 29-5, el Ministro de Relaciones Interiores Sayed Javadi) que el gobierno había decidido ~~no~~ convocar a elecciones para elegir una Asamblea Constituyente que redactara una nueva Constitución sino someter a un referendum nacional un proyecto redactado por el gobierno(1). Al día siguiente Bazargán, aunque no se refirió a la declaración de Javadi, se pronunció por la "rápida adopción de una Constitución que ponga final al caos, la confusión de poderes y la incoherencia entre las ideas y las decisiones islámicas"(2). Con la aprobación de esa Carta Magna, agregó Bazargán, "y la elección de un presidente de la República y de los otros miembros del gobierno, es evidente que desaparecerá esta confusión de poderes y decisiones"(3). El Primer Ministro, que protestó en vísperas de la convocatoria del referendum anti-democrático (que sólo consultaba si se estaba de acuerdo o no con la instalación de una república islámica y no cuál tipo de gobierno se deseaba para Irán) del día 31 - 3-79, se pronunció el día 30-5- por un mecanismo idéntico: se someterá al pueblo un hecho concluido arriba. Habida cuenta de la historia de los referenda en Irán podría apostarse que la población aprobará el proyecto tan masivamente que el porcentaje, a su favor, estará entre el 99 y el 100 %(4).

Todos serán iguales según la Constitución (además de serlo antes Dios).

La demora, no sólo para anunciar sobre cuáles puntos se planteará la discusión previa a la redacción de una nueva

(1) AFP, Latin Reuter y Prensa Latina, Uno más uno, 29-5-79.

(2) AFP y UPI, Uno más uno, 30-5-79

(3) Idem.

(4) Ver capítulo III, notas al pie de las páginas 150 y 151.

Constitución sino para decidir cuál entre todos los mecanismos posibles sería escogido para su rechazo o aprobación por el pueblo, tiene que ver con toda la efervescencia política posterior al día 11-2-79, de la que hemos hablado en los apartados anteriores. Se ha querido dejar pasar el tiempo suficiente para que los ánimos estén más en calma y, sobre todo, para intentar controlar las situaciones de alzamientos más o menos graves, como los de algunas de las minorías étnicas (estas minorías integran más de la mitad de la población total de Irán). Han habido importantes demostraciones de protesta a la política seguida por el régimen y que representarían la manifestación del 16-2, solicitando la formación de un ejército popular; la protesta del Ayatollah Taleghani, por los desafueros que han venido cometiendo los comités islámicos; las protestas de Sandjabi y Bazargán por la superposición de funciones del gobierno y del Consejo Islámico, a cuyo cargo están los tribunales islámicos; las manifestaciones, durante casi una semana de mujeres, exigiendo igualdad jurídica plena; la Carta Abierta a Jomeini de los Fedayin, de la que acabamos de hablar, y, las más importantes, los alzamientos de curdos, turcomanos, baluchíes y árabes durante todo lo que va del año 79, en protesta contra el desarme y el gobierno impuesto desde Teherán. Con todo y el tiempo que han dejado pasar antes de proponer esa Constitución en la que se ha prometido igualdad para todos, ni la oposición ha bajado la guardia ni el gobierno ha podido controlar las situaciones. En medio de todas las tensiones el gobierno ha optado por acelerar el proceso de redacción y sometimiento, por referendum, de la misma al pueblo, esperar las reacciones de todos los sectores e intentar controlarlas finalmente. También les queda el conocido y antiguo método de incluir por escrito una serie de concesiones con una correspondiente serie de

excepciones, de manera de dar la oportunidad de hacer varias lecturas del mismo texto legal. En algunos casos seguramente se hará esto último. En otros, como el de la autonomía (y el derecho, por lo tanto, a conservar las armas) de las minorías étnicas, no parece tan fácil la argucia legal que concede pero con algunas excepciones. De cualquier forma, no sólo de la habilidad con la que se maneje el asunto de la Constitución sino de la política que siga el gobierno de Irán, dentro y fuera, dependerá su final estabilización o el nuevo giro. Deberá ser cauto en relación a las políticas a seguir con las minorías nacionales y religiosas; los partidos políticos, asociaciones e individuos con ideología diferente a la profesión de fe musulmana chif; con las mujeres (la mitad de la insurrección que los llevó al poder); en relación al Ejército regular y al cuerpo militar paralelo de los Guardianes de la República Islámica; en materia de conservación y exportación del petróleo (y, sobre todo, en materia de precios); en sus relaciones con China, la URSS y EEUU. Veamos cuál ha sido la línea del gobierno en cada caso. El primer choque entre el Ejército y guerrilleros curdos fue el 17-3-79, en Sanandaj. Los curdos protestaron porque el gobierno central designó un equipo de chifes para gobernarlos localmente (los curdos son sunnies), que, de inmediato, se negó a proveerlos de armas y municiones. Jomeini culpó del alzamiento a fuerzas contrarrevolucionarias que incitaban a los curdos sunnies a levantarse contra sus hermanos iraníes chifes. El 20-3, los curdos tenían control completo en Sanandaj; tomaron la estación de radio y televisión, el local de la Gendarmería y la sede de la gobernación general del Curdistán (Sanandaj es la capital). Desde el 19, tenían sitiado el cuartel de la 28 división de la infantería del Ejército. Un saldo extraoficial indica que, entre el 17 y el 20 de marzo, hubo entre 200 y 500 muertos, además de centenares de heridos. El Aya-

tollah Taleghani , enviado por Jomeini a negociar con los curdos, les propuso el 24-3 crear un comité de curdos e iraníes para el gobierno local. Aunque formalmente quedara arreglado el problema en la práctica siguieron los enfrentamientos.

El 26-3 estalló el primer conflicto armado entre turcomanos y tropas del gobierno en Gobar Kavus, la capital de Turcmenia. El 28-3 los turcomanos tenían el control del sur de la capital y sitiado el cuartel de la Gendarmería. El saldo oficial de los tres días de choques fue de 30 muertos y un centenar de heridos. El día 31-3, día del referendum, tanto las poblaciones del Curdistán como las de Turcmenia lo sabotearon, llegando incluso a incendiar algunos locales de votación. Al día siguiente Jomeini amenazó a los turcomanos y les advirtió que en 24 horas , el día 2-4 a las tres de la tarde, "se tomaría una firme decisión si continuaban los disturbios"(1). El 2-4- el Ejército ocupó la capital de Turcmenia. Sin embargo, los choques continuaron.

Mientras tenían lugar conflictos del Ejército con autonomistas de Baluchistán y con los autonomistas árabes de Juzistán, estalló otro choque en Naqadeh, en el Curdistán. El problema comenzó el 20-4, durante la fiesta de instalación del Partido Democrático Curdo, y dejó un saldo de más de treinta muertos, entre curdos y azerbaijaníes chíes, partidarios de Jomeini. Los dirigentes curdos solicitaron de nuevo la intervención de Taleghani y advirtieron que sería un error enviar al Ejército en apoyo de los azerbaijaníes. Como para el día 20-4 ya había habido la diferencia entre Jomeini y Taleghani y el último había solicitado al gobierno islámico nada menos que la legalización de las organizaciones de izquierda y la autonomía para todas las minorías étnicas, Taleghani no fue enviado a negociar esta vez. El

(1)AP ,UPI, EFE y AFP , Uno más uno, 2-4-79.

día 23-4 entró el Ejército en Naqadeh y la lucha se acrecentó. El 24-4 apareció la noticia de que el Ejército había consolidado sus posiciones y pacificado a la ciudad de Naqadeh, después de que hubieran caído, entre el 20 y el 24, más de 200 personas. El 25-4, sin embargo, las hostilidades no sólo continuaban en Naqadeh sino que se habían extendido a las localidades vecinas de Barani, Gol, Garneth y Bayzabad. Fuentes no oficiales señalaron que el Ejército regular llegó acompañado por comandos islámicos y que llegaron poniéndose al lado de los azerbaijaníes y no a separar las partes, como se anunció oficialmente. El 11-5 el dirigente curdo Kendal Nezan advirtió a Jomeini que, a pesar de que siga hablando de paz en el Curdistán, habrá sangre hasta que se les otorgue autonomía.

En cuanto a la prometida libertad de pensamiento y de acción el panorama no cambia mucho. Las declaraciones anti-comunistas, antes y después del 11-2, de Jomeini se han visto ampliamente respaldadas en acciones sectarias de cierta gravedad. Ya el día 8-3-79, cuando se anunció la creación de un Ministerio de Control del Comportamiento Religioso se temía que el régimen pensara desatar una especie de inquisición musulmana. Taleghani, un liberal entre los ayatollahs, como hemos visto, y de los que más han trabajado --y concedido, como también hemos visto-- por la unidad, declaró que ese nuevo ministerio se ocuparía "también de las desviaciones políticas, de las imitaciones de lo extranjero y de los 'ismos' en general"(1). El 15-3, el Viceprimer Ministro Abbas Emir Entezam declaró la censura sobre las fotos y películas que saldrían al extranjero, de manera de garantizar que el régimen tuviera una imagen favorable en el exterior. El mismo 15-3 fue expulsado del país Ralph Schoenman, el miembro del Tribunal Russell que antes había sido detenido y torturado por SAVAK. Esta vez,

(1)AFP, Latin Reuter y AP, Uno más uno, 9-3-79

Schoenman había denunciado un complot, de algunos militares ligados al régimen anterior, para liquidar a la izquierda iraní. Las declaraciones de Schoenman precipitaron la renuncia de uno de los consejeros militares de Jomeini. Schoenman fue llevado hasta un avión que partía para Europa por un comando islámico. El 10-5 Jomeini acusó al diario Ayandegan de haber jugado "un papel depravado desde el comienzo de la revolución islámica"(1). La acusación fue hecha a raíz de la denuncia que hizo Ayandegan de que el gobierno aprovecharía los asesinatos de Vali y Motaheri para desabar un ola de represión contra la izquierda. El mismo 10 Jomeini atacó al diario Peigham Emruz, al parecer porque días atrás el diario había hablado de la posibilidad de que el Ayatollah Taleghani, como el Ayatollah Shariat Madari, formasen un partido distinto al Partido de la Revolución Islámica de Jomeini. El 11-5 Ayandegan formuló nuevas críticas a Jomeini. El 12-5 fue cerrado el periódico. El 13-5 la Asociación de Periodistas de Irán protestó por el cierre de Ayandegan por el gobierno. El Consejo Islámico de Trabajadores del diario Kahyan, de Teherán, para cuya formación el Ayatollah Jomeini dió su aprobación, obligó el día 16-5 a que 20 periodistas considerados por el Consejo "de izquierda" fueran suspendidos de sus empleos en el periódico. La Asociación de Periodistas protestó de inmediato.

El día 8-3-79, Día Internacional de la Mujer, desfilaron desde la Universidad de Teherán a las oficinas del Primer Ministro Mahdi Bazargán unas 15 000 mujeres, contra el uso obligatorio del chador (2), por la igualdad jurídica y social en todos los niveles y contra la instalación de un sistema que siga los preceptos del Corán en relación a la posición de la mujer en la comunidad. Las mujeres, la mitad

(1)Latin Reuter y UPI, Uno más uno, 11-5-79.

(2)Ese velo negro, sin ojales ni botones, que cubre de pies a cabeza y que las mujeres deben llevar puesto cuando salen a la calle y cuando reciben visitas.

de la revolución contra el Cha, que llevaron en muchas oportunidades el chador como símbolo de resistencia popular al monarca y no como señal de sumisión al Islam, y, por tanto, a la indiferencia que establece el Islam entre hombres y mujeres, fueron llamadas savakíes, prostitutas y otras cosas por los hombres que integran los comandos islámicos, durante la marcha. Los partidarios de Jomeini dispararon al aire y mostraron cuchillos a las manifestantes. El 9-3 volvieron a manifestar, y volvieron a ser dispersadas por los comandos islámicos. El 11 y el 12, en la demostración de oposición al régimen más persistente desde el día 11-2, volvieron a salir a las calles. Adolfo Gilly las llamó, por su serie de acciones masivas durante esos días, "el destacamento de vanguardia de la revolución iraní"(1). La líder feminista norteamericana Kate Millet las acompañó en una de las manifestaciones y en una de sus alocuciones llamó a Jomeini "machista". El 15-3 fue expulsada del país por provocación a la revolución islámica (no sabemos si finalmente Simone de Beauvoir pudo encontrarse con las feministas iraníes, como se había anunciado). Después de sus acciones, las mujeres recibieron la promesa de ser tratadas con igualdad en la Constitución y, en relación al chador, se les dijo que aunque el gobierno islámico preferiría que lo llevaran no tendrían que usarlo obligatoriamente.

Ya hemos dicho bastante del peligro que diversas organizaciones señalaron el 16-2-79, cuando manifestaron solicitando la creación de un sólo Ejército, un ejército popular, y de cómo fue desoída la petición y, peor aún, de cómo posteriormente fue creado otro ejército más. La precisión de las funciones de cada uno será uno de los problemas que encararán los redactores de la nueva Constitución, aunque más difícil va a resultar separar en la práctica las tareas

---

(1) Gilly, A. Uno más uno, 15-3-79.



de unos y otros y evitar que, eventualmente, se enfrenten por las armas, poniendo al gobierno en peligro. También hemos hablado ya de las relaciones entre EEUU e Irán después del 11-2-79. Nada importante se ha señalado sobre las relaciones con la URSS y con China después del 11-2. En materia de política internacional han sido relevantes la ruptura de relaciones con Sudáfrica e Israel, primero, y con Egipto, posteriormente, así como los acuerdos a los que ha llegado el gobierno iraní con EEUU, sobre entrega de material bélico y salida de asesores y militares, de los que hablamos al comienzo de este capítulo. En cuanto a la política de solidaridad con los movimientos de liberación, dentro y fuera de la región, han variado las posiciones radicales del principio. El 13-3, cuando Karim Sandjabi era aún Canciller, declaró que la República Islámica sería no alineada y mantendría relaciones equidistantes tanto de la URSS como de EEUU(1). Otros funcionarios declararon el mismo día que frente al conflicto árabe-israelí "Irán mantendrá una posición propalestina pero sin adoptar posiciones militares susceptibles de provocar una extensión del área del conflicto"(2), lo cual parece indicar un viraje desde aquellas manifestaciones de confraternidad entre Jomeini y Arafat. Bastante sabemos los latinoamericanos de políticas exteriores revolucionarias y políticas internas represivas, de ahí que no extrañara mucho la invitación que Jomeini hiciera a Ernesto Cardenal, de la fracción Tercerista del Frente Sandinista de Liberación Nacional, y el intercambio de promesas con Arafat, mientras los comandos islámicos se dedicaban a la "pacificación" de la izquierda, de las mujeres y de las minorías étnicas. El mismo día que se permitía que tuviera lugar un acto de solidaridad "con los pueblos árabes y contra el imperialismo y el sionismo"(3) se suspendía a los veinte periodistas de Kahyan por ser considerados "de izquierda".

Después de haber usado como punta de lanza contra el Cha el

(1) El 19-3-79 Mahdi Bazargán solicitó oficialmente el ingreso de Irán al Movimiento de Países No alineados.

(2) AFP, EFE, Latin Reuter, Uno más uno, 14-3-79.

(3) AFP, DPA y Prensa Latina, El Día, 17-5-79.

saqueo de los recursos naturales y su entrega al extranjero, obviamente que en materia de política petrolera el gobierno islámico tendrá que andarse con más cuidado que en relación a la persecución y represión de la izquierda y los intelectuales (que fue otra de las puntas de lanza contra el Cha durante todo el proceso insurreccional). Los 5.7 millones de barriles que exportaba diariamente Irán le producían cerca de 22 mil millones de dólares al año. Prescindir de semejante cantidad significará un rediseño de toda la política económica del país del que, a casi cuatro meses de la salida de Bajtiar, no se conoce nada. Persistir en la extracción y exportación en las cantidades que venía haciéndolo el régimen anterior, ameritará una justificación convincente. Hasta ahora sólo sabemos que Irán no exportará más petróleo a Sudáfrica y a Israel, pero por razones políticas y no en base a una política de conservación del crudo o delimitación de la exportación. EEUU no se beneficia directamente mucho del petróleo iraní (su fuente básica es aún Venezuela, fuente que piensa alternar con México y otras en el futuro) sino los países aliados a EEUU, como Japón y los países de Europa Occidental. Después del establecimiento de relaciones con China EEUU y sus aliados (sobre todo Japón) contarán con esa fuente alternativa, pero por ahora China no podrá sustituir las cantidades que salían de Irán. Un poco de cómo maneje la exportación de su petróleo dependerán las relaciones de Irán con Occidente y, sobre todo, con EEUU. El 18-2 Bazargán anunció que así como habían suspendido las ventas de petróleo a Israel y Sudáfrica las suspenderían a cualquier país que diera asilo al Cha, declaración que carece de mayor importancia desde el punto de vista de la política petrolera que seguirán pues, hasta ahora, el Cha ha solicitado asilo a países que no dependen o que, en última instancia, no tendrían que depender del petróleo iraní (EEUU, México, entre otros). En cuanto a los precios del crudo y su

comportamiento en la OPEP Irán deberá ser igualmente cauteloso. Justamente a raíz de la huelga petrolera de fines del año 78 se creó una situación crítica para los países productores: además de que uno de ellos, Arabia Saudita, debió elevar su producción para cubrir parte de los compromisos que Irán no podía cumplir, las grandes transnacionales vendieron el petróleo por encima del cartel aprobado, *may* por encima de los precios acordados por la OPEP en diciembre del 78 (USA\$ 13.60 por barril de crudo). Para el 10-2 el barril estaba en el mercado entre los 20 y los 21 dólares. El 12-2 dos expertos venezolanos denunciaron que Venezuela estaba perdiendo varios millones de dólares al día por respetar los precios de venta fijados por la OPEP para el año 79 mientras que las transnacionales Exxon y Shell, aprovechándose de la crisis iraní, vendían petróleo venezolano a 7 dólares más, sobre cada barril, de lo que tendrían que hacerlo. El 13-2 Carlos Andrés Pérez recogió la denuncia de los expertos y la hizo pública, como queja del Estado venezolano. El 15-4, las autoridades de la Compañía Nacional de Petróleo Iraní anunciaron que el barril de crudo costaría dos dólares más que el precio fijado por la OPEP, por lo que el barril de petróleo liviano costaría 16.57 y el pesado 16.04 dólares. Al abuso de las transnacionales se agregó esta competencia en los precios del petróleo iraní con el petróleo del resto de países miembros de la OPEP, situación que o Irán o la OPEP tendrán que corregir a corto plazo, como forma de evitar la disolución o la crisis del organismo, asunto por el que vienen trabajando desde hace algún tiempo EEUU y las transnacionales.

#### V-CONCLUSIONES.

Al revisar los movimientos revolucionarios más importantes en Irán antes de la insurrección popular del año

1978, encontramos que las aspiraciones de éste se corresponden más con las del movimiento constitucionalista de 1905-6 que con las del movimiento nacionalista de 1951-53. La consigna básica, en torno a la cual tanto los líderes religiosos como los políticos llamaron a la resistencia al Cha, fue, hasta mitad de 1978, la aplicación de la Constitución de 1906. Sólo cuando el Ayatollah Jomeini impuso su punto de vista sobre el de otros líderes religiosos (el <sup>sobre</sup> del Ayatollah Shariat Madari, sobre todo) y entre los líderes del Frente Nacional y del Movimiento de Liberación de Irán, se hizo prioritaria la consigna de derrocar al Cha y, en seguida, abolir la monarquía, antes de redactar y aprobar una nueva Constitución. Las consignas del período 51-53 (sobre todo la fundamental: la nacionalización del petróleo) no fueron --ni hasta mediados del 78 ni después-- una aspiración del movimiento de 1978, por lo menos de la vanguardia política de ese movimiento. Pero la insurrección del 78 guarda aún más relaciones con el movimiento constitucionalista de 1905-1906, fundamentalmente en lo relativo a la dirección religiosa del movimiento. Los líderes laicos que participaron durante todo el proceso en las negociaciones con el Cha, con los sucesivos primeros ministros (Amouzegar, Sharif Emami, Gral. Azhari y Bajtiar), con el Ejército y con toda la oposición, fueron hombres muy allegados al Ayatollah Jomeini y, algunos de ellos (como Bazargán, nombrado Primer Ministro por Jomeini después del triunfo del día 11-2-79), musulmanes ortodoxos muy respetados entre la clerecía iraní. De esa coincidencia entre los dos movimientos, es decir, en relación al hecho de que en las dos oportunidades los líderes religiosos fueron la cabeza visible del movimiento, hay que derivar, sin embargo, una diferencia. En 1905

no había organizaciones políticas como los partidos o los frentes que conocemos hoy en día. Los primeros partidos políticos se fundaron en Irán apenas en 1908 (el primer partido comunista se formó contemporáneamente a la "Revolución Rusa"). Por lo tanto, aunque las sociedades secretas y los gremios de comerciantes y de artesanos tuvieron un importantísimo papel en la conducción política del movimiento, no hubiera sido posible la movilización de las masas en las calles, sin la orden de que lo hicieran procedente de los únicos líderes considerados legítimos por la comunidad creyente: los muftahids. En 1978 los líderes religiosos volvieron a aportar al movimiento las masas en las calles; pero si, además, volvieron a ser la cabeza política de la insurrección (Sand\_jabi, Amini, Sadighi y Bazargán, entre otros, siempre consultaron con Jomeini o sus voceros los próximos pasos a dar), no fue porque aún no existieran partidos y asociaciones civiles en Irán, sino porque durante 25 años la monarquía había trabajado para eliminarlos o reducirlos a su mínima expresión. Después de 25 años ningún sector obrero (ni siquiera el petrolero), ningún grupo guerrillero no musulmán y ningún partido o asociación tenía la fuerza suficiente para colocarse a la vanguardia de la insurrección, sobrepasar a la dirección religiosa y forzar el asalto del poder por el proletariado. Igualmente, como en el movimiento constitucionalista, las fechas de significación religiosa y los ataques del régimen a los líderes y a la institución religiosa fueron utilizados por los muftahids para lanzar la gente a la calle. Sólo que esta vez la izquierda se sumó (las mujeres progresistas y hasta marxistas llegaron a ponerse el chador), sabien-

do de antemano las diferencias (entre los mismos grupos de izquierda y de estos con la vanguardia religiosa) que vendrían después, pero conscientes de que la imagen unitaria era lo que mayor efecto psicológico tenía en las tropas y las policías de todas clases, así como en la opinión pública internacional. Por último, y nuevamente al igual que en el movimiento de 1905-6, es evidente que hay un retroceso político en la vanguardia del 78 y que ese retroceso comenzó el mismo día en que tomó el poder: a sólo tres meses y medio de derrocar a la monarquía, el nuevo gobierno islámico ha reprimido a las minorías nacionales del Turquestán, el Baluchistán y el Curdistán, así como a los árabes de Juzistán que paralizaron la exportación de petróleo en la última etapa de la resistencia al Cha. La prensa ha sido censurada y reprimidas las mujeres que han solicitado trato jurídico igual en la Constitución. Las noticias más recientes parecen indicar que la Constitución que se redactará en los próximos meses no tendrá siquiera el carácter progresista que tuvo --con todo y haber sido redactada en 1905-- la Constitución que redactó el primer mañlis en 1906, aparte de que, *por lo que se* anunció a fines de mayo, la forma en que se solicitará la aprobación de la nueva Constitución hubiera resultado inaceptable para la vanguardia de la revolución constitucionalista. En 1906 se convocó a elecciones libres en todo el país y los delegados (de todas las clases previstas en la ley electoral redactada antes) que integraron el primer mañlis de la historia de Irán, discutieron, redactaron y aprobaron la Ley Fundamental. En cambio, el actual Ministro de Relaciones Exteriores iraní declaró que el gobierno redactará la Constitución y luego la someterá a la población a través de un referendum, sin pasar la discusión ni por una Asamblea Constituyente ni por un mañlis en el que estén representados los distintos sectores del país.

VI - ANEXOS.

PRIMER ANEXO



Glosario.

'adālatkhāna: casa de justicia.

aḥkām: las ordenanzas de la ley islámica.

anjuman: consejo, sociedad o asociación.

awqāf: plural de waqf, dote establecida para propósitos caritativos o religiosos o para asegurar el sostenimiento de una familia.

'atabāt: "umbrales", los lugares sagrados del chifismo situados en Kerbela, Kasimayn, Najaf y Samarra, en Iraq.

ayatollah: grado máximo en la jerarquía religiosa chif duodecimana. Literalmente significa "signo de Dios".

bast: refugio que pueden otorgar los religiosos en las mezquitas y otros lugares bajo su responsabilidad, así como en sus residencias.

chador: velo negro sin botones ni ojales que cubre de pies a cabeza y que las mujeres deben llevar cuando salen de sus casas o cuando reciben visitas.

chifes: del vocablo Ḥi'a, que significa en el lenguaje común "compañeros" o "seguidores" y que fue usado por los legistas y teólogos para designar a los compañeros de 'Alī y de sus descendientes. Los chifes o alīes, como también se les llama, siguen la sunna (la práctica) del profeta y la de sus imānes.

dārūgha: el jefe de un distrito en Persia.

dārūgha yi-bāzār: el responsable, durante la época de los qāyār, de velar por el orden, la limpieza y la moral pública del bazar. Parte de sus funciones eran antes ejercidas por el muhtasib.

dowreh: círculo de discusión.

farman: decreto real.

gayba: "ocultación", define la doctrina de la Ocultación del imām enunciada por 'Alī b. Ismā'īl. La doctrina precisa que el hijo del imām onceavo, Ḥasan al-Askarī, desapareció el año 874 d.c. inaugurando un período de Ocultación Menor que duró hasta el 940 d.c., cuando murió el último wakīl, comenzando así un segundo período de Ocultación Mayor que finalizará con la aparición del Mahdī.

imām: uno de la sucesión de guías de la comunidad divinamente guiados.

imām jum'a: el que coordina la oración congregacional y pronuncia el sermón de los viernes en la mezquita principal de cada ciudad.

imāmato: institución de la sucesión de figuras carismáticas en posesión de la revelación profética.

jariyēs: "los que se separaron" durante la Batalla de Siffin el 657 d.c., pero no de su fe y de su umma. Manifestaron su desacuerdo con el método adoptado para resolver sobre la legitimidad del califato de 'Alī.

kakhudā: el jefe de una aldea persa.

Khānah-i inšāf: casa de justicia o corte rural.

Khushnīshūn: campesinos sin tierras de la aldea persa.

lūṭī: miembro de las hermandades de los caballeros que tenían, entre otras funciones, la de soldados al servicio de los líderes religiosos y que en el siglo XIX fueron reemplazados (en esta última función específica) por los tullāb.

madrasa: escuela de enseñanza de las sunnas, del Corán y de todos los asuntos relacionados con la religión musulmana.

- mahdī: el imām duodécimo que reaparecerá al final de la Ocultación Mayor para establecer la verdadera Fe en todo el mundo e inaugurar un breve reino de justicia antes del Apocalipsis.
- mashrū'īyat: gobierno establecido según los principios y las ordenanzas de la ley islámica.
- mashrūfīyat: gobierno establecido según los principios de justicia e igualdad o de acuerdo con la ciencia y a la civilización.
- maǧlis: asamblea nacional consultiva, el equivalente aproximado a nuestra cámara de diputados.
- minbar: el púlpito de una mezquita.
- muharram: período anual de diez días de luto durante el cual los chíes recuerdan el asesinato del tercero de sus imāmes, Al-Husayn, hijo de 'Alī y Fátima, la hija del Profeta. El asesinato ocurrió el 680 d.c. en Kerbela, Iraq, durante el califato del omeya Yazid I.
- muhtasib: un religioso muy versado en la sharī'at o ley islámica y de probada honradez, que se encargaba hasta principios del siglo XIX de controlar pesos, medidas y precios en el bazar, así como de imponer castigos a los infractores.
- muǧtahid: el que puede actuar según su propio juicio en asuntos relativos a la ley islámica. El que practica el iǧtihād (esfuerzo independiente para interpretar la ley islámica).
- mullā: miembro menor de la jerarquía religiosa chíf duodemaná.
- muqallid: el que es incapaz de hacer un esfuerzo independiente para interpretar la ley islámica y está obligado a seguir un modelo ejemplar (a un muǧtahid).

230

ramadán: noveno mes del año lunar musulmán durante el cual todos los creyentes celebran la Batalla de Badr, el 624 d.c. Antes de este año el Profeta y sus partidarios celebraban el Yom Kipur judío, pero de regreso de Badr el Profeta introdujo una serie de modificaciones en las prácticas del Islam para desjudaizarlas lo más posible y marcar así una separación más definitiva con los judíos de Medina, con los cuales había entrado en conflicto.

sayyid: un descendiente del Profeta.

shar': corte donde se aplicaba la sharī'at .

shirkat-i ta'āvan-i rūstā: sociedad cooperativa rural establecida en un gran número de aldeas iraníes a partir de 1963.

sunnies: los que siguen la sunna o práctica del profeta y constituyen la mayoría del mundo musulmán.

takfīr: denuncia formal de incredulidad que, en cualquier caso, deben hacer los 'ulamā'.

taqlid: proceso de seguir las prácticas e instrucciones de uno que sabe más que uno sobre asuntos de la ley islámica, teniendo fe en su precisión y sin hacer investigaciones independientes sobre sus razones. Es el proceso que sigue el muqallid en relación a un muṭtahid.

tullāb: los estudiantes de una madrasa.

umma: comunidad islámica.

'urf: corte donde se aplicaba la ley común o de precedentes.

uṣūl: los principios de la ley islámica.

wakīl: uno de los "agentes" a través de los cuales se comunicó el Imām duodécimo hasta el 940 d.c.

iyma: el consenso de la umma.

zakāt: impuesto llamado "de purificación" sobre la quinta parte del beneficio total anual de cada musulmán con propiedades y que, hasta la fecha, es recogido directamente por los religiosos.

NOTA: Las acepciones de las palabras ordenadas alfabéticamente en este anexo son las mismas que aparecen en el trabajo anterior. Por lo tanto, no fueron tomadas de una fuente única sino de las fuentes diversas utilizadas durante la investigación. La lista no fue incluida con la pretensión de dar todas las acepciones que cada palabra tiene sino de ayudar al lector a reubicar rápidamente la acepción que en el trabajo se ha dado a cada una de esas palabras.

## SEGUNDO ANEXO

- 1-1. El Presidente de Estados Unidos James Carter, después de pasar la noche de Año Nuevo con el Cha Muhammad Reza Pahlevi en ---- Teherán, ofrecer vende entre seis y ocho reactores nucleares a Irán, además del equipo de radares Awacs y los aviones F-16 que había ofrecido vender en noviembre de 77, cuando el Cha -- visitó Estados Unidos y Francia.
- 9-1. Represión violenta a una concentración en Qum.
- 18-2. Cumplidos cuarenta días desde los hechos en Qum, los líderes - religiosos encabezan, por primera vez, una manifestación de -- duelo nacional en Qum y varias ciudades del país. En Tabriz - los muertos alcanzan centenares. Desde este día se cumplirán ciclos de manifestaciones de duelo y protesta contra el régim-- men en distintas ciudades del país.
- 28-3. Manifestaciones en Teherán y otras ciudades.
- 1-4. Manifestantes atacan edificios públicos, bancos y dos trenes - al sur de Teherán. Manifestaciones en otras ciudades.
- 2-5. Enfrentamientos entre opositores y partidarios del régimen en la Universidad de Azarabadegan, Tabriz.
- 12-5. Manifestación en el bazar de Teherán dispersada con gases la-- crimógenos y balas al aire por las tropas.
- 13-5. El bazar de Teherán vuelve a la normalidad y el gobierno reti-- ra las tropas.
- 15-5. Las tropas toman las calles de Teherán para intentar controlar la huelga general convocada para hoy por los partidos de opo-- sición. La huelga tiene acogida entre los comerciantes del bazar y entre los trabajadores del transporte que --además-- protes-- tan por el aumento de los precios de la gasolina.
- Enfrentamientos en la Universidad de Teherán. Los estudiantes son desalojados de la Universidad por las tropas.
- 8-6. Cerca de 10 000 personas asisten a los funerales de Aziz Youse-- fi, en la ciudad curda de Mahabad.
- 17-6. En protesta por todos los muertos en el Ejército y la policía en lo que va del año, y en cumplimiento con el llamado a huel-- ga general de los líderes religiosos, los comerciantes de ---- Teherán y seis ciudades más cierran las tiendas.

Llega Michel Poniatowsky, ex Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, delegado por el Presidente Valery Giscard a entrevistarse con el Cha.

- 23-7. Enfrentamientos en Meshed, a 700 Kms. de Teherán. Un policia muerto y veinticuatro civiles heridos es el saldo oficial reco-  
nocido por la agencia oficial PANA.
- 25-7. Voceros de la oposición informan a la agencia de noticias AFP que han muerto por lo menos cuarenta personas durante los disturbios de los días 23,24 y 25 en todo el país.
- 4-8. Después de dos semanas de manifestaciones y disturbios en todo el país comienza hoy el mes de Ramadán.
- 10-8. Ley Marcial en Ispahán. El gobierno amenaza con imponerla también en shiraz.
- 19-8. Incendio del Cine Rex, en Abadán, provoca la muerte de más de 400 personas. El gobierno acusa del hecho a fanáticos oposi-  
cionistas y la oposición responsabiliza a los bomberos y a la policía de Abadán de abandonar premeditadamente sus obligaciones en el momento del incendio, con el fin de culpar y desprestigiar a la oposición.
- 22-8. El Jefe de la policia de Abadán, General Reza Razmin, declara haber detenido a unos muchachos que declararon haber participa-  
do en otros incendios, aunque no en el del Cine Rex. "Los muchachos habrían actuado por órdenes recibidas desde el extranjero y sería seguro que estarían en contacto con 'marxistas ig-  
lámicos", agrega Razmin, quien anuncia haber detenido también a algunos maestros que habían sido acusados por alumnos suyos de inducirlos a provocar incendios y de distribuirles "literatura comunista" (DPA, Impacto, Ciudad de Guatemala, 23-8-78).

Siete diputados disidentes del partido oficial Rastakhiz exigen al gobierno un amplio informe sobre el incendio del Rex.

- 24-8. La comisión nombrada para la investigación y elaboración de un informe sobre el incendio del Rex niega las informaciones del General Razmin en relación a que 4 ó 5 bombas incendiarias lo habfan provocado. El informe no señala responsables.

Una centena de estudiantes iraníes manifiestan contra el Cha - en el Barrio Latino de París.



- 26-8. Manifestaciones en duelo por las víctimas del Cine Rex en Teherán y Qum.

Renuncia el Primer Ministro Djameid Amouzegar y el Gabinete en pleno. Lo sustituye el Presidente del Senado, Jaafar Sharif Emami.

- 28-8. Manifestación antigubernamental en Qum.

- 29-8. Llega al Aeropuerto de Mehrabad, Teherán, Hua Kuo Feng, de regreso de Bulgaria y Checoslovaquia. En el <sup>Monumento</sup> Shahyad le son entregadas las llaves de la ciudad. Después de un intercambio de elogios con Hua, el Cha anuncia la firma de un convenio de cooperación cultural entre los dos países. Se publica que la visita de Hua Kuo Feng durará hasta el primero de septiembre y no hasta el día siguiente, como se había anunciado.

Manifestaciones en Qum, Tabriz y Teherán contra el gobierno. - La oposición presiona al nuevo Primer Ministro para que promulgue una amnistía general que dejaría en libertad a unos 10 000 presos políticos, a disolver SAVAK y a cerrar los casinos ( de los cuales cinco pertenecen a la Fundación P hlevi, otro a la Princesa Ashraf, hermana del Cha, y dos a los Príncipes Mahmoud y Gholam Reza ).

- 1-9. Termina la visita de Hua Kuo Feng.  
12 muertos en enfrentamientos con la policía y el Ejército en disturbios de las ciudades principales.
- 3-9. En vísperas del fin del Ramadán nuevos disturbios en Teherán. El Ayatollah Shariat Madari declara que dan "dos o tres meses para aceptar nuestras exigencias" y que no es necesaria negociación alguna, " bastará con aplicar la Constitución " ( AFP Uno más uno, 4-9-78 ).
- 4-9. Para celebrar el fin del mes del Ramadán entre 200 y 500 mil manifestantes desfilan desde la Mezquita Shemiran, al norte de la capital, hasta el sur. Por primera vez, las mujeres cubren de flores a los soldados que los cercan y todos cantan: " Hermanos soldados, ¿por qué matas a tus hermanos?".
- 7-9. Pese a la prohibición del gobierno, más de un millón de manifestantes desfilan en Teherán en memoria de los caídos el día 10. de mes. Nuevamente, las mujeres entregan flores a los soldados. La manifestación es encabezada por líderes religiosos que leen pasajes del Corán.

1 9 7 8

El comercio cierra sus puertas en acato del nuevo llamado a huelga general y en solidaridad con la manifestación de due lo.

Decretada la Ley Marcial por seis meses en Teherán, las ciu dades sagradas de Qum, al sur de Teherán, y Meshed, en el - este del país; en Karaj; en la ciudad industrial de azvin, al oeste de la capital; en Tabriz, en el extremo norocciden - tal del país y en Ahvaz, Abadán, Shiraz y Sahran, al sur de Irán. La Ley Marcial, impuesta en Ispahán el mes pasado, se impone en Teherán y las demás ciudades para evitar nuevos - encuentros con los de toda la semana pasada, informan fuen - tes del gobierno.

- 8-9. 97 muertos y 208 heridos es el saldo oficial en Teherán del enfrentamiento de manifestantes y policífas y tropas del Ejér cito este día. Más de un millón de personas manifiestan en protesta por la imposición de la Ley Marcial ayer. Según - testigos presenciales el número de muertos es superior a -- 250. Según la oposición los muertos están en el orden de - los miles y no de los centenares. La masacre tiene lugar -- cuando el Ejército abre fuego sobre la multitud desarmada a la altura de la Plaza Jaled, pero el gobierno declarará des pués que el Ejército abrió fuego para responder el ataque - que la multitud le hizo " con granadas y bombas incendiarias ( Latin Reuter, UPI, AP, EFE, Uno más uno, 8-9-78 ). Este - viernes 8 de la Plaza Jaled se llamará desde ahora el " vier - nes negro" en la prensa internacional.

El mismo día tienen lugar disturbios en Meshed y Tabriz.

- 10-9. James Carter, durante un receso en las pláticas de Campo Da - vid, expresa telefónicamente su apoyo al Cha.

El Ejército patrulla las calles de Teherán y un gran número de comerciantes mantiene cerrados sus negocios en protesta - por la matanza del "viernes negro"

Cuando el Primer Ministro Jaafar Sharif Emami se dispone a - presentar a los legisladores un programa de acción con el -- que piensa sacar al país de la crisis actual, nueve diputa - dos de la oposición abandonan el local después de criticar severamente la política seguida hasta ahora por Sharif y su Gabinete. En la misma reunión los diputados denunciaron la matanza del "viernes negro". El diputado Ahmad Beni Ahmad -

no asistió a la Asamblea y extraoficialmente se informó que se había declarado en huelga de hambre, en protesta por la imposición de la Ley Marcial y por la matanza del 8. El día 13 Ahmad Beni Ahmad se presentó al maylis y denunció -- que habfan sido miles y no cientos los muertos en Jaled.

- 11.9. El Primer Ministro inicia una campaña contra la corrupción. A unos ex funcionarios se les detiene y a otros se les impide la salida del país. Entre los ex funcionarios detenidos está el ex titular de Salud Pública Cheijolshislam - - - Sadeh, dos de sus colaboradores y el ex jefe de la Oficina de Vivienda del Ministerio de Educación. También fueron -- detenidos varios empresarios.

Nuevos choques en Meshed y Qum. Gran parte del bazar de -- Teherán continúa cerrado en protesta por los hechos del 8.

- 12-9. El líder del Partido Paniranio ( uno de los partidos integrantes del actual Frente Nacional ) Mohsen Pezeshkpour, de clara en el maylis que el gobierno de Sharif Emami es ilegal porque no ha recibido un voto de confianza del Parlamento.

Detenido el dirigente religioso Yahya Massiri por los cargos de levantarse contra el Estado e incitar a la rebelión.

Detenido por el gobierno, por el cargo de corrupción, Akbar Etemad, ex Director de la Organización de Energía Nuclear.

- 14-9. Aproximadamente 10 000 personas se reúnen en el Cementerio de Behes<sup>te</sup> Zaha para rezar por las víctimas del " viernes negro". En el momento en que unas 3 500 intentan manifestar a la salida, la tropa, con una flor en la mano y en la otra un fusil, impide que lo hagan. Una vez más los manifestantes intercambian flores con los soldados ( AFP, UPI, EFE, Uno más uno, 15-9-78 ).

La mayoría de los comercios siguen cerrados en Teherán, a pesar de la amenaza del gobierno de sancionar a los huelguistas del bazar.

Arrestados, por sospechosos de realizar actividades contra el Estado el ex Ministro de Agricultura Mansour Rohani y el ex Ministro del Comercio Freydoun Mahdawi.

- 16-9. Un sismo de 7.7 grados Richter sacude el extremo oriental, del Desierto de Kevir. Tabas, al noroeste de Teherán, quedó completamente destruida y muertos 11 mil de sus 13 mil -

habitantes. También es afectada la ciudad sagrada de Mashad y la capital, en la que se resquebrajan muchos edificios, -- creándose pánico en la población. Para no pocos iraníes el sismo no es más que una respuesta al Ayatollah Shariat Madari quien, días atrás, pidió la venganza de Dios por la matanza del 8 de septiembre. El Cha decreta tres días de duelo y envía 700 soldados a colaborar con las labores de salvamento.

- 19-9. El saldo oficial de la catástrofe en la ciudad de Tabas y 30 aldeas vecinas es de 16.000 muertos. Desde Iraq el Ayatollah Jomeini pide a los musulmanes iraníes que se solidaricen directamente con los damnificados de Kevir y denuncia la falsa caridad del gobierno: " los mismos que masacraron con ametralladoras a los musulmanes, acusándolos luego de comunistas y marxistas, son los que ahora pretenden ser amigos del pueblo". Jomeini llama al pueblo a seguir adelante en la resistencia al régimen: " ni temblores de tierra ni inundaciones deberán desviarnos del camino justo" ( UPI y Latin -- Reuter, Uno más uno, 20-9-78 ).
- 21-9. El Cha reconoce ante la prensa occidental que su gobierno ha cometido muchos errores y que está dispuesto a corregirlos. Solicita el apoyo de Occidente en su lucha contra la subversión internacional y advierte que "si algo sucediera en mi nación podría ser el principio del fin". Anuncia que probablemente se levantará la Ley Marcial antes de los seis meses previstos y se celebrará elecciones libres el año próximo. ( EFE, Uno más uno, 22-9-78).
- 23-9. Cerca de 35 obreros van a la huelga en Abadán, en solidaridad con otros sectores en huelga en el país.
- 26-9. El Cha publica un decreto según el cual todos sus parientes quedan excluidos del beneficio de una serie de privilegios del gobierno y de la empresa privada.
- 5-10. Fuentes del gobierno anuncian que se aumentarán sueldos en varios sectores y se liberarán a más de 2 000 presos políticos.
- 6-10. Jomeini llega a Francia de Iraq. Lleva visa de turista (tres meses máximo).
- 7-10. Con Teherán virtualmente tomada por el Ejército tienen lugar una serie de paros relámpagos en varias dependencias del gobierno y varias manifestaciones callejeras. Iran Air, la línea aérea nacional, es uno de los organismos afectados por el

paro.

La policía ataca en Teherán a miles de estudiantes universitarios manifestantes. Represión a manifestantes que habían incendiado un cine y treinta bancos a su paso, en Babol, sobre el Mar Caspio.

- 8-10. La policía dispara sobre manifestantes en Amol (localidad vecina a Babol) que manifestan por el asesinato de una mujer que había dado refugio, el día anterior, a un grupo de manifestantes perseguidos.

Enfrentamientos en Khorramabad, al sur de Teherán.

Paros y "tortuguismo" en todo el país afectan, fundamentalmente, a los sectores de radio, televisión, correos, ministerios y empleados de la Universidad de Teherán.

- 9-10. Fuentes del gobierno anuncian que contemplan la posibilidad de reducir sus compras de armamento y sus programas de desarrollo nuclear para compensar así la reducción del presupuesto del que se dispondrá después del aumento del 12.5% a los empleados públicos. No se especifican cuáles programas y -- cual equipo bélico sería cancelado, limitado o pospuesto.

Disturbios en todo el país. En la mayoría de los casos, los manifestantes han incendiado comercios, bancos y carros.

- 10-10. A pesar de los ofrecimientos de aumento de sueldos el movimiento de huelgas continúa en todo Irán. Aproximadamente -- treinta mil obreros del hierro en Ispahán van a la huelga, = así como los obreros ferroviarios, mineros (del cobre), empleados públicos, maestros, empleados bancarios de todo el país y cerca de 7 000 obreros agrícolas de Juzistán.

- 11-10. 3 muertos y 85 heridos es el saldo oficial de los enfrentamientos de la policía y el Ejército con manifestantes en el centro de la capital. Cuando se cumplen cinco días de la -- huelga de los empleados de las dependencias del gobierno dos de los diarios más importantes del país se suman a la huelga en protesta por la censura.

- 13-10. Medios diplomáticos informan de la segura formación de un gobierno militar, dada la ineficacia del actual gobierno civil, que hace siete semanas preside Jaafar Sharif Emami, para restaurar el orden.

El Frente Nacional convoca a una huelga general el 16-10 en demostración de duelo por los centenares de personas que murieron el "viernes negro". Igualmente, el Ayatollah Jomeini llamó a la población iraní a celebrar el tradicional duelo a los cuarenta días del 8 de septiembre, realizando un paro nacional.

Los periódicos que el 11-10 cerraron en protesta por la censura reanudan sus labores después de llegar a un acuerdo -- con el gobierno; éste suspende la censura a cambio de que los periodistas se abstengan de criticar al Cha y a las -- Fuerzas Armadas.

16-10. 7 muertos y 40 heridos es el saldo oficial de los enfrentamientos en Dzful y Zenjan, mientras los manifestantes comemoraron los 40 días del viernes 8 de septiembre. En todo el país se reportan 16 muertos en total y centenares de heridos.

17-10. El maylis aprueba moción de censura al gobierno de Jaafar - Sharif Emami y pide explicación por los 16 muertos del 16-10.

Los presos de la cárcel de Tabriz se suman a la huelga de - hambre comenzada la semana pasada por los presos políticos de Teherán.

Continúa la huelga de los empleados del correo, las aduanas, ministerios y hospitales.

18-10. Los comerciantes de Meshed cierran sus negocios en protesta por el cerco militar que hace tres días tiene la residencia del Ayatollah Abdollah Shirazi.

Van a la huelga la mayoría de los trabajadores de la Refinería de Abadán.

Algunos productos de primera necesidad comienzan a escasear debido a que los aduaneros, en huelga hace días, se niegan a descargar los barcos.

19-10. El Ministro de Justicia Muhammad Bahari anuncia por la radio que, en breve, serán puestos en libertad los casi dos mil - presos políticos que reconoce el gobierno, no " los condenados por actividades terroristas o a causa de actos contra la seguridad del Estado" ( AFP y UPI, Uno más uno, 20-10-78)

20-10. Comienza la "Semana de Solidaridad Nacional" organizada por los estudiantes universitarios y de secundaria de todo el - país.

- 21-10. Muerto un estudiante de secundaria en Bushir, a orillas del Golfo Pérsico.

Aproximadamente 60 mil personas asisten al entierro de una víctima de la represión en Zandyanpur.

Unas 5 000 personas marchan en Meshed, contra la Ley Marcial.

- 22-10. Manifestaciones reprimidas en varias ciudades. Actividad petrolera prácticamente paralizada por la huelga en Abadán.

Paros en la mayoría de las gasolineras.

Continúan las huelgas de los empleados de correos, aduanas y bancos.

El Emb. de Irán en Estados Unidos, Ardechir Zahedi, viaja a París a tratar de entrevistarse con el Ayatollah Khomeini. También sale a París, el mismo día Mohdi Bazargán, Líder del Movimiento de Liberación de Irán.

- 24-10. Enfrentamientos en Gurgan, Khorramabad y Shiraz dejan un saldo de 17 muertos. Manifestaciones en las universidades de Teherán y Meshed.

El Cha se entrevista con Charles Duncan, Subsecretario de - Defensa de Estados Unidos, para conversar sobre posible reducción en la compra de armamentos.

- 25-10. Este día del aniversario número 59 del Cha el gobierno libera a 1.129 presos políticos. Uno de los liberados es Nasser Kakhsar, preso desde 1948.

Manifestaciones y enfrentamientos en Khorramabad, Borujerd, Amol, Gurgan, Qum y Hamadán. Entre los muertos de hoy y del 23 y 24 suman , en todo el país, 19 muertos por lo menos.

- 26-10. En Jahron, un francotirador da muerte al Jefe de la Policía.

- 27-10. El Ejército dispersa a cientos de estudiantes que intentan realizar un mítin frente a la Universidad.

- 28-10. 15 Muertos es el saldo oficial de los enfrentamientos en -- Sanandaj, Zenjan, Meshed, Ahvaz, Kaboutarahang, Kermanshah y Teherán.
- 29-10. Manifestaciones antigubernamentales en todo el país. J. omeini dice en París que si la ola de paros, huelgas y manifesta-- ciones no logra deponer al Cha dará permiso para el levanta<sup>nta</sup> miento armado. Con Karim Sandjabi, líder máximo del Frente Nacional, firma en París un comunicado conjunto en el que llaman al pueblo a poner términos a la dinastía de los --- Pahlevi.

El gobierno iraní publica un comunicado responsabilizando a al Tudeh por los últimos disturbios.

Extraoficialmente se sabe que 34 oficiales de SAVAK son des<sup>ti</sup>- tuidos y que muchos otros han sido detenidos.

Continúa la huelga en el Banco Central, la refinería de --- Abadán y el diario Ayadegan, uno de los más importantes del país.

- 30-10. 11 muertos en manifestación en Paveh. Otras manifestacio-- nes en Meshed, Teherán y Sanandaj. En Amol, los habitantes se mantienen en vigilancia, debido a los rumores de que gru<sup>po</sup> se pro Cha tomarán represalias por las manifestaciones de los últimos días en Amol. La población mantiene a unos --- agentes de SAVAK en su poder.

Renuncian los ministros Manouchehr Azmoun y Mohammad Baheri, de Estado y de Justicia respectivamente. El comunicado ofi cial no explica las razones de las renunciias.

Debido a la huelga en Abadán la producción petrolera bajó - de 5.8 millones de barriles diarios a 200 mil barriles dia- rios (ayer la producción fue de 600 mil).

- 31-10. Huelga general de los obreros y empleados petroleros hace - detener totalmente la exportación de crudo. El Cha se entre<sup>vi</sup> sta con el Director de la Compañía Nacional del Petróleo Iraní para examinar la situación.

8 muertos y 38 heridos en Sanandaj. Desde helicópteros el - Ejército dispara a los manifestantes que protestan por el - asesinato de cuatro personas el día anterior. El saldo ofi cial de muertos en todo el país es de 23.



James Carter recibe en la Casa Blanca al Príncipe Reza. El mismo día declara que desea que la crisis por la que atraviesa Irán puede resolverse pronto y que "agradece al Cha sus pasos hacia la democracia" porque son muy valiosos para el mundo occidental ( AFP, AP, UPI y EFE, Uno más uno, ---- 1-11-78 ).

- 1-11. El Ejército ocupa las instalaciones petroleras de Abadán.

Empleados bancarios y de los servicios aéreos vuelven a la huelga.

Más de 100 mil personas manifiestan contra el Cha en Teherán. En la manifestación, organizada por el Frente Nacional, se rinde homenaje al Ayatollah Mahmud Taleghani, liberado después de 12 años.

El Cha recibe al ex Primer Ministro Ali Amiri.

El Ayatollah Shariat Madari advierte que el clero armará - al pueblo si el régimen no acepta las exigencias de un orden islámico en el país.

El gobierno iraní reiteró su promesa de liberar a todos -- los presos considerados políticos el próximo 10-12 y su--- primir, en fecha cercana, todos los tribunales militares.

- 3-11. Cuarto día de huelga petrolera general. Producción reducida en un 75%.

El Ayatollah Jomeini rechaza toda posibilidad de acuerdo - con el Cha y amenaza con desencadenar una guerra civil que derribe a la monarquía e instaure un régimen islámico.

En Ahvaz, Qum, Meshed y Abadán miles de manifestantes piden el retorno de Jomeini. Un muerto en enfrentamientos en Amol.

Comienza el éxodo de norteamericanos de Irán.

- 4-11. Por lo menos cinco estudiantes son asesinados en Teherán cuando manifestantes tratan de derribar una estatua del -- Cha.

- 5-11. En Teherán los empleados de las gasolineras se suman a la huelga en la que persisten los obreros petroleros de Abadán además de los empleados de comunicaciones, bancarios y cerca de medio millón de empleados públicos.

Violentos disturbios en la capital. Los manifestantes incendian la sede de SAVAK, los locales de los ministerios - de Interior e Información, más de cien bancos, varios cuarteles de la policía, algunos hoteles lujosos ( entre ellos el Waldorf Astoria) y saquean bares, comercios y las oficinas de las compañías aéreas British Airways, Pan Am, El Al Alitalia y Iran Air. También incendian el local de la Embajada británica.

El Primer Ministro Jaafar Sharif Emami y el Gabinete, en pleno renuncian.

- 6-11. El Cha nombra Primer Ministro al General Gholam Reza Azhari. Pocas horas después el Primer Ministro nombra un Gabinete - compuesto por siete militares y tres civiles. Carter manifiesta su apoyo a la decisión del Cha. Jomeini declara en París que la designación de un gobierno militar es un grave error.

Clausurados todos los centros de enseñanza superior.

El Ejército ocupa las gasolineras y las sedes de todos los periódicos de Teherán, confisca las ediciones del día y detiene a varios periodistas ( liberados el 8-11).

Continúa la huelga petrolera. La producción llega sólo a - 1.25 millones bb. La gasolina comienza a escasear y su precio se quintuplica.

El Frente Nacional anuncia su alianza con el líder religioso Jomeini en un movimiento que derribará al régimen del -- Cha.

En Tokyo, el Secretario de Energéticos de Estados Unidos -- James Schlessinger, declara que la crisis actual en Irán no sólo podría provocar un aumento del precio del petróleo --- sino que podría desembocar en un colicot petrolero como el - del año 73. En Londres, el Canciller Británico David Owen expresó ante la Cámara de los Comunes su inquietud porque el conflicto iraní se convierta en una razón más para que - la OPEP aumente el precio del crudo en diciembre. En Caracas, John Kenneth Galbraith dice que un eventual aumento del precio del crudo incidiría en países que, como Estados Unidos, no tienen sus economías en orden.

- 7-11. En Tajreesh las tropas asaltan un hospital donde se atendían a los manifestantes y matan a dos.

El gobierno detiene a varios ex ministros y al ex jefe de SAVAK, acusándolos de corrupción y abuso de poder.

- 8-11. El gobierno detiene al ex Primer Ministro Amir Abbas Hoveyda, quien ya estaba bajo arresto domiciliario desde hacia cuatro semanas, cuando comenzó la campaña contra la corrupción.

En Tabriz, en el distrito de Charandab se realiza una manifestación contra el régimen.

Renuncia a su cargo el Rector de la Universidad de Teherán en protesta por el asesinato de cinco estudiantes el día - 4-11.

Los líderes religiosos llaman al pueblo a iniciar una huelga total que lleve a la caída de la monarquía.

- 9-11. El Cha ordena al Juez Jamaladdin Akhavi que realice una investigación del patrimonio económico de sus familiares y de la Fundación Pahlevi.

Algunos servicios públicos vuelven a la normalidad.

Manifestaciones contra el gobierno en Zenjan, Meshed y Ahvaz. En Ahvaz se reparten volantes a los "cuellos blancos" norteamericanos, advirtiéndoles que deben dejar el país antes del 10 de diciembre. Exitoso y masivo el cumplimiento de la llamada a huelga de ayer en el bazar de Tabriz.

En París Jomeini declara que descarta la posibilidad de colaboración política con los comunistas iraníes.

- 10-11. Nueva manifestación antigubernamental en Teherán. Los manifestantes van hasta el cementerio de Behesht-Zahra a enterrar a un joven asesinado días antes por el Ejército. Reprimidos los periodistas extranjeros que cubrían la manifestación y confiscados todos sus materiales.

Manifestaciones y choques en Ahvaz, Meshed, Ispahán (donde los manifestantes incendian bancos), Najafabad, Khorramabad, Ilam, Qum, Gorgan y Babool. Durante los días 9 y 10 las tropas allanan las casas de Gorgan, Dizful y Amol, donde encuentran resistencia armada del pueblo.

- 11-11. Es detenido el líder del Frente Nacional Karim Sandjabi, de retorno de París, donde había estado reunido varios días con el Ayatollah Jomeini. También es detenido Darius Forohuar, del Partido Nacionalista Iraní, otro de los partidos integrantes del Frente Nacional.

Enfrentamientos entre civiles y policíacos y tropas en todo el país. Cinco civiles y un policíaco muertos en choques en Khorramabad, cuando las fuerzas de seguridad disparan contra manifestantes frente a la mezquita de Enam Sadeq. Dos muertos en Ahvaz, durante otra manifestación contra el gobierno. Manifestaciones en Ispahán, Meshed y Samnan.

- 12-11. La convocatoria y huelga general hecha por el Frente Nacional y los líderes religiosos se cumple más en la provincia que en la capital. Sin embargo, en Teherán cierran los comercios del centro, los transportes no dan servicio y hay cortes de electricidad y en el servicio telefónico. Muchos empleados públicos no acuden a sus trabajos.

Prosigue la huelga petrolera. Después de cinco días consecutivos los periódicos siguen en huelga, en protesta por la censura impuesta desde que se formó el gobierno militar.

- 13-11. Parte de los trabajadores de la Refinería de Abadán (cuyas instalaciones están ocupadas por el Ejército desde el 6-11) vuelven a sus puestos, pero no así los obreros de otras instalaciones petroleras, sobre todo de los sectores de extracción y perforación, y esto a pesar de la amenaza del gobierno de despedir a todo el que no vuelva al trabajo ordinario. De todas formas, la producción no llega a 2.5 millones de barriles.

Los trabajadores de telecomunicaciones, en huelga desde hace días, ocupan sus oficinas y expulsan a los técnicos extranjeros contratados ahí.

Disturbios en distintos puntos del país, con un saldo de 8 muertos y 34 heridos.

El gobierno informa la detención del ex alcalde de Teherán Gholam Reza Nikpay. Así mismo, informa que se designará un tribunal especial que juzgue a los ex funcionarios acusados de corrupción.

- 14-11. El gobierno logra llegar a un acuerdo con los huelguistas de Abadán. Entre las demandas que se compromete a satisfacer están la libertad de todos los presos políticos, la suspensión de la Ley Marcial y la instauración de un gobierno civil. La huelga ha causado hasta hoy pérdidas por más de 750 millones de dólares americanos.

En la noche, cortes de electricidad causados por los empleados de ese sector manifiestan su solidaridad con los huelguistas de otros sectores.

Al oeste de Teherán, en Songor, una multitud incendia las oficinas y la residencia del gobernador provincial; el --- Ejército causa 3 muertos y 30 heridos. En la capital, el Ejército dispara sobre las cabezas de estudiantes que manifiestan en apoyo a los comerciantes del bazar, en huelga hace diez días. Testigos señalan que hubo dos bajas.

Manifestaciones y choques en Lahijan y Jahron.

En Londres, Sia Zand, ex ayudante del Cha que pidió asilo Inglaterra, declara que ya la CIA tiene varios candidatos militares listos para reemplazar al Cha y que algunos de esos candidatos han recibido preparación en Estados Unidos. Agrega que el Cha es quien ordena directamente los arrestos, torturas y asesinatos de los dirigentes de la oposición.

- 15-11. Según la Compañía Nacional del Petróleo la producción del crudo llegó, ayer y hoy, a aproximadamente 3 millones de barriles y pronto recuperará el ritmo normal. Sin embargo voceros extraoficiales informan que los trabajadores iniciaron prácticas de "tortuguismo" como presión para acelerar el cumplimiento de las promesas que el Cha les hiciera ayer.

El Ayatollah Jomeini insta a los obreros petroleros a reanudar la huelga hasta conseguir la salida del Cha.

Manifestaciones contra el Cha en Ispahán, Meshed y Gorgan.

- 16-11. El gobierno implanta estrictos controles cambiarios para restringir la salida de divisas del país. Durante los últimos meses han sido transferidos al extranjero miles de millones de dólares.

Manifestaciones contra el régimen en Teherán y otras ciudades importantes.

La producción petrolera llega a 3.2 millones de barriles.

En víspera del Día del Ejército, el Cha. envía un mensaje a las Fuerzas Armadas elogiando la manera como vienen desempeñándose desde el 6-11.

- 17-11. Para conmemorar el Día del Ejército se efectúan desfiles en todo el país. El Cha no está presente en ninguno por razones de seguridad. El Jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, General Hushang Hatam, envía un mensaje al Cha, en respuesta al suyo de ayer, expresándole la lealtad de las Fuerzas Armadas en pleno.

Las huelgas continúan entre los empleados del Ministerio de Finanzas, los obreros del gas, los aduaneros y en el sector que más afecta a la capital: el de los comerciantes del bazar.

En Teherán cientos de carros provocan un congestionamiento del tráfico a las 9 pm, en la esquina de Toopkhane, para protestar por la imposición de la Ley Marcial.

Reprimida una manifestación convocada por las mujeres universitarias de Kermanshah. Este día cerraron en esa ciudad el 60% de las tiendas. Igualmente, fue reprimida una manifestación que se dirigía a la residencia del Ayatollah Shirazi en Meshed.

Manifestación en Qum, hacia la residencia del Ayatollah Shariat Madari, destruyó a su paso carros y edificios de la policía y SAVAK. Fue reprimida ante las puertas de la casa de Shariat.

- 18-11. El Presidente de la URSS, Leonid Brejnev, advirtió a Estados Unidos, desde el periódico Pravda, que "una intervención militar en Irán, país limítrofe con la URSS, será considerada como perjudicial para su seguridad" (APP, Excelsior, 19-11-78, pag. 3A).

450 ingenieros nucleares enviados a Alemania para entrenarse, van a huelga en protesta por el régimen del Cha y manifiestan apoyando la huelga de los obreros petroleros, solicitando fin a la Ley Marcial e implementación de todas las demandas de los obreros. CISNU (Confederación de Estudiantes

Iranes, Unión Nacional ), participa y apoya estas actividades.

19-11. Huelga de los obreros de la refinería de Shiraz. Disturbios.

20-11. Michael Blumenthal, Secretario de Hacienda de Estados Unidos, llega a Irán a una visita no oficial de 20 horas. Según los observadores, el motivo de la visita es traer al Cha un mensaje de Carter en relación con la advertencia -- que hizo Brejnev el pasado 18-11, así como discutir asuntos relacionados con el petróleo y la situación del dólar.

Continúan los disturbios en Shiraz.

En Meshed la policía dispara contra gente reunida fuera del santuario del Imām Reza, causando dos muertos. Luego, la policía saca a los que estaban dentro del templo y los dispersa.

21-11. Voceros de la oposición declaran que durante los disturbios del 19, del 20 y <sup>40</sup> hoy en Shiraz han muerto 28 personas y han sido heridas 65.

Resurge la violencia en Teherán, Yazd, Meshed y Qum.

Después de dos días de huelga de los empleados de telecomunicaciones se restablece comunicación con el exterior.

El Ejército toma la planta de Sharyar, que suministra la mitad de la electricidad de Teherán, después de que cerca de dos mil empleados de la planta van a la huelga. Los soldados reanudan al trabajo de la planta.

Continúa la huelga de aduaneros y de miles de empleados públicos, sobre todo del Ministerio de Finanzas.

Después de 15 días los comerciantes del centro de Teherán abren sus negocios.

El Presidente de Francia Valery Giscard informa que ya se ha advertido a Jomeini no hacer declaraciones que inciten a la violencia en Irán mientras permanezca en Francia.

23-11. Jomeini exhorta al pueblo iraní a no pagar los impuestos al gobierno y a intensificar la resistencia al régimen militar

y al Cha. Jomeini solicita, muy especialmente, a los trabajadores de la industria petrolera que impidan la exportación del crudo y "recuerden que los ingresos procedentes de la exportación del crudo se destinan a la compra de armas con las que se mata a nuestras mujeres y niños". Finalmente Jomeini solicita que gente bien informada vaya elaborando listas de los oficiales y soldados responsables de las matanzas de los últimos meses", a fin de que el pueblo pueda ajustar cuentas cuando llegue el momento". (DPA, La tin Reuter y AP, Excelsior, 24-11-78 p.3).

- 25-11. El Frente Nacional convoca a un paro general de 24 horas - mañana, en protesta por las muertes, los daños y el sacrilegio causado en la ciudad sagrada de Meshed el 17-11 y el 20-11. El Ayatollah Shirazi, de Meshed, aprueba el llamado del Frente.

300 empleados del Banco Central sacan a la luz informes que demuestran que miembros de la familia Pahlevi y altos funcionarios públicos, civiles y militares, han estado sacando del país fabulosas sumas de dinero, agravando así la ya -- crítica situación económica del país.

En Francfort, Alemania Federal, más de 200 personas resultan heridas durante enfrentamientos entre manifestantes contra el Cha y la policía.

- 26-11. Huelga general exitosa, sobre todo en Teherán.

Cien huelguistas de la Compañía Nacional del Petróleo se concentran frente a sus oficinas y solicitan la libertad de 20 compañeros de trabajo presos, así como la salida de guardias armados de las instalaciones. La tropa los dispersa con gases lacrimógenos.

Manifestación pacífica en Meshed de aproximadamente 1 millón 200 mil personas.

Manifestaciones y choques en Ispahán, Gurgan y Babool. En Ispahán son destruidos nueve bancos y algunos edificios -- del gobierno, mueren dos policías.

- 27-11. Muere, por causas naturales, el Ayatollah Ahavavi Kasmani.

Llega a Teherán el senador demócrata Robert Byrd, comisionado por Carter para ratificar su apoyo al Cha. Byrd declara que Estados Unidos no tiene intenciones de interve--



nir en los asuntos internos de Irán pero que espera que la URSS tampoco lo haga.

Continúa la huelga de los trabajadores del Banco Central. - Los empleados de la Compañía Nacional del Petróleo inician "tortuguismo".

- 28-11. Altos funcionarios del gobierno de Estados Unidos informan que se están haciendo contactos con líderes religiosos y -- laicos de la oposición iraní.

El gobierno prohíbe todas las marchas religiosas durante el Muharram, fiesta religiosa que comienza el día 2-12 y que -- dura diez días.

Estalla la huelga en una refinería cercana a Teherán, con -- lo cual se suspende el suministro de gasolina a la mayoría de las estaciones de servicio de la capital. Esta huelga -- se suma a la que mantienen hace días los trabajadores de la refinería de Shiraz, al sur del país, y al "tortuguismo" co -- menzado ayer por los empleados de la Compañía Nacional del Petróleo.

Aparecen exhibidas, en varias mezquitas de la capital, las listas facilitadas por los empleados del Banco Central el -- pasado 25-11.

Mueren en Teherán cuatro personas durante una manifestación contra el Cha y de aclamación al Ayatollah Jomeini.

- 31-11. Disturbios en Bushir, en la costa del Golfo. Manifestantes parten del cementerio e invaden la ciudad, causando daños -- a varias dependencias públicas y privadas, incluidos dos -- bancos.

- 1-12. En vísperas del comienzo del Muharram el Ejército dispersa a tiros manifestaciones en seis sectores del centro y del -- sur de la capital y en la ciudad de Bushir. Oficialmente -- se declaran 7 muertos y 20 heridos en Teherán. La oposi--- ción declara 67 muertos, sólo durante la manifestación en -- Teherán.

El Ayatollah Jomeini pide a los iraníes que "sacrifiquen su sangre para proteger al Islam y derrocar al tirano y sus -- parásitos" durante el Muharram, que comienza mañana ( AFP y UPI, El Día 2-12-78).

- 2-12. A pesar de la Ley Marcial, de la prohibición de celebrar pú -- blicamente el Muharram y de la fuerte represión de la noche

del 10. de diciembre en Teherán en la mañana de hoy miles de iranfes se lanzan a la calle gritando " muera el Cha, viva - Jomeini". Mueren más de 60 personas.

Ante la inminencia de que será acogido el llamado a huelga - general con el que Jomeini exhortó a celebrar el Muharram -- miles de habitantes hacen colas en gasolineras y comercios.

- 3-12. Miles de manifestantes vuelven a las calles de Teherán: fuer te represión y numerosas víctimas.

Disturbios en Tabriz, Hamadán, Yezd, Sanandaj, Meshed y Kho- rramabad.

Jomeini llama a los soldados a sumarse al pueblo y a luchar contra la tiranía.

Manifestantes, algunos armados con espadas, atacan los nego- cios abiertos y a sus propietarios para hacer cumplir así la orden de Jomeini de celebrar en huelga el Muharram, en una - última ofensiva contra el Cha.

- 4-12. La mayoría de los 37 000 obreros petroleros inician práctica del "tortuquismo", haciendo descender la producción petrolera entre un 20 y 40%.

En las principales ciudades del país la mayoría de los comer- cios permanecen cerrados y los trabajadores bancarios tienen varias sucursales paralizadas. Cortes de electricidad en -- Teherán.

La violencia continúa en todo el país, sobre todo en Teherán Ispahán y Meshed. En Buschir es asesinado por la policía el mullā Abu Ashuri.

Un comando guerrillero ametralla un cuartel de policía en -- Teherán. Según la policía, los guerrilleros usan ametralla- doras soviéticas Kalachnikov.

- 5-12. Los obreros petrolevos en huelga hacen descender la produc- ción en un 40%.

Contindan en huelga la mayoría de los comerciantes, los em-- pleados bancarios, los maestros, los periódicos, los aduane- ros, la industria petroquímica y algunas oficinas gubernamen- tales.

Se suspende la XV reunión mundial de Boys Scouts que debía =

realizarse en Irán los próximos días.

Se firma un nuevo acuerdo entre la URSS y Afganistán que recrudece el desasosiego de Estados Unidos por la crisis en la zona.

- 6-12. En la ciudad de Dayer la tropa dispara contra una manifestación y mata a cinco personas. En Zenjan las fuerzas de seguridad matan a diez personas.
- 7-12. El Cha y su familia abandonan el Palacio Imperial y se refugian en la Isla de Kish, en el Golfo Pérsico.

Centenares de técnicos extranjeros hacen trámites para abandonar el país, temerosos del curso que puedan tomar los acontecimientos en los días finales del Muharram. En la noche, son atacadas con bombas incendiarias las residencias de un diplomático británico y de uno americano. En Ispohán es quemado - un local de la compañía norteamericana Grumman Aircraft y un edificio habitado por norteamericanos. Miles de extranjeros en todo el país recibieron hoy un ultimatum, exigiéndoles salir de Irán.

La producción petrolera desciende en un 50%, a 3 millones de barriles. Frente a la Isla Khark, principal puerto de carga, permanecen inmóviles 74 buques-tanques.

Liberado, después de un mes, Karim Sandjabi, Radio Teherán --- anuncia que 120 presos políticos serán liberados en las próximas horas.

En la Universidad de Teherán se convoca para mañana 8 una manifestación en memoria de tres estudiantes muertos por la tropa en 1963.

- 8-12. La Casa Blanca reitera su apoyo al Cha e informa que los envíos de armamentos previstos continúan normalmente, aunque no oculta su preocupación por el futuro uso de esa perfeccionada tecnología militar en caso de que caiga el Cha.

Salen del país otros 321 norteamericanos, familiares de los soldados estacionados ahí.

El gobierno militar decide autorizar la tradicional manifestación religiosa que tendría que realizarse al terminar el -- Muharram, el próximo domingo 12. Tal decisión es producto de una negociación con los líderes religiosos, quienes informan que el gobierno ha ofrecido acuartelar ese día las tropas, --

para evitar enfrentamientos.

- 9-12. En Washington, un vocero del Pentágono informa el envío de 5 aviones C-141 que ayudarán a evacuar más familiares de los - soldados norteamericanos en Irán.

Voceros de la oposición informan que, en los disturbios de - los últimos dos días han muerto unos treinta opositores al - régimen, 18 de ellos en Tabriz.

En Hamburgo y Berlín son dispersadas por las fuerzas de segu- ridad manifestaciones contra el Cha.

- 12-12. Carter reitera al Cha su apoyo en conferencia de prensa y -- crítica las predicciones de desastre en Irán procedente de - varias fuentes.

La producción petrolera baja a 1.2 millones de barriles dia- rios.

Calma en Teherán. Segundo día consecutivo de violencia en - Ispahán. Los manifestantes atacan en esta ciudad la sede de SAVAK, dos centros de telecomunicaciones, ocho oficinas de - distribución de bebidas alcohólicas, el edificio del Ayunta- miento, cinco bancos, un colegio americano abandonado, un -- restaurante, un hotel y todas las estatuas del Cha en la ciu- dad. Choques en Tabriz, Ardebil, Zenjan y Araq. Sólo en -- Ispahán hubo un saldo oficial de 9 muertos.

Sandjabi describe este día de manifestaciones como un refe- rendum espontáneo que aprueba la renuncia del gobernante.

- 13-12. 18 muertos en una manifestación en Shiraz. 10 en Najafabad.
- 14-12. Desciende la producción del crudo a 900 000 barriles diarios, de los cuales sólo una tercera parte son destinados a la ex- portación.

Siguen en huelga los comerciantes, aduaneros, empleados ban- carios y empleados públicos.

El Primer Ministro, General Azhari, "ruega humildemente" a - los obreros petroleros suspender la medida de fuerza y les - advierte que "están siendo engañados por el enemigo". Dijo haber sentido vergüenza cuando tuvo que hacer gestiones con el fin de importar derivados del crudo de otros países. Aña- dió que, debido a la huelga, Irán estará en posición de infe- rioridad en la próxima conferencia de la OPEP. " Esta noche

he denunciado el crimen que constituyen las huelgas. Espero que el trabajo se reanude mañana", concluyó (APP, EFE, Latin Reuter, AP y UPI, Uno más uno, 15-12-78)

En círculos diplomáticos se informa que el Cha, por proposición de Estados Unidos, está considerando la integración de un gobierno de unidad nacional que le permita salvar su trono. Anoche se entrevistó con Karim Sandjabi y esta mañana con el ex Primer Ministro Ali Amini. En los mismos círculos se cree que la puesta en práctica de ese proyecto será la última oportunidad que tenga el Cha para solucionar la crisis del último año.

El Frente Nacional publica un comunicado en el que informa de la entrevista del Cha con Sandjabi y ratifica que el Frente Nacional no participará en ninguna coalición gubernamental, ya que el actual régimen es ilegal.

20 muertos en choques callejeros en Shiraz.

42 muertos y 8 aldeas destruidas por terremoto en la provincia de Juzistán.

15-12. Continúa la producción petrolera por debajo del millón de barriles.

24 muertos durante la manifestación que conduce al cementerio los cadáveres de las 20 personas muertas ayer en Shiraz.

Enfrentamientos en Meshed y en Rezayeh, con un saldo total de 13 muertos y más de 30 heridos.

Se reparte en todo el país un comunicado del Ayatollah Jomeini que indica que "es un deber del pueblo, según el Islam y la Ley, desobedecer al Cha, particularmente el sector petrolero, hasta que la monarquía caiga". En el comunicado Jomeini llama a celebrar un día de duelo nacional por los caídos durante los últimos días, el próximo lunes 18. Coincide con Sandjabi en calificar las movilizaciones del 12-12 de referendum. Poco después el Frente Nacional apoya el llamado a huelga para el día lunes 18.

Ultimatum del gobierno a los huelguistas de todos los sectores: o se presentan a sus puestos o serán despedidos.

The Washington Post informa que George Ball, ex Viceministro de Estado a quien Carter le encomendara días atrás la preparación de un análisis de la situación en Irán, dice que Estados

Unidos debe intervenir en Irán ya que " ante la crítica situación por la que atraviesa es poco importante que la in erencia estadounidense sea censurada por otros países" ( AFP, IPS, UPI y AP, Uno más uno, 16-12-78 pag. 10 )

- 16-12. Renuncia el Director de la Compañía Nacional del Petróleo --- Houshang Ansari.

La producción petrolera ascendió a 1.5 millones de barriles - cuando centenares de obreros se presentaron a sus puestos después del ultimatum de ayer. La amenaza fue desoída, sin embargo, por un sector importante de los petroleros y de la mayoría de los empleados públicos.

El legislador J. Letikhar acusó a la monarquía, ante el Parlamento, de violar la Constitución y de despilfarrar los ingresos del país por concepto de expropiaciones petroleras.

- 17-12. Aumenta la producción petrolera a 2 millones 200 mil barriles.

Ralph Schoenman, miembro del Tribunal Russel, denuncia que -- días atrás fue detenido y torturado durante tres horas por -- SAVAK cuando, con un grupo de abogados iraníes, investigaba - denuncias sobre matanzas del Ejército en Najafabad. Schoen-- man fue liberado con la intervención del Ministro de justicia.

En París, Jomeini denuncia la falsedad de la política de de-- fensa de los derechos humanos de Carter quien, reiteradamente, ha expresado todo el año su apoyo al Cha: "¿ acaso la Declaración Universal de los Derechos Humanos a la que se refiere Carter con tanta frecuencia no admite el derecho de todos los pueblos a determinar su propio destino?" (...) "¿ O acaso Irán constituye una excepción debido a su importancia estratégica para Estados Unidos?" ( Latin Reuter, UPI, Uno más uno, 18--- 12-78)

El Cha se reúne con el viejo líder de oposición Gholam Hossein Sadighi en base a un proyecto de sustitución del actual gabinete militar por otro, formado por gente que no haya ocupado ningún cargo gubernamental en los últimos 25 años.

- 18-12. La producción petrolera asciende a 2 millones 600 mil barriles. Obreros petroleros llevados a sus puestos a la fuerza por el Ejército en Juzistán.

Se cumple la jornada de duelo convocada por el Frente Nacional y Jomeini el pasado 15-12. 6 muertos y 20 heridos durante manifestación en Tabriz. En Teherán los manifestantes se con--

centran en el centro de la ciudad y en el cementerio.

- 19-12. La producción petrolera llega a 3.3 millones de barriles. Sin embargo, el Departamento de estado norteamericano dice que las pérdidas económicas de Irán podrían ascender a más de 2.500 millones de dólares si, antes de fin de año, las autoridades no logran reestablecer la producción petrolera.

Segundo día de manifestaciones en Tabriz. En los enfrentamientos resultan varios muertos y heridos. Una de las marchas es encabezada por 500 médicos y auxiliares de hospitales que protestan porque los soldados abrieron fuego contra el hospital de Meshed la semana pasada.

- 22-12. Soldados dispersan a palos a maestros y estudiantes que manifiestan frente a la Universidad de Teherán, cuya rectoría ocupan un centenar de maestros hace dos días en protesta -- por la indefinida suspensión de clases.

El régimen ordena reapertura de las escuelas secundarias, - cerradas hace seis semanas, pero se advierte que si comienzan de nuevo los disturbios serán clausuradas por el resto del año lectivo.

El Ministro de Justicia anuncia que revisará los casos de - unos 200 presos políticos que aún quedan en las cárceles y que se enviará al Parlamento un proyecto de ley que propone destruir los expedientes penales de los cerca de 3.300 liberados en lo que va de año, puesto que quienes tienen antecedentes semejantes no pueden desempeñar, según la ley actual, cargos en el sector público.

Un vocero del líder Sadighi declara que las gestiones para formar un nuevo gabinete van muy bien encaminadas.

- 23-12. Estudiantes manifiestan en Teherán.

Asesinado en Ahvaz el técnico norteamericano Paul Grimm.

- 24-12. La producción petrolera desciende a 2 millones 700 mil barriles.

Estudiantes intentan tomar la Embajada de Estados Unidos pero son rechazados por los gases lacrimógenos que les lanzan los infantes de la Marina. Cuando el ejército iraní interviene, poco después, deja un saldo oficial de cuatro muertos.

- 25-12. Por tercer día consecutivo los estudiantes marchan por las -

calles de Teherán.

La producción petrolera desciende a 1 millón 100 mil barriles, informa el nuevo Director de la Compañía Nacional del Petróleo Abdullah Enterezam.

La oposición religiosa convoca a una jornada de duelo en -- Meshed, mañana, en protesta por la represión en esa ciudad el pasado viernes 22-12, cuando fueron asesinadas por el -- Ejército unas 21 personas que ofan al Ayatollah Shirazi. -- Hoy, más de 200 mil personas asisten al entierro de ocho de las víctimas.

26-12. La producción petrolera desciende al mínimo de 240 mil barriles. 70 buques cisternas permanecen parados en el Golfo Pérsico.

Disturbios en Teherán, Meshed y Tabriz; manifestaciones y - destrucción de locales. Represión del Ejército y la policía.

En Washington, un vocero del Departamento de Estado declara que el gobierno norteamericano, aunque continúa apoyando al Cha, ha sostenido en los últimos días conversaciones con representantes de la oposición.

El líder Gholam Reza Sadighi decide aplazar la formación del gobierno civil que le encomendara formar el Cha, a raíz de - una carta abierta en la que se le conmina a no continuar negociando con el Cha.

Muerto un profesor de la Universidad de Teherán durante el - arresto de 69 de los maestros que ocupaban hace días la rectoría.

27-12. Renuncian 4.212 obreros petroleros, en respuesta a la amenaza del gobierno de procesar a los huelguistas ante la Corte Marcial. Irán cesa completamente la exportación de crudo.

Circulan rumores de golpe de Estado en todo el país, en vista del fracaso del General Azhari para restaurar el orden y del fracaso de Sadighi para lograr apoyo de la oposición -- para la creación de un gobierno de unidad nacional.

Aproximadamente 5 000 personas llevan hasta la Universidad de Teherán el féretro del profesor universitario asesinado ayer. Durante el trayecto los manifestantes quemaron montones de basura para contrarrestar los efectos de los gases - lacrimógenos con los que los soldados tratan de dispersar--



los. Cuando la marcha entra a la Universidad los soldados disparan.

4 muertos durante disturbios en Tabriz.

28-12. La explotación de los pozos petroleros se interrumpe por completo por varias horas y la producción no alcanza el mínimo necesario para el consumo interno. El Director de la Compañía Nacional del Petróleo solicita a los líderes religiosos que traten de influir sobre los obreros en huelga.

En Ahvaz mueren durante enfrentamiento de manifestantes con tropas más de 20 personas. En Ghazvin mueren otros dos y dos en Shiraz. También hay disturbios en Teherán, y otras ciudades.

Mientras el sector industrial está paralizado por las huelgas, estan cerrados los bancos y el personal de la Compañía de Aviación Iran Air está en huelga, los trabajadores de telecomunicaciones y correos anuncian un fu u o paro nacional indefinido contra la política del Cha. Por otra parte, Jomeini llama a que el 30 se declare día de duelo nacional, que significa día de paro general y realización de manifestaciones.

El diputado opositor del régimen Ahmad Beni Ahmad solicita la abdicación del Cha y la formación de un gobierno provisional que convoque a elecciones libres de inmediato. Así dijo en rueda de prensa.

El diario soviético Pravda denuncia como interferencia en los asuntos internos de Irán el envío de 60 funcionarios a Teherán en calidad de asesores. En Washington, el portavoz del Departamento de Estado, Hodding Carter, negó la acusación, diciendo que los funcionarios han sido enviados a colaborar en las oficinas consulares con los otorgamientos de visas.

29-12. El Cha solicita a un dirigente del Frente Nacional que forme un gobierno civil. Horas más tarde, renuncia el Primer Ministro General Azhari y el Gabinete en pleno. Un vocero cercano al Palacio Imperial anuncia que el Cha abandonará temporalmente el país, dejando su poder en manos de un Consejo de Regencia y que ésta ha sido una de las condiciones impuestas por el líder del Frente Nacional Shapur Bajtiar.

Al saber del nombramiento de Bajtiar el Ayatollah Jomeini

dice que los chifes "no aceptarán un nuevo gobierno mientras el Cha continde en el poder o subsista la monarquía" ( UPI, AP, EFE, AFP y Latin Reuter, Uno más uno, 30-12-78 )..

Karim Sandjabi desautoriza a nombre de todos los partidos -- del Frente Nacional, las gestiones que a ese nombre haga el nuevo Primer Ministro.

La madre del Cha y otros miembros de la familia real llegan a la base militar de McGuire, New Jersey.

En Washington, voceros del Departamento de Estado informan - que ha sido ordenado al portaviones Constellation , de la Séptima Flota de Estados Unidos, desplazarse de la base de Subic Bay, en Filipinas, al Estrecho de Malaca, en Malasia, de manera de ser enviado al Golfo Pérsico en caso de que se agrave la crisis de Irán. Esta decisión, así como la eventual salida de 35 mil norteamericanos que siguen en Irán, - tendrá que ser tomada esta noche por Carter en reunión con su Consejo de Seguridad. El portaviones lleva a bordo unos 5 000 soldados y entre 80 y 90 aviones de combate. Lo escoltan 3 destructores y un buque-tanque.

30-12. Shapur Bajtiar es expulsado del Frente Nacional. El nuevo - Primer Ministro ratifica que el Cha tomará un descanso en - el extranjero en cuanto se forme el nuevo Gabinete.

Manifestaciones en todo el país dejan un saldo de más de 60 muertos. Sólo en Meshed caen 41 manifestantes. Las manifestaciones se realizan en cumplimiento de la convocatoria que hiciera Jomeini el pasado 28 a llevar adelante una jornada - de duelo nacional por las víctimas que han caído en el último año de resistencia a la dictadura del Cha. Jomeini pide a los obreros que retornen a sus labores, pero sólo para cubrir las necesidades internas.

VII -BIBLIOGRAFIA.

- Algar, Hamid. Religion and state in Iran.1785-1906: the role of the Uama in the qajar period. University of California Press, 1969, 266 pp.
- Ali, Salamat. "Dropping old relations", Far Eastern Economic Review, Hong Kong, 23-3-79, pp. 11-12.
- Alponte, Juan María. "El petróleo y la economía del Irán", Sábado, México, 10-3-79.
- Asia 1979 Yearbook, publicado por Far Eastern Economic Review, Hong Kong, 340 pp.
- Browne, Edward G. The persian revolution,1905-1909, Cambridge, 1910.
- Cahen,Claude. El Islam(tomo I), siglo XXI, México, 1972.
- Carrère D'Encausse, Helene. La politique soviétique au Moyen Orient,1955-1975, Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, Paris,1975.
- Casullo, Nicolás. "Irán: ideología y política", MOI (Medio Oriente Informa), México, marzo de 1979, pp. 14-19
- Craig,Daniel. "The impact of land reform on an iranian village",The Middle East Journal, verano de 1978, pp. 141-153.
- Cuadernos del Tercer Mundo, números 21,23,24,26, 28 y 29, México, 1978 y 1979.
- Der Spiegel, No. 1-2, año XXVIII, 7-1-74, pp. 24-31 (entrevista hecha a Muhammad Reza Pahlevi)
- Far Eastern Economic Review, "How Opec's price ride hits Asia" 13-4-79, pp. 49-51.
- Floor, W.M. "The market police in Qajar Persia", Die Welt des Islam, vol XIII, Nos. 3 y 4, 1971, pp. 212-229.
- Hairi, Abdul-Hadi. "Why did the 'ulamā participate in the persian constitutional revolution of 1905-1909?", Die Welt des Islam, vol XVII,1976-77, pp. 127-154.

- Hairi, Abdul-Hadi. "Afghāni on the decline of Islam: a postscript", Die Welt des Islam, vol XIV, Nos. 1-4, 1973, pp. 116-128.
- Halliday, Fred. "After the Shah", Issue Paper, Institute for policy studies, Washington y Amsterdam, enero de 1979, pp. 1-13.
- Hanna, Sami. "Al-Afghāni: a pioneer of Islamic Socialism", Muslim World, vol LVII, No. 1, 1967, pp. 24-32.
- Harrison, Selig. "Tribal pawns in a superpower match", Far Eastern Economic Review, 22-12-78, pp. 24-26.
- Hussein, Mahmoud. "Sobre el papel activo de las periferias: el ejemplo árabe", en La crisis del imperialismo. Ed. Fontanella, Barcelona, 1975, pp. 159-179.
- Ibn Jaldún. Introducción a la historia universal: Al-Muqaddima (traducción de J. Peres), Fondo de Cultura Económica, México, 1978.
- Intercontinental Press: No. 43, 13-11-78 (Najafi y Reissner); No. 46, 4-12-78 (sin firma, p. 1339); No. 4, 5-2-79 (Murphy, Morse, Jaquith y otros) y No. 5, 12-2-79 (Murphy, Jaquith y otros), New York.
- Institute Hudson, "Las divisas petroleras de Irán y las ambiciones de una nación" (informe), EEUU, 1979.
- Keddie, Nikki. "The roots of the ulama's power in modern Iran", Studia Islamica, vol XXIX, MCMLXIX.
- La Constitución de Irán, publicación de la Embajada Imperial del Irán, Madrid, sin fecha.
- Le Monde, Paris, 6-5-79 (entrevista al Ayatollah Jomeini. Reproducida por Merip Reports No. 69, agosto de 1978)
- Le Monde Diplomatique: No. 1, enero 1979 (Julien); No. 2, febrero 79 (Julien); No. 3, marzo 79 (Sid-Ahmed); No. 4, abril 79 (Kotobi y Vandoorne), México, 1979.
- Kraft, Joseph. "Letter from Iran", The New Yorker, 18-12-78, pp. 134-168.

Lewis, Bernard. "Some observations on the significance of heresy in the history of Islam", Studia Islamica, vol I, MCMLIII, pp. 43-63.

\_\_\_\_\_. "On the revolutions in early Islam", Studia Islamica, vol XXXII, MCMLXX, pp. 215-231.

Mandel, E y Jaber, S. Sobre el nuevo capital financiero iraní e iraní. Ediciones El Caballito, Col. Cuadernos de Coyoacán, No. 2, México, 1978, 109 pp.

Merip Reports: Nos. 37, 40, 43, 69, 71, 73 y 75-76, publicados en mayo, septiembre y diciembre de 1975 (37, 40 y 43); en agosto, octubre y noviembre de 1978 (69, 71 y 73); y en marzo-abril de 1979 (75-76), EEUU.

Nasr, Seyyed Hossein. "Islam and the encounter of religions", The Islamic Quarterly, vol X, Nos. 1 y 2, 1966, pp. 47-68.

Newsweek: 6-11-78 (Scioliño y Stresser, p. 23; Scioliño entrevista a Jomeini, p. 24); 20-11-78 (Jenkins, Butler y Nelson, pp. 10-12; De Borchgrave, pp. 13-14 y Came, p. 15); 18-12-78 (Jenkins, Butler, Came y Nelson, pp. 18-21); 29-1-79 (Jenkins, Steele y Nelson, pp. 6-12); 5-2-79 (Scioliño y Nielsen); 2-4-79 (sin firma, pp. 11-12); 23-4-79 (Jenkins y Carroll, p. 11); 30-4-79 (Stresser y Proffitt, p. 14; sin firma, p. 26) y 14-5-79 (Carroll y Alaway, p. 32) EEUU.

Palestina, vol 2, No. 1, enero de 1979 (entrevista a Jomeini).

Paris-Match, agosto de 1978, pp. 46-48 y 74 (entrevista de J. Garofalo a Jomeini).

Peiris, Denzil. Far Eastern Economic Review: Nos. del 22-9-78; 6-10-78; 10-11-78; 17-11-78; 15-12-78; 12-1-79; 2-2-79; 9-2-79; 16-2-79 y 23-2-79, Hong Kong.

Proceso, Nos. de enero de 1978 a julio de 1979, México.

Ramazani, Rouhollah K. The foreign policy of Iran: a developing nation in world affairs (1500-1941), University Press of Virginia, 1966, 330 pp.

Resistance (Quarterly English Defense Publication of the Iranian Students Association in the United States), Nos. de mayo de 1975 y desde octubre de 1978 a febrero de 1979, Chicago.

Shwadran, Benjamin. The Middle East, oil and the great powers, Israel University Press, 1974, 630 pp.

Tasker, Rodney. "The explosive mix of Muhammad and modernity", Far Eastern Economic Review, 9-2-79, pp. 22-26.

Time : 20-11-78(Ogden, p. 20; sin firma, pp. 14-19 y 21); 27-11-78(sin firma, pp. 17-19); 18-12-78(sin firma, pp. 8-12); 25-12-78( Trippett, p. 21; sin firma, pp. 22-25); 12-2-79(sin firma, pp. 5-10); 26-2-79(sin firma, pp. 18-25); 12-3-79( sin firma, pp.8-9) y 16-4-79 (varios autores, pp. 22-32), EEUU.

Uno más uno, enero de 1978 a julio de 1979, México.

Von Grunebaum, G.E. "Observations on the muslim concept of evil", Studia Islamica, vol XXXI, MCMLXX, pp. 117-134.

Watt, W. M. Islamic Political Thought, Edinburg at the University Press, Great Britain, 1968.

Wilber, Donald. Iran: past and present. Princeton University Press, 1958, 311 pp.

Yusuf, S. M. "The sunnah, its transmission, development and revision", Islamic Culture, Vvol XXXVII, No. 4, 1963, pp. 271-282.

\_\_\_\_\_ . "The sunnah, its transmission...", IC, parte II, vol XXXVIII, No. 1, 1964, pp. 15-26.